### [ONCE UPON A TIME // POR: LIENKA9](http://www.tatufics.com.ve/viewtopic.php?f=16&t=2822#p315138)

**Cap. 1**  
Eran las 11 de la mañana de ese día; el cabello oscuro adornado de algunos blancos de aquel hombre era lo único que podía ver la chica que se encontraba sentada frente a él tras el gran escritorio de ese lugar. En la habitación se observaban muchos diplomas, y certificados a nombre de aquel ser humano que aún mantenía la cabeza baja, mientras la sujetaba con sus manos…. Algo dentro de la chica decía que de no hablar ella, el silencio prevalecería por varios minutos más sino es que hasta horas..  
- Es sólo una niña… y no ha hecho mal a nadie, estoy segura que podríamos ofrecerle un permiso condicional…   
El hombre levantó la vista a la chica, para luego deslizar con una de sus manos el folder donde minutos antes mantenía su vista clavada…  
- No es sólo una niña… es Yulia Volkova… ni siquiera su familia se atreve a reconocer que se encuentra aquí… insisten en decir que está estudiando en el extranjero…  
Era verdad, la familia Volkov se había creado su reputación a base de las acertadas decisiones de Oleg en los negocios que habían dado como consecuencia, ser una de las familias más poderosas económicamente no sólo en Rusia pero en todo el mundo.  
- El mantenerla aquí, únicamente hará que se vuelva más hostil, no estamos logrando ningún avance Dr. Zivcovich  
- Comienzas a tomar este tema bastante personal, Nerushka.. no me llamas Dr. Zivcovich al menos que estés completamente decidida de algún tema.  
- Ney: Es que lo estoy Nikolai. Yulia podría fácilmente rehacer su vida, comenzar de ceros, y dejar lo que pasó en el pasado; al final de cuentas el señor Katin sólo le pidió mantenerse lejos de Elena.  
- Nikolai: has hablado con Yulia?  
- Ney: no, pero he estudiado su caso, y estoy segura de lo que digo…  
Nikolai se levantó de su silla, caminó hacia la pared donde reposaban varios de sus certificados y tomó uno entre manos…   
- Nikolai: en todos mis años como Director, jamás había tenido que lidiar con algo como esto…  
- Ney: creí que tenías la mente más abierta… para ser psicólogo, en verdad me decepcionas..  
- Nikolai: creo que es hora de que conozcas a Yulia…   
Nikolai caminó hacia la puerta y la abrió, mientras observaba a su compañera aún sentada, únicamente con el cuerpo torcido intentando no perder de vista el caminar de Nikolai.  
- Nikolai: vamos?...  
Nerushka se puso de pie y salió de la habitación seguida por Nikolai.  
Comenzaron a caminar por los pasillos de las instalaciones de aquel hospital tan famoso localizado a las afueras de Moscú.  
El resto de las enfermeras únicamente asentía mientras observaba a ambos doctores caminar con sus batas blancas, mientras que Nikolai traía en su mano una pequeña tablilla de madera, la cual sujetaba algunos papeles; no era necesario observarles de cerca, cualquiera que trabajara ahí sabia que eran expedientes de algún paciente… y por la dirección que sus pasos tomaban aseguraban sin dudas, que el nombre escrito en ellos, sería el de Yulia Volkova.  
Nikolai presionó unas pequeñas teclas en la pared, haciendo que la puerta cediera; hizo señas a Nerushka de que entrara primero, y finalmente el entró… se escuchó el famoso “click” que aseguraba que la puerta había cerrado de manera correcta.  
En la habitación no había más que la presencia de Yulia, dos pequeñas sillas, y una mesa. En su totalidad el cuarto estaba cubierto por color blanco, así como las paredes; aunque tanto el suelo como el resto de la habitación estaba completamente recubierta de almohadillas que evitaban el daño en algunos pacientes que “sufrían algún episodio”, como lo describían los doctores…  
Yulia era una chica pequeña, su estatura siempre había hecho dudar la edad de ella, restándole en ocasiones hasta 2 años, pero aún así sus 22 años, no habían pasado en vano. Tenía el cabello rubio, y los ojos azules de un color bastante peculiar, sin duda alguna, de los mejores atractivos de su físico, aunque el resto del cuerpo no era bastante torneado, el perfecto abdomen y la delicadeza del cuerpo, la hacía sin duda una mujer bastante atractiva. Las ropas que se veía obligada a vestir dentro de las instalaciones en muchas ocasiones le daba una imagen más tierna, pues eran de un color azul muy tenue. El pantalón le daba más una especie de ropa de dormir que el uniforme de algún interno en el hospital, por otro lado la blusa podría ser utilizada con algún otro pantalón y podría pasar como una prenda de día normal.  
- Nikolai: Yulia..?...podemos hablar?....quiero que conozcas a alguien….  
La mirada de Yulia estaba perdida casi ausente; en el suelo, su cuerpo se encontraba recogido en un rincón de la habitación, mientras mantenía sus piernas contra el pecho agarradas ahí, por sus manos. Al escuchar las palabras del hombre, se incorporó y caminó a la silla, tomó asiento y miró en afirmativa al joven.  
- Nikolai: ella es la Dr. Nerushka Romanov…  
- Yulia: Mucho gusto Doctora..  
Aunque Yulia había hecho el esfuerzo por mostrar ánimo en sus palabras, pero el gesto que acompañaba lo dicho, revelaba la poca alegría que le hacía conocer a una doctora más…  
- Ney: Me encantaría me llamaras Ney, no soy tan mayor con respecto a tu edad, y siento que lo de Doctora es demasiado formal…  
- Yulia: está bien…Ney..  
Nerushka se encaminó a una de las sillas, de la habitación, tomando asiento frente a Yulia…  
Había un silencio bastante incómodo, afortunadamente no duró mucho, pues una enfermera, hacía aparición en el lugar.  
- Doctor Zivcovich, podría acompañarme?..tenemos dificultades…  
Nikolai se retiró del lugar con la enfermera, dejando a Ney y a Yulia solas… Al principio ninguna hablaba, de hecho , ni siquiera se miraban; Yulia mantenía la vista perdida en alguna parte de la pared, mientras que Ney, mantenía en mano, la pequeña tablita que Nikolai había dejado en ella antes de salir.  
- Yulia: Ney… no me lo tomes a mal, pero estar aquí sin hablar me irrita un poco… podrías ir a la parte en la que me haces preguntas?...quisiera terminar lo más pronto hoy para regresar a mi habitación..  
- Ney: Yulia; no vengo con la intensión de bombardearte con preguntas, al contrario quiero que me veas…  
- Yulia: como una amiga?...  
El tono de voz de Yulia había sido sarcástico, quizá por lo rutinario que esa frase sonaba, esas 5 o 6 visitas de psicólogos con su aproche “amistoso” habían creado en Yulia una noción bastante acertada de muchas de las frases que ellos citaban…  
- Ney: así es…  
- Yulia: cómo puedo ser amiga de alguien que sabe todo de mi cuando yo no sé nada de ti?... eso no me hace amiga tuya, me hace paciente, y al final de cuentas eso somos no? Paciente- doctora..  
- Ney: estás equivocada, lo único que sé de ti, es lo que mis otros colegas han anotado, es más te daré una idea…  
Nerushka tomó en sus manos la pequeña tablilla, y buscó entre las hojas una hasta detenerse y comenzó a leerla en voz alta:  
“ Yulia Volkova:  
Fecha y lugar de de nacimiento: 20 de Febrero 1987, Moscú Rusia.  
Ingresada: 21 de Marzo del 2008  
Personalidad: Chica tranquila, durante su estadía en las instalaciones, no ha creado ningún conflicto. Sin embargo se rehúsa a colaborar con el personal.   
Observaciones: No muestra signos de agresividad, por lo que en mi opinión personal, podría salir bajo vigilancia constante.”  
- Yulia: eso no dice mucho de mí, pero si dice que podría salir, no entiendo por qué no me dejan hacerlo...  
- Ney: podría mostrarte todas las observaciones de los 4 doctores que te han atendido los últimos dos años, todos coinciden en que deberías estar fuera...  
- Yulia: y entonces por qué no me dejan salir?  
- Ney: porque también coinciden en que no cooperas con el personal… Quién nos asegura que te mantendrás bajo las condiciones establecidas?  
- Yulia: bah!..  
- Ney: Yulia, quiero crear mis propias observaciones, y mis propias respuestas con respecto a tu personalidad, y quiero ayudarte a salir, pero necesito que confíes en mi..  
- Yulia: ya he escuchado esa antes… como si tuviera opción, mañana a esta hora te veré haciéndome esas preguntas como el resto de los doctores…  
- Ney: Aún no acepto tu caso… Quería conocerte y pedirte autorización de ser tu doctora, pero si no lo quieres, podría simplemente dejarlo ir, y mañana vendría alguien más en vez de mí…  
- Yulia: por qué lo haces?  
- Ney: ya te dije, quiero que me veas como una amiga…  
- Yulia: está bien… aceptaré que seas mi doctora, pero no prometo nada en cuanto a verte como amiga…  
- Ney: es un buen comienzo… ya sabré ganarme tu confianza…  
Nerushka se levantó del lugar, se encaminó a la puerta y mientras la abría volteó a ver a Yulia una vez más…  
- Ney: mañana a esta hora…  
- Yulia: aquí estaré…  
Nerushka únicamente sonrió, parecía que la hostilidad de Yulia comenzaba a ceder, así que únicamente se retiró hacia la oficina de Nikolai, donde tomó el folder que llevaba por nombre Yulia Volkova, y salió hacia el estacionamiento, donde encontró en el mismo lugar de siempre, el auto que había comprado un par de años atrás..  
Eran poco antes de las 4 de la tarde cuando había llegado a su habitación; aún su trabajo no comenzaría hasta el día de mañana, no sin antes firmar los papeles donde se comprometería su silencio.  
Comenzó a leer todos los expedientes, había algo en el caso de Yulia, que la tenía confundida; la imagen de Yulia no mostraba nada de lo que los otras observaciones decían… había observado una Yulia bastante serena y calmada… por tanto consideraba que el tenerla encerrada en esas cuatro paredes no era necesario, y buscaría la manera de comprobarle a los doctores, que podría estar fuera de ese lugar.  
No sabía cuántas horas habían pasado, de hecho, ni las había sentido, pero el constante sonar del teléfono en su habitación, la hizo salir de sus pensamientos mientras buscaba contestarle…  
- Ney: Aló?  
- Soy yo Ney, te fuiste de la clínica sin despedirte… estás bien?  
- Ney: si Nikolai, disculpa, tenía que leer los expedientes…  
- Nikolai: te tiene bastante intrigada éste caso cierto?  
- Ney: es sólo que sigo sin creer lo que dice el expediente judicial…  
- Nikolai: Buscas hallar algo donde no lo encontrarás… debería estar agradecida con su papi y el dinero de éste, mínimo no está en la cárcel…  
- Ney: Nikolai, en verdad, si sólo hablabas para eso..  
- Nikolai: ya, ya, perdón me guardaré mis comentarios; pero mejor ve a descansar, mañana te espera un gran día…  
- Ney: estudiaré un poco más los expedientes y dormiré…  
- Nikolai: son casi las 10, no te desveles por favor…  
- Ney: no lo haré, solo un poco más…  
- Nikolai: eres imposible…  
- Ney: me voy Nikolai, no quiero desvelarme, y aún me falta por estudiar algunas cosas…  
- Nikolai: está bien, descansa….y Ney….por favor, no te compliques tanto, todos nosotros decidimos únicamente sobrellevarla, su papá seguirá pagando por mantenerla dentro y que no se sepa nada…  
- Ney: gracias a Dios!..  
- Nikolai: eso quiere decir…que lo estás reconsiderando?..  
- Ney: no, doy gracias a Dios por no ser como todos ustedes….  
- Nikolai: te doy dos meses, terminarás cediendo como el resto…  
- Ney: descansa Nikolai..  
Nerushka colgó el teléfono y se acomodó nuevamente en la cama, mientras continuaba estudiando los expedientes, hasta que el peso de sus párpados y el agotamiento de su cerebro le solicitaban urgentemente por un descanso; así que acomodó todos los papeles sobre su escritorio y durmió por varias horas.  
  
***Cap.2***  
La luz del sol se colaba por la ventana anunciando en la habitación que un nuevo día comenzaba. Nerushka miró en dirección hacia la mesa de noche, localizada junto a su cama; el cansancio de sus párpados le impedía abrir con facilidad los ojos, aún más, no lograba observar claramente lo que la alarma negra marcaba indicando la hora. Se acercó un poco más a ella, esperando poder observar con mejor cuidado los dígitos verdes en aquel aparato….  
<8:20>  
- Ney: Mierda!..  
Si bien la puntualidad era algo que siempre la había caracterizado, ésta vez parecía haber tomado su día libre; pues ni siquiera su reloj biológico había logrado levantarla a las 7:30 como estaba previsto. Se adentró a la ducha y arregló lo más rápido que pudo, obligándose como pena a su tardanza el comenzar su primer día de trabajo en el caso Volkova; sin alimento alguno.  
Su hora de entrada era a las 10:00 pero con la hora que perdía de camino, más el tiempo que perdió arreglándose, si bien le iba, llegaría mínimo 30 minutos pasada de la hora.   
No era el temor a llegar tarde lo que le preocupaba, pues su intachable puntualidad de los últimos 5 años le permitiría algunos días de tolerancia; pero sabía que Nikolai no tardaría en hacer algún comentario, y ese día habría rogado no darle ningún motivo para tener que verle.  
Estacionó nuevamente su auto en el mismo lugar de siempre; no sin antes agradecerle a Dios, que el auto de Nikolai no estuviera estacionado; parecía que no sólo a ella, el día no había amanecido tempranamente.  
Tomó todas sus cosas, incluyendo los folders que sujetaban los expedientes que había leído la noche anterior. Caminó dentro de la clínica, donde volvía a agradecerle a Dios o a su suerte, porque la enfermera que hacía registro de entradas parecía no haber llegado, pues la tarjeta de ingreso no estaba ahí; por lo que podría evitarse cualquier comentario… marcó su tarjeta, y buscó su oficina, para dejar todo lo que en ella poseía.  
Esperó que faltaran algunos minutos para las once, y se dirigió a la habitación de Yulia. Donde así como el día anterior presionó la clave de acceso, para ingresar al lugar…  
- Ney: Buen día Yulia…  
Yulia lograba cada minuto sorprender más a su ahora doctora, pues esperaba algún comportamiento agresivo o quizá, negatividad, pero por el contrario, al llegar Yulia la esperaba sentada en la silla, haciendo notar que conocía mejor el método de lo que ella misma se esperaba..  
- Yulia: Buen día Ney…comenzaremos con las preguntas ya?  
- Ney: tú ciertamente ya lo hiciste… así que únicamente te seguiré…. Mi primera pregunta… cómo pasaste la noche Yulia?..  
- Yulia: igual que siempre, con dificultades para dormir.. y tú?  
- Ney: digamos que tuve una noche bastante interesante…  
- Yulia: claro…. El doctor Zivcovich tendrá miles de anécdotas que contar, algunas más aburridas que otras…perdón… interesantes….algunas más interesantes que otras….  
- Ney: qué te hace pensar que salí con él?  
- Yulia: la cara de tonto que pone cuando te ve… es obvio que existe interés…  
- Ney: amaría negártelo pero sí, es verdad; creo que tiene particular interés en mí…   
- Yulia: entonces no me equivoqué, su noche “interesante”, se debió a él…  
- Ney: de hecho…no… mi noche interesante se debió a ti..  
- Yulia: cómo?...  
- Ney: pasé la noche leyendo tus expedientes…  
- Yulia: y encontraste algo bueno?  
- Ney: los definiría como “interesantes” más que como algo “bueno”…  
- Yulia: entonces son malas…  
- Ney: interesantes….  
- Yulia: ok…interesantes….  
Pasaron unos segundos en los que nadie pronunciaba nada, parecían estar otra vez sufriendo de esos momentos incómodos de silencio que hacían presencia, cuando observaban el caminar de alguien fuera de la habitación…  
- Ney: y bien … Yulia, hay algo que aún no logro entender… qué te trajo aquí?...  
- Yulia: Mi papá, es obvio…  
- Ney: pregunté qué te trajo aquí…no quién te mantiene aquí…o quizá podrías responderme qué es lo que te mantiene aquí..  
- Yulia: quieres la versión corta?...  
- Ney: quiero tu versión…  
- Yulia: es bastante larga…  
- Ney: tenemos tiempo… si no hoy, mañana, o pasado, o los próximos días…  
- Yulia: estoy aquí porque me enamoré de la chica equivocada…  
- Ney: según tú?..  
- Yulia: según todos…  
- Ney: y tú qué piensas?...  
- Yulia: que no podría encontrar una chica más perfecta que ella…  
- Ney: me quieres contar sobre ella?...cómo la conociste…quizá?  
- Yulia: es una historia larga….  
- Ney: tenemos tiempo….  
- Yulia: ok…. Erase una vez….  
- Ney: será un cuento?...  
- Yulia: no si esperas un final feliz…  
- Ney: entonces por qué lo empiezas como si lo fuera?..  
- Yulia: me dejarás contar o me interrumpirás a cada rato?...  
- Ney: ok ok..decías?....  
- Yulia: ha si…erase una vez….  
  
Su nombre es Elena Katina, nos conocimos en la secundaria; desde entonces me sentí enamorada de ella… Ella estudiaba en el mismo año que yo… Ella había estudiado la primaria en un colegio privado, por lo que le solicitaban cursar un año más al final de la primaria con la intensión de prepararla para la secundaria; por lo que al entrar, a mi secundaria, ambas íbamos en el mismo curso.  
Recuerdo la primera vez que la vi… yo había estudiado la primaria en ese mismo colegio por lo que sabía mejor dónde se encontraban los salones… Era el primer día de clases y su cabello pelirrojo había llamado mi atención…  
Era la primera vez en toda mi vida que veía ese color de cabello, por lo que al verla acercarse a mi salón y buscar en la lista su nombre, me acerqué a ayudarla, primero porque quería verla, y segundo porque en verdad quería ayudarla…  
- Puedo ayudarte?..  
Le pregunté… pero pareció que no me había escuchado..O si lo hizo me ignoraba, aún así no desistí y volví a preguntar …  
- Disculpa… puedo ayudarte?...  
Fue maravilloso cuando quitó su mirar de la lista para verme a mí… sus ojos…vaya esos ojos verde grisáceos que adornaban su rostro… no pude evitar detallar cada parte de su hermosa cara… tenía las pecas más preciosas que haya visto en mi existencia, adornaban su nariz , mejillas y el resto de su rostro, dándole pequeños colores a la piel blanca que la cubría… y los labios…sus labios…no he visto algo más maravilloso que aquellos labios, especialmente al sonreír… me había enamorado de ella instantáneamente…  
- Yo..no..encuentro mi salón…  
Aún cuando creía que no podía ser más perfecta su voz terminó de enamorarme, era una voz dulce, suave…tierna… realmente me hacía dudar que tuviera la misma edad que yo… pero aún así… el que buscara en las listas de primero me aseguraban que iría en mi grado, y rogaba yo , por que también compartiera mi salón…  
- Cuál es tu nombre... completo?..podría ayudarte a buscar en las listas…  
Jamás antes me sentí como una total y completa mentirosa, claro que quería ayudarla, pero también deseaba para mi propio conocimiento, el saber su nombre…  
- Lena Katina Sergeevna  
Puedo jurarte, que en el momento que lo escuché quería tatuármelo en la piel para evitar que se me olvidara; y aunque quería quedarme allí conversando; era hora, de ofrecer mi ayuda… Primero busqué en la lista de mi salón, esperando que allí le encontrara… pero mi suerte no fue del todo completa ese día, pues no había estado allí… buscamos en la de los grupos siguientes, “B”, “C” y “D”… agradecí que no hubiera más salones pues tuvimos que recorrer todos para finalmente hallar el suyo…”D”. Era una gran distancia la que nos dividiría… casi dos salones, pero aún conservé la esperanza de verle cada 50 minutos al cambio de clase…  
Pasó la primera hora, si quieres la verdad, aún intento recordar las palabras de la maestra de ecología ese día… no pude ponerle atención; para ser franca, no supe que había sido la materia de ecología, hasta el domingo de esa semana, cuando intenté ver el horario para saber cuál era la primer clase del día siguiente…  
Pero finalmente, los 50 minutos que me detenían dentro del salón habían terminado, y cuando escuché el timbre que avisaba el cambio de clase quise ponerme de pie, y correr de allí, pero tenía que esperar que nos autorizaran el permiso.  
Aún así, miré impaciente por la ventana del salón, quería observar todo cuanto fuera alcanzable en mi visión… cada segundo que veía el reloj avanzar me ponía más y más impaciente… sentía el deseo de gritarle a la profesora guardara silencio y correr de allí, y estuve cerca de hacerlo, pero vi a Elena… allí estaba, justo frente a mi… a través de la ventana… sentí o más bien sabía que esperaba por mí.. se notaba que no conocía a alguien más… o si no…por qué habría venido a buscarme… finalmente vi a la maestra salir, no recuerdo cuando autorizó la salida, pero el que se retirara, significaba eso, antes de siquiera poder levantarme Elena estaba ahí, a un lado de mi banca, de pie, aún más hermosa de lo que le recordaba…  
- Gracias….  
Puedo jurarte Ney, que en ese momento entendí el significado de la palabra perfección…ella había sonreído… los pequeños hoyuelos que se le marcaron en el rostro, mas la perfección de sus dientes, sumado a la belleza de sus labios y aquel brillo en sus ojos…fueron eso, mi descripción personal de perfección.  
Piensa rápido!, me dije a mi misma, sabía que tenía que decir algo, pero seguía completamente estupefacta ante eso… y no podía articular palabra alguna…sentía que al hacerlo, diría mil cosas sin sentido… quizá en ese momento incoherencias era mejor que el silencio…  
- Cómo te fue en tu primera hora?  
Una vez más había dicho algo, y yo necesitaba contestar ... así que contesté lo primero que me vino a la mente..  
- Bien…gracias..y a ti?..  
Creo que eso había salido bien, pues una vez más sonrió…  
- También gracias…oye… hace rato… olvidé preguntarte tu nombre…  
Si te contara la emoción que sentí cuando oí sus palabras… ella quería saber mi nombre… y más que por pensarlo como respuesta automática respondí…  
- Yulia Volkova  
  
**Cap. 3**  
A pesar de que había muchos alumnos nuevos en la clase, habían otros más que ya conocía de la primaria, por lo que no me fue difícil hacerme de nuevos amigos, en especial de una que aunque le conocía de vista en la primaria, parecía que estábamos destinadas a ser mejores amigas, pues desde la segunda y tercer clase, nos llevábamos bastante bien, y al paso de las horas, nos vimos obligadas a buscar parejas para algunas materias, pues muchos trabajos se entregarían en equipo, así que nos hicimos más y más amigas, desde ese momento.   
Elena iba a mi salón cada fin de hora, me sorprendía mucho su presencia repentina en mi salón; pues muchas veces intenté salir antes, para ir a alcanzarla al suyo, pero siempre estaba allí, esperando por mí, a que saliera al balcón junto con Paola, mi mejor amiga del salón.  
Paola, Lena y yo pasábamos todo el tiempo juntas, al menos todo el que se podía; inclusive el receso de veinte minutos, aquel que considerábamos todos como el indicado para desayunar, estábamos juntas… a veces sentadas en el piso fuera del salón, observando a los chicos de otros salones jugar soccer desde el balcón, donde teníamos asientos de primera fila hacia el campo deportivo; en ocasiones salíamos a caminar por los pasillos de la escuela, y otras más, únicamente caminábamos hacia la cafetería para entretenernos un rato…  
Paola supo a la tercera semana de mis preferencias por las chicas… lo interesante fue que antes que le dijera que me gustaba alguien ella adivinó se trataba de Elena…bueno, Lena… al segundo día de conocerla nos pidió a Paola y a mí que le llamáramos Lena; y desde entonces así le hemos nombrado.  
Aún al cabo de un mes seguí intentando llegar antes a su salón de que ella llegara al mío, pero lo único que conseguía era encontrarla en medio camino.  
Al cabo de varios meses, dejé de tomarle importancia, además que Paola no buscaba tan desesperadamente ver a Lena, por lo que aun cuando Lena no había llegado y quizá podría tener tiempo de verla en su salón, no lo había hecho al tener que esperar por el paso lento de Paola.  
El año terminaría pronto, y tendríamos que presentar exámenes… Lo bueno de esos exámenes es que únicamente llegaríamos a presentarlos y nos iríamos, por lo que tendríamos que dejar ese uniforme de de falda negra corta, corbata y saco, para elegir la ropa que más nos gustara; siempre y cuando no fuera provocativa o irrespetuosa…lo malo, es que ordenarían al azar los nombres, por lo que posiblemente no me tocaría con Paola…  
Mi gran sorpresa fue cuando al buscar mi nombre en las listas, me encontré con el de Lena, justo arriba del mío… aún bajo las circunstancias escolares no agradables, el saber que estaría cerca de Lena por dos horas diarias durante dos semanas, me hacían bastante feliz, y más aún cuando se sentó al lado mío.  
El primer examen a presentar fue filosofía; lo recuerdo bien, porque habíamos pasado el fin de semana, Lena, Paola y yo, estudiando en la biblioteca del colegio. Elena era muy buena recordando nombres de filósofos, frases , corrientes y fechas, pero le constaba mucho la aplicación de las ideologías a casos en particular, en especial cuando tuvimos que tocar el tema de las “falacias” pues aunque son fáciles de entender una vez que sabes comprenderlas, no me fue tan fácil evitar que Lena confundiera por momentos el “argumentun ad populum” con el “argumentum ad misericordiam”. Aunque el día Lunes, minutos antes del examen estaba yo bastante confiada en que nos iría bien, pues al final Lena no sólo había entendido mis explicaciones, sino que se dedicaba ahora a explicarlas a algunos otros compañeros.   
El profesor salió del salón y nos pidió entrar… el examen según las indicaciones del profesor, estaba destinado a ser contestado si habías estudiado en una hora, a más tardar, pero contaríamos con dos, “tiempo de sobra” según él.  
Cuando habían pasado veinte minutos Elena se levantó del lugar, entregó el examen, y cuando iba saliendo, las voces de los estudiantes comenzaron a resonar en el salón, con insultos que iban desde “nerd”, “matada”, “sosa”. Lena únicamente volteó a verme antes de salir corriendo.  
Terminé el examen poco después que ella, y me dediqué a buscarla por todo el lugar, hasta que decidí buscarle en el baño…  
Cuando iba entrando, escuché el sollozo de alguien… supe era de Lena aún sin haberle visto… la llamé un par de veces…pero no respondía… hasta que finalmente, la encontré sentada en el suelo del último cubículo…  
No aguanté verla de esa manera, me puse de rodillas frente a ella, y le ofrecí mis brazos, acomodando su cabeza en mi pecho, mientras acariciaba con mis manos su cabello… esa parte tan débil de Lena me creó un sentimiento sobreprotector en ella; besé su cabello y pronuncié palabra…  
- No llores nena, están celosos, porque eres inteligente, déjalos ser… no les prestes atención… ya darían lo que fuera por tener el coeficiente que tú tienes….  
No sabía qué tan correctas fueron mis palabras hasta el momento que sentí sus labios en los míos…  
Ese primer beso, sólo se resumía en sentir sus labios sobre los míos… no hubo movimiento más…y así como apareció….se desvaneció…un momento efímero que se volvió un recuerdo eterno en mi mente…  
- Ney: Yulia?...  
- Yulia: si?....  
- Ney: seguirás contando?..  
- Yulia: perdón?  
- Ney: te quedaste callada…   
- Yulia: perdón..me distraje…en qué me quedé?..  
- Ney: su primer beso…  
- Yulia: ha si… bueno..  
Los demás exámenes fueron muy semejantes, es decir, Lena terminaba primero que cualquier otro estudiante, y yo minutos más tarde… aún cuando no faltaba alguien que se burlara de Lena, parecía que mis palabras habían funcionado, pues ya no se le veía escapar de allí y como todo, los alumnos al ver que no causaban daño sus palabras, terminaron cansándose de molestarla..  
El colegió terminó una semana después de los exámenes; Lena tenía la nota más alta de todos los primeros, y aunque la mía no era tan buena como la de ella, había logrado obtener bastantes elogios por parte de los demás profesores; por otro lado Paola, había llevado un promedio normal en todas las materias, exceptuando filosofía pues la había reprobado, y necesitaría asistir en vacaciones a presentar el examen.  
Aunque suene cruel de mi parte mencionarlo, pero al saber que había reprobado me alegré por dentro porque eso significaría tener que ayudarle a estudiar y explicarle… Cosa que Lena hacía de maravilla, pero siendo filosofía precisarían de un poco de ayuda extra, por lo que pasaría algunos días más con Lena de los que yo había previsto.  
- Ney: pero, y el beso?...ya eran pareja…o…?  
- Yulia: nunca comentamos nada sobre eso, durante el siguiente año, de hecho durante el segundo año de secundaria las cosas seguían igual como si nada hubiera cambiado, y nuestra relación seguía igual que siempre… quitando que me fui enamorando más y más a cada momento…  
- Ney: alguna vez se lo dijiste?...   
- Yulia: en tercero de secundaria….  
- Ney: suena a que hay otra historia tras eso…  
- Yulia: claro… pero no hoy, ya es hora de que te retires…o no?...  
Nerushka observó su reloj… era cierto, pasaban de las 3 de la tarde, y aunque no sintió el pasar de las horas, su estómago le reclamaba la ausencia del desayuno… Se puso de pie y caminó hacia la salida….  
- Yulia: misma hora mañana?...  
- Ney: quieres?..  
- Yulia: me hace bien recordar los buenos tiempos..  
- Ney: entonces misma hora mañana…  
Nerushka salió de la habitación y se dirigió a su auto. Aún el espacio que el carro de Nikolai solía usar, estaba desocupado… subió a su auto, y cuando pronto lo encendía, Nikolai golpeó con fuerza la ventana del auto…  
- Ney: rayos Nikolai que te sucede?...  
- Nikolai: perdón, perdón , es sólo que me alegro de verte… pensé que no te alcanzaría… necesito hablar contigo… te apetece ir a cenar conmigo?..  
A pesar de que no se sentía de ánimos de salir con él, su estómago reclamaba por alimento, y si Nikolai tenía algo que hablarle seguramente sería importante.  
- Ney: está bien, te sigo…  
Nikolai se subió al auto, mientras manejaba lejos de las instalaciones, para adentrarse en las calles de Moscú.  
Al paso de unos minutos, finalmente el carro de Nikolai comenzaba a disminuir la velocidad, frente a un pequeño restaurante.  
- Nikolai: aquí es..  
Nerushka estacionó su auto atrás del de Nikolai para luego caminar dentro del restaurante y sentarse en una de las mesas. Apenas habían tomado su lugar, una chica se aproximó a tomar su orden para luego retirarse…  
- Ney: y dime Nikolai para qué soy buena?..  
- Nikolai: has escuchado de la reunión de doctores que habrá en unos días en América?  
- Ney: si claro, es bastante famosa, pero y eso qué tiene que ver conmigo?  
- Nikolai: que irás en mi lugar…  
- Ney: tengo una responsabilidad aquí Nikolai, no puedo simplemente irme, además es toda una semana…y siento que ya me estoy comenzando a ganar la confianza de Yulia como para simplemente ausentarme una semana..  
- Nikolai: mira, esas reuniones yo las encuentro bastante aburridas, pero en la lista de invitados noté algo que podría interesarte…  
Nikolai se puso de pie, un poco para retirar de la bolsa trasera de sus pantalones un pequeño papel de color beige; se notaba una invitación bastante glamurosa, pero por el mal trato que éste chico le había dado, únicamente quedaba el recuerdo de una invitación..  
- Nikolai: revisa en invitados de honor…  
El nombre Sergey Katin adornaba más de una décima parte de la invitación…  
- Ney: no es acaso …  
- Nikolai: si, y está asistiendo pues su hija se graduó con honores en psicología y quiere relacionarla con buenos consultorios para que comience a trabajar inmediatamente…  
- Ney: así que su hija estará allí…  
- Nikolai: sólo si te interesa…  
- Ney: cuándo es?  
- Nikolai: partirías el viernes…  
- Ney: eso me da 2 días más…  
- Nikolai: no espero que te quedes la semana entera, podrías sólo quedarte un par de días, y luego alegar que te sientes mal o que debes volver de urgencia, no interesa…  
- Ney: está bien, iré..  
La chica que se había retirado momentos antes volvía con la orden de ambos, así que detuvieron la charla y comenzaron a comer… por un lado Nikolai intentaba hacer charla, mientras que por el otro, Nerushka intentaba, callarlo de manera sutil.  
Una vez terminada la cena, Nerushka se retiró del lugar, en busca de su casa; cada vez se le hacía más difícil rechazar suavemente las insistencias de aquel hombre.  
Ésta vez, su rápida huida fuera de la clínica habían evitado que tomara los expedientes, por lo que únicamente miró un poco de televisión para luego dormir…  
El poco sol avisaba el comienzo del miércoles, apagó la alarma y se dispuso a arreglarse para su encuentro con Yulia; aún existían demasiadas dudas en su cabeza, la Yulia que el expediente judicial describía no se asemejaba en nada a la Yulia que observaba, pero aún así era mejor tener cuidado con alterarla, no sabía lo que podría llegar a hacer…

***Cap. 4.***  
  
Como era de esperarse Nerushka detuvo su auto en el mismo lugar de siempre; por el temor de llegar tarde nuevamente había apresurado todas sus tareas por lo que había llegado 20 minutos antes de su hora de entrada. En ese momento ver el auto de Nikolai aproximarse le hacía lamentarse el no haber mirado un poco las noticias antes de dejar su apartamento.  
- Hola Nikolai, buen día...  
El que ambos estuvieran en el mismo lugar en ese momento le dificultaba el ignorarlo, por eso aún sin ganas de saludarlo debía mostrar un poco de educación; así que lo saludó mientras caminaba hacia una de las puertas de la clínica que autorizaba únicamente el paso del personal.  
- Vaya, hoy madrugaste Ney…  
- Si…  
El intento de Nerushka por alejarse de Nikolai, se había vuelto inútil cuando éste no sólo apresuró el paso sino que corrió para alcanzarla.  
- Nikolai: puedo preguntar, por qué tan temprano?  
- Ney: ayer olvidé los expedientes en mi oficina… quería darles una revisada rápida y escribir algo en mi reporte personal…   
- Nikolai: no te vas a dar por vencida con Yulia cierto?  
- Ney: Nikolai…   
- Nikolai: en serio Ney, todo está ahí, inclusive hubo testigos que confirmaron todas las pruebas… qué ganarías?... tú crees que si hubiera algo no lo hubiéramos descubierto para ahora?...  
- Ney: sólo quiero ayudar a Yulia, y para hacerlo debo entenderla…  
- Nikolai: como quieras…  
Ney consultó su reloj de mano, esperando que fuera hora de decir adiós a Nikolai…  
- Ney: sabes, debo irme, voy contra el tiempo y aún no paso por los expedientes…y debo estar lista para ver a Yulia…  
- Nikolai: si , no te preocupes… am..gustarías comer conmigo a la salida?..  
- Ney: veré si me da tiempo y si coincidimos con el horario, de ser así me encantaría…  
Se despidieron justo en el corredor del pasillo, a las afueras de la oficina de Nerushka; ella aún necesitaba escribir su reporte, pero tenía dudas de qué palabras, o qué diría en el ya que hasta ahora no tenía nada nuevo, sólo una chica perdidamente enamorada de otra, durante la secundaria.  
Una vez más faltaban minutos, para las once… era extraño que desde que Yulia había entrado en su vida, la noción del tiempo era algo que a Nerushka parecía írsele muy seguido. A veces hablando con ella, a veces pensando en ella, si no es que revisando papeles de ella… El caso de Volkova le resultaba bastante interesante….  
- Ney: Hola Yulia…  
- Yulia: Ney, que grato que te pasas a visitar, te ofrecería una copa de té, pero ni a mí me la ofrecen…  
- Ney: amaneciste de buen humor hoy…  
- Yulia: claro!, es un bonito día…  
- Ney: seguiremos con la historia?  
- Yulia: sip…toma asiento…  
- Ney: ahí?...  
Yulia se encontraba recargada en la pared, pero sentada en el piso, y al haber ofrecido el asiento, había suavemente golpeado el piso de la habitación a un lado de ella, indicando a Ney que se sentara en el suelo junto a ella.  
- Yulia: si..  
Ney hizo caso de la petición, y recién se sentó en el suelo algo retirada de Yulia; Yulia también se alejó un poco más…  
- Ney: entonces…tercero de secundaria..o no?  
- Yulia: si… bueno qué quieres que te cuente de ese año..  
- Ney: cómo le dijiste lo que sentías..y cómo lo tomó ella…  
- Yulia: ha si..bueno…  
  
En tercero de secundaria Lena, Paola y yo nos llevábamos de maravilla, pero cada vez nos era más difícil vernos, su salón estaba al cruzar la cancha deportiva por lo que para verla, tenía primero que salir de su salón, bajar al primer piso, cruzar las canchas, subir a mi edificio y luego caminar hasta el último salón para encontrarme… prácticamente perdía 3 minutos en el transcurso, por lo que la mayoría del tiempo únicamente llegaba a saludar y a despedirse… además que los maestros no respetaban la señal de salida por lo que cada minuto que tardaban me quitaba posible tiempo con ella. No entiendo aún cómo lo hacía pero nunca contaba yo con tiempo de sorprenderla en su salón. Y correr no es una opción para mi; digamos que si existe en alguna circunstancia la minima posibilidad de que alguien caiga; yo la tomaria. Así que optamos por los celulares; era muchísimo más fácil escribirnos entre recesos, y a veces en horas libres, o ratos libres… Me volví bastante hábil escribiendo; tanto que a veces podría leer rápidamente el mensaje y contestarlo a tacto sin ver la pantalla, por lo que podría contestar aún en clases, sin que lo notaran los profesores; y si lo hacían…jamás nos dijeron nada; Lena y yo llevábamos de las mejores notas de toda la secundaria, siempre y cuando no causáramos ningún desastre, no se metían con nosotras.  
Por otra parte, Paola se hizo se novia de un compañero de salón, por lo que comenzó a distanciarse un poco de nosotras, cosa que a veces era benéfica pero a veces no… a veces me faltaban motivos para entablar charla; y se lo comenté a Paola, recuerdo cuando le hablé de esto a paola..  
- Paola: estás loca Volkova, son amigas, no necesitas tener un tema para hablar, únicamente llegas y hablan qué tan difícil puede ser…  
- Yulia: me pone nerviosa hablar con ella…y luego no sé qué decir..  
- Paola: por eso, pero no importa, seguramente ella tendrá alguna tarea, para hablar, o un tema para comentar, o alguna pregunta , no sé, sólo ve allá por costumbre pregúntale cómo le fue en clase y el tema se va a dar…  
- Yulia: segura?..  
- Paola: segura, eres su mejor amiga, cualquier cosa de la que guste hablar, la hablará contigo.  
- Yulia: si supongo…  
En ese momento, quise creer en las palabras de Paola, y aunque no estaba con nosotras, poco a poco me fui acostumbrando a la idea de sólo estar con Lena en el receso del desayuno; inclusive optamos por comprar cosas recesos antes para no vernos en la necesidad de perder el tiempo comprando en ese, y así pasar más tiempo juntas.  
- Ney: nunca la esperaste afuera de su salón, cuando tenías clase libre?..te habría dado tiempo de verla…  
- Yulia: las horas libres en la escuela no eran de todo libres, es decir, en ocasiones metían un maestro suplente únicamente a platicar o algo, o a veces la directora llegaba a arreglos con nosotros, donde nos pedía que si no estábamos saliendo y permanecíamos en silencio no mandaría maestros, pero no nos quería afuera del salón; decía que causaríamos distracción en los otros salones, por lo que éramos libres hasta el receso, como una hora normal.  
Mi deseo de tener la oportunidad de verla en su salón creció más un día que la maestra de sociales arreglaba sus cosas para irse. Ese día en particular Lena venía bastante alegre pues nos entregaría el resultado de nuestra tesis de filosofía; y se corría el rumor de que ese profesor jamás había otorgado calificación más alta que 8.  
- Lena: Yulia! Yul!! Yul!!..mira!..  
Lena entró al salón… se supone que no estaba permitido entrar a los salones de otros grupos mientras el maestro permanecía dentro; pero quizá la emoción de Lena fue mayor que el respeto, la educación o quizá únicamente no vio a la profesora…  
El salón permanecía en silencio, la mayoría de los alumnos ya habían salido, con excepción del típico grupito que rodea a los maestros preguntándoles dudas de temas que únicamente investigan para ganarse el agrado de los profesores y asegurar apoyo de parte de éstos si algún día bajan de calificación. Ahora que lo pienso seguramente el grupito evitó que Lena viera a la maestra.  
- Lena: nos entregaron calificaciones! Lo logré..lo logré tengo 9 en el trabajo…  
Lena se aventó a mí en un abrazo; agradezco que reaccioné rápido o estoy segura que habríamos caído… pero su emoción fue la mía, cuando la vi feliz, no pude evitar sonreír, apretarla fuerte y girarla en el aire… estaba realmente feliz por ella; se había esforzado demasiado investigando sobre la Eutanasia.   
El sonido de su risa, y el mío, llamaron la atención de los presentes, quienes se retiraron de inmediato, dejando únicamente a la maestra de sociales casi retirándose del salón.  
- Por poco y no la reconozco señorita Katina…  
- Lena: oh, maestra disculpe no sabía que estaba aquí…yo..am..ahora vuelvo..estaré afuera…  
- No se preocupe, ya voy de salida… lo sorprendente es la nueva faceta que conozco en usted… Creo que es la primera vez que la escucho reir, o que escucho su voz siquiera…  
El rubor en las mejillas de Lena se hizo presente, me sorprendió mucho lo que la profesora había dicho; desde que conocí a Lena sonreir, y hablar eran algo tan típico en ella; era más difícil escucharla callada, que el que hablara… por lo cual no pude evitar preguntar…  
- Yulia: faceta?...  
- Si bueno, la señorita Katina, es muy buena estudiante, pero demasiado tímida para darse a conocer en mi salón… al menos que sea únicamente en mi clase…  
- Lena: yo…lo siento…intentaré participar más…  
Lena había bajado la cabeza, era obvio que estaba apenada y avergonzada, pero no quise preguntar nada al menos que ella hablara, así que únicamente esperé que la maestra saliera para volver a ver su trabajo…  
- Yulia: vaya 9… esto debemos celebrarlo…. A todo esto, te dijo el profesor algo?...  
- Lena: si , hay una nota escrita dentro, pero no quería leerla hasta que estuviera contigo, estoy demasiado nerviosa…  
- Yulia: quieres que la lea para ti?.  
- Lena: si por favor..  
Se miraba tan tierna, se sentó en un pequeño escalón que dividía la zona del profesor de los estudiantes; con el propósito de que estuviera más alto para que todos en el salón con facilidad lográramos verlo sin excepción de dónde te sentaras… me senté junto a ella…  
- Yulia: “ Tengo que decirle, algo que no estoy acostumbrado a mencionar… en verdad me siento orgulloso de tener una alumna como usted, la manera en que tocó el tema, desde el punto de vista, social, religioso, político, cultura y sobre todo el personal me dejó maravillado, es una persona bastante íntegra en sus ideales, y hoy en día es difícil encontrar a una persona como usted… podría haberle dado el 10, pero la suavidad con la que toca el tema, me hace creer que teme expresar su punto de vista abiertamente, y más aún contrariar a una masa aún cuando usted lleve razón… piénselo bien, porque el 10 es necesario en la vida; no puede conformarse con un 9…”  
- Lena: qué se supone que significa eso?  
- Yulia: creo que técnicamente quiso decir, que eres muy tímida…  
- Lena: dos en un día…  
- Yulia: debe significar algo..  
- Lena: quizá…  
El timbre sonó en ese momento, y Lena salió corriendo, ella conocía a veces mejor que yo mi horario, así que cuando iba por la puerta …  
- Lena: Buena suerte Yul!.. vendré en el siguiente receso quiero ver cuánto sacaste…  
***<Diablos>***   
Era la hora de filosofía en mi salón, pronto nos darían calificaciones…   
Entró el maestro, y sin saludar ni nada, comenzó a mencionar en orden de lista uno por uno, en lo que hacía entrega de los trabajos… yo, era de las últimas… el novio de Paola recibiría su trabajo antes que el mío y otra chica llamada Ángela recibiría el suyo después… Cuando escuché el nombre de Vladimir, me puse de pie, pues no tardaría el profesor en anunciarme, pero en vez de eso nombró a Ángela… Muchos de mis compañeros voltearon a verme, estoy segura que pensaron lo mismo que yo, ya fuera que mi trabajo había sido tan patético que ni lo había calificado, o bien que no había entregado el trabajo… aún así tomé asiento, esperando que mi trabajo estuviera traspaleado entre el resto de los trabajos.  
EL profesor terminó de nombrar a todos los alumnos, y yo me acerqué a su lugar para preguntarle sobre el mío…  
- Yulia: profesor…yo..me preguntaba si de casualidad revisó mi trabajo…  
- Si claro, señorita Volkova…  
- Yulia: es que no me llamó… quería saber… mi calificación…  
- Podría hablar con usted al terminar la clase?..  
- Yulia: si, por supuesto, aquí mismo?...  
- En el salón de profesores si no le importa…  
- Yulia: claro…  
Tomé mi lugar, el resto de la clase fue dedicado a hacer comentarios y preguntas sobre las calificaciones de los trabajos; nadie parecía a gusto, pues la máxima calificación en mi salón había sido 6. Lena me mandó un mensaje a mi celular, al poco rato, donde me preguntaba qué tal me había ido… le contesté sinceramente… “ no lo sé”…  
Al parecer había intuido mi preocupación, pues recién sonó la alerta de fin de clase, Lena estaba esperando que el profesor se retirara para entrar…  
- La espero señorita Volkova…  
Únicamente asentí. El profesor se retiró y miró rápidamente a Lena, quien al verlo salir se acercó a mi…  
- Lena: qué pasó Yuli?...  
- Yulia: no lo sé pecosa….  
- Lena: pero y la calificación?... dónde está tu trabajo?..  
- Yulia: no me lo entregó, dijo que quería hablar conmigo…  
- Lena: no te preocupes estoy segura que todo irá bien, yo leí tu trabajo y era bastante bueno..  
- Yulia: ya lo veremos..  
- Lena: cuándo tienes la cita?..  
- Yulia: Ahora, tengo que ir al salón de profesores…me acompañas?..  
- Lena: claro…  
Lena y yo salimos del salón, y cruzamos la cancha deportiva, dirección y la sala de profesores estaban localizadas justo bajo el salón de Lena; en el primer piso.  
- Yulia: vengo a ver al profesor Sharapov…  
La secretaria no tardó en darme pase, mientras que Lena sólo tomó asiento en una de las sillas frente al recibidor de dirección…  
- Yulia: se puede?...  
El profesor era el único en ese lugar… era un lugar bastante acogedor para estar dentro de una escuela…parecía un mini departamento, tenía sofás y televisión asi como una mini cocina al final del pasillo; él apagó el televisor, y me hizo seguirlo a un salón más pequeño, donde al parecer hacían conferencias los profesores…  
- Toma asiento Yulia… no te molesta que te diga así verdad?..o prefieres señorita Volkova?..  
- Yulia: Yulia está bien gracias..  
Tomé asiento, sentía mis manos completamente nerviosas… incluso comenzaba a sudar frío… El profesor se encaminó a una gaveta, y de ahí retiró mi trabajo; lo reconocí recién lo vi, tenía esa pasta de diseños animados que yo había elegido… y luego se sentó frente a mi…  
- Háblame de tu trabajo Yulia…  
- Yulia: qué desea saber?..  
- Háblame todo lo que quieras que sepa, desde dónde surgió la idea, en fin…  
- Yulia: había decidido escribir sobre problemas en la juventud, quería adjudicar muchos de los problemas a la ausencia de los padres, o la mala imagen que daban cuando tenían problemas, transmitiendo en los hijos sus traumas y frustraciones con golpes, o bien con maltrato psicológico desde los insultos hasta la ausencia de la imagen paterna o materna…  
- Fue un tema bastante ambicioso..  
- Yulia: lo sé por eso comencé a delimitar el tema, elegí en particular la homosexualidad… creía que podría demostrar de alguna manera que muchas veces los padres son causantes de los traumas o problemas que llevan a los hijos a volverse homosexuales…  
- Y qué te hizo cambiar de parecer… o … expandir tus teorías para ser más concretos…  
- Yulia: no quise creer que los homosexuales únicamente se “hicieran”, quería pensar que había algunos que “nacieran” así, o bien, no quería creer que los homosexuales fueran el resultado de una mala niñez porque eso muchas veces llevaría a que los homosexuales no aceptaran así mismos y la verdad es que eso no siempre sucede, a veces son más felices así que aparentando ser lo que no son…  
- Entonces tu mantienes que se hacen, nacen, y que el hacerse es por decisión propia o como consecuencia de traumas…  
- Yulia: no digo que lo hagan por decisión propia, es simplemente algo que sucede… por ejemplo, no quisiera entrar en detalles con usted, pero si voy a dar mi opinión personal quiero que sepa que me baso en mi vida personal y no sólo en lo que creo…  
- Adelante…  
- Yulia: Supongamos por un momento, que no existe ninguna religión, que en ninguna parte de la biblia dijera que Dios no está del todo de acuerdo con eso… que simplemente fuéramos personas… creamos como los griegos por un momento, que únicamente importara la belleza física e interna de una persona, y que no importara a qué género correspondiera su existencia… entonces sería correcto enamorarte de la persona que fuera no importara quién fuera, y nadie te diría que es incorrecto porque se vería como algo normal… Asi que mi hipótesis quería comprobar que el ser homosexual, ya sea por nacimiento, o por decisión o por cualquier circunstancia, no tendría validez si las religiones no lo prohibieran…  
- Pero estas negando naturaleza humana, como la procreación… cómo contradirías eso?.  
- Yulia: muy fácil, la infertilidad existe en hombres y mujeres, sea o no tan común, siempre ha existido, y no se debe a castigo divino de que si eres homosexual o no, al contrario se debe a las circunstancias, a la genética, o algún problema… Si Dios considerara que por ser hombres o mujeres y estar con su sexo opuesto la procreación sería perfecta, entonces no existiría la infertilidad… o bien, naceríamos en números exactos, es decir por cada hombre una mujer, pero la cantidad de seres humanos en el mundo en especial el de mujeres excede la de los hombres…  
- No me convence mucho tu postura…pero tengo una duda más…crees en Dios?..  
- Yulia: lo hago profesor…  
- Bueno, Dios no acepta eso..  
- Yulia: tampoco los vicios , adicciones , lujurias, envidias, violaciones, guerras y aún así existen… y aún así se practican; y quiero pensar, que de todos los demás pecados, tengo el menor… al final somos seres humanos y cometemos errores, quizá Dios pueda perdonarme el que sea yo homosexual, pero no me podría yo a mi misma perdonar el no enamorarme de otra mujer en vida, eso si sería un gran pecado para mí el cual no tendría perdón ni siquiera divino…  
- Perfecto, ahora estoy seguro del por qué de mi decisión.... Ahora puede retirarse señorita Volkova… por favor, solicite una justificación a la secretaria para que le permitan entrar a su próxima clase…  
- Yulia: gracias…  
Tomé el trabajo en mis manos… a pesar de que todo había terminado no me atrevía a abrirlo… necesitaba fuerzas, no tanto por la calificación, sino por el comentario que encontraría y sobre todo porque había confesado a otra persona además de Paola, y Lena mis preferencias, y no a cualquier persona sino a un profesor…  
  
  
***Cap 5.***  
Salí de la dirección con el justificante en mano, Lena se había ido, pero la secretaria me entregó una nota de ella.  
“Yuli, sonó la alarma tuve que volver a clase, disculpa que no pude esperarte, te veo al final de la siguiente hora”…  
Me dirigí al salón, aún seguía temblando, y el trabajo lo mantenía cerrado… Muchos alumnos me preguntaron lo que había sucedido, a pesar de mi personalidad, un tanto rebelde, nunca había llegado tarde a una clase, ni mucho menos llegar casi cuando el profesor se iba…  
El receso llegó, y fui víctima de las preguntas de varios de mis compañeros; realmente todo lo que deseaba en ese momento era estar sola o bien poder hablar únicamente hablar con Lena, pero eso de lidiar con el resto de mis compañeros era algo que no tenía previsto…  
- Paola: Yulia! Es Lena, corre, está en la enfermería!..  
Salí corriendo del lugar, dejé a varios de mis compañeros ahí, y sin tener la cabeza para pensar, me llevé el trabajo en manos, no me había percatado que aún lo sujetaba, pero con la preocupación de ver a Lena, sólo me aferré más al trabajo y salí corriendo…  
Como era de esperarse, esa posibilidad de accidentes se multiplicó en mi carrera, pues caí en las escaleras que daban al primer piso, tropecé con unos estudiantes que subían y volvía a caer, al pasar por la cancha deportiva un chico se golpeó contra mí, haciéndome caer nuevamente, y para terminar, un balón de baloncesto golpeó mi cabeza, poco antes de entrar a dirección.  
- Yulia: señorita, puedo hablar con la directora un momento?..  
- Lo siento la directora está ocupada, se te ofrece algo?..  
Maldije en ese momento, no estaba segura si ella podría autorizarme el permiso para abandonar el área de secundaria y dirigirme a la enfermería…pero no perdería nada con preguntar..  
- Yulia: mi mejor amiga, está en la enfermería… quería ver si me podría autorizar algún pase para verla…  
- Lo siento, únicamente los profesores y la directora pueden autorizarlos. Puedo darte el pase pero necesito la firma de alguno de ellos…  
- Yulia: gracias..  
Tomé el pase en manos, y salí de la dirección… mi frustración llegó al límite al grado que lloré de rabia; lena estaba en la enfermería, no sabía qué le sucedía pero quería verla… me recargué de espaldas en la pared de dirección y golpeé la pared con fuerza…  
- Se va a lastimar señorita Volkova..  
Pensé, es mi fin, no sólo no veré a Lena sino que me van a suspender o reportar….   
- Yulia: lo siento profesor Sharapov… es sólo que, no me siento bien…  
- Quizá entonces deberías ir a la enfermería Yulia…  
Tomó el papel que yo tenía en mano, y lo firmó… yo seguía en estado de shock, no sólo tenía una firma, sino que había dejado el espacio en blanco del tiempo que podría estar afuera, por lo que no sólo podría ver a Lena sino quedarme hasta que ella mejorara…  
- Yulia: gracias…  
- Que te mejores….  
Era extraño, él sabía que yo no estaba enferma, no tenía ni veinte minutos que le había visto, pero aún asi, entré y le entregué el papel a la secretaria… al principio me vio extrañada, como si no se creyera la firma, pero luego al ver entrar al señor Sharapov sólo colocó el sello de aceptado, y me dejó ir…  
Corrí a la enfermería, no sin antes volver a tropezar en las escaleras de las instalaciones del lugar, pero finalmente llegué a la oficina principal…  
- Yulia: Señorita, me mandaron aquí… me siento un poco mal…  
- Parece que hoy es un día malo…  
- Yulia: por qué?...  
- Eres la segunda alumna en menos de una hora que viene aquí.. qué síntomas tienes?...  
No sabía que contestar, así que me fui por lo básico..  
- Yulia: dolor de cabeza…  
- Te daré unas aspirinas y podrás estarte un rato acostada, en lo que se te pasa, para luego volver al salón..  
- Yulia: si gracias… por cierto qué le pasó a la otra chica?...  
- Tiene problemas de la presión… al parecer estuvo demasiado nerviosa, y se desmayó… estará bien, sólo no debería estresarse tanto…  
Me sentía mal, era obvio que se había preocupado demasiado por mi y la calificación de filosofía…  
- De qué grado eres, grupo, tu edad, y nombre por favor…  
- Yulia: Yulia Volkova… tercero de secundaria, grupo “A”, edad 15  
- Probablemente entonces conoces a la otra chica… Elena Katina  
- Yulia: si la conozco… se encuentra bien?..  
- Ahora está descansando, si quieres pasar a verla…  
- Yulia: por favor…  
Tomé las dos aspirinas en mano, y me las tomé con el vaso de agua que la encargada de enfermería me había dado; y seguí caminando hacia donde mi indicaba para ver a Lena.  
Al abrir la puerta, el color de su cabello llamó inmediatamente mi atención; el resto de la habitación era blanca, y le habían retirado el saco, por lo que únicamente veía la blusa blanca en ella, y la falda negra. Los zapatos y las calcetas se las habían retirado, me acerqué a ella, y noté en su frente una pequeña tela húmeda…parecían querer mantenerla fresca… la señorita que me acompañaba se retiró en seguida. Retiré la tela y la humedecí nuevamente en un pequeño traste que contenía agua, colocado junto a la mesa al lado de Lena. Se lo coloqué nuevamente mientras acomodaba mi trabajo a un lado de la camilla, evitando mojarlo…  
- Yulia: Nena estás bien?...  
Me sentía terrible verla ahí, saberla enferma me lastimaba, y me hice la promesa de cuidarla por siempre, prometí que no habría nada en este mundo, que no estuviera dispuesta a hacer con tal de no volver a verle en alguna enfermería y mucho menos un hospital.  
- Lena: Yulia?..  
Despertó… su pequeña sonrisa me devolvió el alma al cuerpo, la veía tan hermosa como la recordaba, y aunque sus labios no tenían el acostumbrado tono rosa, se veía tan perfectos como siempre…. Acaricié su cabello en lo que ella retiraba la tela húmeda, y mientras la vi batallar, con dónde colocarla, se la quite de las manos y la acomodé nuevamente en el pequeño traste.  
- Yulia: cómo te sientes?...  
- Lena: Mucho mejor, gracias….  
Seguí acariciando su cabello y la frente;… me parecía maravilloso estar así con ella; desde el beso que nos dimos casi dos años atrás, no me había atrevido a tocarla, aún cuando al caminar muchas veces ella se colgaba de mi brazo…  
- Yulia: me dijo la enfermera que no debes estresarte tanto…  
- Lena: Lo sé, pero no pude evitarlo, temía que te dieran una mala respuesta en cuanto a tu trabajo, y el verte ir a dirección… a todo esto… cómo te fue?  
- Yulia: no lo sé…  
Miré en dirección a mi trabajo, Lena levantó un poco el rostro, y observó el trabajo; levantó su mano derecha y lo tomó en sus manos. Intentó levantarse, por lo que me retiré el saco y tomé el suyo para formar una pequeña almohadilla y que descansara la cabeza sobre ella, así le sería más fácil acomodarse sobre la cama, pero aún así no era suficiente, seguía batallando así que me levanté, moví las palancas de la cama, haciendo que se levantara de la parte de la cabeza, y así Lena pudo sentarse mejor, mientras acomodaba los sacos cerca de su cuello…  
- Lena: te importa si lo abro?....  
- Yulia: por favor…  
Me senté junto a ella, a un lado de su mano, mientras observaba su rostro leer lo que mi trabajo decía… pero no pronunciaba nada, tenía una expresión de asombro….  
- Yulia: tan mala es?...  
No respondía, seguía así, en el estado ausente que mostró recién abrió mi trabajo…  
- Yulia: Lena?..tan mal me fue?...  
Bajó el trabajo hacia sus piernas, y me miró nuevamente, su rostro serio dibujó una sonrisa justo antes de abrazarse sorpresivamente a mi…  
- Lena: tienes 10 Yulia!.. Tienes 10! Y no sólo eso, el profesor te exentó de su clase por el resto del año!..encestaste una materia, y no cualquiera! Exentaste filosofía…  
- Yulia: es decir..  
- Lena: que tienes 10 asegurado en la materia como calificación final…  
- Yulia: pero qué es lo que dice…  
Lena tomó el trabajo nuevamente en sus manos, la emoción no la abandonaba, parecía niña de 5 años corriendo al parque de diversiones…  
- Lena: “ Yulia Volkova…. Me enorgullece llamarme su profesor, pero más aun me enorgullece el haber tenido el placer de conocer a una persona como usted, la manera en cómo comprende las cosas, y las explican denotan inteligencia, y madurez; a su corta edad puedo decirle que veo en usted a una persona capaz de lograr cualquier meta que se proponga en la vida… y más aún le suplico que nunca cambie pues la sabiduría de sus palabras en el trabajo me han dejado maravillado… lo único que ahora lamento es que no la veré más en mi clase, al menos que así usted lo desee, porque todo aquello que yo deseaba enseñar, usted lo ha puesto en práctica, mostrando que no sólo sabe los temas, pero que también los aplica con naturalidad… le informo que mi decisión es final, y en mis años como docente, no sólo no he otorgado 10 en mi materia, y por primera vez lo estoy haciendo con usted, sino que también le otorgo la calificación exenta en mi materia, …aún así, quiero que recuerde que estoy aquí, por si en el futuro me necesita… más que como profesor, como amigo…. Tiene muchas ideas que me encantaría discutir”  
- Yulia: wow!..  
Las palabras del profesor, en labios de Lena sonaron aún mejor, y sin pensarlo me abracé a ella… en segundos el abrazo para mi, no era de emoción por el trabajo, sino por el deseo único de sentirla cerca de mi, y al parecer para ella se convertía en algo semejante, pues la risa, y felicidad se habían esfumado, pero el abrazo seguía allí… me comencé a sentir incómoda, por la idea de qué pensaría Lena de mi, después de estarla abrazando de esa manera, así que me retiré de ella… y con toda la vergüenza que sentía en mí puse mis manos sobre mis rodillas, y miré al suelo..Intentando ocultar mi rostro del suyo…  
- Lena: qué pasa Yuli?...no estás feliz?  
Qué podía decirle?... estaba feliz por la materia...claro que lo estaba…pero acaso ella no había sentido lo que yo sentí?...  
- Yulia: no es eso…claro que lo estoy, es sólo que…  
- Lena: sólo que qué nena?...  
Ese tono de voz tan dulce que ponía cuando quería que respondiera a sus preguntas me estaba matando en ese momento, quería gritarle todo lo que sentía pero temía perderla…  
- Yulia: nada,..sólo me duele la cabeza un poco…  
Lena tenía una capacidad enorme de descifrarme así que no tardó en notar que yo mentía…  
Sentí sus dedos acariciar mi mejilla, y luego mi barbilla, haciendo que girara mi rostro en dirección a ella…  
Antes de poder decir algo, su mano se alejó rápido de mi rostro, cayendo sobre la cama, y sus ojos de se cerraron… se había desmayado nuevamente, me levanté a buscar un vaso de agua, le mojé un poco el rostro haciendo que despertara, y le ayudé a tomar el resto de agua que contenía el vaso  
- Yulia: estás bien?...  
- Lena: si perdón…  
- Yulia: por qué te pasa eso?..  
- Lena: presión..nervios…estrés…  
- Yulia: y qué te tenía nerviosa ahorita?...  
Lena no dijo absolutamente nada, únicamente me volvió a acariciar el rostro… colocando ambas de sus manos sobre mis mejillas y me atrajo hacia ella… Ese beso fue maravilloso, sentí lo que la gente había descrito en poesías… ese sentimiento de que el tiempo se detiene, de que no importa lo que pase alrededor, no habrá cielo, tierra o mar que me separe de sus labios, de su calor, de su cuerpo… correspondí el beso, mientras acomodaba algunos rizos de su cabello que parecían querer interrumpir nuestra unión… mordía suavemente mis labios con sus dientes, para luego acariciarlos con su lengua… en verdad parecía toda una experta…y qué decir de lo que me hacía sentir…. Una sensación eléctrica recorrió desde la parte trasera de mi cuello hasta la parte baja de mi espalda… recorriendo mis brazos, donde la piel se me había alterado visiblemente… sentía cada poro de mi piel estar alerta y esa sensación de escalofríos recorrerme por completo…  
Me separé del beso cuando sentí una pequeña lágrima recorrer su rostro para unirse a nuestros labios…  
- Lena: lo siento Yul…yo…   
Se estaba disculpando?...por haberme regalado el momento más maravilloso de mi existencia?   
- Lena: necesitaba hacerlo…ya no puedo seguir así Yulia… te amo…  
No pude decir absolutamente nada, únicamente limpie con mis manos el resto de sus lágrimas y me acerqué a besarla nuevamente…. Ésta vez, fue un beso más corto…  
- Lena: por qué hiciste eso?..si no quieres que me sienta culpable….y por eso…  
Seguí sin poder articular palabra, así que una vez más la besé…  
- Lena: Yuli….  
Tenía que decir algo, pero aún así no podía…así que únicamente terminé por dejar salir de mi cuerpo lágrimas… quise hablar pero mi cuerpo no reaccionaba, sin embargo esas lágrimas fueron acompañadas de una sonrisa que intenté ocultar, pero era inevitable, cada intento de hablar, o de hacer cualquier otra acción era inútil…  
- Lena: nena me estás asustando qué pasa?...  
Lena se levantó rápido, sentándose justo frente a mi… posó sus manos en mis mejillas limpiando las lágrimas..  
- Yulia: estoy feliz….  
Lena se abrazó a mi cuerpo, aferrándose como nunca… como si temiera que me fuera de ahí en ese momento…  
- Lena: entonces no me odias?...  
En serio no daba crédito a lo que escuchaba… Lena creía que yo la odiaba?...cómo podía decir eso…. Acomodé mi mano en su mejilla, y levanté su rostro para encontrar el mío…  
- Yulia: odiarte?...nunca podría…. Lenita, te amo…  
Lena me besó nuevamente…. Estaba dicho, mi cuerpo parecía estar a punto de entrar en shock, el corazón me latía de manera acelerada… si mis latidos deberían estar entre los 60 y 100, los sentía en ese momento al doble, quizá 200 por minuto o más…  
- Lena: Y entonces…?...  
- Yulia: entonces…?...  
- Lena: quieres?...  
- Yulia: no entiendo…  
Era obvio que sabía a lo que se refería… pero no quería tener dudas, y era probable que me tocara a mi ser a quien preguntara , pues ella había tenido el valor para decirme lo que sentía y besarme… pero aún así era divertido verla ruborizarse mientras intentaba ordenar las palabras….  
- Lena: quieres…. Am…tu sabes…  
- Yulia: no, no sé Lena…  
- Lena: hay Yulia!!...  
Estaba divirtiéndome demasiado, pero era hora de tomar la delantera…  
- Yulia: pecosa… te gustaría ser mi novia?...

**Cap. 6**

Ella aceptó. Se acercó a mí y me besó nuevamente, un único beso que dividió en varios, y en la primera pausa diciendo “te amo” , en la segunda diciendo “ me encantaría” , en la tercera diciendo “ me estoy volviendo adicta a tus besos” y ya cuando se retiraba por completo, acarició nuevamente mi mejilla y agregó “no puedo entender como pude estar tanto tiempo sin ellos”…  
Lena cada segundo se volvía más perfecta para mí… y ahora verla como mi novia, era una experiencia completamente nueva… me sonreía diferente, como si buscara coquetear conmigo en cada instante, buscaba el contacto físico, acariciar mis brazos, mi mano, mi rostro…   
Pasamos el resto de la hora en la enfermería. Yo me había acomodado sobre la cama, y ella estaba recargada con su cabeza sobre mis piernas, mientras que yo acariciaba su cabello y su frente ayudándola a descansar…  
La enfermera entró minutos más tarde, preguntando cómo seguía. Lena agradeció las atenciones y dijo estar lista para retirarse al salón; aún así me dijo la señorita que debería tener cuidado pues seguramente estaría débil y que le comprara algo dulce de comer, para que se recuperara mejor.  
La llevé a su salón; habíamos aprovechado su condición como pretexto para ir abrazadas. Ella recargó su cabeza a mi hombro, mientras yo la sujetaba de la cintura…  
Al llegar a su salón me sentí un poco extraña. Toda la atención de alumnado estaba sobre nosotras… La tranquilidad de Lena se había perdido, estaba con su mano derecha arrugando mi blusa en la parte del pecho; y buscaba enterrar su rostro en mi cuerpo…  
- Yulia: Lena, estás bien?....te sientes mal?....  
Se relajó al instante, pero aún así me había extrañado mucho su actitud, y la de todos los presentes… Caminé hacia donde Lena iba, y la ayudé a sentarse en la silla que utilizaba dentro del salón.   
Me agaché, como si quisiera sentarme en el aire, mientras evitaba caerme con mis manos sobre las piernas de Lena…  
- Yulia: estás bien?..  
- Lena: si…  
Lena seguía un tanto diferente. Mantenía la vista clavada en mi; pero yo aún sentía la mirada de todos los alumnos, y esa situación se volvía irritante, pues cada que volteaba a verlos, bajaba la mirada, o comenzaban a hablar con los que estuvieran a su lado, intentando mostrar que no estaban espiando.  
- Yulia: Lena?... qué sucede?...  
Lena había comenzado a llorar, no un llanto cualquiera… uno que buscaba ocultar fuertemente, únicamente las lágrimas recorrían su piel, y buscaba no realizar sonido alguno.  
Le limpié las lágrimas con las manos, pero una vez más sentía la mirada de todos los presentes, así que me levanté y abracé la cabeza de Lena contra mi cuerpo….mientras ella aún permanecía sentada…  
- Yulia: Tengo que irte a comprar el dulce…  
Una vez más Lena se aferró a mí, arrugando mi playera en señal de nerviosismo, y preocupación.   
- Yulia: quieres ir conmigo?....  
- Lena: si…  
- Yulia: segura que puedes caminar?...  
- Lena: si…  
Salimos inmediatamente del salón. Ésta vez, únicamente abrazaba su hombro al caminar…  
- Hey Volkova!  
Rara vez había estado en esa parte del colegio, aunque conocía a varios estudiantes de segundo de secundaria; no podía opinar lo mismo de los de tercero “D” por lo que no presté atención cuando me nombraron…  
- Volkova!  
El llamado ya se hacía grito, muchos estudiantes habían volteado a ver en dirección del chico que pronunciaba mi nombre; inclusive Lena detuvo el paso…  
- Yulia: Si?   
Ese chico alto, de cabellos castaños, ojos verdes y piel blanca, gritaba en todas sus facciones Parviz Hantuchov… Desde que nos separaron de grupo al entrar a la secundaria, no había cruzado palabra con él. Nos solíamos llevar bastante bien durante los primeros años de la primaria pero su actitud se volvió bastante irritante cuando por azares del destino su familia ascendió de estatus social. Su padre había conseguido trabajar con el mío, y por la amistad de varios años tomó el puesto directivo de una de las empresas de mi padre, aumentando considerablemente sus ingresos y su estatus social, logrando en su hijo, el desarrollo de arrogancia, interés, materialismo, despotismo y presunción.  
- Hey Volkova!  
- Yulia: si dime?..  
Lena sujetó mi mano comenzando a arrastrarme del lugar, como si no quisiera que cruzara palabra con él… Yo únicamente me dejaba llevar…  
- Volkova!  
No dije nada seguí caminando… ni siquiera mantenía mi mirada en él; únicamente observaba a Lena hacerse espacio entre los estudiantes para salir de ahí… Habíamos bajado la mitad de las escaleras, cuando otra vez Parviz me llamaba desde el segundo piso…   
- Volkova!  
Juro que si volvía a pronunciar mi apellido una vez más , habría vuelto a golpearle la boca para que callara…Detuve mi paso, cualquier cosa que tuviera que decir, era mejor que escucharle llamarme nuevamente. Lena no se detuvo, sólo volteó a verme antes de salir corriendo hacia la cafetería…  
- Ten cuidado Volkova, si te sigues llevando con Lesbianas se te terminará pegando!...   
Miré en dirección a Lena, quien me veía aterrada, antes de poder decir algo salió corriendo nuevamente…  
- Yulia: Lena espera!..  
Todos los chicos que rodeaban a Parviz, comenzaron a burlarse a su comentario… mientras otros comenzaban a mandar más insultos aún con el tono de voz más alto esperando que Lena escuchara todo..  
- Hey nerda!.. a Yulia tampoco le gustan las lesbianas!, ya deberías largarte, háblale a tu papito! Dile que también en este colegio no aceptamos lesbianas…  
Me molesté en exceso, quise golpearlo, su tono de voz arrogante me estaba irritando demasiado…  
- Yulia: Hantuchov…Eres un idiota ..  
Caminé tras Lena a paso rápido; no quería caerme a vista de todos y darles motivos para mofarse aún más… Todos habían callado cuando insulté a Parviz… Era obvio que el ser un “ Volkov” creaba respeto entre los demás estudiantes…  
Entré a la cafetería y Lena no estaba ahí, aún así compré una malteada de chocolate, y un agua. La busqué un par de minutos más pero no la encontraba, hasta que de uno de los lados de la cafetería por donde hacían entrega de alimentos los proveedores, venían dos chicas de servicio, comentando de lo triste que se veía una niña…***<Lena>…***  
Me dirigí hacia el costado de la cafetería y vi allí a mi pequeña pelirroja, con las piernas abrazadas a su cuerpo, mientras tenía la cabeza escondida entre ellas, ocultando con sus cabellos el rostro. Me acerque a ella y me senté a su lado; inmediatamente Lena levantó la vista…  
- Lena: Yulia….  
Se abrazó a mí, y volvió a llorar nuevamente… sus sollozos me arrancaban el alma… coloqué ambas botellas a un lado mío para poder abrazarla….  
- Yulia: ya nena, ya pasó… no te volverá a ofender, lo prometo…   
Lena no decía nada, sólo la sentía asentir en mi pecho… Inmediatamente entendí la razón por la que nunca logré verla en su salón… no era tanto el que quisiera verme, sino el que no quería que yo la viera en el… no podía permitir que estuviera sola… no en ese salón… y mucho menos, no cerca de Parviz y su legión de clones…  
Lena siguió llorando unos momentos; escuchamos la alarma de la escuela sonar, pero no nos movimos. Sabía que teníamos los permisos aún, por lo que no sería difícil alegar que aún nos sentíamos mal. Ya cuando Lena se sentía mejor, le di a beber la malteada de chocolate, mientras yo acariciaba su mejilla, y acomodaba sus rizos…  
Tenía que hacer algo, el notarla así tan débil y vulnerable me creaba impotencia… cómo podía ayudarla…  
En unos minutos Paola llegó…  
- Paola: Yulia…. Lena están bien?  
Lena no soltaba la malteada; así que únicamente asintió con la cabeza… Desde que había parado de llorar casi no hablaba y yo me limitaba a hacerle preguntas que llevaran como respuesta monosílabos para que sólo tuviera que responder con la cabeza…  
- Yulia: si, qué pasó?..  
- Paola: me mandó el profesor Sharapov, dijo que cuando te sintieras mejor le gustaría que fueras a hablar con él…  
- Yulia: gracias, en un momento voy…  
Paola se retiraba del lugar, dejándome con más dudas en la mente. El profesor sabía que no estaba enferma, entonces qué era lo que quería de mi…  
- Lena: Yuli?....  
La voz de Lena me regresó a la realidad…  
- Yulia: si?  
- Lena: irás a ver al profesor?..  
- Yulia: si, pero ahora que te sientas mejor…  
- Lena: vamos te acompaño…  
Me puse de pie, y extendí mi mano para que Lena se ayudara de mí para ponerse de pie. Al estar frente a mí, me acomodó la corbata del uniforme y el saco, cerrando mis botones….  
- Lena: te ves mejor así… no me gusta cuando tienes el uniforme desarreglado…  
Yo por mi cuenta, retiré el saco de su cuerpo.. Y acomodé el cuello de su playera…  
- Yulia: y tú te ves mucho mejor sin el saco…  
Lena miró a ver su cuerpo rápidamente, y me empujó un poco con su mano..  
- Lena: Yuliaaa!!...  
La había hecho sonreír, y su rostro ruborizado me hizo verla hermosa. Tenía la nariz un poco roja y sus ojos por el llanto, pero eso en vez de hacerla ver mal, la hacía ver muy tierna, haciendo que me enamorara aún más de ella… aún así, únicamente tomó el saco de mis manos y se lo amarró a la cintura, haciendo que su imagen de niña tierna se viera un poco más rebelde… bastante sensual si me lo preguntas…  
Tomé el agua en mi mano libre, mientras en la otra sujetaba la suya, igualmente, ella mantenía una de sus manos sujetando la manteada de chocolate, mientras la seguía bebiendo a través de la pajilla.   
Llegamos a Dirección, afortunadamente no había nadie, al parecer todos los profesores y alumnos seguían en clase… Lena se sentó afuera de dirección, en una pequeña banca, mientras yo entraba a la sala de profesores….  
Ahí estaba el profesor, sentado en la pequeña sala… al verme apagó el televisor y me ofreció asiento en la sala…  
- Cómo sigue la señorita Katina?...  
- Yulia: mucho mejor gracias, ahora está recuperando azúcar…  
- Me preocupa mucho Elena… es una chica muy tímida… y por lo que veo en su actitud es obvio que sufre de insultos seguido, y eso podría irla dañando poco a poco, además que, es como un contenedor a presión, llegará el momento en que explote, y será muy difícil ayudarla…  
- Yulia: lo sé, hoy lo vi…  
- Eres la persona con la que mejor se lleva en el colegio, si no es que la única, quizá podrías aconsejarla, te escucharía más que a nosotros como profesores… Cuenta con mi apoyo si necesitas algo…  
- Si gracias profesor…  
- La razón por la que te llamé… crees que podrías facilitarme tu trabajo un momento?... me gustaría tener copia de el…  
- Yulia: claro, pero tendría que esperarme un momento, lo dejé sobre la mesa de Lena.  
- En un rato iré a dar clase en segundo, podría pasar a pedírselo a Lena, no te preocupes..  
- Yulia: está bien.  
Salí del salón y ahí estaba Lena… me di cuenta que es la persona más lenta del mundo al comer, seguía peleando con la pajilla en esa malteada…  
- Yulia: Lena?..  
- Lena: ya?  
- Yulia: si..  
- Lena: qué pasó? Qué te dijo?..  
- Yulia: me pidió el trabajo, al rato subirá a segundo y te lo pedirá..lo olvidé sobre tu mesa..podrías entregárselo, por favor?  
- Lena: si, no te preocupes..  
La directora iba llegando en ese momento..  
- Señorita Katina, se siente mejor?...su padre dijo que si seguía con malestares que mandaría por usted…  
- Lena: me siento mejor gracias…  
- Segura que quiere quedarse en clase?..  
- Lena: si además sólo quedan dos horas más..  
- Está bien, en ese caso les pediré se incorporen a sus actividades…  
- Lena: si  
La directora se retiró, del lugar y Lena y yo nos despedimos con un beso en la mejilla; no sería agradable dar motivos a la directora para corrernos, o a los alumnos para burlarse.  
Cuando iba a entrar a mi salón recibí un mensaje de Lena, donde me solicitaba un libro de matemáticas, al parecer la maestra de español no había llegado y les darían matemáticas; puesto que no tenían prevista la clase, Lena no lo tenía, yo por mi parte, ni siquiera me molestaba en llevarme mis libros a casa por lo que estaba segura que lo tendría en el salón. Únicamente esperé que terminara la clase empezada, y entré para buscar el libro.  
No tardó mucho Lena en llegar, ya tenía mejor color, no se veía tan pálida como rato atrás. Al llegar muchos de mis compañeros la saludaron con una sonrisa, algunos preguntándole como seguía, y en ese momento tuve la idea más loca que se me pudo haber ocurrido…. ***<Pediría un cambio de salón para Lena, de su salón al mío>…***  
Le di el libro y esperé el siguiente receso para hablar con el profesor Sharapov, tenía que plantearle mi idea, y ver la posibilidad de hacerlo…  
Logré convencerlo, él dijo que hablaría con la directora pero que yo tendría que comentarle a Lena, así mismo como que tenía que reunir en una paleta mayoría de firmas en mi salón con mis compañeros para ver si aceptarían a Lena en el salón. Afortunadamente, Lena estaba igual de emocionada que yo, la directora había entendido las razones que el profesor Sharapov le explicó y ahora únicamente hacían falta las firmas… éramos 21 estudiantes en el salón. Tenía 3 firmas aseguradas por el momento, la de Paola, la mía y la de Vladimir, con 9 firmas más lograríamos el cambio de salón.  
A pesar de que la escuela se esforzaba en no ser elitista, los estudiantes eran bastante selectivos con sus amistades, en especial era el caso de mi salón. Por un lado estaban los becados, y otros como Parviz que habían logrado incrementar su estatus social y buscaban su ejército de clones. Por el otro estaban mis amigos, más que por el estatus social que nos caracterizaba, nos llevábamos bien porque desde siempre, habíamos estudiado en el mismo colegio por lo que éramos prácticamente familia. No me costaría obtener el voto de ellos, pero aún así, no eran suficientes, con todos esos teníamos el gran total de 9, por lo que aún faltaban 3 votos.  
Antes de eso, no había sentido la necesidad de dirigirme a la otra mitad del salón. No era mi intensión ser elitista o selectiva, únicamente nunca me había puesto a entablar una conversación. Principalmente porque siempre que tenía libre, me la pasaba con Lena y dentro del salón me sentaba en el lado derecho del salón con el resto de mis amigos, por lo que nunca había existido la necesidad de intercambiar palabras. Pero ahora necesitaba hacerlo…  
Tenía menos de 15 minutos antes de que la clase terminara, y sonara la alerta final del término de clases de ese día. Pedí permiso a la maestra de inglés quien había dejado una actividad, y recién la terminé, me acerqué a ella…  
- Yulia: profesora?...  
- Dime Yulia?...  
- Yulia: me podría regalar un par de minutos? Tengo que dar un anuncio  
- Si claro…  
- Yulia: gracias…  
Me puse justo al frente del salón, a un paso de distancia de la pizarra…  
- Yulia: Hey…me regalan un momento de su atención por favor?...  
Todos callaron inmediatamente y voltearon a mirarme…  
- Yulia: Bueno… yo…  
Tuve que tomar aire nuevamente, a pesar de no ser una persona cohibida, estaba nerviosa…  
- Yulia: Hace rato estuve pasando un documento en el que solicito su firma, para poder hacer el cambio de la compañera Elena Katina a éste salón…  
Todos callaron, los que ya habían firmado bajaron la cabeza y siguieron trabajando en la actividad. Mientras que Elisha fue la primera en levantar la mano.  
- Elisha: no…  
- Yulia: no?  
Todos habían volteado a verla, inclusive la profesora, Paola y el resto de mis amigos…  
- Elisha: no, no se me hace justo..  
Elisha no sólo era la cabecilla del grupo con el que no me llevaba del todo bien, sino que era la jefa del comité estudiantil; la verdad es que muchos de nosotros ni siquiera tomábamos en cuenta la existencia del comité pues cada que algo debía ser organizado era la directora y el personal quien lo hacía; sin embargo el comité estudiantil era un requerimiento gubernamental.  
- Yulia: por qué?  
- Elisha: porque si ahorita aceptamos cambiar a Elena, al rato todo el mundo se va a querer cambiar por estar con sus amigos, y va a ser un caos. Se supone que los salones están organizados a manera de que haya un equilibrio de conocimientos…   
No sabía cómo contrariar a Elisha; ella tenía razón en parte, si aceptaba el día de mañana si otros estudiantes se enteraban querrían lo mismo… pero por el otro lado no me gustaba cómo Lena se estaba en su salón… para mi suerte, Paola intervino.  
- Paola: Elisha, te estás yendo por lo superficial, es obvio que existen razones que no conoces por las que están cambiando de salón a Lena, la directora no habría siquiera dado la opción de consultarlo en el salón si no considerara que las razones eran importantes…  
- Elisha: razones?... como estar cerca de su única amiga Yulia?...  
- Paola: creo que es decisión de Lena el decirte o no sus razones, aquí lo único que Yulia está preguntando es si les agrada Lena lo suficiente o si mínimo no les molesta su presencia si se une a nuestro salón…  
Paola le acercó el documento a Elisha, pero ésta únicamente lo empujó fuera de la mesa haciendo que cayera. Martha, una de las chicas compañeras de Elisha lo recogió antes de que Paola lo hiciera, y lo miró rápidamente…  
- Martha: Lena es la chica pelirroja cierto?...  
- Yulia: si…  
- Martha: Elisha, Lena tiene muy buenas calificaciones, seguramente nos ayudaría mucho en las olimpiadas educativas, realmente necesitamos toda la ayuda posible, si queremos ganar el viaje….  
Agradecí en mi mente sus palabras, y agradecí las olimpiadas educativas que toda la vida antes maldije… Pues en segundos todos los que faltaban por firmar se miraron en afirmativa... Martha tomó un lapicero y firmó… aún no estaba segura si lo había hecho a favor o en contra, pero siguió pasando el documento y uno a uno fue firmando…   
La alarma final sonó… aún seguían firmando algunos….nuevamente el documento llegó a manos de Elisha, y la profesora dio anuncio que se retiraría, así que los que habían firmado se retiraron. Únicamente en el salón estábamos Elisha, Paola, y yo. Lena aún esperaba de pie en la puerta. Elisha se puso de pie, con el documento en manos, tomó su mochila y caminó en dirección a mí.. Entregando el documento en mis manos… no me atreví a mirarlo hasta que vi a Elisha recargada en la pared de la puerta… no pude evitar sonreír… la decisión había sido unánime, inclusive Elisha había firmado en acuerdo…   
- Yulia: estás dentro Lena, estás en mi salón!  
Lena corrió a mis brazos y me besó… no pensé en ese momento que Paola o Elisha estuvieran aún dentro del salón, únicamente correspondí el beso… fue hasta que Paola fingió toser que reaccionamos Lena y yo…  
Ambas estábamos ruborizadas, y ella mantenía la mirada al suelo, mientras que yo veía a Elisha con temor, no sabía lo que diría, o lo que haría…  
- Elisha: Lena?...  
- Lena: si?...  
- Elisha: más te vale asegurarnos ese viaje….  
- Lena: si…  
- Elisha: y Yulia….  
- Yulia: si?..  
- Elisha: no quiero tener que mostrar cuidado en mi salón al entrar por miedo a encontrarlas besándose o algo…  
- Yulia: no, perdón..tendremos cuidado…  
- Elisha: vale, bienvenida al grupo “A” Lena.  
Una vez que Elisha se retiró por completo abracé a Lena contra mi nuevamente, para luego retirarnos dejando el documento en dirección. La directora le dio una copia a Lena de mi horario, y le dijo que a partir del lunes estaría en mi salón. Por ahora nos quedaba todo un fin de semana para celebrar, el que estaría en mi salón, y el que era mi novia…

**Cap. 7.**

***Toc, toc***  
- Yulia: Adelante….  
- Señorita Volkova desea … perdón doctora, no sabía que aún estaba usted aquí…  
- Ney: Descuida , continúa…  
- Si gracias, Señorita Volkova desea pollo o adobo?...  
- Yulia: adobo por favor..  
- Doctora, se queda a cenar?...  
Nerushka miró su reloj de mano, eran las 6 de la tarde… habían pasado hablando 2 horas más del tiempo que se supone que era la sesión, pero sin duda alguna estaba muy interesada en seguir escuchando….  
- Ney: te molesta si me uno a la cena contigo Yulia?..  
- Yulia: será un placer…  
- Ney: en ese caso, podrías darme lo mismo que a Yulia por favor?.Mina  
- Si, doctora…  
Era necesario para ambas levantarse, Nerushka sabía que mientras Yulia estuviera con ella, podría salir a los pasillos de la instalación o incluso a los jardines de ésta.   
- Ney: cuándo fue la última vez que estuviste en los jardines?  
- Yulia: ésta instalación tiene?...  
- Ney: ven, si nos apuramos veremos el anochecer.  
Ney deslizó la tarjeta llave para abrir la puerta, y ambas salieron del lugar. Caminaban a paso lento, una junto a la otra, mientras recorrían los pasillos de las instalaciones iluminados por las luces blancas en los techos.  
- Ney: qué pasó después  
  
Lena fue en nuestro salón el motivo principal de unión. Por un lado, mis amigos la aceptaron de inmediato por ser amiga mía, por el otro, Elisha y su grupo admiraban el intelecto, y dedicación de Lena, así como sus ideas para eventos sociales, por lo que ella y Elisha se hicieron muy buenas amigas casi inmediatamente y todos en general, nos comenzamos a llevar bien.  
El año estaba por terminar, y comenzarían las olimpiadas de conocimientos. En estas olimpiadas nos enfrentaban al azar entre salones, con respecto a las materias de química, física, y matemáticas. Era la manera en que los profesores aseguraban que estudiaríamos un poco antes de los exámenes, además que el salón que mostrara más conocimientos, ganaba un viaje. No era tan espectacular, pero el hecho de salir en grupo lo hacía divertido.  
En las horas libres, o bien las horas de matemáticas, física y química, los profesores nos permitían repasar determinados problemas, inclusive dividíamos el salón por la mitad para competir dentro del salón, así notaríamos quién tenía dificultades, y les explicaríamos entre todos.  
El día de las olimpiadas llegó, y por azares nos había tocado enfrentarnos contra el “c”… mientras que el “b” y “d” estarían en contra; luego el salón que ganara de cada eliminatoria, pasaría a la final, y así se decidía quién ganaría.  
Quedó bastante fácil para nosotros vencer al “c”, llevábamos menos de 15 alumnos, aun quedaban 7 más por pasar de mi salón, y ya llevábamos 12 puntos, por lo que los profesores, no quisieron humillar más al grupo retador y nos declararon campeones. Al salir, nos fuimos a espiar a los otros dos grupos; e igual como nosotros, el grupo “D” parecía estar ganando con facilidad al “B”… antes de que dieran resultados, ya habíamos entendido que nos tocaría la final contra el “D”.  
Nos dieron 4 horas de descanso, la final sería a las 4 de la tarde, mientras tanto contábamos con tiempo de comer, claro que no lo recomendaban los profesores, pues por los nervios podría alguien enfermar. Lena y yo nos habíamos escondido a un lado de la cafetería donde ella sujetaba unas gomitas azucaradas. No me gustaba estar con el miedo de que se volvería a desmayar por falta de azúcares, así que cada que sabía que ella estaría bajo presión, corría a la cafetería por algo dulce; al principio ella me exigía no hacerlo, pues me llamaba exagerada… pero luego de un tiempo optó por darme listas de dulces o golosinas que gustaría de comer si se ponía nerviosa.  
Yo estaba sentada contra la pared, con las piernas cruzadas, mientras que Lena estaba acostada sobre el suelo, con su cabeza recargada en mis piernas. Ella comía las gomitas, de vez en vez haciéndome comer algunas. Insistía que la única manera que se atrevería a besarme al estar comiendo es si yo comía lo mismo, así no sentiría pena de besarme, así que….bueno que puedo decirte, por un beso de Lena me comía todas las gomitas de la cafetería de ser necesario.  
La alerta sonó, Lena se sentó mientras yo me ponía de pie y le extendía la mano para ponerse de pie. Casi cuando entrábamos al salón Parviz puso su pie haciendo que Lena tropezara. Las burlas de sus amigos no hicieron esperar…  
- Hey nerda!, tienes muy ocupada el cerebro para fijarte por dónde caminas?...  
Ayudé a Lena a ponerse de pie y le ayudé a acomodarse el uniforme…  
- Yulia: contraria a ti, ella lo usa…  
- Tú no te metas Volkova, pareces su novia…  
Quise responder algo más, pero Lena sólo jaló mi mano y la seguí en dirección a donde las sillas que ocuparía mi grupo se encontraban…  
- Yulia: estás bien?...  
- Lena: si… no te preocupes, sólo los ignoro…  
Lena tenía la mano sobre su rodilla, quise sujetarla como protección y apoyo, pero noté que la rodilla le sangraba un poco. Inmediatamente giré su mano para observar la palma y también tenía unas pequeñas heridas.   
- Yulia: ahora vengo…  
- Lena: en serio Yul, estoy bien..  
Ésta vez no quise hacerle caso, y me levanté hacia donde entraban los profesores. Les solicité el botiquín de primeros auxilios e inmediatamente me lo dieron. Afortunadamente, con tanto desmayo por los nervios, dolores de estómago y cabeza por preocupaciones y estrés que sufrían los estudiantes durante las olimpiadas, el botiquín contaba con un poco de alcohol, el cual usé para curar las heridas de Lena.  
Comenzaron a llamar al azar, había dos pequeñas urnas de cada lado de los grupos con pelotitas que contenían números que representaban el número de lista de cada estudiante.  
La competencia iba bastante reñida, tanto Paola como yo habíamos acertado, y únicamente quedaba por pasar Lena. Si ella acertaba, revolverían nuevamente las pelotitas pues habría empate, en caso de que ella fallara, les cederíamos el viaje al grupo “D”.  
Pusieron un problema de matemáticas, era resolver algo sobre límites. Todos en el salón estábamos seguros que contestaría bien, pues ella nos había hecho entender a varios ese tema; lo único que nos preocupaba era que el chico con el que se enfrentaría era uno bastante inteligente, y no sólo es cuestión de tener el acierto, pero tenerlo en menor tiempo. El chico mencionó haber terminado, por lo que Lena recargó la tiza en la pizarra….  
Todos volteamos en dirección a la profesora de matemáticas. Si ella decía que el ejercicio era correcto, habríamos perdido….  
- Lo siento, no es…  
Lena rápidamente cogió la tiza, volvió a clavar su mirada en la pizarra y terminó el ejercicio… miró en dirección a la maestra, para luego decir…terminé…  
- Punto para el “A”…  
Teníamos una oportunidad más… si elegían la pregunta correcta, para el estudiante indicado, aún ganaríamos....  
Lena se sentó junto a mí…  
- Yulia: sabía que lo lograrías...  
- Lena: por un momento pensé que no…me había aterrado pensar que perderíamos por mi culpa...  
- Yulia: no hubiera sido tu culpa, pero mira tenemos una oportunidad más…  
- Profesora: Del grupo “D” el 10 de lista…. Del “A” el 13…  
- Alumnos del “A”: otra vez?...  
- Profesora: si, ustedes tienen un alumno menos que el “D” así que tiene que pasar..  
No estaba segura que Lena pudiera con esto. Ese chico se la pasaba haciéndole la vida imposible.   
- Cuidado chicos, por favor, me pasan mis lentes de sol? Me está cegando el sol…  
- Profesora: tiene algún problema joven Hantuchov?  
- No, disculpe..  
- Profesora: Sus preguntas serán sobre química…   
La maestra levantó dos pequeñas tarjetas hacia ella, supongo que comprobaba que ambas tarjetas tuvieran la misma pregunta, e inmediatamente la extendió a los compañeros. Por lo mucho o poco que entendía de lo que Lena hacía era seguro que le había tocado escribir la fórmula de algún óxido.  
- Lena: terminé…  
Lo había hecho en tiempo record, estoy segura, y todos estábamos en espera de gritar, sabíamos que estaría correcto, era cuestión de que la profesora lo dijera….  
- Punto para él “A”…  
No pudimos evitar gritar, estábamos emocionados, corrimos a abrazar a Lena, nos había hecho ganar la competencia…  
- Pues sí, me ponen contra la Nerda…  
Estuve a punto de responderle, pero Elisha contestó antes que yo…  
- Parviz, ya supéralo quieres?... te ganó, ve a lanzar tu veneno a otro lado ..  
El chico se quedó callado, y se alejó… los de mi grupo, poco a poco fueron dejando el salón, inclusive Lena y yo. No la vería todo el fin de semana, pues iríamos de viaje una semana a un campamento, donde había un pequeño río a partir del lunes y su familia la quería con ella todo el fin.  
El lunes llegó, cada quien eligió a su compañero de asiento, por supuesto que Lena sería la mía… La gran mayoría de mis compañeros ya sabían de nuestra relación, al menos dentro del salón; nuestros intentos por ser poco obvias, no fueron bastante buenos cuando comenzábamos a besarnos y no parábamos hasta que alguien llegaba a interrumpir el momento.   
Viajaríamos de madrugada, para llegar a más tardar a las 11 de la mañana, así que cuando las luces se apagaron, Lena se recargó a mí para dormir, aunque de vez en vez sin poder resistirme la despertaba para poder besarla.  
La relación de todos los compañeros dentro del salón mejoró bastante, al grado de planear un viaje de fin de año para celebrar la graduación. Lena y yo habíamos descubierto que no estudiaríamos el bachillerato juntas, pues su padre, quería mandarla a Londres a estudiar, mientras que el mío me mandaría a Estados Unidos; a pesar que estábamos tristes por la noticia, manteníamos la promesa de esperarnos, al fin de cuentas sólo serían 3 años, y luego buscaríamos estudiar en la misma universidad así fueran carreras diferentes.  
- Doctora, la cena está lista…  
- Ney: gracias Mina , ya vamos…  
Ney y Yulia se levantaron de una de las bancas de los jardines. En algún momento de la conversación habían llegado ahí; y ahora eran cerca de las 7 de la noche. Siguieron a Mina a dentro, Mina era una de las enfermeras del lugar.   
Tomaron asiento en la cafetería de la clínica, mientras consumían alimentos…  
- Ney: marchaban bien las cosas a distancia?..  
En un principio fue muy difícil. Nos habíamos acostumbrado a pasar todo el tiempo juntas que el estar ahora separadas era muy deprimente. Y se dificultaba aún más con la diferencia de horarios. Quería hablar con ella, cuando yo salía de la escuela, es decir, cerca de las 7 u 8 de la noche, cuando ella se encontraba dormida, y cuando ella volvía de la escuela era yo quien descansaba.   
A veces, en fines de semana, ella se iba tarde a la cama por charlar conmigo, ya fuera por teléfono o por e- mail, otros fines era yo quien lo hacía. En ocasiones era tanta nuestra necesidad de charlar, que no importaba la hora ; la que se suponía dormía marcaba a la otra, y hablábamos al menos para desearnos buena noche, o buen día, según correspondiera.  
En otras ocasiones, Lena mandaba cartas por correspondencia normal. Mientras yo mandaba postales. A pesar de que esos años fueron difíciles para ambas, por el distanciamiento, nuestra confianza creció bastante, pues no sólo confiábamos en la fidelidad de la otra, sino que en las charlas ya habíamos tocado muchos temas. En especial la idea de estar juntas, de manera íntima…  
Cuando el viaje de generación Lena y yo queríamos hacerlo, pero temíamos estarlo haciendo por las razones equivocadas, es decir, sabíamos que nos amábamos, pero también sabíamos que no nos veríamos en un tiempo así que parte del querer hacerlo se debía a eso, por lo que decidimos esperar.  
Lena me hablaba de varias de sus compañeras en Londres, en un par de veces mis celos estallaron al máximo pero bastaba con que dijera que me amaba para que me calmara inmediatamente…  
En los últimos meses del segundo año, Lena me había mandado unas fotos de ella; sólo para que tuviera una idea de cuánto había cambiado. Tengamos en cuenta que para ese momento Lena tenía casi 18 años, y yo recién cumpliría los 17. Se veía bastante linda… me dijo que le había dado un poco de vergüenza pedirle a sus amigas le tomaran fotos, y yo no quería una donde salieran sus amigas pues me pondría celosa, así que todas las fotos se las tomó ella, por lo que no eran de gran calidad, y estaban bastante enfocadas al rostro.  
A veces me pregunté qué pensaría al verme ahora, ciertamente me recordaba con el cabello rubio, pero eso había cambiado meses antes. No me atrevía a mandarle fotos de mí; quería ver su reacción cuando la tuviera de frente…  
Los años pasaron, y finalmente era hora de volver a casa, avisé a mi padre que llegaría a Moscú el 20 de marzo, para ese entonces yo tenía los 18 cumplidos, y Lena tendría 19.

***Cap. 8***

- Ney: Yulia?...  
- Yulia: si?...  
- Ney: podemos continuar la charla mañana? Son casi las 9 de la noche, y con el viaje estaría llegando a las once a mi departamento.  
- Yulia: si claro…  
En algún momento de la noche, sus platos habían sido recogidos, y aún seguían sentadas en la cafetería. Nerushka acompañó a Yulia a la puerta principal de los dormitorios; pues confiaba en su juicio para dirigirse por ella sola a su dormitorio.  
Nerushka tal cual se lo había comentado a Yulia, regresó a su casa alrededor de las once de la noche. Tomó una ducha y se fue inmediatamente a dormir.   
A la mañana siguiente, Nerushka había asistido puntual a su cita con Yulia; pero ésta no se encontraba allí. Al preguntar la razón a Mina, ésta confirmó que Yulia había decidido permanecer en su habitación esa tarde, y debido a la buena conducta que presentaba, y la poca frecuencia con la que solicitaba esas consideraciones, no habría razón para negársela.   
Caminó por los pasillos del lugar, abriéndose paso entre el personal y una que otra puerta que encontraba en el camino. Finalmente allí estaba, justo frente a la misma puerta donde la noche anterior despidió a Yulia. Aún sin saber la habitación de Yulia, tenía la esperanza que así como todo dentro del lugar, tuviera alguna ficha con el nombre de Yulia.  
Para su suerte, así era.   
  
***Toc, toc***  
  
Esperaba que alguien abriera, o al menos que una voz dentro respondiera, pero nada sucedía… había llegado a preocuparse demasiado, temía alguna locura de Yulia; así que sin esperar un segundo más , se adentró a la habitación.  
Caminó a paso lento, lograba escuchar un poco de música clásica en el lugar, las luces permanecían apagadas, pero había suficiente luz proveniente de la ventana que daba hacia los jardines. Buscaba con la mirada por Yulia, pero no había señales de ella.  
Se adentró aún más a la habitación; sabía que en la dirección que caminaba encontraría el baño y una pequeña sala.  
Al llegar ahí observó a Yulia sentada de perfil mientras permanecía con la mirada clavada en un boceto sobre una madera. No pudo evitar recorrer las paredes del lugar con sus ojos. Todas las pinturas y dibujos ahí mostraban la misma imagen en particular, en diferentes escenarios, en diferentes posiciones, pero al final de cuentas, esa mujer sonreía en cada una de esas obras de arte.  
- Ney: Tienes mucho talento…  
Aunque su intensión no había sido asustar a Yulia, lo había logrado. Vio a Yulia brincar un poco, haciendo que volteara en dirección a Nerushka.   
- Ney: lo lamento, no era mi intensión…  
- Yulia: no disculpa, olvidé la hora de nuestra cita ,si gustas podemos hablar aquí, o nos regresamos a la otra habitación…  
- Ney: por mí estará bien aquí.  
- Yulia: toma asiento…  
Yulia se acomodó a un lado del sofá, permitiendo que Nerushka estuviera a una distancia considerable de ella y que tuviera espacio suficiente para acomodarse ahí.  
- Ney: ella es Lena?..  
- Yulia: si…  
El rostro de Yulia se vio iluminado. Siempre que hablaba de Lena , Ney observaba la misma reacción en ella, esa sonrisa, y ese mirar de una chica perdidamente enamorada.   
- Ney: es muy linda..  
- Yulia: es hermosa, lo sé.  
- Ney: bueno, no te vas a salvar, te quedaste contándome ayer que volvías a Moscú para estudiar la universidad…  
- Yulia: ya recuerdo…  
Le había llamado a mi padre, diciendo que llegaría el 20 de marzo, y aunque él había insistido en mandar a alguien por mí; Lena quiso ser quien me recogiera. A diferencia de ella, Lena tenía un par de semanas en Moscú, pues no quiso quedarse a la graduación.  
Estuve demasiado extraña en el viaje, tenía emociones encontradas, estaba feliz por ver a Lena, sabía que al pisar el aeropuerto serían cuestión de minutos para vernos nuevamente. Pero seguía nerviosa, porque luego de tres años volvería a verla. Quise tener tiempo de bajar mis nervios, por lo que le mentí a Lena con respecto a la hora de llegada. Tendría minutos de sobra para prepararme.  
Llegué al aeropuerto, con una mochila a la espalda. Traía la computadora, el pasaporte, visa y otras pertenencias básicas allí. Me dirigí a la aduana, para marcar mí llegada al país, así mismo, fue a la dirección marcada, donde recogería el resto de mis pertenencias. La gran mayoría ya había sido mandada a Moscú con anterioridad, algunas serían mandadas en los próximos días, y otras simplemente las había tirado, habían muchas cosas que no servirían aquí.  
Recogí la única maleta que llevaba como equipaje extra, y la dejé en el área de espera, en lo que yo corría al baño a asegurar que todo estuviera en orden. Entré al lugar, y me mojé la cara, esperando borrar cualquier rastro de un pesado viaje, me humedecí el cabello y me encargué de arreglarlo lo mejor que pude, levantando mi cabello como solía peinármelo desde meses antes. Abrí la pasta dental que me habían regalado en el avión y cepillé un poco mis dientes. Al terminar, sólo di una maquillada rápida a mi rostro, esperando estar lo mejor visible para Lena. Casi cuando iba saliendo, me aseguré que el pantalón negro que vestía no estuviera arrugado, y al ver mi blusa se veía poco presentable, necesitaba algo; retiré un abrigo corto de la mochila, saqué a través del cuello del suéter el de la playera, y estiré mi playera para superar el largo del suéter. Estaba lista, sabía que mi improvisación en el baño del aeropuerto no había quedado tan mal después de todo.  
Cogí nuevamente mi mochila colocándola únicamente en un brazo, y regresé hacia donde había dejado la maleta esperando por mí. Al llegar, noté de espaldas a una pelirroja, sabía que era Lena, el corazón me latía a mil por hora; la chica volteaba a ver insistente en dirección a la puerta de bienvenida a Moscú, mientras que yo venía de espaldas a ella, pues hacía varios minutos que me encontraba en el país.  
Estando a unos pasos atrás de ella, busqué nombrarla, pero el nerviosismo me lo impedía… finalmente, respiré profundamente…  
- Yulia: Lena?....  
Ella detuvo su insistente búsqueda, bajó la cabeza y se quedó quieta…. Di unos pasos más para acercarme a ella, y la escuché sollozar….  
- Yulia: Lena?...  
Coloqué mi mano derecha sobre su hombro, mientras recargaba la mochila sobre el suelo… aún sin atreverme a tocarla…  
- Yulia: amor?..  
Me armé de valor y recargué mi mano finalmente sobre su hombro. Lena reaccionó al contacto… volteó en dirección a mí y se abrazó a mi cuerpo. Aún mantenía la mirada baja, abracé su cuerpo sobre los hombros, mientras acariciaba su cabello retirándolo de su rostro. Ahí estaba, mi pequeña niña, aferrándose a mí como le recordaba.   
- Lena: te extrañé tanto…  
- Yulia: lo sé nena, tú también me hacías mucha falta, pero ya estoy aquí, y no volveré a irme…  
Lena se aferró más a mi cuerpo, y sentí sus lágrimas atravesar mi suéter para tocar mi cuerpo… no pude evitar llorar, eran lágrimas de alegría, felicidad, y dicha, sentía otra vez a Lena conmigo; la tenía otra vez para mí…  
Una de mis lágrimas recorrió mis mejillas, y antes de lograrla detener cayó al aire… eso fue lo que llamó la atención de Lena a mi rostro… Primero observé su rostro de sorpresa, pero rápidamente me regaló una sonrisa…  
- Lena: eres aún más hermosa a como te recordaba…  
- Yulia: y tú estás mejor de lo que te recordaba…  
Lena se sonrojó nuevamente, realmente extrañaba eso en ella… su aroma y el mar de sentimientos que me invadían al tenerla cerca volvían a hacer su aparición, recordándome lo perdidamente enamorada que estaba de ella. Acercó su rostro al mío; me di cuenta que la estatura de Lena seguía siendo mayor a la mía, pero eso no era impedimento para que nuestros labios se acomodaran de una manera perfecta en un beso. Ese beso, me causó nuevamente esa sensación electrificante, mientras llenaba mi cuerpo de felicidad por tenerla nuevamente conmigo. Nos mantuvimos unos segundos más en ese abrazo, hasta que fue hora de irnos; ella tomó mi mochila y se la acomodó sobre un brazo, mientras sujetaba mi mano con la otra, y yo, arrastraba mi equipaje.  
Pasé el resto de la tarde con ella, hasta que decidí era hora de volver a casa. Extrañaba a mi padre; desde que mamá murió cuando yo tenía siete, él era la única familia que me quedaba, y aunque su manera ortodoxa de buscar lo mejor para mí mandándome a colegios en el extranjero, consiguiéndome nanas, aún a mis 15 años no era del todo una que me llenara, sabía que era su manera de mostrarme que me amaba. El resto de nuestros días libres, Lena y yo no nos veíamos tan seguido como deseábamos, pues la familia de ambas querían pasar tiempo con nosotras, antes de irnos a Siberia.  
Lena, Paola, Elisha y yo, estudiaríamos en la misma universidad; pero cada una en un área diferente. Lena estudiaría psicología, Paola medicina, Elisha diseño de modas, y yo administración de empresas. Habíamos elegido una universidad en Siberia, afortunadamente mi papá me había dado un departamento como regalo de graduación. El departamento tenía cuatro habitaciones, aunque la mayor parte del tiempo Lena y yo dormíamos juntas, era necesario mantener las apariencias para nuestros padres.  
Durante los siguientes seis meses Lena y yo habíamos intentado estar juntas de manera más íntima, y lo máximo que habíamos logrado era dormir en ropa interior ambas. Cada que comenzábamos a sentir más cerca de dar el siguiente paso, ella lo detenía o yo… realmente ninguna de las dos había estado con alguien más, por lo que no sabíamos qué se suponía deberíamos hacer, y aunque Paola había querido intervenir con sus consejos de “ sólo hagan lo que sientan”… no habíamos logrado nada. Tanto Elisha como Paola terminaron cansándose de nuestra nula intimidad o de nuestros intentos, y hasta se habían terminado por acostumbrar a encontrarnos en ocasiones en ropa interior a ambas; cuando entraban de inesperado a nuestra habitación.  
Todo iba de maravilla hasta el sexto mes… pero cuando el séptimo estaba por terminar, las discusiones con Lena comenzaron a aparecer…

***Cap. 9***

- Ney: problemas?  
- Yulia: si bueno…  
Los papás de Lena, tanto Sergey como Inessa no estaban muy de acuerdo con la Idea de que Lena teniendo casi 20 años no había tenido novio; yo por mi cuenta había hablado con mi padre casi recién volví al país. Le había comentado que sentía cierta, atracción por las chicas… en un principio se puso histérico…  
- Yulia: no es tan malo como piensas….  
- Oleg: Yulia, cómo puedes decir eso… seguramente es mi culpa verdad?...es así como quieres desquitarte por el tiempo que te he tenido abandonada, pero sabes que es por trabajo, yo sólo quería ofrecerte lo mejor…  
- Yulia: papá, no es así y créeme que te entiendo..  
- Oleg: vamos a pasar tiempo de calidad, y verás que todo se te pasará…  
- Yulia: papá…  
- Oleg: o quieres te llevo con algún psicólogo?...seguramente si hablas con ellos..  
Papá caminaba de un lado a otro, mientras sujetaba por momentos su frente en señal de negativa, a veces levantaba el rostro queriendo ver al cielo… para luego volver a bajar la mirada…. Hablaba tan rápido que poco me daba tiempo para responder lo que decía…. Y a veces con dificultad entendía lo que decía…  
- Oleg: Dios Larissa! Si estuvieras aquí sabrías qué hacer…..  
Dejó de caminar un momento y volteó a mirarme….estaba serio y tenía los ojos rojos…se notaba que lloraba…  
- Oleg: es alguna de tus bromas?....si es así podemos reírnos ahora, y prometer no volver a jugar con eso..  
- Yulia: no papá no es una broma…  
- Oleg: es que no le encuentro otra explicación Yulia..  
A veces se quedaba callado, únicamente caminando de un lado a otro….a veces detenía el paso..Volteaba a mirarme y otra vez volvía a caminar…. No sé después si de la vuelta 100 o 150 decidió detenerse y se puso de rodillas sobre el suelo, pero quedando justo frente a mi…. Tuve miedo a sus palabras…. O a sus acciones, pero más me dio miedo el ver su rostro; nunca antes lo había visto llorar de esa manera, se veía realmente destruido, y me dolía ser la causa de eso; pero no mentiría o negaría lo que era…no en ese momento…  
- Oleg: estás segura de que eres eso?.... si aún tienes dudas, podríamos, no sé ver psicólogos, algo que pueda ayudarte…  
- Yulia: estoy segura… no he sentido nada por ningún chico en mi vida…  
- Oleg: y por alguna chica?  
- Yulia: si…  
- Oleg: déjame asimilar bien las cosas, iré un rato a mi habitación y mañana hablamos..  
- Yulia: entiendo…papá, no es tu culpa en verdad…  
Mi padre asintió y entonces me retiré de su despacho. Regresé a mi habitación y llamé a Lena; no estaba segura qué pasaría ahora, pero sabía que ella tenía tanto derecho a saber lo que había pasado como yo misma.  
- Yulia: amor?  
- Lena: qué paso Yulia?..  
- Yulia: estás con alguien?..  
- Lena: si…qué pasa?..  
- Yulia: estarás libre más tarde?..  
- Lena: tengo cena familiar hoy, podría pasar por tu casa unos minutos, pero sería breve..  
- Yulia: preferiría ir yo, llego a tu casa en unos minutos, espera afuera por favor…  
- Lena: si..  
Terminé la llamada, y tomé el auto de papá que usaba para andar en la ciudad. Cuando llegué a la casa de Lena, las puertas abrieron inmediatamente, parece que mi presencia en la casa es bastante común. Llegué a las puertas y antes de bajarme Lena venía hacia el auto, en otras circunstancias me habría bajado a abrirle, pero estando frente a su casa, no era del todo buena idea… Al entrar se acomodó en el asiento, y cerró la puerta. Me besó la mejilla y se puso el cinturón, justo antes de que yo arrancara el auto.   
Ya estando afuera de los límites de la mansión, la curiosidad de Lena no pudo esperar…  
- Lena: qué pasó amor?...  
- Yulia: se lo dije a papá…  
- Lena: Yulia!, habíamos dicho que esperaríamos hasta la graduación… No podemos arriesgar que no nos dejen estudiar en la misma universidad…  
- Yulia: no se lo dije todo, sabe que me gustan las chicas… pero no sabe que estamos juntas…  
- Lena: cuánto tiempo le tardará adivinarlo, será inmediatamente Yulia…  
Detuve el auto, a un lado de la carretera , y bajé la mirada, sabía que tenía razón, me adelanté a los hechos…   
Escuché cuando desabrochó el cinturón y sentí su mano jugar con mis cabellos… pero no me atrevía a mirarla… quizá nos separarían y sería toda mi culpa por no haber sabido esperar….  
- Lena: cómo lo tomó?..  
- Yulia: se puso histérico… se comenzó a echar la culpa, dijo que era la manera en que quería culparlo por no pasar tiempo conmigo  
- Lena: pero nena, no es así..  
- Yulia: lo sé, le dije que no tenía eso que ver..  
- Lena: te dijo algo más?  
- Yulia: que mañana hablaríamos… se notaba más calmado cuando me vine…  
- Lena: ojalá mis padres reaccionaran de una manera similar, claro quitando la histeria, pero que pudieran aceptarlo..  
- Yulia: mi papá aún no lo acepta..  
- Lena: pero al menos no te corrió, ni te insultó..o algo así…  
- Yulia: pase lo que pase con mi papá, nos seguiremos atendiendo al plan, se lo dirás o diremos a tus padres hasta la graduación…  
Retiré el cinturón de mi cuerpo y me acerqué a ella para besarla… No era la primera vez que lo hacía, pero esa vez había sido diferente, mientras la besaba había colocado mis manos a los lados de su cintura, y mientras el beso seguía no pude controlarme y subí mis manos a su pecho…  
Contrario a lo que esperaba, algún rechazo de Lena, o alguna señal de que me detuviera, escuché un pequeño sonido que parecía un gemido ahogado… estoy segura que pudimos haber seguido; era la primera vez desde que había vuelto a Moscú que teníamos un acercamiento de ese tipo. El celular de Lena sonó, su mamá le pedía que volviera pues pronto sería la cena familiar; tuve que llevarla de vuelta.  
Al volver a mi casa, papá esperaba por mí en la sala…  
- Oleg: Yulia?..  
Siento que deseaba asustarme, pues lo logró, había permanecido sentado entre las sombras de la sala sin pronunciar sonido alguno, hasta que me vio caminar cerca de él…  
- Yulia: si?...  
- Oleg: ya has estado con alguna chica?  
- Yulia: no papá..  
- Oleg: y entonces cómo sabes que te gustan…  
- Yulia: no es necesario que esté con ellas para que lo sepa… pero si quiero…  
- Oleg: entonces no tienes pareja?...  
No tenía idea de qué contestar…. No me atrevía a negar a Lena… pero temía que de reconocer nuestra relación mi padre corriera a hablar con Sergey. Entonces todo habría terminado, me separarían de Lena, y era un riesgo que no estaba dispuesta a correr…estoy segura que Lena disculparía mi pequeña mentira…  
- Yulia: aún no…  
- Oleg: bien… hija, agradezco la confianza, y de igual manera te daré la mia, cuentas con mi aceptación y mi apoyo, todo lo que quiero es que seas feliz, pero por favor, no te vuelvas una desvergonzada, de aquellas que se la pasan saliendo con una y otra, o que se la pasan besándose en cada esquina, y también quiero respetes la casa, no quiero entrar y verte abrazada o en posición extraña con alguna amiga..  
- Yulia: si papá, gracias…  
Mi relación con papá comenzó a cambiar significativamente de manera positiva. Aún no me atrevería a decirle que Lena y yo éramos pareja, pero mínimo mis llamadas telefónicas con él eran más frecuentes que antes. Al cabo de seis meses, en Siberia, regresaríamos tres semanas de vacaciones, papá quiso llevarme de vacaciones por Europa, mientras que Lena se quedaría en su casa, con la familia.  
Durante esas semanas, hablé con ella pocas veces, temía que papá viera de manera sospechosa mis llamadas con ella.  
Cuando volvimos a Siberia, Lena me comentó lo que su familia había decidido durante ese periodo. La edad de Lena y la ausencia de novios en su vida, no era algo que Sergey quisiera mostrar ante la prensa. Su idea de una fotografía familiar con el novio de la heredera Katin, se hacía más y más grande, por lo que su mamá había creado una lista, de los posibles candidatos, y no tardarían mucho en presentarle al que consideraban el más idóneo.  
Eso me había molestado demasiado. No era el que Lena les correspondiera, porque sabía que no sería así, pero el hecho de escuchar a “tu suegra” hablándole a tu novia de lo maravillosa pareja que haría ella, y cualquier otro chico, era irritante.  
Las llamadas de Inessa, eran cada vez más constantes y cada fin de llamada, era una discusión nueva entre Lena y yo.  
Paola y Elisha terminaban intercediendo en muchas ocasiones, haciéndome entrar en razón, recordándome lo mucho que habíamos pasado por seguir juntas, y que de no amarme Lena no estaría aún a mi lado. Otras veces, Lena lograba calmarme, pero luego de tres casi cuatro meses de esas llamadas, las cosas se volvían más irritantes, especialmente porque uno de los prospectos de Inessa, pediría cambio en la universidad, estudiaría en el mismo campus que yo, otro chico estudiando negocios; qué irónia.  
No se me dificultó mucho el saber quien era el prospecto de Lena, primero porque fue el único alumno que había llegado a mitad del semestre, y segundo, porque lamentablemente le conocía… Parviz Hantuchov… En un principio no entendía por qué había aceptado él el intentar enamorar a Lena; la verdad es que luego de todas las cosas que habían sucedido en la secundaria pensé que sería demasiado tonto para creer que tendría una oportunidad con Lena. Segundo, porque por la relación que tenía con ella, se notaba desde la secundaria que no estaba interesado en lo más mínimo en Lena, pero bastó escucharlo hablar sobre lo bien que sus familias se entendían para relacionar entonces su interés económico y social por Lena más que por ella misma. No podíamos negar que Lena había embellecido bastante, lo cual le haría las cosas más gratas, pero el interés por ella hacia él seguía nulo.  
Durante los dos meses siguientes, él intentaba de mil maneras acercarse a Lena, le mandaba flores a la casa, detalles, obsequios, cartas… Y todas terminaban en el mismo lugar, ya fuera en la basura, o reenviadas a él. Lena se portaba bastante tajante con él. Y aún así él no se daría por vencido.   
A veces esos rechazos por parte de Lena le traían problemas con su madre, quien primero con ruegos le solicitaba un poco de atención y comprensión por el chico, que después de unas semanas se volvieron en órdenes.  
Lena había cumplido los 20, meses antes, y yo ya tenía 19. Pero entonces…todo sucedió…

**Cap 10**

Era mayo del 2007….  
- Ney: Yulia?  
- Yulia: si?  
- Ney: debo atender la llamada, me permites?..  
- Yulia: claro..  
Nerushka se levantó del sofá y caminó fuera de la pequeña habitación, hacia donde se encontraba la cama de Yulia, justo cerca de la entrada a la habitación.  
- Ney: hola?  
- Nerushka soy yo, Nikolai, llevo algunos minutos buscando por ti..necesito hablar contigo un par de cosas sobre lo de mañana…  
- Ney: puede esperar? ..estoy un poco ocupada..  
- Nikolai: preferiría que no, te espero en mi oficina..  
- Ney: ahora voy…  
Regresó a la salita, donde Yulia aún esperaba sentada…  
- Ney: tengo que ir a ver a Nikolai, quizá regrese más tarde…  
- Yulia: bueno  
- Ney: insisto, no te salvas de contarme   
- Yulia: descuida, no pensaba si quiera intentarlo…  
- Ney: Yulia…  
Nuevamente tomaba su lugar junto a Yulia…  
- Ney: saldré un par de días del país. No sé cuánto me tarde, podrían ser dos o tres días, o bien una semana, dudo que sea más que eso, dejaré instrucciones de que en caso de que lo requieras puedas localizarme en mi móbil.  
- Yulia: estaré bien, no te preocupes, espero tengas un viaje placentero..  
- Ney: es por trabajo..  
- Yulia: bueno que tengas buen viaje…  
- Ney: gracias..  
Era hora de hablar con Nikolai, esperaba que el tema a tratar tuviera suficiente relevancia para ella, de lo contrario había interrumpido una parte fundamental en el caso Volkov. Llegó a su oficina, e hizo el llamado a la puerta, inmediatamente Nikolai le indico que entrara..  
Tomó asiento frente a él, por indicación del mismo, y esperó que él comenzara a hablar…  
- Nikolai: lamento haberte hecho llamar, pero es algo importante..  
- Ney: bueno ya estoy aquí qué sucede?..  
- Nikolai: mañana mismo tomarás el avión para ir a estados Unidos, a la reunión de doctores..  
- Ney: lo sé ya tengo casi todo listo, únicamente me falta empacar un poco más de ropa y estaré preparada.  
- Nikolai: y una vez más te recuerdo que Elena Katina estará allí..  
- Ney: lo sé , si no fuera así no iría..  
- Nikolai: bueno, quería recordarte que tienes firmado un acuerdo donde te comprometías a no mencionar nada sobre Yulia Volkova. Y eso incluye a Elena.  
- Ney: Nikolai, ayúdame a entender, qué es lo que pasa con Yulia?  
- Nikolai: saldré pronto, así que te contaré en resumidas cuentas lo que sucedió. Yulia y Lena habían sido compañeras en la secundaria, y se mantuvieron como muy buenas amigas, a pesar de la distancia, al llegar a la universidad, Lena se enamoró de un chico, no recuerdo bien su nombre… pero Yulia al parecer estaba obsesionada con Lena, y enloqueció… hizo algunas cosas que obligaron a Sergey Katin a tomar medidas drásticas. Su hija era víctima de acosos por parte de Yulia, y por miedo a perder a su amistad de muchos años Lena no se atrevía a decir una palabra. Estuvieron a punto de meter a Yulia a la cárcel después de casi un año de juicio, hasta que Oleg mandó a traer a muchos especialistas, y finalmente declararon que Yulia sufría “esquizofrenia indiferencial”**(\*)**. Si no fuera por su padre, ella estaría en la cárcel ahora. Claro que por lo que tengo entendido, sólo los que trabajamos aquí y Oleg saben de que Yulia se encuentra aquí; incluso sergey tiene la idea de que Yulia permanece en alguna cárcel en el extranjero.  
- Ney: entonces todo lo que cuenta Yulia…?  
Nikolai se había puesto de pie mientras explicaba la situación a Nerushka, ella lo miraba desde la silla, acomodando su cuerpo lo suficiente para ser capaz de ver en dirección a donde él se encontraba….  
- Nikolai: simplemente considéralos bonitos cuentos para dormir. Te lo dije Nerushka, no te apasiones tanto. Y recuerda tu compromiso, no querrás perder tu licencia de medicina, por una cuenta cuentos…o sí?....

**Cap. 11.**

Nikolai había salido de su oficina, dejando atrás a una psiquiatra bastante confundida. La verdad es que durante sus 4 años ejerciendo medicina le habían tocado un par de casos de esquizofrenia, pero las alucinaciones se presentaban en cualquier hora de día, y a diferencia de ellos Yulia no presentaba ninguna conducta distinta a una persona en sano juicio, y al tiempo que llevaba encerrada, esperaba al menos algún episodio; no tanto porque quisiera ver a Yulia en una situación tan deplorable como esa, sino que esperaba poder relacionarla como una persona enferma, más que como su mente lo decía, alguien completamente sana.  
Se levantó de la silla, tomando algunos documentos de la oficina de Nikolai; era necesario que se hiciera cargo de algunas cosas antes de partir, en especial ahora que Nikolai le había dejado encargada la clínica mientras él volvía.  
Se dirigió a su oficina, haciendo el intento fallido de escribir algo en su reporte personal, aunque tras dos días de tratar con Yulia, lo único escrito en ese documento, era el nombre completo de esta “Yulia Volkova”.  
Recordaba lo que Nikolai le había dicho, sobre no mencionarle a Elena sobre Yulia; pero aún así necesitaba saber lo que Elena pensaba de Yulia… cómo podría tener respuestas a preguntas que no podía realizar… cómo descifrar incógnitas que no podrían ser preguntadas… cómo obtener historias sin exigir que las contara, y peor aún como saber qué pasó cuando tiene prohibido indagar en el pasado de la chica…  
Podría quizás preguntar a Yulia… Pero si todo lo que contaba era producto de su imaginación qué tan confiables eran sus explicaciones... No tenía caso si quiera pasar las horas en su oficina creando escenarios donde pudiera de manera irreal conversar con Elena. Ni siquiera conocía a la chica; aun si Yulia no estuviera alucinando cuando hablaba de Lena, y la chica fuera amable… dudaba de mil maneras que fuera a contarle a una total desconocida sobre su vida con Yulia… ***<BASTA!>***   
Lo único que había logrado concluir es que quizá, en algún porcentaje mínimo Nikolai tenía razón, y que no era correcto que se apasionara tanto con ese tema… Pero aún así, ya era demasiado tarde, estaba a menos de 15 horas de viajar a Estados Unidos… había creído en ese momento que era mejor cancelar todo, pero ya estaba demasiado involucrada, y las dudas no desaparecerían… aún si no lograba obtener nada de Elena, no perdería la oportunidad de intentarlo.  
Sabía que no podría volver a donde Yulia a escuchar más de sus narraciones, contaba con poco tiempo luego de arreglar todos los asuntos pendientes, pero eso no evitaría su cortesía en ir al menos a avisarle que había querido pero no podría.  
Iba caminando por el pasillo, a unos cuantos pasos de la zona de dormitorios, mientras sujetaba una pequeña tablilla con los datos de Yulia...  
- Sujétenla!...   
- Tenemos que sedarla…  
- Déjenme en paz!,  
- Sujétenla no podré sedarla…  
Nerushka corrió exaltada hacia las zona de donde provenían los ruidos… estando ahí visualizó lo que creía imposible, veía a Yulia siendo sujetada por la espalda a centímetros del aire por un hombre alto, vestido de blanco. Yulia movía tanto sus brazos como sus manos intentando escapar de los brazos de aquel hombre. Alguien le había logrado colocar una camisa de fuerza, pero hasta el momento no habían tenido la suerte de abrocharla….  
Los gritos de Yulia comenzaban a desaparecer convirtiéndose en un llanto desesperado, mientras poco a poco iba cediendo; cuando finalmente había perdido fuerzas, otro hombre se acercó a colocar de manera correcta la camisa de fuerza, dejando a Yulia imposibilitada de movimiento, de los brazos…  
Intentaba dar crédito a lo que veía, hasta cierto punto se sentía culpable, pues quizá sus deseos de presenciar algún episodio de Yulia se había hecho realidad… Una de las chicas que permanecía en el lugar, aplicó una inyección a Yulia, y poco a poco le pelinegra comenzaba a caer al suelo, demostrando el lado más vulnerable de su persona…  
El hombre que antes la sujetaba la levantó del suelo mientras la cargaba entre brazos.. Para retirarse acompañado del otro joven y una de las mujeres que allí pertenecía. Nerushka aprovechó que únicamente quedaba la que había aplicado la inyección para preguntar…  
- Ney: qué…fue lo que sucedió?..  
- Un episodio de Yulia  
- Ney: qué lo causó?  
- No lo sé, yo venía del comedor con Yulia, la acababa de dejar en su habitación cuando comenzó a gritar histérica…  
- Ney: aparte de ti, Yulia vio o habló con alguien?...  
- No, estuvo sola en el comedor…  
- Ney: a dónde la llevaron ahora?..  
- En el cuarto de siempre, seguramente únicamente retirarán las sillas y la mesa, evitando que se lastime…  
- Ney: iré a verla…  
- No servirá de nada, está sedada, podría estar dormida ahora o hablaría incoherencias…  
- Ney: pensé que Yulia no sufría episodios…  
La enfermera únicamente levantó sus hombros, para luego retirarse del lugar…  
Era hora de volver a su casa, aún quedaba una maleta por empacar y estaba lo suficiente cansada mentalmente para seguir en el hospital. Se despidió de algunos miembros del personal, antes de retirarse del lugar.  
Había pasado una de las peores noches de su vida, no lograba conciliar correctamente el sueño, y cada que parecía lograrlo despertaba exaltada mirando la imagen de Yulia mientras intentaba soltarse… se preguntaba si habría sido buena idea no haber pasado a ver a Yulia antes. Se lamentaba el hecho de haber podido hacer más por la pequeña y simplemente haberse retirado del lugar. Y terminaba repitiéndose hasta el cansancio ***<el hubiera no existe>.***  
Aún esperaba en cama, por momentos, volteaba a ver el reloj alarma esperando que hubiera avanzado bastantes minutos desde la última vez que le miró pero esto parecía no suceder. Se cansó de esperar por un momento que parecía no llegar pronto, por lo que se adelantó a lo planeado, tomó una ducha, arregló los papeles que llevaría al viaje, llamó un auto de servicio, y se encaminó al aeropuerto.  
Faltaban dos horas para su viaje, pensó en comprarse algún libro para que las horas pasaran más rápido, además que le facilitaría el concentrarse en algo más que no fuera Yulia.  
Le sorprendió mucho la gran cantidad de publicaciones basura que encontró allí; revistas de moda, de espectáculos, las noticias del último matrimonio de los famosos, así como la infidelidad y el rompimiento de una de las parejas más reconocidas en la farándula… Estaba a punto de darse por vencida, hasta que encontró entre los libros del rincón un ejemplar edición especial de “el arte de la guerra”… A pesar de que el tiempo pasaba, ese había sido uno de sus libros favoritos de la juventud. Recordaba la analogía con la que la vida podría basarse en la planeación de una batalla. Y sin dudarlo, corrió a pagarlo… no era un libro tan largo, probablemente lo terminaría en esas dos horas, o a mitad del viaje, pero aún así le emocionaba la idea de después de varios años volver a leerle.  
Tomó asiento nuevamente, y comenzó a leer… había pasado casi una hora desde entonces, y apenas había avanzado algunos capítulos. Se negaba a terminar el libro tan rápido, así que optó por ir a documentar el equipaje, y de vuelta pasaría por un café, con la esperanza de perder suficiente tiempo para que su vuelo fuera anunciado…  
- Pasajeros con destino a Los ángeles, California… Con itinerario de 4 de la mañana, favor de abordar por la puerta número 5. Pasajeros de la clase económica abordar lado derecho, y los pasajeros de la clase de negocios del lado izquierdo.  
- Pasajeros con destino a Los ángeles, california, vuelo Q046 favor de abordar..mantengan sus pasaportes y ticket de abordaje a la mano.  
Era hora de abordar, acomodó el libro dentro de la pequeña maleta de mano que llevaba, mientras caminaba hacia el lado izquierdo de la línea de abordaje, una de las aeromozas hizo el favor de retirar de sus manos la taza desechable con la que había bebido el café, justo antes de mostrarle sus documentos.  
Tomó asiento… serían varias horas antes de llegar a Los ángeles. Entre el tiempo de la comida, lo que dormiría y el libro, estaba segura de soportar el viaje.  
La hora de la comida pasó pronto, y el libro casi llegaba a su fin, aún faltarían unas cuantas horas para llegar, por tanto era buena hora de tomar un merecido descanso.  
- Good afternoon passengers, we are about to arrive in Los Angeles airport, the local time is 9:11 am. Due to time difference is it Friday morning again. The local temperature is 14 c degrees.   
Una vez que Nerushka bajó del avión y arregló sus papeles, no tuvo que esperar mucho pues el auto de servicio que la llevaría al hotel, esperaba por ella, hacia un par de minutos. La primera reunión sería el día siguiente, por ahora, necesitaba descansar, nuevamente, sería difícil acostumbrarse a la diferencia horaria, aunque gracias al poco descanso del día anterior no le sería complicado dormir ahora y despertar por la noche, facilitándole el acostumbrarse a la diferencia horaria.  
Despertó cerca de las dos de la tarde, salió a recorrer las calles de Los ángeles, hasta que cayó la noche, tenía la esperanza d descansar un rato más, y no despertar hasta el día siguiente. Al cabo de varias horas al fin despertaba, eran apenas las 4 de la mañana, pero no se sentía cansada, optó por ver un poco de televisión, antes de arreglarse y salir. La primera reunión sería esa mañana, y les habían hablado de un desayuno de bienvenida; aún debido a las horas, no sentía hambre, así decidió esperar unas cuantas horas más.  
Llegó a un edificio enorme. Unos hombres esperaban en la entrada, para checar en la lista el nombre de Nerushka. Por suerte Nikolai se había tomado la molestia de avisar que iría ella en su lugar. Siguió las indicaciones de una chica que la encontró a la entrada, y finalmente llegó a un gran comedor. Cada silla tenía una pequeña tarjeta con los nombres de los invitados, junto a ella se encontraba un tal Mathew Barber, mientras en la otra, únicamente decía “reservado”. Faltaban pocos minutos para las nueve, y el lugar estaba casi en su totalidad lleno, sin contar los 2 asientos vacios al lado de Nerushka. Por mucho que ella había buscado con la mirada a la chica pelirroja, ésta no había aparecido… Nerushka comenzó a creer en las grandes coincidencias del destino, cuando finalmente ésta chica tomaba asiento a un lado de ella.  
El sonar de una copa llamó la atención de todos, mientras el director de la institución en la que se encontraban daba la bienvenida a todos los presentes.  
Las horas habían pasado, así como el desayuno. Los meseros que habían servido la comida antes, comenzaba a retirar los trastes.   
En la mente de Nerushka aún corría la idea de cómo intentar entablar charla con Lena. Habían cruzado un par de oraciones durante el desayuno.. Cosas simples desde “esto sabe bien”, hasta “de haber sabido que estaría tan insípido habría preferido el desayuno continental (\*) del hotel”… El director había hecho entrega del plan de actividades, y Nerushka había decidido que únicamente estaría el día de mañana para volver a Moscú a más tardar el martes.  
El director agradeció la presencia y poco a poco todos los presentes comenzaban a retirarse, inclusive Nerushka…  
- Disculpe….señorita Romanov …cierto?....  
Nerushka volteó en dirección a la voz; Elena parecía estar haciéndole las cosas más fáciles…  
- Ney: Si?...  
- Mucho gusto, soy la doctora Elena Katina…por favor…  
- Ney: mucho gusto… Elena… soy la doctora Nerushka Romanov…..  
- Lena: sé que…sonará un poco ortodoxo de mi parte, Nerushka…pero no pude evitar ver la pasta del libro que traes en tu bolsa… es acaso la edición especial de “ El arte de la guerra”?  
- Ney: sí, ..acaso te gusta?...  
Ney retiró de su bolsa el libro, para mostrárselo a Lena de mejor manera, quien al sujetarlo no hacía más que leer la portada y la contraportada del libro…  
- Lena: puedo?...  
Nerushka había entendido que Lena quería ojear un poco, no era algo que le molestara..  
- Ney: si claro….  
- Lena: fascinante…  
Lena seguía observando el libro como si quisiera crear una imagen táctil en su mente…  
- Ney: creo que si te gusta…  
- Lena: es un clásico, aunque te diré que no lo hubiera leído de no ser por una amiga, según ella se sentía bastante identificada con una frase de ahí. *“La invencibilidad está en uno mismo, la vulnerabilidad en el adversario.”* Me la repetía cada que me sentía mal...  
- Ney: interesante frase, para que te la repitieran con regularidad…  
- Lena: no sabes cuánto, pero no me psicoanalices…me incomoda un poco...  
- Ney: supongo...  
Nerushka entendió inmediatamente lo que Yulia le había dicho sobre Elena, si era una chica bastante agradable, y sin duda alguna tenía una sonrisa encantadora, pero aún sentía que no era la Elena de la que Yulia hablaba aún cuando entendió la broma de Yulia al decir que Lena era la persona más lenta al comer, pues había sido la última en terminar el desayuno, y no lo había hecho por completo; pero ésta Elena contraria a la descrita por Yulia mantenía cierta hostilidad, no era tan cálida o amistosa, como Yulia le había descrito.  
- Lena: disculpa, dónde conseguiste el libro?..es sólo que llevo algunos días buscándolo aquí y no lo he logrado conseguir…  
- Ney: en el aeropuerto de Moscú..  
- Lena: eres de Moscú?..  
- Ney: si..  
- Lena: y trabajas ahí?..  
- Ney: si  
- Lena: tienes suerte, yo eso ando buscando, trabajar en Moscú. Los años de la universidad no estuve cerca de mi familia, y tampoco el bachillerato, por lo que extraño mucho estar en casa, quién sabe, podríamos terminar trabajando en el mismo hospital…  
Sería correcto para Nerushka pronunciar las palabras que tenía en mente?...***<*** ***Ni siquiera lo pienses> < mantente a 15 km de distancia de donde yo trabajo> < no gracias, prefiero trabajar sola que mal acompañada>*** No era que realmente sintiera esas palabras; pero a como las cosas iban, la presencia de Elena en el hospital, sería un caos. ***< No hay plazas libres >*** Nerushka sabía que éste era de todos el pretexto menos creíble, cualquier otro hospital preferiría correr a otro psicólogo con tal de tener a Elena allí.. Así que mientras en su cabeza giraban miles de escenarios y frases por decir, Elena había dejado el lugar.

**Cap 12**  
  
Las cosas se habían salido de su control; primero de manera positiva logró entablar charla con Lena, aún cuando fue Lena quien lo hizo, de manera negativa, no sólo no había obtenido la información que quería, sino que ahora había llenado de ideas la cabeza de Lena… Nerushka se repetía constantemente que quizá sólo eran delirios de ella provocada por el miedo de lo que sucedería en el hospital si Lena se presentaba.  
La noche había llegado, y era hora de dormir aún con las dudas, y la tormenta de pensamientos girando en su cabeza, era necesario descansar, mañana sería el último día que acudiría a esas conferencias, y al mismo tiempo su última oportunidad de lograr algo con Lena.  
Al otro día, se arregló de manera rápida, pues deseaba dejar todo empacado antes de irse. Quizá, si era afortunada encontraría un vuelo libre esa noche, y no quería perder la oportunidad de abordarlo por no haber empacado. Aún faltaba casi una hora para la reunión, pero aún así fue camino al edificio.  
Al llegar dudó un poco sobre su puntualidad, justo antes de mirar su reloj de mano. Dentro de la sala de conferencias, se escuchaban demasiadas voces, como si dentro hubiera estudiantes de universidad cuando un profesor hacía falta... Indecisa, se acercó a la puerta. Terminó siendo a sus ojos, una simple conversación de psicólogos, psiquiatras y otros doctores, que parecían estar llevando uno de los mayores debates de la historia.  
Tomó asiento en su silla correspondiente, y por curiosidad comenzó a prestar particular atención en la conversación. No había notado la presencia de Lena, entre el resto de los presentes, sin embargo ahí estaba; era extraño que no permaneciera en su asiento correspondiente, pero más intrigada por lo que esa chica tenía por decir, guardó silencio y prestó aún más atención que instantes anteriores…. Notó entonces que Lena únicamente seguía con la mirada las conversaciones, pues no había ejercido juicio alguno, pero por otro lado fijó su mirada en uno de los doctores que se notaba más joven, quien parecía estar liderando la conversación…   
- Somos doctores, se supone que debemos intentar curar a nuestros pacientes…  
Lena por primera vez, parecía querer hablar, cruzó una pierna sobre la otra, apoyó la pequeña libreta que sujetaba en sus manos, sobre sus piernas, y dejó el lapicero sobre ésta. Apoyó uno de sus brazos sobre la silla mientras que con la otra mano, acomodaba sus lentes al levantar la vista….  
- Lena: disculpa si no estoy de acuerdo en tu postura, doctor West. Pero lo que ha dicho, no me parece del todo correcto…  
- West: Disculpe,…..  
- Lena: Elena… doctora Elena Katina….  
- West: me podría decir en dónde difiere conmigo Doctora Katina?..  
- Lena: Si es verdad que estamos para curar a nuestros pacientes, pero el término que usa es incorrecto, yo diría que es para “ayudar” a nuestros pacientes.  
- West: qué profesión desempeña, doctora...  
- Lena: soy Psicóloga y Psiquiatra  
- West: bueno entonces debería estarlos curando…  
- Lena: Doctor West… creo que las personas que atraviesan esos sentimientos de confusión en la vida, necesitan ayuda, no una cura… Para empezar, al acudir a nosotros es porque tienen miedo a lo que están sintiendo, y nuestro papel como psicólogos no es “erradicar de sus cuerpos la homosexualidad”, sino ayudarles a entender lo que sienten, pero sobre todo a aceptarse, y mostrarles que lo que tienen no es una “enfermedad” sino una percepción diferente.  
- West: Bueno el primer paso de cualquier adicción es la aceptación…o no?....  
- Lena: me gustaría contestar su ignorancia a este tema, como debería, pero por respeto a los presentes, a usted, y a mi persona, no me permitiré un comportamiento tal. Sólo agregaré algo, y se lo dejo como tarea a pensar…   
- West: Doctora Katina, no estamos en alguna de sus consultas, no me vengan con frases baratas de psicólogos…  
- Lena: vamos West, no me dirá que le tiene miedo a una tarea de una psicóloga…  
El resto de los presentes comenzó a reír, por lo que no le quedó más opción a West que dejar a Lena continuar…  
- Lena: por tomar un número al azar…. De 20 personas confundidas sobre homosexualidad que han pisado mi consultorio, al menos 8 de esas personas, confesaron que antes de aceptarse, se consideraban homofóbicos. Así que, tenga cuidado, el día de mañana podría estar visitando mi clínica cambiando esos 8 por un 9… doctor West…  
Ya pasaban 20 minutos luego de las 9 de la mañana; el Director del centro había presenciado lo suficiente de la conversación de ambos y pensó era necesario terminar con eso pronto…  
- Buenos días…. He visto que se han llegado a conocer más afondo, eso es algo grato, es de las razones más importantes por las cuales nos reunimos cada año, aquí. Para intercambiar puntos de vista…  
Lena se había levantado del lugar que antes comenzaba, y mientras el Director del centro daba su pequeño discurso tomó asiento junto a Nerushka….  
- Lena: lo siento…a veces me dejo llevar por los temas…  
- Ney: descuida… si no eras tú, yo terminaría por callarlo…  
Las voces de ambas únicamente eran escuchadas entre ellas, pues el volumen de voz utilizado era casi nulo; Lena sonrió a las palabras de Ney, quien también había acompañado su comentario con una sonrisa.  
Los chicos que el día anterior habían servido el desayuno se adentraron a la habitación, haciendo lo mismo que el día anterior…  
- Café, o té?...  
- Ney: café, por favor…  
- Y para usted doctora Katina?  
- Lena: té, por favor…  
El joven comenzó a retirarse, pero Lena lo detuvo nuevamente….  
- Lena: disculpa… sé que es algo extraño, pero existiría la posibilidad de conseguirme gomitas azucaradas?...  
- Veré lo que puedo hacer doctora...  
- Lena: gracias…  
Si la versión que Yulia contaba de Lena era cierta, para Nerushka lo único que significaba esa petición es que Lena no se sentía del todo bien… no se atrevía a preguntarle algo, pero ahora que la veía con más detalle, miraba las manos de Lena jugar sobre la mesa, al parecer mostraba ansiedad o nerviosismo. El comportamiento de Lena también le causaba un poco de gracia pues 6 años más tarde, la pequeña pelirroja aún utilizaba los dulces como medicina alternativa…  
El chico había vuelto, al parecer con buenas noticias sobre la petición de Elena, al menos esa bolsa colorida en las manos, no daba imagen de ser algo más que dulces...  
- Doctora Katina, conseguí éstas… no sé si sean de su agrado… son las únicas que vende la máquina expendedora…  
- Lena: gracias, permíteme…  
- No doctora, por favor, no fue nada…  
El chico había rechazado obtener dinero de vuelta por los caramelos… Recién el chico se había retirado, Lena abrió la pequeña bolsa…  
- Lena: gusta?...  
- Ney: no gracias…  
- Lena: mejor, más para mí..  
Nerushka comenzaba a entender a la perfección las palabras de Yulia, Lena resultaba ser demasiado tierna y juguetona, a pesar de los 22 o 23 años que podría tener para ese entonces.  
- Lena, ya hemos hablado de eso… debes tomarte tus medicamentos, y los caramelos no hacen el mismo efecto…  
- Lena: Lo siento papá, los tomaré ahora con el café…   
- Entiendo….  
- Lena: oh disculpen…papá, ella es la Doctora, Nerushka Romanov.. Nerushka.. mi padre, Sergey Katin..  
- Sergey, Ney: mucho gusto…  
- Hey sergey!...  
- Sergey: Disculpen, debo retirarme un momento… un gusto doctora … Lena, los medicamentos…  
- Lena: si papá..  
El Padre de Elena, se retiró inmediatamente, para luego reunirse con un pequeño grupo de hombres a unos cuantos pasos de allí, entre los que destacaban el director del centro, y el doctor West.  
- Lena: lo siento papá tiende a ser un poco sobreprotector…  
- Ney: deberías preocuparte si no lo fuera…  
- Doctora, Romanov, su café… Doctora Katina.. su té..  
- Ney, Lena: gracias…  
Recién tuvo el té en sus manos, puso su bolsa de mano sobre sus piernas mientras hurgaba dentro de ella. A pesar de que Nerushka intentaba darle su espacio y privacidad, sin mirar lo que hacía, el constante tintineo de llaves, y otras cosas dentro de la bolsa de Lena, le hacía voltear… Lena colocó un pequeño frasco sobre la mesa, y por el sonido de las pastillas al chocar en las paredes del pequeño frasco, la atención de Nerushka fue hacia el…permitiéndole leer el contenido de éste…. Sus experiencias como psiquiatra, le había puesto en muchas ocasiones, esas pastillas en su vida, pero jamás pensó que alguien como Lena pudiera tomarlas… Eran esos antidepresivos que muchas veces se vio obligada a recetar cuando sus pacientes, mostraban comportamientos extremistas; aún cuando el uso de esos medicamentos quedaba siempre a responsabilidad del doctor, pues eran bastante fuertes.  
Al mismo tiempo que había dejado el frasco sobre la mesa, colocó un pequeño estuche, donde guardó los lentes que traía puestos.  
No tardó mucho en tomar dos pastillas, para luego guardar el frasco. Nerushka había intentado de mil maneras, disimular su asombro y curiosidad, no sabía cuán cómoda se sentiría Lena cuando supiera que su consumo de pastillas, ya era del conocimiento de Nerushka.  
Ese día en particular la conferencia tardaría demasiado, y siendo las siete de la noche, apenas estaban saliendo. La gran parte de la tarde , muchos invitados especiales, incluido Sergey Katin, habían hecho presentaciones sobre diferentes temas, muchos relacionados con nuevos aparatos que mejorarían la medicina, mientras otros, introducían nuevos productos para distintas enfermedades. La charla entre ambas doctoras, no se había repetido, y sabiendo que no volvería mañana Nerushka quería despedirse de Elena…  
La buscó unos cuantos minutos, pero decidió era tiempo de irse. Mientras caminaba hacia la puerta de salida, la voz de Elena le hizo detener el paso  
- Lena: te vas?  
- Ney: si..   
- Lena: entonces te veo mañana..  
- Ney: lo siento, éste fue mi último día… de hecho iba camino al hotel, mi vuelo sale en 4 horas..  
- Lena: Qué pena!, fue un gusto conocerte..  
- Ney: lo mismo digo  
Se abrazaron a manera de despido, y Nerushka pasó al hotel, donde esperó un par de horas, y luego se fue al aeropuerto. Llegaría el martes a las 3 de la tarde. Ahora que conocía a la protagonista principal de las historias de Yulia, no podía detener su inquietud por saber qué fue lo que sucedió el último día que estuvieron juntas… y quizá el miércoles sería el día idóneo para saberlo todo.

***Cap. 13 y 14***

Tal cual estaba previsto llego poco después de las tres de la tarde del martes; por lo cansado del viaje, descartó la idea de pasar al hospital esa misma noche, inclusive, había pensado en llamar a Nikolai para preguntar cómo las cosas habían estado en su ausencia; pero el agotamiento físico y mental que cargaba no sería suficiente para fingir simpatía por el hombre, por tanto, únicamente se encargó de tomar un baño, deshacer las maletas, y dormir; mañana sería el gran día.  
Al despertar esa mañana existían varios sentimientos en su cuerpo, entre los que destacaban la ansiedad por saber lo sucedido, y al mismo tiempo el miedo, por lo que descubriría. Tomó una ducha, y se arregló, para luego dirigirse al hospital.  
Se dirigió a su oficina, era importante revisar si existía algún pendiente; algo que hubiera surgido durante el fin de semana. Entró y todo parecía exactamente igual a como lo dejó, en su escritorio no había ningún archivo o expediente que necesitara atención; caminó hacia el fichero que adornaba la esquina derecha tras su silla, para retirar de ahí, la pequeña tablilla de notas que utilizaría al hablar con Yulia.  
Eran exactamente las once de la mañana, cuando caminaba hacia la pequeña habitación blanca que utilizaba para hablar con Yulia… se asomó a través de la pequeña ventana de la puerta, con la intensión de buscar a Yulia con la mirada, pero no lograba ver nada, y eso la preocupaba; era extraño eso… en días anteriores al menos desde ahí se podían mirar las dos sillas, y la mesa que permanecían en el lugar; pero ésta vez nada….  
Estuvo a punto de entrar… cuando una enfermera caminaba cerca…  
- Ney: disculpa… la paciente Yulia Volkova?...  
La enfermera parecía sorprendida, o bien confundida… como si la pregunta que le estuvieran haciendo no tuviera sentido…  
- En…la habitación doctora…  
Nerushka siguió la mirada de la enfermera, la dirección que señalaba sus ojos era la puerta frente a la cual se encontraba de pie. Presionó unos números en la pared...Y la puerta abrió…  
Estando dentro no daba crédito a lo que veía, Yulia se encontraba aún con una camisa de fuerza, sentada en el rincón junto a la puerta… su piel se notaba bastante pálida, y rastros de malas noches decoraban sus ojos… pero lo peor era la mirada perdida que acompañaba a la chica. Aún cuando Nerushka estaba de pie a un par de metros de ella, Yulia ni siquiera se había movido…  
- Ney: Yulia….?...  
Nerushka se hincó a un lado de Yulia, intentando encontrar alguna explicación en su mente para lo que estaba observando. Cómo era posible que una persona visiblemente sana pudiera ahora tener una apariencia tan deplorable en tan sólo 5 días..  
Pasó un par de horas ahí, quería estar presente si había un cambio en el comportamiento de Yulia; pero luego de dos horas, se comenzaba a dar por vencida. No quería alejarse de ahí, pero era necesario si quería saber cómo había pasado los días Yulia, y sobre todo, por qué nadie le llamó, cuando dejó instrucciones de localizarle en caso de que Yulia necesitara algo..  
Se adelantó a la oficina de Nikolai; si quería respuestas, él podría dárselas.  
Al llegar Nikolai parecía estarla esperando, pues no tardó mucho en autorizarle el paso a su oficina para hablar…  
- Nikolai: Bienvenida de regreso, Nerushka, te lo has pasado bien?  
- Ney: si gracias, fue una experiencia bastante enriquecedora…  
- Nikolai: creí que no te vería hasta en varios días..  
- Ney: no puedo dejar mis responsabilidades sin atender…  
- Nikolai: responsabilidades?....   
- Ney: Yulia…  
- Nikolai: ha..ella…  
- Ney: Nikolai… qué pasó cuando me fui… Yulia no estaba así….  
- Nikolai: Tuvo un episodio el jueves por la noche, el viernes que el efecto de los medicamentos pasó, esperamos que reaccionara de una mejor manera, pero seguía repitiendo sus ataques…   
- Ney: entonces, ahora está sedada?  
- Nikolai: no, la última vez fue el lunes temprano, quizá son efectos secundarios lo que está sintiendo, quizá sólo es negación o un berrinche, al fin de cuentas, en unos cuantos días pasará…  
- Ney: por qué nadie me llamó?..dejé dicho que si algo sucedía…  
- Nikolai: porque cualquiera aquí puede aplicar un maldito tranquilizante…  
- Ney: Nikolai… o perdón dicho Dr. Zivcovich , usted me contrató para trabajar en este hospital, me paga por hacer mi trabajo, y sobre todo me encomendó el caso de Yulia Volkova, así que le suplico que me deje hacer mi trabajo, y deje de meterse en mis cosas, porque lo único que ocasionará es que en vez de existir progreso en el caso, el poco avance terminará en la basura… ahora si me disculpa tengo que atender los asuntos que corresponden a mi paciente, y a mí.  
  
Ahora sí, no había marcha atrás, se lo dijo a sí misma… Para Nerushka ésta era la confirmación a todos sus miedos, el haberse enfrentado al director de su hospital de la manera que lo hizo sólo le repetía en voz alta dentro de su mente, lo que había temido reconocer… se encontraba finalmente **< apasionada por el caso Volkov>.**  
  
Pasó el resto del día investigando con el personal, lo que había sucedido el jueves por la noche y el resto de los días… todo se resumía a simples cosas… un episodio de Yulia la noche del jueves, un comportamiento agresivo los días siguientes, y la aplicación de más de 5 inyecciones de calmantes por el resto del fin de semana; la poca casi nula alimentación que Yulia mantenía en sus momentos de lucidez , y el nulo intercambio de palabras hacia el personal, más allá de los insultos y los gritos que buscaban que el personal cediera, dejándola libre.  
Era domingo en la tarde, para Yulia, la semana había pasado sin novedades, para Nerushka poco a poco habían avances… al menos el jueves habían retirado la camisa de fuerza en Yulia, para el viernes en la mañana había comido de manera correcta y sola… más tarde del mismo día, dejó que dos enfermeras la ayudaran a bañarse, el sábado en la mañana había hecho contacto con la mirada, con Nerushka por algunos segundos… aún cuando le agradaba a Nerushka esto, pues demostraba que Yulia ya comenzaba a reaccionar, el odio que observó en su mirada, le aterrorizó por un momento…  
Nerushka se mantenía aún en su oficina, quería autorizar nuevamente la integración de la mesa y las sillas en la pequeña habitación blanca. Creía que le ayudaría mucho a Yulia, para comer o hablar; además que no había necesidad de prohibirle esas facilidades cuando mostraba cambiar su comportamiento. Yulia nuevamente comenzaba a ser la misma que Nerushka recordaba, inclusive, ya hacía nuevamente uso de las duchas y los baños sin intervención. Pero el odio en su mirada, cada vez se intensificaba más, era hora de intentar hablar nuevamente con ella….  
Se puso de pie y se dirigió nuevamente a la habitación, donde encontraría a Yulia. Ese sería su último intento por el resto del día.   
- Ney: Yulia?....  
Yulia únicamente volteó a mirar a Nerushka, como si quisiera responder que escuchaba y que se encontraba atenta, pero que sería lo único que obtendría de ella…  
Hasta el momento, era la mejor respuesta que Nerushka había obtenido de ella así que tomó asiento a un lado de Yulia, recargándose en las paredes del lugar…  
- Ney: necesito que me dejes ayudarte… necesito que confíes en mi….  
- Yulia:……..  
- Ney: sé que no debí irme… pero pensé…que estarías bien un fin de semana… no pensé que las cosas se saldrían tanto de control…. Dejé instrucciones de que me avisaran si me necesitabas… y no se me hizo saber nada…  
- Yulia: …..  
- Ney: escucha, sigo convencida de que no tienes por qué estar aquí… quiero entender, ayúdame a entender Yulia… qué fue lo que sucedió, qué fue lo que te alteró…   
- Yulia:……..  
- Ney: bien no te molesto…   
Se puso de pie y caminó en dirección a la salida, deslizó la tarjeta, y al escuchar el “click” de la puerta, de espaldas a Yulia agregó…  
- Ney: sabes que puedes confiar en mí….  
Contrario a lo que esperaba, un silencio por parte de Yulia, ésta regaló una risa breve sarcástica como negando la realidad de esas palabras… Nerushka volteó a mirar a Yulia, para observar la mirada clavada de Yulia en el suelo, mientras observaba el perfil de ella. Se notaba visiblemente que Yulia sonreía… pero esa sonrisa se notaba forzada, obligada, sarcástica…  
No sabía por qué pero quería volver, preguntarle a Yulia lo que sucedía, pero su cuerpo se negaba…  
- Ney: las personas tienden a explotar cuando se guardan muchas cosas… no sé lo que pasó el jueves, o lo que te puso así… pero estoy segura que algo debió detonar esa bomba…  
- Yulia: suenas al profesor Sharapov… solía decir lo mismo de Lena…   
**<Bingo!>** Esas palabras resonaron en la cabeza de Nerushka como respuesta a sus plegarias. Quizá no podría interrogar a Lena, y no debía creer en lo que Yulia decía; sin embargo podría preguntarle al maestro de ambas, sobre ellas, aún no sabía cómo lo haría, pero en éste momento parecía ser el más idóneo candidato para despejar sus dudas.  
Empujó la puerta, y caminó, casi corrió a su oficina, allí encontraría la ficha de Yulia, y seguramente, vendría información de la escuela de ésta.   
**< Estatal de Moscú>.** Iría a primera hora del día siguiente, quizá si apuraba la entrevista, y llegaba recién la escuela abriera, llegaría antes de las once al hospital, y no habría sospechas. Agradecía que la escuela se encontrara a medio camino de su departamento al hospital. Le evitaría pérdida de tiempo no deseada.  
Eran las 7 de la mañana del día lunes, la doctora se encontraba en la dirección del colegio estatal de Moscú, había buscando hablar con el profesor Sharapov, quien al parecer dos años atrás había sido acomodado como director del colegio. Aún no sabía cómo aproximarse a él; pero sabía que haría lo posible por obtener el mayor número de respuestas posibles….  
- Pase….por favor, el director la recibirá ahora…  
La secretaria del lugar le indicaba a Nerushka el camino…  
- Tome asiento por favor…. Señorita…  
- Ney: Romanov…  
- Dígame señorita Romanov, en qué puedo ayudarla?...  
- Ney: Quisiera hablar con el Maestro Sharapov..solía dar clase de filosofía en ésta escuela…  
- Si soy yo, aún doy la clase, pero soy director ahora…  
Nerushka aún batallaba con las palabras y el orden de ellas, para acercarse a Sharapov…  
- Ney: disculpe, creo que fue un error haber venido…  
Se puso de pie, y justo antes de alejarse, sintió la mano de Sharapov sujetando su brazo…era obvio que no quería dejarla ir tan pronto…  
- Sharapov: por favor, permítame ayudar, si en algo puedo ofrecer mi ayuda…  
Aún se encontraba titubeante ante esa presencia, no sabía cuánto podría confiar en aquel ser, pero sabía que podía confiar en Yulia, y si Yulia confiaba en él…entonces ella también lo haría….Tomó asiento nuevamente..  
- Ney: es sobre el estudiante que obtuvo el primer 10 en su tesis…  
- Sharapov: no sólo el primero… el único hasta el momento..permítame un segundo…  
Se puso de pie y cerró las ventanas, evitando que algo pudiera verse desde afuera… y se acercó a la puerta, mientras la abría y se mantenía de pie bajo el marco de la puerta…  
- Sharapov: Ángela, que nadie nos interrumpa por favor, y manda a un maestro que cubra segundo año grupo “A”, estoy con un padre de familia y no puedo atenderla…  
- Ángela: si Director, ahora aviso al maestro de literatura..  
- Sharapov: gracias…  
Entró nuevamente a la oficina, no sin antes cerrar tras de sí la puerta…  
- Sharapov: hacía años que no escuchaba de ella, desde que terminó la secundaria… hablé con su compañera… hace como 3 casi 4 años, pero es todo…  
- Ney: podría perder mi licencia de estar aquí… pero necesito entender muchas cosas…   
Nerushka retiró de su bolsa, un pequeño carnet de identidad, donde mostraba los datos de su licencia, y tras algunos minutos que Sharapov pasó revisando cada detalle se la devolvió a Nerushka…  
- Sharapov: les tuve un cariño particular a ambas… muy buenas niñas, excelentes estudiantes… así que no se preocupe puede confiar en mí…  
- Ney: lo sé gracias…   
- Sharapov: qué desea saber?..  
- Ney: qué…relación había entre ellas?...  
- Sharapov: Sé que se querían demasiado, era una relación poco usual, por un lado una necesitaba protección del resto del alumnado, por el otro, la otra necesitaba alguien a quién proteger… existía una especie de simbiosis, como si no pudieran existir una sin la otra….  
- Ney: pero eran…pareja?....  
- Sharapov: a ciencia cierta… no lo sé…. Puedo decirle que pasaban mucho tiempo juntas, que se notaba se querían, pero más que pareja parecían hermanas… estaban demasiado unidas una a la otra…  
- Ney: aún conserva copia de la tesis de ella?..  
- Sharapov: conservo la de ambas, son las únicas calificaciones altas que he dado en los años que llevo como docente…  
- Ney: dijo que habló con una de ellas hace algunos años… qué hablaron?...  
- Sharapov: Con todo respeto… no sé si me corresponde a mí dar esa información…  
- Ney: lo entiendo…gracias…  
Se comenzaba a incorporar….  
- Sharapov: sin embargo….  
- Ney: si?....  
- Sharapov: Vino a solicitarme una copia de la tesis de su compañera… y a hablar conmigo algunas cosas… supe que estudiaba psicología, y me preguntó muchas cosas sobre charlas que tuve con su compañera…como si buscara entender el comportamiento de la misma…  
- Ney: qué le dijo usted?....  
- Sharapov: le dije que no podía darle muchos detalles pues perdería también mi licencia de docente y psicólogo si me descubrían hablando mis cosas con pacientes a terceros… lo mismo le digo a usted…  
- Ney: si entiendo..  
- Sharapov: lo que sí puedo decir, es que sea lo que sea que pasó entre ambas , fue un golpe muy duro, pues la chica que vi nuevamente, no se asemejaba mucho a la que recuerdo de hace casi 8 años…  
Nerushka agradeció las atenciones; Sharapov le pidió que callara todo cuanto había dicho, y que a cambio el guardaría en secreto la visita de ella. La realidad es que el pequeño trato de Sharapov resultaba benéfico para ambas partes.  
Mientras manejaba camino al hospital agradeciendo que llegaría incluso más temprano de su hora normal de entrada, pensaba en lo que Sharapov había dicho, así como buscaba relacionar cada cosa. Sharapov había mencionado un cambio notorio en Elena, cosa que ella había notado también al comparar la Elena de las historias de Yulia con la que vio durante la conferencia; descubrió que Elena había ido a buscar por algo….respuestas sin duda alguna…pero a qué?... y finalmente… que se notaba afectada por algo que había sucedido .3..o 4 años atrás… Aún más que nunca era necesario saber qué era lo que había sucedido… Y de ser necesario haría lo que fuera, para recuperar la confianza de Yulia.  
Al entrar al estacionamiento del hospital, maldijo el poco respeto de algunas personas al encontrar un auto estacionado en su lugar; quizá eso evito que prestara atención en aquel auto negro que había irrumpido su propiedad. El auto parecía en exceso costoso, pero al mismo tiempo bastante reservado. Decidió estacionarse a un lado de éste, mientras se preguntaba el origen de aquel ostentoso vehículo.  
Tomó algunos de sus documentos en mano, sujetó su cabello negro en una pequeña coleta, y retiró del pequeño cajón del auto, su carnet de identidad… El día anterior había a diferencia de los demás, llevado la bata del hospital consigo, pues sintió faltaba un poco de limpieza en ella. Por tanto, antes de cerrar la puerta del vehículo se colocó la bata, y sobre ella, el carnet.  
Al entrar por los pasillos, se veía obligada en algún punto a pasar por puerta que daba a la oficina de Nikolai; buscaba incesantemente al dueño de tal vehículo, pero al mismo tiempo intentaba evitar a toda costa a Nikolai; pues desde el último enfrentamiento, no había querido siquiera mirarle el rostro…  
- Nikolai: Doctora Romanov, por favor….  
Aún cuando creía Nerushka que ya se salvaba pues llevaba algunos metros de distancia lejos de la puerta, la voz de Nikolai le hizo parar y voltear en dirección opuesta. Nikolai se encontraba frente a la puerta..  
- Nikolai: me permite unos momentos doctora?  
Nerushka únicamente asintió y caminó en dirección a la oficina del director. Nikolai no le había esperado, de hecho, cuando Nerushka entró a la oficina, él se encontraba de pie junto a un hombre que aún permanecía sentado.  
- Nikolai: ella es la Doctora Nerushka Romanov, es la doctora que atiende a su hija…  
El hombre que aún permanecía sentado se puso de pie, y estiró su mano derecha en señal de saludo hacia la doctora..  
- Mucho gusto doctora, soy Oleg Volkov…El padre de Yulia…  
Nerushka únicamente optó por corresponder el saludo.  
- Oleg: Me encantaría poder hablar con usted Doctora…  
- Ney: será un placer…   
- Nikolai: si gustan puedo mandar a pedir algo para que se sientan más cómodos, señor Oleg gusta algo de tomar?...  
Haciendo caso omiso de la presencia de Nikolai, Oleg parecía no tener ni el más mínimo interés en continuar la charla con el doctor del lugar..  
- Oleg: Doctora, me gustaría que fuera en privado…  
- Ney: por favor, acompáñeme, mi oficina está cerca de aquí…  
Ney agradecía que el señor Volkov le ahorraba el hecho de soportar a Nikolai algunos minutos, y fueron salieron de la habitación hasta llegar a la oficina de la doctora. La primera en entrar fue ella, seguida por Oleg, y finalmente un joven alto, a quien sin preguntar, sabia Ney que debía Oleg su seguridad.  
- Oleg: quédate afuera, y por favor, mantén a ese papanatas de Nikolai lejos de aquí, me comienza a irritar…  
**<Cero y van dos>** la personalidad y expresión de Oleg le recordó demasiado a la de Yulia, y aunque Oleg no lo supiera en ese momento, se había ganado con sus comentarios y actitudes, el agrado de la doctora.  
- Ney: por favor, tome asiento..  
- Oleg: gracias…  
- Ney: y dígame... en qué puedo ayudarlo?  
- Oleg: Yulia se comunicó hace semana y media, el miércoles de hace casi dos semanas para ser exactos; me había dicho de que tenía una nueva psiquiatra viendo por ella… sinceramente, agradecí mucho su llamada pues escuché en ella, agrado por usted…  
- Ney: Yulia sabe ganarse el cariño de las personas muy fácilmente…  
- Oleg: sólo cuando quiere…. En fin… la semana pasada no se comunicó conmigo, ni un solo día..cosa que me sorprendió demasiado, pues al menos recibo una o dos llamadas de ella a la semana; ahora vengo y Nikolai me niega verla, que porque no se ha sentido bien éstos días… No sé qué está pasando con Yulia, pero le voy a preguntar a usted sinceramente, ya que es usted quien está viendo por ella… si no pueden controlar, atender o ver por Yulia, será mejor que me la lleve a una clínica diferente, pero no es posible que en vez de mejorar, esté empeorando…  
- Ney: si me permite, no veo razón por la cual no pueda verla, al menos que ella no desee eso…permítame algunos minutos e iré a preparar a Yulia para que esté en condiciones…  
- Oleg: si…adelante..  
Nerushka salió en busca de Yulia..Al entrar en la habitación blanca, Yulia se encontraba sobre una de las sillas, al parecer, habían hecho caso a sus peticiones y el lugar, volvía a ser el de antes…  
- Ney: Yulia, tu padre ha venido a verte, te sientes en condiciones de verlo?...  
- Yulia: si..  
- Ney: ya le llamo..  
Una vez más volvió a donde se encontraba Oleg… pero únicamente se mantuvo a un lado del guardaespaldas…   
- Ney: señor Volkov?...  
- Oleg: si?..  
- Ney: acompáñeme por favor…  
Oleg caminó junto a la doctora, y al pasar junto al guardaespaldas éste únicamente se encargó de seguir a Oleg. El mismo procedimiento pasó al llegar, el joven que los acompañaba quedó de pie junto a la puerta, mientras Nerushka y Oleg entraban en la habitación..  
Como si Yulia volviera a tener 15 años, corrió a los brazos de su padre, sujetándolo contra ella, como si no deseara dejarlo ir nuevamente…  
Ambos sonreían y se abrazaban de manera afectiva, cuadro que enardeció a la doctora que aún permanecía de pie junto a la puerta…Aún no deseando romper el momento, el “click” de la puerta, hizo romper el afectuoso abrazo que unía a padre e hija…  
- Oleg: por favor Doctora, no se vaya, me gustaría que escuchara lo que Yulia tiene por decir…  
- Yulia: pero papá……  
Una vez más esa chica de 22 años volvía a tener 15… Nerushka no podía evitar mirar con ternura la escena que presenciaba, aquella chica rebelde, comenzaba a hacer pequeños pucheros a su padre…como si éste fuera a caer ante los encantos de su hija..  
- Oleg: por favor Yulia…  
- Yulia: si no hay de otra…  
- Oleg: venga ya, dime qué fue lo que te ha puesto a sí?. Que ni una llamada te has dignado a darme…  
- Yulia: si papá, hola, bien gracias y a ti?...   
- Oleg: disculpa hija, pero tu comportamiento me tiene preocupado, qué ha sucedido?...  
Yulia tomó asiento nuevamente en una de las sillas, en la de enfrente Oleg tomó asiento, mientras la doctora, aún permanecía junto a la puerta, queriendo grabar en la memoria tan conmovedora escena…  
- Yulia: El doctorcito de quinta, en verdad que ya no lo soporto….  
**< Nikolai>**  
- Oleg: seguramente algo habrás hecho tú ahora…  
- Yulia: en verdad que no, se lo ha llevado todo, me quitó cada uno de mis lienzos…  
Nerushka maldijo por dentro…cualquier persona en su sano juicio habría tenido una reacción semejante a la de Yulia el jueves por la noche al encontrar sus obras de arte robadas… esto nuevamente la calmaba, y le confirmaba lo dicho… Yulia no era una paciente normal…y por otro lado le reafirmaba el desprecio sentido hacia Nikolai…  
- Oleg: Seguro que lo ha hecho por tu bien…  
- Yulia: por mi bien!, si no se metiera en mi vida, estaría yo mucho mejor…  
- Oleg: Podría darle algún… no lo sé…citatorio, o alguna orden de que limite su trabajo… si gustas, podría poner en cargo de todos tus asuntos a la doctora Romanov, así Nikolai no tendría que meterse contigo…te agrada eso?...  
Por un momento Yulia titubeó, como si dudara en la respuesta que daría… en su mente corría el temor a que esa doctora le fallara de nueva cuenta… corría la incertidumbre de un nuevo psicólogo entrando en su vida… a veces comenzar de nuevo era la mejor opción, y esa psiquiatra no le había dejado otra opción, era hora de conocer a la verdadera Yulia Volkova.

**Cap. 15, 16 y 17**

Nerushka llevaba una semana intentando convencer a Nikolai sobre el paradero de las obras de Yulia; esperaba que de ésta manera Yulia confiara nuevamente en ella, y dejara de ser aquel demonio insaciable que se había vuelto en los últimos días… Recordaba la charla de ésta mañana y sobre todo la escena que había tenido que presenciar….  
Al llevar el desayuno a Yulia, ésta le había arrojado la comida sobre la bata a Nerushka mientras comenzaba a reír como psicópata en todo el lugar. Nerushka lo había previsto, por el comportamiento de Yulia, y aunque no sabía qué era lo que haría, éstos últimos días cargaba consigo dos mudas de ropa extra.   
- Ney: no me hagas esto difícil Yulia por favor, compórtate, o tendré que mandar a que te pongan calmantes..  
- Yulia: claro claro!, eso es todo lo que saben hacer ustedes los psicólogos, o psiquiatras, al final es lo mismo… se creen demasiado y no saben absolutamente nada…  
- Ney: dudo que Lena le gustara que te refirieras así de su profesión  
En qué momento había perdido los estribos…no lo sabía, pero había logrado calmar el terremoto Volkov por un instante, lo suficiente para salir del lugar y conseguir ropa limpia. Se lamentaba haber usado a Lena como escudo, pero sabía el efecto que éste nombre tenía en Yulia. Al notar aquel cambio de actitud , la idea de recuperar las pinturas, había crecido más, y no pensaba ahora ceder ante Nikolai hasta no recuperarlas…  
- Ney: Nikolai, el padre de Yulia me ha dejado a cargo de ella y todo lo que con ella conlleva, te pido, suplico y exijo, que me digas sobre el paradero de ellas, o me veré en la penosa necesidad de localizarle para que él te lo pida personalmente….  
- Nikolai: esas pinturas le hacen mal a Yulia, le hacen crear más historias, le hacen sumergirse en un mundo que no existe, que no existirá y que nunca existió, es mi deber como doctor, evitarle tener alucinaciones..  
- Ney: por Dios Nikolai! Quién eres tú para decir qué le hace bien a ella o no?... si no has estado al pendiente de ella..  
- Nikolai: y tú sí?..por un mes que has trabajado con ella ya crees saberlo todo?... esa niña es una maldita acosadora, una pervertida, una enferma.. cómo puedes creer que ver la causa de sus alucinaciones le haga bien…  
- Ney: ella necesita de Lena, necesita saber de Lena… y si no puede, por sean las razones que sean, déjala al menos que lo haga en pinturas…  
- Nikolai: me estás pidiendo que le de drogas a un drogadicto que intenta dejarlas…  
- Ney: maldición Nikolai!, entiende que la única manera de controlar los arranques de Yulia es de esa manera, no me la puedo pasar sedándola toda la vida…  
- Nikolai: No me importa lo que digas, mi respuesta es definitiva, no daré las pinturas, y manda a pedirle a Oleg Volkov, estoy seguro que me dará la razón…  
El colmo de su paciencia había llegado, salió de la oficina de Nikolai azotando la puerta, los cristales que decoraban las puertas vibraron al tiempo del sonido ensordecedor que había aparecido momentos antes.   
Corrió a su oficina ahogando un grito desesperado, contra el suéter que encontró sobre la silla que ocupaba normalmente en la oficina…  
Desde el lugar en el que se encontraba, miró en su bolsa la portada verde de aquel libro que había comprado casi dos semanas antes. **<Lena>** Si sus conclusiones eran correctas, la persona de la que Lena habló era Yulia… se sentó rápidamente en su silla y buscó en el ordenador por “Elena Katina”… Inmediatamente miles de fotos , noticias, e información había aparecido sobre la chica… Imprimió un par de ellas, y las recortó de manera que pudiera esconderlas entre las hojas del libro, y salió en dirección a donde sabía encontraría a Yulia.   
Al llegar, Yulia permanecía callada, como la había dejado la mañana de ese día…  
- Ney: Yulia, necesito..saber algo… y a cambio… bueno…te propongo un trato… quiero que vuelvas a confiar en mi… pero si no puedo ganarme tu confianza ahora… lo haremos de manera que ambas salgamos beneficiadas… Quiero que me cuentes lo que pasó el último día que tú y Lena estuvieron juntas..y a cambio de eso ..te daré esto….  
Nerushka había permanecido a un lado de la puerta… y al momento se acercó para colocar el libro sobre la mesa donde Yulia mantenía los codos recargados….  
- Yulia: un libro?...  
- Ney: es una edición especial…  
- Yulia: y eso vale mi historia?... no entiendes no confío ya en ti..lo siento una pérdida de tiempo confiarte algo… viste lo que pasaba hace días y no hiciste nada por detenerlo….  
- Ney: no me importa si me crees o no, me encantaría que lo hicieras, pero he aquí mi versión, no supe lo que pasaba, lo sé hice mal en no preguntar, pero estabas alterada, me mantuve sorprendida, y no reaccioné hasta que estabas sedada, tenía que viajar al otro día..no pensé encontrarte en esas condiciones… llevo una semana intentando convencer a Nikolai de devolverme tus pinturas, y no lo he logrado…  
- Yulia: conmovedora historia, y qué te hace creer que me la voy a tragar?....  
- Ney: hace cuánto que no ves a Lena?  
- Yulia: eso a ti que te importa?  
- Ney: 3 años o no?... la niña ha cambiado mucho… se ve bastante atractiva ahora..aunque en las fotos de la secundaria no se veía tan mal…  
Yulia se paró de golpe de la silla, y agarró a Ney de la playera, empujándola contra la pared más cercana… a pesar del miedo que tenía, Ney no pensaba doblegarse….  
- Ney: si la hubieras visto como yo la vi… ahora entiendo por qué caíste a sus encantos a primera vista…  
- Yulia: cállate!... con Lena no te metas…  
- Ney: aún la sigues protegiendo después de todo este tiempo…es sorprendente….  
- Yulia: ya te dije que no la menciones! Cómo te atreves tú a hablar de ella…  
- Ney: escúchame, mi oferta está a punto de expirar..la tomas o la dejas…  
- Yulia: no quiero un maldito libro…  
- Ney: te estoy dando la oportunidad de ver a Lena como yo la vi…  
- Yulia: no te entiendo…  
Yulia comenzaba a ceder ante las palabras de Nerushka..Pues la iba soltando poco a poco, la mirada que ahora tenía era una combinación entre confusión y emoción….  
- Ney: podría perder todo lo que soy por lo que estoy haciendo, pero en verdad… necesito saber lo que pasó el último día….  
- Yulia: cómo…podría verla?..  
- Ney: abre el libro…..  
Yulia caminó hacia la mesa, y como si contara con un separado de hojas el libro se abrió casi en la mitad… tomó con cautela las fotos, mientras sonreía de una manera única…las lágrimas comenzaron a correr su rostro…sin duda alguna, una explosión de felicidad se apoderó de ella….  
- Yulia: es tan hermosa….  
- Ney: por favor Yulia…necesito saber….  
- Yulia: claro… toma asiento…te contaré…  
- Ney: y por favor…evita que Nikolai las vea... podría meterme en serios problemas….  
- Yulia: descuida… vale veamos…qué es lo último que recuerdas?.  
- Ney: Que la mamá de Lena le obligaba atenciones para con el chico..Parviz…  
- Yulia: ya recuerdo..  
  
Era mayo del 2007, el tercer semestre estaba a punto de comenzar. Lena y yo regresaríamos ese mismo día a Siberia, Paola llegaría en una semana y Elisha había pensado en la posibilidad de regresar cuando Paola o unos días más tarde.   
No eran más de las 11 de la mañana y queríamos viajar de día pues se había anunciado que la temperatura bajaría mucho en Moscú. Los papás de Lena nos recomendaron esperar un poco, decían que si partíamos a las mismas fechas que Paola y Elisha, nos tocaría la temperatura más cómoda pues primavera entraba. Lena y yo, habíamos hablado sobre esto… si nos habría gustado viajar con temperaturas más cálidas, pero también luego de casi no habernos visto en vacaciones, una semana a solas, era lo que realmente necesitábamos…   
Al llegar por ella, su madre me avisó que aún se mantenía empacando, así que subí a su habitación. Llamé a la puerta un par de ocasiones pero nadie respondió… abrí la puerta, y busqué por ella, pero en todo lo visible de la habitación, no encontré rastro alguno… caminé un poco hacia el cuarto de baño, pensé que quizá estaría empacando aún artículos de limpieza.   
- Lena: mamá no encuentro…..  
Lena no pudo continuar hablando, ella caminaba en interiores de color negro, adornados con encajes, mientras peleaba por abrochar uno de sus aretes…. Se había quedado petrificada viéndome… de igual manera, yo a ella….  
No era la primera vez que la veía así… pero sin duda alguna el negro hacía resaltar mejor su cuerpo de lo que ya antes había visto…   
Nos quedamos mirando algunos segundos, hasta que ella reaccionó…  
- Lena: voltéate!!..  
Lena se acercó rápido a su cama, de donde retiró una blusa rosa…que utilizó inútilmente para cubrirse….  
Yo por mi parte, seguía mirándola, no podía reaccionar… tomó un par de calcetas de la cama que se encontraban enrolladas en forma de bolita, y me la arrojó a la cara…haciéndome reaccionar… sentí mi rostro hervir y me volteé en seguida; dándole la espalda…  
- Yulia: te ves bien…  
Fue lo único que alcancé a decir… aunque al mismo tiempo de que terminé de hablar me di cuenta de la tontería que acaba de decir… te ves bien?...así o más patético el comentario…. Quise pedir disculpas… e intenté voltear para disculparme…  
Lena me miró nuevamente y otra vez acomodó la blusa para cubrirse…  
- Lena: no me veas Volkova!...  
Otra vez me viré rápidamente, no sabía qué hacer… estaba teniendo batalla de sentimientos y pensamientos en mi cabeza… me visualicé casi bailando mientras discutía en volver a disculparme pero voltear, o quedarme callada sin decir algo más..O disculparme sin voltear… opté por la última…  
- Yulia: lo siento… no quise…..  
Me puse nerviosa nuevamente… otra vez mis palabras no daban sentido alguno…  
- Yulia: es decir, no que no quisiera, porque si quiero, pero no quería, o sea, si quería pero… no así..tú entiendes, no quería al menos que tú quisieras..pero… grr, me refiero…   
No pude continuar más… Lena se abrazó a mí recargando su cabeza en mi espalda.. Mientras sentía sus brazos en mi cuerpo…. Y su cuerpo contra el mío… no sabía si ya mantenía algo en el cuerpo… pero si la blusa que pensaba ponerse era la rosa, entonces aún permanecía de la parte superior descubierta, pues las mangas largas de aquella prenda, no estaban visibles en sus brazos….  
Aún sin saber si se encontraba igual a como en mi mente la dibujaba, me puse más nerviosa… el calor del rostro se apoderaba de mi cuerpo… y comencé con mis manos a acariciar sus brazos…  
- Lena: en verdad te gusta cómo me veo Yul?…   
Retiré sus brazos de mi cuerpo… y me giré a su encuentro…  
- Yulia: si Lena….yo…  
Me volteé nuevamente, ella seguía en ropa interior, nada había cambiado, tenía exactamente lo mismo que cuando entré…. Otra vez le daba la espalda…estaba demasiado nerviosa para pensar con claridad…  
Lena comenzó a retirar de mi la chamarra negra de piel que llevaba… y me ayudó a voltearme a su encuentro mientras sujetaba una de mis manos con la suya… se acercó a mí y me besó… instantáneamente correspondí a su beso, abrazándola por la cintura, mientras mis manos acariciaban su espalda… de un momento a otro, se separó de mi… y comenzó a caminar de espaldas a la cama, mientras sujetaba aún mi mano, haciéndome seguirla… se recargó en la cama y tomó asiento…. Yo seguí acercándome a ella, hasta volver a besarla… apoyé mi rodilla en la cama, justo entre sus piernas, en lo que la ayudaba a acostarse nuevamente. Ella retrocedió un poco en la cama, acomodando su cuerpo completamente sobre la cama, mientras aún permanecía con los codos sujetando el peso de su cuerpo , haciendo que de la cintura para arriba, se encontrara con espalda al aire. Yo avancé en dirección a sus labios, teniendo cuidado de no lastimar su piel con mis rodillas mientras me acomodaba sobre la cama…  
Otro beso siguió… mientras sentía sus manos colarse en mi blusa…. La sentía acariciar la totalidad de mi espalda, mientras poco a poco me descubría la piel… hasta llegar el momento en que ella retiró por completo la blusa que aún me cubría…. Instantáneamente, bajó su mirada, como si buscara recorrer con la vista mi cuerpo…. Y volvió a besarme. Sentí una de sus manos acariciar uno de mis senos sobre la ropa interior que aún me cubría… y luego volvía a sentir sus besos… ésta vez sobre el cuello… no sé si fueron sus labios o las caricias de sus manos o bien ambos, los que hicieron que el calor de mi cuerpo aumentara en segundos… pues perdí el control de mi, y comencé a besar su cuello… el pecho… acaricié sus senos mientras bajaba con mis besos por su cuerpo..Hasta detenerme en su abdomen… Lena entonces tomó el control… me acostó sobre la cama, y comenzó a besar mi abdomen… no pude evitar acariciar sus cabellos con una de mis manos..Mientras con la otra me aferraba a las cobijas de la cama…. Mi cuerpo se movía involuntario.. Creando un arco en mi espalda… tensión en mis piernas, y una curva más en mi cuello, que me obligaba a tener la mirada al techo de la habitación… aún sin ver, supe lo que Lena estaba haciendo… escuché el sonido tan peculiar del cierre de la mezclilla al abrir..Y en segundos la libertad de mi cuerpo…. Lena había logrado desabrochar mi pantalón. Comenzó a desprenderme con delicadeza de lo que aún cubría mis piernas… le ayudé un poco mientras quité automáticamente mi calzado, recordé en ese momento lo que Paola alguna vez me dijo, sobre lo poco sensual que era ver a alguien completamente desnudo y con calcetines, así que comencé una batalla por retirarlos, afortunadamente Lena leyó mi mente, y me los quitó al mismo tiempo que quitaba lo que aún vestía para quedar completamente iguales…. Sentí los labios de Lena recorrer con besos mis piernas, mi abdomen, el pecho, el cuello, hasta nuevamente sentirla en mis labios…. Su agitación y respiración me estaban alterando aún más… y mientras el beso continuaba mis manos comenzaron a sujetarla por la cintura… sentí los movimientos repetitivos del cuerpo de Lena, mientras subía y bajaba con su cuerpo sobre el mío sin detener el beso…. Mis manos buscaron su espalda… y al sentir el sujetador lo recorrí por completo, llegando con una mano a sentir la delicadeza de sus senos a través de aquel sujetador negro… pude sentir entonces, la excitación de su cuerpo en la manos, cuando reaccionó ante mis caricias… estaba tan maravillada por su cuerpo… que no pude resistir a tocarla por completo… más aún cuando se separó de mis labios mientras intensificaba ese movimiento de nuestros cuerpos… deslicé uno de los tirantes del sujetador por su brazo, y al legar casi a su codo, Lena despegó su brazo de la cama, para pasarlo por el tirante… igualmente la acción se repitió en el segundo… acompañé sus hombros de besos, mientras sentía que iba ganando aquella batalla… finalmente, me decidí, era ahora o nunca… acerqué mis besos a su cuello, mientras mis manos desabrochaban el sujetador de Lena. La batalla estaba completamente ganada, la prenda cedió al momento, y la retiré de mi cuerpo colocándola a un lado de la cama….  
- Ney: am.. Yulia?...es importante esto?..  
- Yulia: Dios! Disculpa me emocioné contando, bueno no te preocupes..ya casi llegaba a su fin…  
- Ney: ok ok..continua, ya no interrumpo….  
En el momento en que los labios de Lena volvían a los míos..Todo sucedió, fue tan rápido que no pudimos ni siquiera verlo… La mamá de Lena abrió la puerta de golpe…   
- Inessa: Elena Katina!, qué significa esto!?  
Lena se dejó caer a un lado de la cama, mientras intentaba ocultar su cuerpo desnudo de su madre…  
- Lena: mamá, hay una explicación…  
- Inessa: no quiero oírla! Es obvio que esa!!...  
- Lena: no mamá por favor…  
No vi en qué momento Lena se cubrió pero se había acomodado el cabello en una coleta casi perfecta, traía puesta la blusa rosa, y se notaba que toda la ropa interior había vuelto a su lugar. Yo recién pude reaccionar cuando Lena colocó sobre mí, el pantalón que tanto le había costado retirar… Me cambié inmediatamente en el, me puse la blusa azul que traía y tanto la chamarra, como el calzado, y las calcetas, las llevaba en manos. Volteé a mirar a Lena, ella correspondió a mi mirada…. A pesar del miedo que nos invadía a ambas, sonreímos suavemente como si deseáramos en esa sonrisa decir que todo estaría bien.   
Salí de la habitación y corrí por los pasillos, bajé las escaleras, y miré al padre de Elena cuando él entraba en la mansión pues yo iba saliendo… quizá algunos de servicio observaron mi repentina huida, pero nadie hizo comentario alguno cuando me retiraba. Abrí la puerta del copiloto de mi auto, en lo que comenzaba a acomodarme el calzado,… de pronto sentí movimiento en el auto, señal de que alguien había entrado… Lena se encontraba llorando incontrolablemente….  
- Lena: ellos no lo entienden…nunca entenderán….  
Quise abrazarla pero por el lugar donde estábamos y la posición, no pude hacerlo.  
- Yulia: quieres que hable con ellos?...  
- Lena: no déjalo…vámonos por favor no quiero estar aquí…  
Pensé en manejar, pero Lena se puso el cinturón de seguridad… y cerró la puerta del conductor, así que únicamente me acomodé en mi asiento, y esperé que ella arrancara… manejó un par de horas… hasta que nos detuvimos en un pequeño hotel de carretera, necesitábamos hablar, tomar decisiones, arreglar todo… Por ahora Siberia parecía nuestro único refugio, pero las cosas no serían así todo el tiempo. Le llamé a mi padre; le dije dónde me encontraba, y le pedí que viniera… no quise contarle lo de Lena por teléfono, aunque para esa hora sabía que él ya sabría algo…  
Elena se metió a bañar y volvió a colocarse la ropa que traía puesta. Me puse a pensar más a fondo en lo que habíamos hecho, y lo que Lena podría estar perdiendo por estar conmigo… pero ahora no necesitaba ella a alguien dándole sermones sobre malas o buenas decisiones, necesitaba únicamente que yo le abrazara…   
Me acosté sobre la cama y en seguida ella se acomodó sobre mi… le comencé a jugar el cabello hasta que por el mismo llanto, y el cansancio Lena quedó dormida… mi mente seguía pensando en todo lo que esto significaría ahora… y en las consecuencias. Esperaba obtener el apoyo de mi padre, de ser así , Lena podría continuar sus estudios, con ayuda nuestra, si como consecuencia de nuestros actos sus padres se negaban a pagarlos…   
La noche comenzó a llegar, y escuché el llamado de la puerta… Tenía miedo de que fuera Sergey o alguien semejante…no sabría cómo proteger a Lena…. Para mi fortuna era mi padre, abrí la puerta inmediatamente y entró, no sin antes aventarme a sus brazos… comencé a llorar cuando me sentí protegida en ese abrazo…  
- Yulia: papá… se enteraron los papás de Elena….  
- Oleg: lo sé… las fueron a buscar a la casa…. En verdad me imaginaba que la chica de la que hablabas era Elena, pero hubiera preferido que tú me lo contaras a enterarme de ésta manera…  
- Yulia: lo siento papá…  
- Oleg. Cómo está ella?..  
- Yulia: ahora duerme, pero no ha pasado bien la tarde…  
- Oleg: ven, tenemos que hablar…  
Pasé toda la noche hablando con papá, me hizo darme cuenta de lo que me perdía al no confiar en él, se portó bastante cariñoso conmigo y atento, me dijo que depositaría una cantidad alta de dinero, al siguiente día, bueno en unas horas, puesto que ya había amanecido, para comprar todo lo que Lena fuera a necesitar, como útiles, el pago de la colegiatura, en caso de que sus papás lo hayan cancelado, ropa, e inclusive, nos contrataría personal para atendernos en el departamento de Siberia, así también, le mandaría algo de dinero a Lena por cualquier cosa que llegara a necesitar en el mes… Aun cuando Lena se había negado, papá le había insistido bastante, así que terminó aceptando, no sin antes prometer que le pagaría todo cuanto gastara en ella.  
Papá se retiró cerca de las 9 de la mañana. Lena y yo comenzamos el viaje… hicimos una parada a medio camino a Siberia para desayunar un poco, y al salir decidí que sería bueno buscar algún centro comercial o algo, para comprar un poco de ropa para ella, no me sentía cómoda verla bañarse y vestir lo mismo cuando yo me encontraba cambiándome a cada momento. Ella aceptó y fuimos a varias tiendas. Las horas con ella se me pasaron sin sentir, eran casi las 7 de la noche y aún viajábamos por carretera, Lena aún manejaba, la verdad es que con lo que no había dormido por hablar con mi padre, me sentía en pocas condiciones de manejar, estaba demasiado cansada….   
- Lena: mi amor? \_  
Apenas si podía escuchar su voz, me sentía más perdida en el mundo de los sueños que en la realidad  
- Yulia: mmm?..  
- Lena: no me creas del todo…pero siento que nos están siguiendo…  
Inmediatamente me incorporé, miré en dirección opuesta y un carro venía justo tras nosotras….  
- Yulia: adelanta al auto de enfrente… si nos está siguiendo intentará alcanzarnos, si no, lo más seguro es que ni se mueva….  
Lena hizo caso a lo que le dije….. Y el carro parecía no habernos seguido… todo parecía en orden nuevamente así que me senté una vez más como antes y cerré los ojos…  
- Lena: God!  
Me incorporé nuevamente….  
- Yulia: qué sucede?...  
- Lena: mira atrás..  
- Yulia: maldición…  
El auto negro una vez más estaba justo tras nosotras….   
- Yulia: hay una desviación a unos cuántos kilómetros, al llegar allí, entramos, es un pequeño pueblo, seguramente lograremos perderles ahí…  
- Lena: tendremos que cambiar de escuela, quizá hasta de ciudad, no nos dejarán en paz…  
- Yulia: ya veremos qué haremos; por ahora, deja las cosas, así…  
- Lena: no me gusta que papá me mande a seguir… podemos quedarnos en algún hotel del pueblo por hoy?...  
- Yulia: claro si gustas, ya no tardaremos en llegar, estará como a unos 15 kilómetros….  
- Lena: son como 10 minutos más..  
- Yulia: no desesperes princesa, ya no tardaremos en llegar..  
Elena aceleró, observé en el camino el anuncio de reducir velocidad, pero ella hizo caso omiso…  
- Yulia: Lena no tan rápido…está oscuro apenas si puedes ver….  
La lluvia no nos estaba ayudando, aún con los parabrisas era casi imposible ver el camino…. Fue inútil para ella ver la curva, y para mí, inútil intervenir… el carro voló por el acantilado, lo único que pude hacer fue abrazar a Lena…. No me permitiría que algo le pasara… Y entonces, no recuerdo más hasta días más tarde…  
El doctor me dijo que había estado inconsciente casi una semana, papá estaba conmigo… y por más que busqué por Lena papá sólo me dijo que se encontraba bien, descansando por algunos golpes, pero que primero necesitaba recuperarme para luego verla. Estaba poniendo todo de mí para la recuperación, quería correr y ver a Lena, asegurarme que estuviera bien. El día que me darían de alta, una enfermera me estaba ayudando a acomodarme las ropas que papá había llevado, y justo antes de salir, entró un hombre, se hizo llamar el abogado de Sergey Katin… me estaban demandando de acoso, violación, secuestro, perversión y no recuerdo que más. Había una orden de restricción, tenía prohibido, acercarme, comunicarme, hablar o cualquier manera de contacto con Lena. Pasé casi un año en juicio, finalmente, lo perdimos, e iría a la cárcel… pasaría 10 años en ella. Lo más que supe de la familia Katin durante ese año, fue la presencia de Sergey, no supe nada de Lena ni de su madre… Finalmente me llevarían a una cárcel en América. Papá y yo no queríamos que yo me quedara en una cárcel en Moscú. Poco antes de irme, el abogado de papá llegó , con una idea descabellada… el encerrarme en un hospital por enfermedades psicológicas. Si puedes demostrarle al gobierno, que no estás del todo cuerdo de tus facultades, el delito, no es visto del todo como tal. Papá lo llevo con el Juez, y aceptó todo. Me salvé de ir a la cárcel, a cambio de permanecer aquí…   
- Ney: vaya…  
- Yulia: lo sé, ni yo me la creo…  
- Ney: si todo lo que me cuentas es….  
- Yulia: irreal?..  
- Ney: si bastante…  
- Yulia: a mí también me sorprende, no puedo creer que tengo tan mala suerte…  
- Ney: perdón?.. por qué lo dices?  
- Yulia: a mi edad, y aún virgen…  
- Ney: te preocupa más tu virginidad que todo lo que sucedió?...  
- Yulia: me parece más irreal que a mi edad sea yo virgen…  
- Ney: ignoraré lo que dices…. Pero..y entonces… Lena?  
- Yulia: no lo sé… papá en ocasiones me cuenta de ella, de cómo le ha ido, pero no he hablado con ella…  
- Ney: tengo que hablar con ella….  
- Yulia: ni siquiera papá se atreve… tendría muchos problemas si Sergey se entera, pues el juez podría notar que no tengo nada, e iría a la cárcel….  
- Ney: escucha bien Yulia, confirmaré con tu papá lo que me has contado… sólo por seguridad, no me quiero lanzar sin paracaídas… si lo que dices es verdad, comenzaré a indagar con Lena…no sé por qué siento que hay mucho más…   
Tal cual Nerushka se lo hizo saber a Yulia, al día siguiente se reunió con Oleg y confirmó lo dicho. Todo parecía tener ahora sentido, pero ahora era necesario saber lo que había pasado con Lena.  
No tuvo dificultades en localizarla, pues había comenzado a trabajar en un pequeño hospital en el centro de Moscú. Temía que al mencionar el nombre de Yulia ocasionara alguna decaída en Lena. No podía borrar de su mente a una pequeña pelirroja consumiendo antidepresivos.   
Al entrar en el edificio de aquel hospital , agradeció el conocer a uno de los doctores; el chico había estudiado con ella, psiquiatría, así que gracias a la presencia de su amigo Anton, sería más fácil sus visitas a ese lugar.  
Mientras Nerushka y Anton platicaban sobre sus vidas en los últimos 6 años, en la pequeña cafetería del hospital, Lena entraba al lugar. Habiendo reconocido en el momento a Anton y a Nerushka se acercó a saludar a ambos…  
- Lena: Anton!, Nerushka un gusto volver a verte…  
- Anton: se conocen?  
- Ney: si, nos conocimos en las conferencias de las que te estaba comentando..  
- Anton: oh vaya, que pequeño es el mundo…  
Los tres continuaron hablando, hasta que finalmente era hora para Anton de retirarse, al parecer, era el suplente de Lena, por tanto agradecía una vez mas Nerushka el poder estar con uno sin que el otro estuviera…  
- Lena: conseguí el libro… muchas gracias.. fue lo primero que hice al llegar a Moscú…  
- Ney: que ironía, tú consigues el libro y yo pierdo el mío…  
- Lena: oh no..cómo que lo perdiste?  
- Ney: bueno lo regalé a una amiga…. Pero veo que a ti te gusta mucho el libro, mira que buscarle recién llegaste a Moscú…  
- Lena: me trae muchos recuerdos…  
- Ney: suenas triste… parecen ser malos recuerdos….  
- Lena: no al contrario, en verdad son muy buenos, pero no se puede evitar sentir melancolía por ser eso, sólo recuerdos…  
- Ney: debe ser bastante importante para ti, esa persona…  
- Lena: Fue la más importante..  
- Ney: fue?...  
- Lena: si … ella falleció hace algunos años…  
- Ney: cuánto lo siento…  
- Lena: descuida, es sólo que a veces no puedo evitar extrañarla… Yulia era… única…  
- Ney: espera… quién?..  
- Lena: mi amiga..?  
- Ney: si cómo dijiste que se llama?  
- Lena: Yulia?...  
- Ney: Yulia…qué?...  
- Lena: importa?..  
- Ney: digamos que conocí a una Yulia hace tiempo..y me hablaba de una chica a la que llamaba “Lena”, sería mucha coincidencia si tú..  
- Lena: Volkova…. Su nombre…era Yulia Volkova…  
- Ney: era?...  
- Lena: no te enteraste?....   
- Ney: de qué?...  
- Lena: falleció hace algunos años, en un accidente automovilístico… No te sientas mal si no fuiste al velorio.. yo estaba hospitalizada y tampoco fui…  
- Ney: entonces…eres Lena…cierto?  
- Lena: si así solía llamarme… por cierto de dónde dices que la conoces?...  
- Ney: a qué hora sales de trabajar hoy?  
- Lena: ya salí, Anton ocupará mi lugar hasta mañana…  
- Ney: bueno, te veo en diez minutos en el estacionamiento, quisiera hablar contigo en otro lado…  
- Lena: claro…  
Lena buscó a Anton rápidamente, le solicitó se hiciera cargo de todo, pues tenía que salir. Tomó una chamarra, no sin antes colgar en un perchero de su oficina, la bata que llevaba dentro del hospital. Por su parte, Nerushka había pasado a una tienda, al parecer creía tener todo lo indispensable..  
A los diez minutos ambas chicas estaban ahí, Nerushka había desactivado los seguros automáticos de su auto, mientras ambas chicas ingresaban. Ney dejó sobre las piernas de Lena todo aquello que había comprado en la tienda…  
- Lena: y esto? Para qué?....  
Observaba el contenido de la bolsa de manera extrañada…  
- Ney: si no consumes azúcares podrías desmayarte y no quiero eso… y no sabía si las gomitas azucaras servirían ésta vez, o malteada de chocolate, o alguna otra cosa dulce… agarré todo lo que encontré a la mano…  
- Lena: me estás asustando…  
- Ney: comienza a comer, y confía en mí, tenemos que salir de aquí  
Nerushka encendió el auto, y manejó en dirección a su departamento, mientras que en el camino Lena se dedicaba a comer cuanto dulce podía y a beber la malteada… no tanto por lo que la chica estuviera a punto de decirle, sino que el estar en ese auto la estaba poniendo bastante nerviosa, pero algo dentro de ella, le decía que no había razón por la cual tener miedo.  
- Ney: ven baja, y entra rápido si te ven aquí perdería mi licencia de medicina..

**Cap. 18 y 19**

Lena aún dudaba, pero le intrigaba mucho lo que aquella chica tenía por decirle de Yulia… así que tomó la bolsa que llevaba en las piernas, su bolsa de mano, y entró al departamento de la chica.  
Antes de poder pronunciar palabra, recorrió con la mirada el lugar. Era un departamento bastante cálido, completamente pintado de tonos blancos que contrastaban con alguna pared verde que hacía resaltar los diseños rústicos del lugar. El aroma del lugar, se debía gracias a la infinidad de muebles de madera en la zona, todo en su totalidad parecía querer dar paz a cualquier invitado al lugar… continuó su paso…. Hasta que fue sacada de sus pensamientos…  
- Ney: Lena toma asiento por favor, iré a preparar algo de té…   
- Lena: gracias…  
- Ney: Lena, una o dos de azúcar?...  
- Lena: una por favor…  
- Ney: en ese caso serán dos…lo siento, debo asegurarme que no te falten azúcares y desmayes…  
- Lena: terminaré con diabetes al salir de éste lugar…  
- Ney: mientras puedas salir y no quedarte; todo está bien… Toma, está algo caliente…  
- Lena: gracias…  
Nerushka se notaba bastante intranquila, se había sentado en el sillón individual del juego de sala, que se localizaba justo frente al doble donde Lena se había acomodado. Sus manos jugaban intentando darse calor a pesar de lo cálido de la atmósfera….  
- Ney: no sé…cómo decirte esto….  
Lena seguía buscando revolver el azúcar en el té… retiró la pequeña cuchara de la tasa, colocándola en el pequeño plato, para luego beber un sorbo…   
- Lena: sólo dilo…  
Lena se inclinó un poco hacia adelante, para poder colocar la tasa sobre el plato, mientras tomaba una pequeña galleta de mantequilla que tomó de las que Nerushka había puesto al mismo tiempo que colocaba el té frente a manos de Lena.  
- Ney: Antes necesito que me respondas algo…pero que seas honesta….  
- Lena: adelante…  
Mordió nuevamente la galleta, y volvió a tomar el té en sus manos, dio un sorbo más… Mientras Nerushka esperaba que Lena no tuviera nada en boca para poder hablar….  
- Ney: qué relación tenían tú y Yulia?... Es decir… eran pareja?  
Como si necesitara prestar toda la atención a la respuesta que daría, Lena por segunda vez colocaba la taza de té sobre el pequeño platillo, mientras deslizaba su dedo pulgar por el resto de los dedos, mientras buscaba sacudir cada migaja de la galleta que podía haber quedado en sus manos… acomodó su cuerpo recargándolo en el sofá… y dio un gran respiro… justo antes de recargar la cabeza en el respaldo… mientras miraba algún punto del techo para luego cerrar los ojos….  
- Lena: Yulia…. Y yo….   
Parecía haber tenido un momento de lucidez, el silencio en la habitación le permitía por primera vez escuchar sus pensamientos y aquella voz interior que le repetía la serie de errores que había cometido… subirse al auto de una desconocida, no haber colocado escudo entre su vida personal y ella, haber entrado al departamento de aquella mujer, no haber dejado dicho donde estaría, haber comido y bebido de algo que una vez provenía de esa mujer, y finalmente estar ahí, a punto de desenterrar un pasado tan doloroso que solo recordarlo lo volvía presente…  
- Lena: lo siento, fue un error haber venido..discúlpame y gracias por tus atenciones…  
- Ney: espera Lena, por favor…  
- Lena: gracias…  
Nerushka no se había levantado del sofá aún cuando con señas y un movimiento rápido había intentado detener a Lena, lo habría hecho a la fuerza si no considerara lo mucho que Lena había cedido ese día…nadie le había dicho que todo sería tan fácil… y ella lo sabía….  
Lena se encontraba sobre la acera, su semblante era de confusión y desesperación… qué pasaría si volviera, qué era eso que Nerushka tenía por decir… no lo sabía, pero estaba segura que de no retirarse pronto del allí, daría media vuelta y entraría a esa casa nuevamente…  
- Lena: taxi!  
Afortunadamente o desafortunadamente, ya no habría marcha atrás, el auto en el que viajaba dejaba finalmente al dar la vuelta, aquella casa que ahora se volvía el centro de todas las fobias enterradas de Lena…  
- Lena: a esta dirección por favor….  
El joven conductor tomó en mano el pequeño papel que Lena le había dado…  
- Eso está del otro lado de la ciudad…  
- Lena: no importa, por favor, lo más rápido que pueda…  
- Ahora mismo llegamos..  
Abrió su bolsa de manos, sacando su móvil; y presionando en el un número localizado en el mismo papel.  
- Lena: Alló?...... Si soy yo..Lena… estás en tu oficina?.... sigue en pie ese café?..... estoy bien, descuida, pero necesito hablarte… llego en veinte minutos…  
Llevaba la vista perdida en las calles de Moscú, veía la velocidad con la que los árboles, edificios y personas eran dejados atrás mientras las ruedas del auto seguían el camino… cerró los ojos al recordar la última vez que ella se encontró en la posición del conductor de algún auto… < ***mayo 2007> < si tan solo Yulia hubiera manejado…si tan solo, le hubiera hecho caso y hubiera mostrado un poco mas de paciencia… si tan solo no le hubiera conocido…ella seguramente aún viviría..Si tan solo, si hubiera…>***- Lena: maldición!..  
- Se encuentra bien señorita?...  
- Lena: si, disculpe…falta mucho por llegar?...  
- No, sólo dos cuadras más… Segura que se encuentra bien?...se nota muy pálida…  
- Lena: si descuide…  
- Mire, ya llegamos…  
- Lena: gracias, cuánto le debo?...  
Cerró la puerta del vehículo; viéndolo retirarse. Le costaba mucho imaginarse calidez humana en ese edificio, todo por fuera parecía perfectamente detallado, como si cada centímetro del lugar fuera destinado a ser perfecto. La belleza de las formas, los colores, las estatuas de piedra, incluso el suelo rompía con el diseño del resto de la calle… acercándose a la puerta principal del edificio, las puertas automáticas le abrieron paso… Mientras buscaba a simple vista los elevadores….   
- Lena: piso 23 por favor…  
- Si señorita…  
Cómo era posible que después de haber huido a todo, buscando alejarse de todo aquello que le trajera recuerdos, ahora se encontraba allí, buscando hablar con una persona que le haría recordar lo trágico de su pasado… y no por lo triste de éste… sino por lo inexistente que se había vuelto en el presente.  
- Señorita, su piso…  
- Lena: gracias…  
Se sentía ajena al lugar, una vez más cada pequeño detalle parecía medido en el tiempo y el espacio, desde las pequeñas plantas de bambú, sobre mesas de cristal negro, hasta las imitaciones a pinturas famosas, entre las que reconocía muchas de las obras de Monet.   
Podría sin la capacidad de leer pensamientos, adivinar lo que cruzaba la mente de muchos, en especial de aquellas dos mujeres que instantes antes hablaban mientras observaban imágenes que una de ella sujetaba en manos, y ahora parecían únicamente criticar desde las zapatillas café, el pantalón del mismo tono y la blusa roja que ella vestía… se lamentaba no haber cargado alguna prenda más ostentosa… habría evitado la crítica mental que aquellas dos mujeres mantenían…  
- Lena?...eres tú?....  
La voz tan familiar no cambió en nada con el tiempo, podía haberle reconocido sin necesidad de levantar el tono, a través de todo el murmullo, y evitando la atención de aquellos que no se habían percatado de su presencia.  
- Ven, ven por favor pasa… Me alegro tanto de verte!..  
Aquel abrazo cálido la regresaba a la realidad, se sentía protegida, no de la misma manera que Yulia le hubiera hecho sentir, pero sin duda, el aroma penetrante de aquel perfume de Channel, le recordaba los viejos tiempos…   
- Toma asiento, ya vuelvo, tienes mucho que contarme….  
Hizo lo indicado.. Tomó asiento en un cómodo sofá blanco del lugar, no pudo evitar con la mirada nuevamente detallar cada parte… perfección era la palabra correcta a su descripción…  
- Meredith, manda por favor, los diseños a la señora Stuart, concreta una cita con los Parker, y comunícame cuanto antes con la fábrica de textiles , y con la florería del centro, necesito cuanto antes terminar el proyecto de la viuda Kuznetsov, me terminará volviendo loca…  
- Meredith: Si, señorita, para cuando la cita con los Parker?...  
- No lo sé… mañana durante la mañana sería formidable, si no, tú acomódalos en mi agenda…. Por cierto tengo algún otro pendiente hoy?..  
- Meredith: Una junta con el personal, en quince minutos  
- Maldición… está Brandon?....  
- Meredith: Si, llegó hace diez minutos  
- Dile que entre a la junta por mí, y dale la carpeta negra , él sabrá qué hacer…  
- Meredith: Si señorita…   
- Cualquier cosa, estaré en mi oficina..  
Escuchó la puerta cerrarse, mientras miraba a tal familiar silueta buscar aire, mientras entraba retirando de si el saco, para colocarlo en la silla donde tomaría asiento….  
- Lena: llego en un mal momento?  
- No, nena por favor… hace casi… tres años que no te veo…desde lo de….   
- Lena: de eso vengo a hablar contigo…  
- Por favor Lena, quedamos que dejaríamos eso atrás..tú misma nos lo pediste, y la verdad es que al recordar cómo te ponías en ese tiempo al tocar el tema, me rehúso por completo… comprende, estoy encantada con tu visita, pero si a eso es a lo que has venido, tendré que pedirte que te retires…  
- Lena: es que no entiendes…  
- Permíteme….. Si Meredith?...  
- Meredith: Tengo a Jennifer de la fábrica de textiles…. Por la línea 1…  
- Comunícala….  
- Si bueno?....  
- Jennifer Ivanova?...  
- Jennifer: si ella habla…  
- Habla Elisha James, quería confirmar el pedido terminado para este viernes, y los diseños exclusivos para el evento de la señora Kuznetsov  
- Jennifer: algo más?  
- Elisha : Si, podría recomendarme alguna empresa de textiles además de la suya?. Terminando éstos dos proyectos, prescindo de sus servicios..  
- Jennifer: pero Señorita James….  
- Elisha: más tarde solicitaré a mi asistente se comunique con usted para ultimar detalles, que tenga buena tarde…  
- Lena: Vaya, eres toda una profesional… espero nunca tener que lidiar contigo como jefa o volverme enemiga tuya  
- Elisha: tiendo a ser muy paciente nena, pero cuando me buscan me encuentran, y esta chica ya ha tenido muchas oportunidades… pero dime, qué es lo que no entiendo?... Por cierto, déjame mencionarte, que te ves divina corazón, pero esas ropas… Dios mío!, necesitaré unas aspirinas luego de esto…   
- Lena: Vengo de trabajar… no me preocupo de lucir buena ropa cuando todo el día tengo que vestir una bata sobre esto..  
- Elisha: Pretextos… pero descuida, con el físico que tienes y la maravillosa amiga que posees, arreglaremos tu guardarropa en un dos por tres….  
- Lena: Elisha… concéntrate… estamos hablando de un problema mayor…  
- Elisha: si no me interrumpieras, ya lo habríamos solucionado…. A ver.. has visto la colección primavera e invierno que lanzó mi compañía ésta vez?... son alucinantes, te encantarán…  
- Lena: no hablo del problema de mi guardarropa…. La palabra Yulia te dice algo?...  
- Elisha: a ver amor, tú nos pediste a Paola y a mí que dejáramos de mencionarla… te fuiste del departamento, porque no querías recordarla, te alejaste de nosotras porque dijiste que te hacíamos pensar en ella, y finalmente tu papá, nos rogó que evitáramos el tema… y ahora, casi tres años después vuelves a pedirme que haga todo lo que me pediste no hacer?...  
- Lena: Es que, creo que debo afrontar mis temores ya… si sigo huyendo de ellos no solucionaré nada, y ahora al parecer ellos me persiguen a mí….  
- Elisha: permíteme de nuevo amor… Si Meredith?  
- Meredith: ya confirmé la cita con los Parker, será mañana, y la viuda Kuznetsov ha vuelto a llamar, dice que los del escenario no han llegado y que esperaba tener listo todo para el desfile del sábado…  
- Elisha: Recién salga Brandon de junta, mándalo a ver qué sucede con lo del escenario, dile que se lleve a dos o tres jóvenes más que lo respalden y Meredith hazte cargo del cheque para la señorita Ivanova.. y del desfile del viernes, comunícate con el joven Vladimir, dile que es su oportunidad de oro, y que cubrirá el evento, que si desea que se adelante al hotel para ordenar las cámaras…  
- Lena: Vladimir?...  
- Elisha: si el mismo, él y Paola están a meses de casarse, ahora que él se graduó y tiene un buen puesto, los papás de Paola andan emocionadísimos con la boda, deberías saberlo. Pero bueno, no me sorprende que no te hayas enterado, con eso de que nos tienes abandonadas….  
- Lena: bueno para ya, que parece que no me lo perdonarás, y dime si me escucharás sobre lo que te he contado de Yulia…  
- Elisha: está bien, me decías que te persiguen sus demonios… a qué te refieres….  
- Lena: es que….no estoy segura de todo, hace unos días, conocí a alguien que parece haber conocido bien a Yulia, pues me ha hecho comentarios que sólo Yulia y ustedes sabían…como lo de los dulces…por ejemplo…  
- Elisha: Yulia no es de las personas que solían hablar mucho con las personas sobre ustedes, era demasiado…reservada…  
- Lena: lo sé, por tanto es que me abruma la situación, Yulia nunca mencionó a la señorita…  
- Elisha: estás celosa?  
- Lena: no, estoy sorprendida….  
- Elisha: cómo?  
- Lena: la chica parece mayor, y estudió una carrera semejante a la mía… cómo conocería a Yulia entonces?...   
- Elisha: algún hermano o hermana que haya estudiado en la universidad con ella?...  
- Lena: pero aún así… si fuera un hermano…o hermana; Yulia siempre que terminaba sus horas de clases estaba conmigo, no había día o rato que no pasara con nosotras, entonces en qué momento llegó a conocerla, y más aún a hacerse amiga de ella…  
- Elisha: no seguirás pensando en eso..cierto?... Lena, Yulia murió….  
- Lena: aún… no me la creo…y algo dentro de mi me sigue gritando que no es cierto… te juro Elisha, que lo poco que recuerdo cuando nos sacaban del auto los paramédicos, dijeron que estaba mal herida, pero no dijeron que había muerto en el choque…  
- Elisha: amor, estabas demasiado lastimada, pudiste haberlo soñado….  
Lena se puso de pie, y comenzó a caminar de un lado a otro, deseaba de esta manera dejar escapar toda la frustración en ella así mismo como recordar algo más….  
- Lena: no, y no.. Elisha, estoy segura que lo que escuché… Yulia no murió en el accidente….  
- Elisha: aún si hubiera sido en el hospital, qué importa?. No puedes cambiar el hecho de que ya no está…  
- Lena: es que… tengo la esperanza.. yo sé que es aferrarme a algo… pero…  
- Elisha: Elena, cálmate por favor, si sigues así tendré que llamar a tu padre, te estás poniendo muy alterada y sabes lo que pasa cuando te pones así… Hablando de eso, cómo sigue Inessa?...  
- Lena: Igual, mamá no piensa volver a la casa, dice que no soporta a mi padre…  
- Elisha: yo no entiendo, si siempre se notó se querían mucho… y la has visto?  
- Lena: no, hablé con ella hace como un mes…   
- Elisha: qué te dice ella?  
- Lena: fue extraña ésta conversación, me preguntó que si no había pensado en rehacer mi vida, encontrar el amor, tú sabes… me dijo también que no descuidara mucho mi persona por el trabajo, y me preguntó que si había alguien en mi vida..y cuando le dije que no, dijo que cualquier chica estaría encantada de tenerme en su vida…  
- Elisha: ya ves, deberías intentarlo…  
- Lena: tú sabes lo que pienso de las chicas…  
- Elisha: sí, sí, la única chica gay que has dejado acercarse a tú a menos de un metro ha sido a Yulia…  
- Lena: ella es diferente…  
- Elisha: era…  
- Lena: es…  
- Elisha: no pelearé contigo..  
- Lena: entonces yo gano, y Yulia es…  
- Elisha: está bien; es… y qué piensas hacer entonces?...buscarás a la chica?...  
- Lena: aún no lo decido… mencionó algo como que de vernos juntas le quitarían su licencia.. no quiero causarle problemas..  
- Elisha: tienes su número o nombre o sabes algo que te pueda ayudar a localizarla…?  
- Lena: sé su nombre y dónde vive… pero no me arriesgo a ir a su casa…  
- Elisha: cómo es que sabes dónde vive…?...  
- Lena: demasiado complicado de explicar, pero hoy en la tarde… estaba ella desayudando en la cafetería del hospital ….**<*Anton*>**- Elisha: pasa algo, Lena?..  
- Lena: creo saber cómo localizarla… tengo que irme…  
- Elisha: vas al hospital?  
- Lena: si  
- Elisha: te acerco un poco, necesito ir a ver cómo van las cosas en el hotel…  
- Lena: gracias…  
Salieron del lugar, al llegar al estacionamiento Lena observó el auto plateado de aquella chica, se notaba la buena vida que el ser diseñadora de modas, le estaba dando; claro que también Elisha siempre había sido de buena posición económica, dudaba que las ganancias de aquel lugar, no tuvieran gran participación en la compra de aquel automóvil…   
- Elisha: sube..  
- Lena: gracias…  
- Elisha: puedo preguntar algo?...  
- Lena: claro….  
- Elisha: aún no te decides en comprar un auto verdad?....  
- Lena: hasta el momento los taxis y los amigos me han sacado de apuros..  
- Elisha: no le apuestes a la suerte…   
- Lena: debo hacer una llamada..te molesto si apago un momento la radio?...  
- Elisha: permíteme, yo lo hago….. Listo…  
- Lena: gracias…… Anton?... Habla Lena, necesito un favor, recuerdas a la doctora Romanov?... si, podrías facilitarme su número telefónico?.... si, gracias yo anoto… muy bien, gracias, en un momento llego..  
- Elisha: le llamarás?...  
- Lena: si, espera…  
Minutos más tarde de que Lena dejara su departamento, Nerushka había decidido volver a la clínica; quería poder hablar un poco más con Yulia sobre Lena. Quería buscar alguna sugerencia o idea para acercarse a ella, y si alguien conocía a esa pelirroja era Yulia. A pesar del deseo de resolver esto cuánto antes, parecía que ese momento no llegaría, pues llevaba un par de horas en su oficina mientras leía los expedientes judiciales de Yulia; buscaba una pequeña brecha por la cual pudiera ayudar a Yulia a salir libre de ese lugar sin necesidad de ir a la cárcel. Pero todo parecía inútil; si comprobaba que Yulia no estaba enferma, iría a la cárcel… y si mencionaba que Yulia si estaba enferma pero que no necesitaba estar internada, tendría libertad condicional, pero eso no significaba que podría acercarse a Lena, al menos que la orden de restricción desapareciera… Pero visiblemente en todos los documentos que tenía en manos esa orden no estaba…pero eso no significaría que no existiera…   
Soltó el expediente que sujetaba sobre el escritorio mientras buscaba atender el celular que reposaba dentro de la bolsa de aquella bata colgada en el perchero….  
- Con la Doctora Romanov, por favor?...  
- Ney: si ella habla, díga?..  
- Nerushka, soy yo… Lena… me encantaría escuchar lo que tienes por decir… si es que aún estás dispuesta…. En verdad, lamento mi reacción de ésta tarde…   
- Ney: son…. Las 8 de la noche… estaré libre como en una hora… dónde te veo?...  
- Lena: hay un pequeño café cerca del hospital donde trabajo…  
- Ney: preferiría un lugar, más discreto…  
- Lena: tú dirás…  
- Ney: la verdad, ahora no puedo pensar con claridad, pero si estarás en el hospital en unas horas, te llamo antes de llegar y te veo a la salida del edificio..  
- Lena: está bien, y gracias Nerushka  
- Ney: por favor, que esto quede entre nosotras…  
- Lena: así será…gracias…

**Cap. 20**

El acercarse a Lena, ya estaba hecho, pero ahora cómo hacer que ésta chica creyera todo lo que decía… llegar a la pelirroja con un “ has vivido engañada y Yulia aún vive” no era realmente la mejor idea, si quería evitar ser llamada de loca, perder su licencia y sobre todo, no causar un desmayo en esa chica… definitivo, si alguien sabía cómo acercarse a ella, era Yulia. Tenía que ir a verla…  
Tomó nuevamente en manos la tablilla de madera y caminó hacia donde Yulia se encontraría; no estaba segura de si aún la hallaría en la habitación blanca, en el dormitorio o bien en la cafetería, pero intentaría primero la habitación blanca…   
La atmósfera silenciosa, y la oscuridad de muchos de los pasillos, creaban un escenario aterrador, haciendo que dentro de ella, un nuevo miedo a lo porvenir naciera… pero por tercera o cuarta vez en las últimas semanas se repetía mentalmente lo lamentable del asunto, y es que efectivamente ya estaba demasiado involucrada en el caso de Volkova, y ahora lo único que rondaba en su cabeza era la respuesta que recibió de Yulia hace casi dos meses… “acaso es esto un cuento?....no si esperas un final feliz”…… Entró a la habitación, y allí encontró a Yulia, estaba acostada por completo en el suelo de ese lugar, mirando a travé***< espero Yulia, que el día que le relates esto a alguien , el final de ésta historia tenga un final feliz”>.***s de la ventana, utilizando sus brazos como almohada…  
- Ney: hola Yulia…  
- Yulia: hola Ney….  
- Ney: hacía tiempo no me llamabas así….  
- Yulia: has notado la noche?...  
- Ney: no, no he tenido oportunidad… por qué?...  
- Yulia: me recuerda tanto a esa noche... el aire se siente frío… y todo está tan callado… a ésta hora otros días se escucha el andar de autos, a veces hasta el caminar de las personas, o el canto de las aves…. Y hoy…nada… demasiado silencio… pronto lloverá… lo puedo sentir….  
Nerushka se sentó a un lado de Yulia, contemplando el cielo a través de la ventana, poniendo atención al exterior relacionando en él la descripción de ese día por Yulia.  
- Yulia: sabes… volví a dibujar hoy, hace algunos minutos terminé… no pude evitar desviar mi atención a la ventana… hoy más que nunca la extraño… siento como si me necesitara… y no puedo estar a su lado… y al mismo tiempo…. Siento paz…. Esa paz tranquilizante que sólo sentí a su lado… como si algo dentro de mí me dijera, que todo terminará pronto…   
- Ney: Yulia?...  
- Yulia: mmm?....  
Ambas seguían con la mirada perdida en la ventana, mientras observaban el caer de las primeras gotas de lluvia sobre la ella.. Deslizándose algunas hacia abajo, dejando grabado el trayecto mientras se perdían a lo largo de aquel cristal…. Más que por el frio de la habitación, por el sentimiento helado de tragedia que invadió el cuerpo de Nerushka, abrazó sus piernas al cuerpo buscando sentirse protegida antes de hablar….  
- Ney: qué harías…. Si tuvieras una segunda oportunidad?....  
- Yulia: haría las cosas bien…  
Como si el mundo entero o al menos Rusia previeran lo venidero, la lluvia comenzó a intensificarse, el cristal creaba pequeños sonidos que producían las gotas de agua que habían terminado su viaje desde las nubes hasta allí…  
- Yulia: cumpliría mi promesa, de siempre estar a su lado, de siempre cuidarla, de siempre amarla… y de nunca dejar que le hicieran daño…  
- Ney: y ella?...qué piensas haría si tuviera una segunda oportunidad?...  
Nerushka volteó a ver a Yulia, quien había permanecido en silencio unos segundos, le escuchó respirar profundamente, casi como si buscara soltar un suspiro… y entonces unas lágrimas recorrieron su rostro….  
- Yulia: Tienes tiempo?...para escuchar una pequeña historia más?...  
- Ney: siempre….  
- Yulia:  
Se aproximaba nuestro cuarto aniversario… noviembre del 2006, a pesar de ser el cuarto año que celebrábamos de estar juntas, iba a ser el primero que realmente pasaríamos al lado de la otra. Pues los tres años anteriores nos habíamos ido a estudiar el bachillerato en diferentes países. Ese día preparé todo para que fuera inolvidable….  
- Yulia: Paola, estás segura que le dejaste la nota y el vestido en la habitación?..  
- Paola: te digo que si Volkova, no debe tardar en venir, en verdad estás loca…  
- Elisha: mejor que guardes silencio, que más locas estamos por seguirle el juego a ella…  
- Vladimir: ya , de qué se quejan , si a mí me ha tocado la peor parte…  
- Yulia: y si no viene?....  
- Elisha: deja los nervios a un lado, y Vladimir acomódale el cuello a Yulia o tú Paola, yo iré a ver si la música ya está lista, que recién la vean llegar empiecen…   
- Paola: quién avisará a los músicos cuando Lena llegue?...  
- Elisha: mi vida, crees que nací ayer?, ya le he pagado a alguien para que lo haga, y ya todos están en sus puestos…   
- Yulia: saben..creo que ya me arrepentí… mejor me voy…  
Logré alejarme de ellos 5 pasos, en dirección a la puerta, por mi mala suerte, tropecé con la alfombra roja que iba desde donde Vladimir y los demás se encontraban hasta la entrada del lugar. Cuando me incorporaba de nuevo la música comenzó a sonar… eso sólo significaría algo…Lena había llegado… Levanté mi vista en dirección a la puerta y efectivamente, allí se encontraba, vistiendo un vestido corto de tirantes en tonos pastel , tan claros que se asemejaban casi al blanco…  
- Lena: es verdad lo que escucho Yulia?... te has arrepentido?...  
- Yulia: yo … no es que haya querido decir eso…es sólo que..estoy demasiado nerviosa, no sé qué… bueno si aceptarías…  
- Lena: nunca lo sabrás si no me lo pides…  
Seguía sacudiendo mis ropas, como deseando retirar el polvo de la caída… era un comportamiento bastante absurdo si me lo preguntas… puesto que había caído en alfombra, así que el polvo invisible que intentaba quitarme, era únicamente la manera en la que expresaba mi nerviosismo. Caminé en dirección a ella, mientras mis manos se aferraban al pantalón negro que vestía. Intentaba con el, limpiarme la humedad de las palmas de mis manos. A mi derecha, un poco retirado se encontraban los músicos del lugar, un pequeño grupo de no más de 6 hombres que amenizaban el lugar. Al lado de Lena un joven que igual que los hombres, no tengo idea de dónde los sacó Elisha, pero que agradeceré hasta el último día de mi vida.  
- Yulia: Lena….  
Sujeté su mano… y me puse de rodillas ante ella….bueno sólo una rodilla tocaba el suelo, la otra se encontraba en dirección a Lena, mientras el muslo de mi pierna me permitía recargarme con el brazo en ella… retiré una pequeña caja que traía en la bolsa del pantalón y con eso, daba inicio al show…  
- Yulia: yo sé… que hemos hablado mucho, sobre el matrimonio… que hemos… llegado siempre a la conclusión de que es una manera de hacer a las personas gastar… y… quizá lo sea… pero para mí… el matrimonio, no es sólo eso… es la manera en que le dices a esa persona que es la única para ti, que no existirá otra a quien puedas entregarte… es la forma de decirle, te amo y te amaré siempre… y no habrá en mi vida alguien más que no sea tú… Para mí, esa persona que me complementa, que me llena, que me satisface, que me hace feliz, que me calma, y sobretodo aquella persona que considero la única a la que mi amor, corazón, mente, cuerpo, y todo lo que soy puede corresponder, eres tú… y quisiera… pedirte que te cases conmigo… no para ojos de ningún testigo, más allá que nosotras mismas….  
Estaba dicho, era cuestión de esperar… una vez que escuchara su respuesta, tenía dos salidas, besarla como nunca antes y jurarle amarle por siempre, o abrazarla, disculparme y escuchar dentro de mi romperse el corazón…. Escuchaba mis latidos acelerarse… pero el resto del salón era un completo silencio… y mi miedo comenzaba a crecer… levanté mi vista al cielo, buscando sus ojos, encontrándolos bañados en lágrimas mientras su rostro era adornado con la más bella sonrisa que haya visto en mi vida….  
- Lena: Si Yulia…. Acepto…..  
Me puse de pie, sujetando su rostro entre mis manos y besándola repetidamente mientras le regalaba cuanto te amo pude pronunciar en varios segundos. Finalmente se abrazó a mi… acaricié su cabello unos instantes, antes de que ella se retirara de mi, dándome la espalda…entonces entendí lo que deseaba…. retiré el collar de la caja y se lo coloqué en el cuello, una pequeña gargantilla de oro con un pequeño corazón de oro blanco.  
- Elisha: Hey tórtolas!  
Lena y yo volteamos en dirección a Elisha, Vladimir y Paola..  
- Elisha: si vamos a hacer esto, lo haremos bien… les parece?... Yulia ven aquí y Lena, regresa de nuevo por la puerta junto con ese señor… y ustedes…si ustedes los de la música, comienzan recién Lena vaya entrando…. Todos listos?....  
- Si…  
Tal cual lo ordenado por Elisha, lo hicimos….  
- Ney: tú y Lena…se casaron?...  
- Yulia: nooo, cómo crees, o bueno sí, pero sólo fue figurativo… Elisha vistió a Vladimir de Ministro, y él dirigió la boda, Elisha y Paola se vistieron de damas, así como el resto de los presentes sólo eran unas personas que no sé de dónde los sacó Elisha, pero hicieron bien sus papeles. Y de allí, nos fuimos a la habitación de junto, y firmamos una pequeña libreta como si fuera matrimonio civil… Claro que tuvimos cuidado de no faltar al respeto a la ceremonia religiosa, es decir, no hicimos ni rezos, ni nada que pudiera resultar ofensivo. Elisha fue la que se lució ese día, ella decoró el salón, a tal grado que a simple vista parecía una verdadera ceremonia…  
- Ney: me dejaste confundida… no encuentro en tu enternecedora historia la respuesta a qué crees que haría Lena….  
- Yulia: mira esto….  
Yulia retiró de atrás de su cabeza, el libro que Nerushka le había dado antes…. Y sacó dentro de el, una de las fotos de Lena….  
- Yulia: lo ves?...  
- Ney: es... lo que creo que es?....  
- Yulia: sí…. Lo descubrí mientras dibujaba… cuando comencé a trazar las líneas de de su cabello sobre el papel, lo vi…. Ney…. Sé que Lena no me ha olvidado, y qué al igual que yo por ella… sigue enamorada de mi…  
- Ney: Yulia… cómo le dirías a Lena que sigues aquí, amándola… sin que ella… no lo sé…reaccionara mal…. Es decir que le afectara…  
- Yulia: con una carta posiblemente…  
- Ney: En ese caso, cuentas con menos de 5 minutos para escribirle una, que en unos minutos voy a verla….  
Yulia se sentó bruscamente, intentando encontrar en la mirada de Nerushka algún signo que gritase que aquello que había escuchado sólo era una broma de mal gusto….  
- Ney: si sigues perdiendo tiempo, serán sólo 4 minutos…  
- Yulia: pero, no tengo dónde escribir…   
- Ney: podría prestarte la tablilla de notas…  
- Yulia: no, tengo una mejor idea….  
Nerushka tomó el papel entre manos, y se retiró del lugar, no sin antes rogarle de nueva cuenta a Yulia por su silencio, y por evitar cualquier comportamiento que lograra advertir a Nikolai.   
Al salir al estacionamiento, se introdujo en su auto, y estando bastante retirada del lugar, tomó su móvil e hizo una llamada…  
- Ney: Lena?....estoy a menos de 5 minutos, sal a la puerta, me estacionaré en la calle únicamente a recogerte…  
- Lena: entendido…ya salgo…  
Lena retiró de si la bata blanca del hospital, y se colocó un suéter. Esperaba de pie en la puerta principal; la lluvia impediría que llegara seca al auto, pero tenía la intensión de evitar la lluvia más allá del tiempo necesario. Miró el auto estacionarse, aún sin lograr ver con claridad que era el auto de Nerushka, la poca probabilidad de que alguien más llegara a estacionarse en ese momento, le indicó que era a ella a quien ese auto esperaba. Caminó a paso rápido casi corriendo hacia el auto, y abrió la puerta dejándose entrar en el. La combinación de sonidos dentro del auto, eran las pequeñas gotas que aterrizaban sobre el cofre y el techo del vehículo, el sonido de los parabrisas, que rechinaban de manera constante al deslizarse sobre el cristal, y en ocasiones, el golpe de un chorro de agua al estrellarse sobre el auto, ya fuera porque otro auto lo había hecho volar con las llantas, o bien, cuando el transporte en el que viajaba pisaba alguno de los charcos de la carretera….  
- Ney: estás bien?...  
- Lena: un poco nerviosa…y hace algo de frío….  
- Ney: enciende la calefacción…   
- Lena: gracias… a dónde vamos?....  
- Ney: tú dirás… pero antes, tengo algo para ti… abre la guantera por favor…  
- Lena: ya..  
- Ney: agárralo… te lo enviaron…  
- Lena: el papel enrollado?...  
- Ney: si… sabes a dónde salgo si sigo éste camino?...  
- Lena: si, sigue derecho unas cuantas cuadras y llegaremos a la plaza roja, de allí supongo sabrás el camino…  
- Ney: si.. gracias…  
Nerushka miraba de vez en vez a Lena desdoblar el documento, no había querido violar la privacidad de Yulia al leerlo, por lo cual temía cual cosa estuviera escrita en el. Miraba la expresión de Lena cambiar, primero observaba el ir y venir de la mirada de ella mientras recorría las letras en aquel papel, observó el terror, pasar a asombro, y de asombro a lágrimas, y ahora… realmente no sabía lo que en el observaba…alegría?...odio?...frustración?... Miró un nuevo gesto de Lena mientras seguía con la mirada sobre aquel papel… observó la mano derecha de Lena acercarse a su cuello para sujetar el corazón del collar en sus manos… Para luego derramar unas lágrimas y dejar ir de su mano el corazón…   
- Lena: es….es…esto….es esto cierto?  
- Ney: no lo sé…no lo he leído…  
- Lena: Pero…. acaso… Yulia… está con vida?...

**Cap. 21**

Nerushka entendió que era hora de proveer a Lena con respuestas, y que manejando no sería la mejor manera, tomó una pequeña desviación, y se estacionó en un camino poco transitado de la ciudad. La lluvia mantenía adornando el silencio del lugar…   
- Ney:… Si Lena…  
- Lena: pero… dónde está?.... cómo está ella?... por qué nadie me había dicho…?...  
Lena comenzaba a llorar incontrolablemente, se le notaba en el rostro la frustración, en dolor de caer en cuenta que vivía una mentira… En algún lugar del mundo estaba Yulia con vida… todos sus miedos, sus demonios, sus odios, se encontraban en ella, recorriendo desde su estómago hasta la garganta… deseando gritar o llorar, o simplemente escapar…   
Abrió la puerta del auto, y bajó….   
- Ney: Lena, espera!..  
Escuchaba la voz de Nerushka gritar a sus espaldas, al principio Nerushka había vacilado, y únicamente se mantenía de pie junto al auto con la puerta abierta. No sabía si correr tras Lena o darle su espacio… pero temía por la salud de la chica. Sabía que tantas emociones fuertes, en una noche como esa no eran benéficas para una persona. Apagó el auto. Y corrió en dirección hacia donde Lena había huido.  
El camino que había tomado la condujo hasta un pequeño parque, buscaba con la mirada encontrar a la única chica que pudiera estar en el en tan malas condiciones climáticas. Encontró finalmente con la mirada una silueta sentada en uno de los pequeños columpios del lugar. Se acercó a paso lento, aún buscando no hacer ruido, sus pies le delatarían al contacto con el suelo mojado.  
- Ney: Lena?....  
Nerushka miraba a Lena sujetada de ambas manos a las cadenas del columpio, con la mirada al suelo, mientras tenía recargada la cabeza sobre una de las manos. La lluvia se había encargado de humedecer por completo a ambas chicas. Sabiendo que no obtendría respuesta pronta, Nerushka se acomodó a su lado, en el columpio de junto… entonces miró a Lena ejercer un pequeño movimiento con sus piernas, que le hizo moverse un poco hacia adelante y hacia atrás, sin despegar los pies de la tierra, evitando que el impulso de sus pies la alejara de ese lugar….  
Cómo es que había llegado a ese punto, en donde no le había importado lo que sucediera en su carrera?.... Nerushka comenzó a ver en dirección al cielo… observaba la oscuridad de la noche, y algunas gotas de lluvia caer, mientras sentía el choque de algunas en su rostro…. Desde los 19 años había decidido que ayudar a las personas era su afición en la vida, se recordó en el preciso momento de su vida cuando el deseo de ser odontóloga cambio a psiquiatra , cerró los ojos mientras escuchaba la voz de sus pensamientos sonar tan fuerte como si en ese preciso momento a su lado las escuchara nuevamente….  
  
- Nerushka!!... Nerushka!!!....Ney!! por favor…..   
Unos gritos de desesperación salían del cuerpo de una niña de 17 años…. Se le miraba en bata blanca, mientras los cabellos negros cortos de aquella chica, y la mirada azul se perdía entre lágrimas…. Recordaba inclusive la fuerza sobrehumana de un brazo masculino sujetarla por la espalda, evitándola correr en dirección a la pequeña…. Qué gran falta pudo haber cometido esa pequeña, más que haber heredado la locura de su madre en venas….   
- Ney: Sarah!!...te juro que vendré por ti…te lo juro….  
Escuchaba su propia voz quebrarse, por el mismo llanto, pero con una fuerza capaz de resonar por todo el hospital….   
Se preguntaba ahora, qué habría hecho de tener una segunda oportunidad… recordaba el orfanato donde ambas se habían conocido… y el cómo la pequeña Sarah, se había negado los primeros meses a entablar conversación con alguien… cómo olvidar aquellas burlas de los chicos mayores hacia la pequeña porque luego de haber nacido como producto de una violación, la locura en venas de su madre se dispersó… primero como una depresión presenciada por Sarah hasta los 11 años donde el alcohol y las drogas fueron parte fundamental de la imagen de su madre, para terminar en el trágico recuerdo de una mujer, dejándola completamente sola, con una carta recordándole el error del nacimiento y existencia su hija.  
Nerushka sintió entonces aquel dolor encerrado en el tiempo al haberse enterado meses más tarde de su adopción, que Sarah se encontraba internada en una clínica mental… una vez más esa pequeña imagen, Sarah en bata blanca gritando a Nerushka no abandonarla en ese hospital… cuánto tiempo había tardado en volver por ella?... si tan sólo Sarah hubiera esperado un poco más…. Unos meses… si tan sólo ellas dos hubieran tenido una segunda oportunidad… pero no… Sarah no deseó esperar más… y con una carta de amor y despedida, había acabado con su vida, en una noche semejante a la de ahora…   
Ahora entendía…. Luego de diez años de culpa, Dios o el cielo, un alguien le regalaba esa segunda oportunidad…. Esa oportunidad de hacer las cosas bien… de ayudar a Sarah… de ayudar a Yulia… de ayudarse a Lena…pero sobretodo… de salvarse a sí misma….  
Un collage de imágenes aparecía en su mente, aquellos recuerdos… desde la primera vez que vio los ojos de Yulia… el momento en que sonreía… Yulia le había conquistado… no de la manera que alguien ama a otra persona… sino de la manera que alguien protege algo… que cuida algo… ésta era su segunda oportunidad, y no la desperdiciaría….  
- Lena: quiero…verla….necesito verla…..  
Nerushka bajó la mirada, dirigiendo su rostro hacia Lena, justo antes de abrir sus ojos…. La mirada de Lena había cambiado… las lágrimas habían cedido, y allí estaba, aquel brillo del que Yulia hablaba en sus historias, aquella ternura en una chica de 23 años que ahora parecía volar en el tiempo y convertirla en una chica enamorada de tan sólo 15 años…  
- Ney: vamos, te llevaré….  
El camino al auto fue silencioso, ninguna de las dos se atrevía a pronunciar palabra, estaban tan inmersas en sus pensamientos, que únicamente se hacían compañía.  
Entraron al vehículo más que por decisión por acción involuntaria….   
- Ney: podemos pasar a mi departamento un momento, para darte ropas secas, si sigues así enfermarás…  
- Lena: así estoy bien, sólo quiero verla cuanto antes… por favor…  
- Ney: está bien, creo, tengo un poco de ropa en el hospital, encenderé un poco la calefacción, o el aire terminará congelándote el cuerpo..  
- Lena: gracias…  
A diferencia de otros días, Nerushka estacionó el auto a la salida de la clínica, cerca de la puerta principal… quería evitar a toda costa encontrarse con Nikolai; era demasiado tarde en la noche para que él estuviera, pero no quería apostar a su suerte. Sabía que de aparcar en el estacionamiento, podría encontrar su auto allí, y al entrar por la puerta de personal, debía caminar frente a la oficina de Nikolai; así que ésta vez, la puerta principal parecía la mejor opción.  
Bajaron del automóvil y se adentraron en la clínica. Todo iba a paso lento, las zapatillas de Lena causaban un eco que resonaba en los pasillos, mientras que el calzado de Nerushka creaba un sonido extraño debido a la humedad. Nerushka retiró de la bolsa trasera de su pantalón, el pequeño carnet de identidad. Al llegar a la habitación blanca, rogaba al cielo que Yulia se encontrara allí aún, de lo contrario tendría que caminar hacia los dormitorios, y era adentrarse más en las instalaciones, en las que cualquiera del personal podría sorprenderse con la presencia de Elena.   
Abrió la puerta, y maldijo en mente, Yulia no se encontraba allí, y ahora sólo quedaba revisar en los dormitorios.   
- Lena: sucede algo malo?... dónde está ella?...  
- Ney: a veces aquí, pero por la hora me supongo en su dormitorio…. Ven.. sígueme…  
Continuaron el recorrido. Lena observaba cada espacio del lugar, se sorprendía por lo diferente que un hospital era de aquel lugar. Ambos se asemejaban mucho en las construcciones, en los pasillos, en todo..Pero entonces qué los hacía tan diferentes?... quizá esa sensación escalofriante que recorría éste lugar… el silencio en esos pasillos era diferente al silencio que ella acostumbraba en el hospital. No sabía cómo definirlo… era como querer compara el silencio de un salón de clases, con el silencio de algún cementerio… inclusive llegaba a pensar que en cualquiera de los pasillos a doblar, se encontraría con algo aterrador…  
Finalmente un suspiro se escuchó en los pasillos; proveniente del cuerpo de Nerushka, Lena logró observar al lado de la puerta de cristal junto a la que se encontraban la pequeña lámina plateada de letras negras con la escritura “dormitorios”, agradeciendo finalmente que su odisea llegaba a su fin.   
Nerushka abrió la puerta, y caminó seguida de Lena, quien cada vez alentaba más el paso… como si una corriente helada hubiera cruzado desde la puerta hasta donde se encontraban, Lena abrazó su cuerpo instintivamente…  
- Ney: estás bien?...  
- Lena: si, sólo…hace un poco de frío…  
Llegaron a la habitación… Lena logró observar a un lado de la puerta, escrito sobre una lamina semejante a la anterior, ese nombre tan conocido por ella “ Y. Volkova”. El corazón comenzaba a latirle de una manera más acelerada, cerró sus ojos, esperando preparar su cuerpo y mente para lo que estuviera a punto de presenciar… era como ver a fantasma… y no sabía si mostrarse aterrada, o feliz…  
***Toc, toc***  
  
Más que buscando obtener respuesta, Nerushka había llamado por educación y costumbre, pues antes de escuchar alguna voz en afirmativa, ya se encontraba abriendo la puerta….  
Involuntariamente, Lena seguía los pasos de Nerushka, abrió sus ojos hasta escuchar tras de sí, la puerta de la habitación cerrarse… no pudo evitar aspirar profundamente, aquel aroma presente en la habitación fue como una droga a su adicción, instintivamente miles de imágenes llegaban a su mente, recuerdos, una vez más aspiró profundamente, buscando bañar sus pulmones con tan embriagante sensación…  
No supo en qué momento ese fantasma se había personificado frente a ella, a escasos 2 metros de distancia, pero frente a ella la imagen causante de sus más hermosos recuerdos pero más tristes pesadillas, estaba allí, y como si el tiempo les jugara una broma, los tres años de infierno se habían esfumado, y ahora únicamente estaba el presente, y un futuro, en el que sin pronunciar palabra alguna estaría presente una en la vida de la otra, como siempre había sido.  
- Yulia:….Lena?.....

**Cap. 22**

Una necesidad suprimida por tres años se hizo presente en el cuerpo de ambas e instintivamente una conexión mental apareció en el momento; haciendo que ambas caminaran en dirección a la otra, para finalmente romper la distancia que las separaba y unirse en un beso, donde las barreras del tiempo eran suprimidas. Las lágrimas se apoderaron del rostro de ambas, y algunas de las gotas de lluvia del cabello de Lena, paraban en el rostro de Yulia, mientras que ésta intentaba retirar los cabellos húmedos de Lena, mientras los sujetaba entre sus manos… la explosión de sentimientos, miedos, confusiones, tristezas y temores, de Lena, eran absorbidos por la mirada titubeante de Yulia, obligándose a mantener lectura del tiempo perdido, en la mirada de la otra. El beso había terminado, pero sus rostros parecían no poder separarse, aquella unión invisible de sentimientos, se volvía tangible para los dedos de Yulia, mientras acariciaban los labios vacilantes de Lena, ocultando la sonrisa y el llanto, en un mismo instante.  
- Ney: Lamento, interrumpir el momento, pero necesitamos hablar…  
Ambas chicas separaron sus rostros del contacto, pero sus cuerpos se mantenían unidos. La frente de Lena reposaba sobre la mejilla de Yulia, mientras la sujetaba por los hombros, y por respuesta automática, los brazos de Lena se aferraban a la cintura de Yulia, buscando ésta vez, no volver a separarse de su lado.  
- Ney: Yulia, Lena… nadie puede saberlas juntas. Si alguien se enterara, las separarían nuevamente, y ésta vez, quizá terminarías en la cárcel más de 10 años Yulia..  
- Lena: Yul…no…. Ya no quiero estar lejos de ti…no lo soportaría nuevamente .…  
- Yulia: tranquila hermosa, no dejaré que eso pase….  
Lena se aferró al cuerpo de Yulia… sabía que por muy incierto que esas palabras sonaran, le lograban la seguridad que no había sentido en tantos años. Sintió el calor de los labios de Yulia besar su frente, y con esto, la necesidad de permanecer al lado de su pequeña aumentaba.  
Yulia por su parte, había escuchado la voz de Lena por primera vez en mucho tiempo, y al sentir la suavidad de sus palabras, no pudo evitar imaginarse a si misma como aquella niña de 15 años que juro buscar mil maneras siempre de proteger a su pequeña Lena de cualquier cosa venidera.  
- Nikolai: Nerushka!!... Abre la puerta!... sabemos que estás aquí!!...  
- Yulia: demonios!.. si descubren a Lena aquí…  
- Ney: si están aquí es por algo, seguramente ya lo saben… escóndela!... abriré la puerta…  
- Nikolai: Nerushka! Abre inmediatamente!  
- Ney: Y Yulia….  
- Yulia: si?...  
- Ney: ésta es tu segunda oportunidad… haz las cosas bien….  
Yulia únicamente asintió, y Lena rompió el abrazo para adentrarse más en la habitación; por su parte, Nerushka retiró las llaves de su auto que portaba en el pantalón y las arrojó a Yulia, quien las tomó inmediatamente y las escondió.  
El terror aparecía en Lena, nublándole la visión a todo escenario, ensordeciéndola a cualquier llamado, distrayéndola de cualquier situación, y peor aún transportándola lejos de la realidad, hacia una noche hace más de tres años, donde el pasado y el presente, se volvían una realidad confusa.  
Antes de que Nerushka lograra abrir la puerta, Nikolai y dos hombres más estaban dentro; por la ropa que vestían Nerushka supo identificarlos como policías…   
- Nikolai: arréstenla!...  
- Nerushka: bajo qué cargos?...  
- Nerushka Romanov, está usted arrestada por violación a la privacidad de una paciente. En caso de ser encontrada culpable, su licencia de medicina será retirada, y permanecerá en cárcel el tiempo dictaminado por el juez… Sus derechos serán leídos en el camino, mientras tanto, tiene derecho a permanecer en silencio y a un abogado, en caso de no contar con uno, el estado le adjudicará uno.  
- Nikolai: te dije que no te apasionaras con un caso, no sé si en verdad creíste que no me daría cuenta…  
Uno de los policías se aproximó a Nerushka colocando sobre sus manos un par de esposas. No era necesario el uso de la fuerza, así que se las colocaron de frente. Nikolai, los policías y Nerushka salieron de la habitación.  
Lena se encontraba de pie mirando al suelo mientras lloraba incontrolablemente… Yulia se acercó a ella y le levantó el rostro con su mano, al acariciar su barbilla….  
- Yulia: amor, tenemos que salir de aquí… dónde está el auto de Ney?….  
- Lena:…..  
- Yulia: por favor nena, coopera conmigo, dime algo…tenemos que salir de aquí…  
Yulia intentaba calmar a Lena, le besaba suavemente los labios mientras acomodaba su cabello  
- Lena: en la entrada…  
- Yulia: será un poco difícil llegar hasta allí… si corremos quizá tengamos una posibilidad… ven..  
Lena sintió la mano de Yulia sujetar la suya, y comenzó a caminar al sentirse guiada por ella. No tardaron mucho en abandonar la habitación, Yulia en cada pasillo perpendicular a ellas, buscaba algún indicio de presencia… sabía que si eran descubiertas en su escape, no habría marcha atrás y seguramente no tendrían tiempo de descubrir todo lo que sucedía y lo que menos quería, era separarse nuevamente de Lena.  
Lena por su parte, mantenía la mirada baja, avanzando sólo cuando la mano de Yulia tiraba de ella, intentaba recordar el momento en que Yulia le había retirado las zapatillas… pero le era inútil; ni siquiera podría pensar lo que había hecho hace 3 segundos…   
Una vez más el tirón en su mano, le indicó avanzar… y así lo hizo… de repente sentía chocar contra el cuerpo de Yulia, lo que sabía era la señal a detenerse.  
- Yulia: faltan dos pasillos más adelante, y luego doblaremos hacia la derecha…necesitaré que corras nena, crees que puedes hacerlo?... escúchame.. necesito que corras al auto… lo abras y me esperes dentro… no podemos perder tiempo ..entendido?...  
Al no escuchar respuesta de Lena, Yulia viró el cuerpo, colocándose frente a Lena quien aún mantenía la cabeza al suelo; soltó su mano un momento, para posarlas en el rostro de Lena, haciendo nuevamente que la ésta le mirara…  
- Yulia: amor, responde…podrás hacerlo?....  
Yulia acomodó los cabellos de Lena, retirándolos de su rostro…  
- Yulia: amor.... sabes lo que tienes que hacer?...  
Finalmente Lena parecía responder, y asintió con la cabeza, para luego volver a colocar la vista al suelo… Yulia se abrazó fuerte a ella, besando sus cabellos y presionándola contra ella, mientras propinaba un beso que notaba el temor en ella… deshizo el abrazo, y volvió a sujetarse a la mano de Lena, y comenzó a cruzar los pasillos restantes…. Al fondo, en dirección opuesta, Yulia logró escuchar la voz de Nikolai, quien parecía hablar con alguien sobre Ney… no supo entender bien si era indicaciones, órdenes o bien alguna información, pero sabía que sería arriesgado salir allí; pero de no intentarlo no tardarían en encontrar a Lena allí…  
- Yulia: necesito que corras ahora, hacia el auto, yo debo recuperar mi expediente…  
Lena hizo lo indicado por Yulia, mientras ella observaba que Lena dejaba a salvo el lugar, miraba en la otra dirección, no sabía exactamente dónde se encontraba Nikolai, pero debía ir a la oficina de Ney…y no se notaba tarea fácil…  
Escuchó las voces retirarse, era su oportunidad… corrió en dirección a la oficina de Ney, afortunadamente había llegado a la perfección… comenzó a esculcar entre todos los ficheros por su expediente; la oficina mantenía un perfecto orden ayudando a Yulia a encontrar inmediatamente todos sus papeles. Los colocó dentro de una bolsa negra, esperando que no se arruinaran con la lluvia, y abrió la puerta… miró a ambos lados esperando no encontrar a Nikolai en ningún lado…   
Cuando se disponía a salir, escuchó la voz de Nikolai más clara….lo que sólo significaba proximidad…  
- La Doctora Romanov, ha dicho que todo documento de su paciente está en la oficina.   
- Nikolai: está bien, Inspector, sígame, lo llevaré a su oficina…  
Yulia estaba metida en un gran problema, y lo sabía, aquella oficina no tenía lugar suficiente para esconderse, y Nikolai no tardaría en llegar….  
- Disculpen  
- Nikolai/inspector: si?...  
- Podrían venir un momento?...   
- Inspector: qué sucede?....  
- Ha dicho usted, que la paciente Volkova estaba en su dormitorio cierto?....  
- Nikolai: si, por qué?...   
- No la hemos encontrado, sin embargo encontramos un par de zapatillas, las cuales dudo le pertenecieran a ella, o a la doctora Romanov…   
- Nikolai: pero eso no puede ser posible…ella estaba allí… debe estar ahí…  
- Vengan...  
Era su oportunidad, así cuando consideró tiempo suficiente abrió la puerta y corrió en dirección a la salida…   
- Hey!, alto ahí!!...  
Yulia apresuró el paso… como era de esperarse, a su paso, dejó caer una planta decorativa, y tropezó un par de veces… llegó a la salida… y entonces la lluvia comenzó a bañar su cuerpo.  
Buscó en ambas direcciones intentando encontrar el vehículo….  
Sólo había dos estacionados, una patrulla y otro… corrió en dirección al auto que allí permanecía… a media calle volvió a tropezar, ésta vez, no tuvo tanta suerte y cayó.. Se repitió a sí misma el poco tiempo con el que contaba para estar así y se puso de pie… corrió hacia el auto y se adentró en el…   
El miedo a ser perseguida aún, le hacía voltear en dirección a la puerta principal de la clínica, en donde se miraban dos policías saliendo a paso acelerado…  
- Yulia: arranca Lena….  
Al no ver respuesta alguna, apartó la vista de los policías y miró a Lena, quien se encontraba sujetando el volante con ambas manos pero con la frente apoyada en el…  
- Yulia: vamos amor!, …ya llegan, por favor…  
- Lena: no …puedo…..  
- Yulia: si puedes, vamos nena…  
- Lena: no puedo!!!...  
Lena comenzó a llorar frustradamente, se notaba el coraje y el temor dentro de ella… se había negado a manejar un auto en mucho tiempo, y ahora se veía obligada a hacerlo, bajo las mismas condiciones que le habían creado el miedo…  
- Bajen del vehículo con las manos en alto….  
Ambos policías se encontraban apuntando en dirección a ellas, uno en cada lado… Yulia volteó a mirar en dirección al que tenía a su ventana…y le observó acercar su mano izquierda a la manija del auto… cerró los ojos…. Todo estaba perdido ahora…  
- Lena: Lo…lamento Yulia….  
A pesar del odio encerrado en ella, por el temor a separarse nuevamente, Yulia entendía por lo que Lena estaba pasando; abrió los ojos, miró en dirección a ella, y le obsequió la mejor de sus sonrisas….  
- Yulia: descuida, amor… hicimos lo que pudimos….  
El sonido de un intento por abrir el auto, se escuchó del lado de Yulia… y lo único que cruzaba por su mente, era que posiblemente, éste sería el último minuto al lado de Lena…  
Volteó a verla, y levantó el rostro de ella con su mano, mientras besaba sus labios….  
- Yulia: Len?.....   
- Lena:……  
- Yulia: perdóname…… una vez más…te fallé….  
Aún sin querer mostrar la frustración que sentía dentro, recargó su cuerpo sobre el asiento, colocando su cabeza en dirección al techo del automóvil… y cerró los ojos…. Quería grabar en su memoria cada momento de esa noche, desde que vio a Lena cruzar la puerta…. Hasta este que fuera el último beso de sus vidas…. El sonido de la lluvia, el de los parabrisas, el del motor, e inclusive el mismo sonido del silencio le parecían en ese momento, una melodía perfecta a memorizar…

**Cap. 23 y 24**

- SALGAN DEL AUTO!...  
El sonido provocado por el Inspector al jalar la manija del auto intentando abrirlo, fue lo que sacó a Yulia de trance. Volteó a ver a Lena, la encontró con brazos cruzados sobre el manubrio, y sus cabellos como cascada de agua cayendo a lo largo de su espalda, y al aire… veía el temblar del cuerpo, señal de que aún mantenía llorando, y entonces, todo pareció desaparecer… no había nada más en ese momento que ellas dos, todo menos los sollozos de Lena, se mantuvo en silencio. Por lo extraño de la situación, miró en dirección al inspector, le vio mover los labios pero no escuchaba palabra alguna, y miró nuevamente a Lena. Acercó su mano al hombro, y titubeó unos segundos, hasta tocarla… Lena por un momento, al sentir el contacto, respiró hondamente… y el llanto se detuvo…  
- Yulia: pase, lo que pase, seguiré amándote tanto o más que siempre…   
Lena giró su rostro en dirección a Yulia… quería ver la expresión de su rostro, y al mismo tiempo con silencio agradecer sus palabras… Al mirarla, Yulia sonrío para Lena, y a pesar de la tristeza que bañaba su existencia en ese momento… Lena, sonrió de vuelta… para luego sentir a Yulia, retirar de su rostro, un par de rizos rojizos que cubrían el rostro pecoso.  
- Yulia: lista?...  
Lena únicamente asintió, y sujetó la mano de Yulia antes de que la mano derecha de la pequeña pelinegra, retirara el seguro del auto.  
Se escuchó el sonido clásico de una puerta al abrirse, y Yulia sintió un apretón de mano sobre su mano izquierda… era la señal de apoyo que Lena le otorgaba…   
El inspector se retiró un poco de la puerta, para permitirle a Yulia abrir sin dificultades en totalidad el automóvil. Una vez más… Yulia volteó a ver a Lena.. Necesitaba observar en su mirada, las palabras que dijeran que todo estaría bien… y entonces.. Sintió la lluvia mojar su pierna derecha, y su calzado, humedecerse por completo por los pequeños ríos que se habían creado sobre las calles…   
- Lena:….no…..  
La voz de Lena, fue casi inaudible para cualquiera, pero para Yulia fue ensordecedor, quitó su mirada de la puerta para regresarla a la pequeña pelirroja… Quien movía en negativa su cabeza, mientras su mirada estaba baja… Parecía la desesperación apoderarse más de ella, pues el movimiento se aceleraba.  
- Yulia: estaremos bien…  
Fueron las últimas palabras que escuchó Lena, de Yulia en ese momento, antes de dejar de sentir su mano sujetando la suya.  
Yulia se levantó un poco del asiento… Era hora de terminar lo comenzado….   
- Lena: no de nuevo…..y no así….  
La voz titubeante y quebrada de Lena, parecía haberla abandonado, y ahora era una combinación de seguridad, desesperación e ira…   
Yulia no pudo prever el comportamiento de Lena, quien en un arranque desesperado aceleró el automóvil. El arranque obligó de manera brusca a Yulia de tomar asiento nuevamente, y la puerta abierta, intentó por el aire y el movimiento, cerrar, causando un fuerte golpe en la pierna de Yulia.   
Por reflejo del dolor introdujo si pierna al auto, y éste cerró.  
En ese momento Yulia, no sabía a qué temerle más, si a los 10 años o más de prisión, o a la manera en que Lena conducía… abandonaban cuadras en cuestión de segundos, y el dolor en la pierna no se iba…  
- Yulia: Qué haces?!... pensé…  
- Lena: ya te perdí una vez, no pienso hacerlo de nuevo….   
- Yulia: a dónde vamos.?..  
- Lena: tenemos que cambiar de auto, o bien escondernos, éste lo encontrarán pronto…  
- Yulia: alguna sugerencia?...  
- Lena: mi mamá o tu papá..  
- Yulia: mi papá me matará si se lo vuelvo a hacer.. después de todo me ha ayudado mucho con..  
- Lena: ya ya, será mi mamá entonces… pero debemos dejar el auto en algún lado..   
- Yulia: Pero, ella … buscará entregarme…  
- Lena: lo dudo , me la debe…  
- Yulia: en ese caso, busca acercarte a la ciudad, necesitaremos un taxi…  
- Lena: eso hago, busca bajo el sillón; mi bolso debe estar allí.. debo avisarle..  
- Yulia: le dirás que yo voy?  
- Lena: prefiero que te vea…  
Luego de hacer todo lo planeado, Lena y Yulia llegaban a la casa de la señora Inessa.  
La señora Inessa se había divorciado de Sergey, hacía casi dos años, y algunos cuántos meses. La justificación, fue el exceso de trabajo de Sergey que descuidaba a su familia. Lo cierto es que, durante el primer año luego del accidente, Lena había notado a su padre, bastante distante, por lo que esa decisión le había parecido completamente sincera, aunque no justificada. EL divorcio trajo un buen arreglo económico para Inessa, quien contaba con suficiente dinero para no verse en necesidad de trabajar y vivir con varios lujos por el resto de su vida. Había logrado conservar algunas acciones en las empresas Katin, y en algunas otras… Pero había renunciado a la vida ostentosa que llevaba antes, alejándose de muchas amistades que al cabo del tiempo, no sintió sinceras.  
- Inessa: Pasa hija…  
Cualquiera que presenciara la escena de su lado, juraría que habían pasado años antes de haberse visto, cuando no había siquiera sido un mes. La realidad, es que la relación, madre e hija había mejorado bastante a lo largo de los últimos tres años…   
Yulia se mantenía un poco alejada, a pesar de lo que Lena le había comentado en el camino de lo mucho que su mamá había cambiado… recordaba perfectamente bien, los últimos meses que pasó soportando el continuo acoso de la madre de Lena, para encontrarle novio, pero más aún, parte de ella, culpaba a Inessa, por su separación con Lena…  
- Inessa: Lena hija, qué es lo que pasa, y por qué pediste que si alguien me preguntaba si te había visto o sabido de ti, negara?... en qué estás metida?... estás bien?....  
Lena rompió el abrazo protector de su madre, y miró en dirección a algún punto fuera de la mansión, mientras estiraba su mano en espera de alguien.  
La sorpresa de Inessa al ver a la pequeña Yulia, era de alguien enfrentándose a su mayor temor…  
- Inessa: Lena…. Yo…  
Inessa llevó ambas de sus manos al rostro, cubriendo parte del rostro, pero sin cubrir los ojos, mientras negaba con el rostro, buscando que esa imagen desapareciera de allí…  
- Lena: podemos pasar?....  
- Yulia: buenas noches, Inessa  
La diferencia en sentimientos de cada una de las presentes se hacía más obvia en los sonidos de voz, Lena, mantenía una tono seguro, Yulia, uno suave casi precavido, como si tuviera alguna especie de temor a lo venidero, mientras que la de inessa sonaba con miedo…  
- Lena: pasa Yulia…  
Lena guió a Yulia a su habitación sujetándola de la mano, y pidió a la morena tomara una ducha, mientras le preparaba algunas de sus ropas para cambiarse.  
En la sala, tanto madre como hija mantenían una conversación, que cambiaría demasiado la vida de Lena, a como la creía hasta ahora…  
- Lena: COMO PUDISTE?!...TU SABIAS?!.... TU SABIAS LO QUE SUFRIA POR YULIA, POR SU MUERTE, POR SABERME CULPABLE… MADRE!..  
Inessa, se mantenía sentada en uno de los pequeños sillones de la sala, mientras Lena, intentaba calmar su frustración caminando de un lado a otro, intentando asimilar todo lo que había sucedido a su alrededor… las lagrimas en su rostro eran de rabia; se sentía traicionada, y herida, a quién podría creerle ahora?...   
En un descuido, las manos de Inessa sujetaron sus hombros, evitando el caminar interminable de Lena…  
- Inessa: por favor, escúchame Lena… si después de escucharme no quieres saber de mí, lo entenderé, y no correré a la policía a avisar de Yulia o de ti…  
Lena quería respuestas, quería saber todo lo que sucedía, y si alguien podría explicarle o ayudarle a entender las cosas, era la mujer que tenía enfrente; se sentó en uno de los sillones, prácticamente dejando caer el cuerpo sobre el…  
- Lena: te escucho, y por favor, no más mentiras….  
Inessa tomó asiento en otro de los sillones, al momento Yulia llegaba…  
- Yulia: am..Lena?... Interrumpo?....  
El semblante de Lena le preocupaba en exceso a Yulia, notaba aquel coraje que nunca antes había observado en ella… algo grave sucedía y quería estar a su lado…  
- Lena: espera unos momentos amor, hablaré con mamá, y ahora te alcanzo… espera por mí, quieres?  
- Yulia: si..pero …está todo bien?  
- Lena: si..  
Yulia no quiso hacer más preguntas, el semblante de Lena había cambiado, así como el tono de voz al dirigirse a ella. Había dibujado una pequeña sonrisa, que tranquilizó a Yulia, por lo que no puso objeción en retirarse…  
- Yulia: bueno… estaré en la habitación…  
- Inessa: espera… Yulia… también necesito hablar contigo….  
Tanto Lena como Yulia voltearon a ver a Inessa, justo antes de mirarse entre ellas. La asertiva respuesta de Lena, y la mano extendida en señal de unirse a ella, fueron lo que hizo que Yulia caminara y tomara asiento junto a Lena, quien al sentirla a su lado, la sujetó de la mano, cruzando sus dedos con ella.  
- Inessa: Cuando… Yo me enteré que ustedes dos tenían algo… no pude evitar reaccionar de la manera en que lo hice; no me esperaba el que mi hija tuviera los sentimientos que tiene por ti, y encontrarlas de esa manera, fue demasiado duro, no pude comprender… estaba desesperada, enojada, confundida… cuando…el accidente… saber que Lena estaba herida, y que casi la pierdo, mi odio creció aún más hacia Yulia, sentía que de perder a Lena sería todo tu culpa, y no podía perdonarlo.  
Sergey, se empeñó en mantener a Yulia lejos de Lena, y con el odio que sentía yo por ella, no titubeé en aceptarlo. Al principio estuve de acuerdo, ver a Lena en el hospital, creaba un deseo de ver a Yulia refundirse en la cárcel, o inclusive, llegué a desear su muerte…  
Cuando, comenzaste a salir de ese estado..Lena, tus primeras palabras eran en busca de Yulia, si se encontraba bien, cómo estaba… y entonces Sergey te respondió que había muerto…  
Pude haber desmentido en el momento, inclusive intenté hacerlo… no por la simpatía que tenía por Yulia, sino por lo destructivo que esa noticia había sido para ti. Pero Sergey me advirtió que de decirte la verdad, él le diría cuanta culpa tuve yo también en todo…y que nunca me perdonarías… y entonces, no pude aguantar más… y me separé de tu padre… tenía la culpa en mis hombros de una mentira que día a día veía te destruía.. y el temor de perderte por ser parte de esa mentira… Lena, todo lo que he querido siempre, es que seas feliz, y …  
Inessa no pudo contener el llanto más...Se puso de pie y se arrodilló velozmente frente a Lena, mientras colocaba sus manos sujetando el rostro de la pecosa…  
- Inessa: perdóname hija, perdóname… si pudiera haber algo que hacer para reparar el daño…  
Lena soltó la mano de Yulia, para rápido ponerse de pie y ayudar a su madre a incorporarse, y luego abrazarse…  
Pasaron varios segundos así, en donde los “te amo”, y “lo siento” se repitieron innumerable veces. Yulia mantenía la mirada a veces al suelo y a veces a las otras dos mujeres… mientras sus manos buscaban darse calor, al deslizar una sobre la otra….  
Lena separó un momento el abrazo y tendió la mano a Yulia, quien la tomó enseguida mientras se incorporaba….  
- Lena: sé que, ya se conocen…pero…es hora de hacer la presentación formal…. Madre, Ella es Yulia Volkova, el amor de mi vida…. Yulia, mi madre, Inessa…  
Yulia extendió la mano libre a Inessa en señal de saludo, pero ésta la rechazó, para luego abrazarla fuerte…. Cuyo abrazo se extendió tanto, que causaba un poco de inconformidad en la morena…  
- Inessa: perdóname hija, sé que te costará mucho… pero por favor, perdóname…  
- Yulia: am… si señora…. No se preocupe….  
- Lena: am…mamá?... yo creo que ya fue suficiente….  
- Inessa: si…disculpa…  
Inessa se retiró mientras limpiaba de su rostro las pocas lágrimas que quedaban, y así regaló una sonrisa…  
- Lena: iré a ducharme, en un momento más…regreso….  
- Inessa: pediré que les preparen algo de cenar….  
- Lena: nena…vamos?.  
- Yulia: am...si…con su permiso señora…  
Ambas se retiraron del lugar, y mientras Lena se duchaba, Yulia revisaba los papeles que habían retirado del auto, tanto el expediente, como el papel enrollado que Yulia había mandado a Lena…  
- Lena: encontraste algo?...  
Lena iba saliendo del cuarto de baño, traía una pijama puesta, mientras alrededor del cuello la toalla que utilizaba mientras secaba su cabello…. La mirada de Yulia permanecía sobre los expedientes…  
- Yulia: nada, sólo aparecen los reportes de los doctores, y el judicial, pero es lo que ya sabíamos…  
- Lena: Yulia?....  
Lena tomó los documentos que Yulia mantenía en manos, y los retiró, dejándolos caer sobre el suelo. Yulia únicamente levantó la mirada hacia ella… en un momento, Lena se acomodó frente a Yulia, quien se mantenía cruzada de piernas sobre la cama…  
La mano de Lena comenzó a acariciar la mejilla de Yulia, haciendo que poco a poco sus rostros se unieran en un beso…  
Yulia respondió la caricia de Lena sobre su mejilla, de la misma manera, y en segundos dirigió la mano sobre la blusa de la pelirroja… un respiro profundo, fue la confirmación al sentimiento que comenzaba a crecer en Yulia… y que decía que así mismo Lena también lo sentía.  
Lena ejercía un poco de fuerza en el beso, haciendo que Yulia retrocediera poco a poco hasta acostarse en la cama, mientras estiraba las piernas, para facilitar a Lena, se acomodara sobre ella.  
Aquel beso se intensificaba más, y creaba pausas que eran llenadas por sonrisas de aprobación y besos desviados al resto del rostro…  
Yulia sabía que Lena lo deseaba, podía sentir el estremecer de la pelirroja en su mano sobre la blusa… retiró la toalla del cuello de Lena, dejándola caer a un lado de la cama…  
A pesar de todos los intentos del pasado, ésta era la segunda vez que se sentían completamente seguras a dar el siguiente paso…después de todo, ninguna de las dos era ya, unas niñas…   
Lena se retiró un poco del cuerpo de Yulia, únicamente para retirar de si la blusa. Yulia permanecía atenta a todo movimiento... sujetó las caderas de Lena, mientras subía sus manos por el cuerpo de la pequeña; como respuesta, Lena se acomodaba nuevamente sobre el cuerpo de Yulia…sintió un escalofrío al sentir las yemas de los dedos de Yulia deslizarse a lo largo de su espalda...dibujando la línea de su columna, obligándola a llenar con besos el cuello de Yulia.  
La morena tenía la sensibilidad al máximo, aquel sentimiento de recorrer la espalda suave de Lena era único, pero sentir sus labios en el cuello, era embriagante… cuando supo no poder aguantar más la sensación, acomodó a Lena bajo de si….  
Lena sonreía al ver el rostro colorado de Yulia, sabía lo que ese color en sus mejillas representaba en el momento… y llevó sus manos a la blusa de Yulia, haciendo que la perdiera, en algún lugar de la habitación.  
Los labios de ambas una vez más se unieron, Lena sintió nuevamente su cuerpo estremecer, y como reacción una de sus piernas se dobló un poco, acción que Yulia aprovechó para acariciar… cada segundo que pasaba tocando la piel de Lena, le hacía desear más el contacto… bajó sus besos desde el cuello de Lena, pasando por el pecho, el abdomen, hasta la pierna que antes acariciaba, donde regaló cuanto beso le era posible…   
Yulia miró a Lena, quien sonrió, para así sentenciar, la pérdida de una prenda más…   
Mientras Yulia le retiraba el pequeño pantalón corto a Lena, el cuerpo de la pecosa se arqueaba de la espalda, mientras ella misma buscaba retirar de si el sujetador que aún mantenía en su cuerpo…  
El maremoto de sentimientos que inundó a Yulia le permitió en un momento de lucidez, retirar de si el sujetador, y el pantalón cómodo que vestía…   
Lena sentía los insaciables labios de Yulia recorrer cada parte de su cuerpo, sus hombros, su cuello… y cuando supo que deseaba volver a probar sus labios, acercó su mano a la mejilla de la morena… Yulia sujetó su mano, como deseando que no la retirara de allí, y en un instante comenzó a besar la palma de ella, y luego los dedos, mientras Lena los deslizaba acariciando sus labios...  
Allí en un momento esa unión se perdió dando inicio a otra… donde los labios de ambas volvieron a unirse.   
Yulia deslizó su mano desde las caderas de Lena, hasta su seno, deteniéndose ahí mientras suavemente le acariciaba.  
El beso aumentaba la intensidad de los sentimientos, una batalla dentro se llevaba a cabo… Podía sentir los escalofríos en su piel, sentía cada uno de los poros de su piel reaccionar al contacto de las manos suaves de Yulia…   
Yulia deshizo la unión, mientras besaba el cuello de Lena. Un te amo se escuchó provenir de los labios de Lena, apenas audible a los oídos de Yulia… quien únicamente sonrió, antes de depositar un nuevo beso, en el pecho de Lena…   
Lo que siguió, enloqueció sus sentidos, aquella batalla en sus labios estaba repitiéndose en otro lado de su cuerpo… donde una mano suave de Yulia y sus labios reposaban.  
Yulia entonces, comenzó una vez más a deslizar su mano desde el norte de Lena, hacia abajo, donde acariciaba sobre la ropa el perceptible origen del calor del cuerpo ajeno…  
El cuerpo de Lena pedía a gritos ser tocado sin barreras, y Yulia parecía escucharlo. Retiró lentamente, lo que aún cubría el cuerpo de Lena, mientras se acomodaba para volver a besar sus labios… La respiración de ambas se aceleraba,… y pequeños sonidos provenientes de la boca de Lena, le hacían entender que sus manos hacían los movimientos correctos en el cuerpo de ella.  
Un pequeño sonido diferente a besos, o respiraciones se escuchó en la habitación, ahogado cerca del oído de Yulia, cuando finalmente sentía el interior del cuerpo de Lena.  
Se mantuvo allí por varios minutos, deslizando suavemente cada movimiento, mientras sentía las piernas de Lena aferrarse a su brazo, evitándole la retirada.  
Las mejillas de ambas se mantenían unidas, mientras Lena regalaba palabras de amor a Yulia, quien escuchaba atenta a los casi susurros de su pequeña.  
Cuando Lena sintió su deseo satisfecho, uno nuevo aparecía en ella… ese deseo por regalar la misma satisfacción a Yulia.  
Se acomodó sobre ella, y entre ambas, retiraron lo que aún cubría a Yulia… y de la misma manera, los labios de ambas se unieron… mientras ahora las manos de Lena eran quienes recorrían el interior del cuerpo de la otra.  
Era ahora la voz de Yulia la que se escuchaba en la habitación, esos susurros apenas audibles en la habitación.  
Finalmente, Yulia recibía la recompensa a una buena acción por parte de Lena… y ahora se mantenían abrazadas, Lena sobre Yulia, mientras sentía las caricias y besos en su cabello y rostro por parte de ella.  
- Yulia: te amo hermosa…  
En algún momento de la noche, Yulia se levantó a apagar la luz, mientras Lena acomodaba las cobijas de la cama cubrirse en ellas, pero las ropas permanecieron en el suelo. Lena dormiría recargada sobre Yulia, aferrándose a su cuerpo.

**Cap. 25**

Luego de unas horas, es Yulia quien despierta primero, y se encuentra ya poniendo toda la ropa del suelo junta sobre una pequeña cómoda, ya vistiendo la ropa interior, para luego sentarse en la cama y colocar sobre si el pantalón.  
El peso de su cuerpo sobre la cama crea un movimiento que despierta a la pequeña Lena, quien se reúsa a abrir los ojos, aún cuando el sol ya cuela rayos por la ventana…  
- Lena: qué haces levantada? Ven conmigo…  
Yulia sonríe en dirección a ella. Se pone de pie para terminar de colocar sobre si el pantalón, y avanza sobre la cama, hasta llegar a un lado de Lena. Da un beso corto a Lena, quien gimotea al contacto…  
- Lena: cinco minutos más….  
Aún no pronuncia sonido, se dedica a contemplar el rostro de Lena por las mañanas… recuerda años atrás cuando lo hacía todos los días… y aquella alegría cambia a melancolía….  
Parece que Lena pudiera sentir o bien mirar, el sentimiento que atormenta a Yulia, pues abre los ojos, y se abraza rápidamente al cuerpo de Yulia…  
- Lena: oh no… qué pasa bebita?....  
- Yulia: estoy tan feliz de volver a tenerte a mi lado…  
- Lena: y por eso la carita triste?...  
- Yulia: tengo miedo, mucho miedo a perderte de nuevo…  
- Lena: Eso no puede pasar… investigaremos todos los expedientes y encontraremos una salida…ok?...  
Lena se separa un momento de Yulia, para levantar con su mano el rostro de la morena…  
- Lena: mírame…saldremos de ésta…confía en mí..si?  
Yulia la ve directamente a los ojos; sabe que Lena no miente, sabe que puede confiar en ella, y únicamente asiente, para luego sentir los labios de Lena depositar un beso en su frente…  
***Toc, Toc***  
- Lena: si?  
- Hija, van a desayunar?... las espero en una hora abajo..  
- Lena: si mamá gracias…  
- Yulia: nos podemos bañar juntas?....  
Lena besa rápidamente en un beso corto los labios de Yulia, luego de sonreír en afirmativa. El gesto tierno y la voz aniñada con la que Yulia acompañó sus palabras, surgieron efecto.   
Lena se sienta en la cama, cubriendo su cuerpo con la sábana, retirando de la cómoda, la ropa interior de abajo y la blusa, pues realmente no le preocupa cubrirse más…   
Toma la mano de Yulia, jalándola hacia la ducha, donde luego de media hora, ambas chicas salen. Una vez más, el vestuario improvisado para Yulia hace aparición. Los jeans de Lena le resultan un poco grandes, y las blusas de igual manera.   
Yulia toma asiento sobre la cama, dando un suspiro tan profundo que es escuchado por Lena, quien batallaba aún con el botón del pantalón que ajustaba a su cuerpo…  
- Lena: pasa algo?...  
Se sienta a un lado de ella, sujetando con ambas de sus manos una de Yulia…  
- Yulia: Pensaba en Nerushka…   
- Lena: cómo?...  
- Yulia: Papá podría retirar los cargos… o no?.... podría recuperar su licencia?  
- Lena: Yulia… las cosas son más complicadas que eso… ningún doctor, está autorizado a revelar información sobre sus pacientes…   
- Yulia: es sólo… ella nos ayudó… no podemos dejarla allí…  
- Lena : primero arreglaremos esto, y ya cuando sepamos que podemos estar bien afuera sin escondernos, arreglaremos lo de Nerushka… te parece?  
- Yulia: si…  
Lena abraza rápidamente y contra sí a Yulia, besándole el cabello..  
- Lena: te amo chiquilla  
- Yulia: también te amo..  
- Lena: ven bajemos a desayunar, mamá no tardará en llamarnos…  
Todo el desayuno, Yulia permanecía cabizbaja, y sin pronunciar palabra… en repetidas ocasiones la madre de Lena intentó sacarle conversación, preguntando cosas simples desde “el cómo durmieron” hasta “ lo bonito que el día había amanecido”. Ayudada por Lena, todas las preguntas de su madre, fueron contestadas…   
- Inessa: entonces conociste a ésta doctora en la conferencia de hace unos meses?  
- Lena: si, la verdad es que no he tenido tiempo de agradecerle…  
- Yulia: Lena…   
Tanto Lena como su madre callaron al instante; luego de casi una hora de silencio total por parte de Yulia, el escuchar su voz, llamó la atención de ambas mujeres hacia ella…  
Lena tomó con una de sus manos la mano que Yulia mantenía sobre la mesa, sujetando el vaso con zumo de naranja.  
- Lena: si?...  
- Yulia: quiero hablar con papá… sé que puede ayudarme…  
- Lena: está bien, ahora que terminemos el desayuno… a dónde vas?...  
- Yulia: no tengo hambre… quisiera hablar con papá cuánto antes…   
- Lena: nena…  
Inessa negó con la cabeza, como señal a Lena de que callase, y dejara ir a Yulia. Y así Yulia partió fuera del comedor…  
- Lena: mamá, no la reconozco… ella no es mi Yulia….  
- Inessa: es normal hija, está preocupada….  
- Lena: y si, al final de cuentas todo es verdad de una manera… y la Yulia que amo murió en el accidente?..  
- Inessa: hija cómo puedes decir eso, ayer se notaban muy felices…  
- Lena: es tan distinta por momentos… a veces veo la niña de la que me enamoré… y a veces una total desconocida…  
- Inessa: Lena, la gente cambia, crece, madura… estoy segura que si le das un poco de tiempo, en lo que se arregla todo, ella volverá a ser la de antes, y si no, al menos será una chica de la que vuelvas a enamorarte…  
- Lena: tengo miedo… creo que cometí un error en desenterrar el pasado…  
- Inessa: habla con ella…  
- Lena: no me atrevo madre, cómo decirle que hay una parte de mi que ya no sabe lo que siente por ella, o que la desconozco tanto…  
- Inessa: es mejor que estarle regalando besos y esperanzas de un amor que ya no sientes…  
- Lena: pero se lo debo madre, todo lo que ha pasado..todo lo que sufrió por mi culpa…  
- Inessa: Lena, cada quien elige la vida que quiere…  
- Lena: pero nadie pide enamorarse de alguien, y yo no la detuve cuando pude hacerlo…   
- Inessa: hija, si ya no la amas….  
- Lena: no es eso, sigo enamorada de Yulia Volkova, inclusive más de lo que estuve hace años… pero esa chica no es Yulia Volkova, no lo es para mí…no sé quién es… y ahora…  
- Inessa: y lo de ayer..?  
- Lena: qué de ayer?..  
- Inessa: Lena, no nací apenas… ayer les dejaron preparada la cena y ninguna bajó… yo di la orden de que no se les molestara, no quiero entrar en detalles de si pasaron la noche hablando, besándose, o algo más… lo que sí, es que pasaron la noche juntas, … acaso eso no significó algo?...   
- Lena: lo fue madre, fue lindo, pero parte de mí , lo hacía por amor, y otra … por culpa… como si debiera algo….  
- Yulia: entonces no te preocupes Katina, ya estamos a mano..no me debes nada  
Lena notó su error, haber hablado en el comedor de la casa sin ponerse a pensar que Yulia podría escuchar… se puso de pie, intentando abrazar a Yulia, buscando disculparse, pero fue rechazada…   
El sentimiento de culpa, más de un corazón destrozado se sentía en su cuerpo… sabía que había lastimado a Yulia, y ahora no se atrevía a si quiera dirigirle la palabra… En muchos momentos del día, Lena buscaba permanecer en la habitación que Yulia ocupase, ya fuera el comedor, la sala o bien otro lugar, pero el silencio siempre reinaba al menos entre ellas; pues la voz de Yulia había logrado romperlo mientras buscaba comunicarse con su padre, el cual, por la hora acordada llegaría en cuestión de minutos a la mansión de la señora Katin.  
La puerta de la sala se abre, haciendo que Yulia, que se encuentra de pie, vire el cuerpo en dirección para ver a la causante de romper con ese silencio. Lena se encuentra mirando en la misma dirección que Yulia, pero sentada en uno de los sillones del lugar.  
- Inessa: hija, tu padre está aquí… le hago pasar?

**Cap. 26 y 27**

Yulia únicamente asiente con la cabeza, y segundos más tarde entra Oleg, seguido por un hombre que por su porte parecía velar por la seguridad, mientras sujetaba en mano, una pequeña maleta.  
- Oleg: hija….  
Oleg se aproxima a donde Yulia se mantiene de pie, y se abrazan. A diferencia de otras veces, la efusividad de Oleg no es correspondida por Yulia. Y el padre de ella nota la diferencia, retirándose suavemente, por unos instantes….  
- Yulia: trajiste lo que te pedí?...  
- Oleg: si..  
Oleg voltea en dirección a Lena, la encuentra mirando a la nada. Por un momento siente que debería darle su espacio… Pero sabe cuán importante es esa niña para Yulia, al final de cuentas, él también tenía un particular afecto por ella…   
- Oleg: Lena, cómo estás?...  
La voz de Oleg martillea la conciencia de Lena, haciéndola regresar a la realidad. Se pone de pie, y camina a abrazar a Oleg…  
- Lena: Señor Volkov, un gusto saludarlo..  
Aunque Yulia desea ser fría ante la presencia de Lena, los sentimientos siguen allí; todas las experiencias vividas, los años juntas, los recuerdos…. Pero igual ahora nuevos recuerdos… de aquellas palabras de Lena mencionadas durante la hora del desayuno… cómo se esperaba que Yulia reaccionara… luego de saber que la primera vez que te entregas a alguien, y no solo a alguien sino a la persona que has amado durante prácticamente toda tu existencia, te regala “te amos”, y caricias para en menos de 3 horas decir que era lástima?... culpa?.....  
Una negación mental, la hace reaccionar,… no es el momento de pensar en las palabras de Lena, es ahora tiempo de ver por lo que realmente importa… ahora es tiempo de sentar cabeza, de mantener mente y corazón fríos..Y recuperar lo que se le fue arrebatado años antes… ya no el amor de una pelirroja, o la pelirroja en sí, pero su propia libertad…  
Se sienta en un sofá… algunos papeles descansan sobre la mesa de centro, mientras otros, son sujetados por Yulia entre sus manos… La voz animada de Lena y de su padre, se escuchan al fondo… una parte de ella, aquella que aun se niega a reconocer el dolor escucha atenta las palabras de Lena… se ha enterado ya de los últimos años de universidad de Lena, y las buenas calificaciones, así como los premios obtenidos y el gran reconocimiento.  
La otra parte de sí, que se obliga a reconocer el dolor, continúa leyendo los expedientes…   
- Yulia: padre?... dónde está la información de la orden de restricción?  
Oleg y Lena voltean en dirección a Yulia, por una milésima de segundo ambas cruzaron miradas, y Lena nerviosamente sonrío, esperando obtener una respuesta semejante por parte de Yulia; quien limita su respuesta a un desvío de mirada hacia su padre…  
- Oleg: la gran mayoría de los documentos judiciales los tiene el abogado de la familia; si lo llamo llegará pronto, y serviría que hablaran sobre las posibles consecuencias y soluciones a tus actos..  
- Yulia: la que me importa ahora es Nerushka… apostó todo a la nada y perdió..le debo mucho…  
- Oleg: dudo que sea difícil arreglar eso; llamaré al abogado..  
- Yulia: gracias… papá y lo que te pedí?...  
- Oleg: lo tiene Esteban en la maleta…  
Yulia caminó hacia el chico de seguridad, y tomó en manos la pequeña maleta, para luego subir a la habitación de Lena.  
- Oleg: Lena, no sé qué es lo que pasó entre ustedes… pero ya que están en este punto, mínimo intenten resolver las cosas bien, no se lastimen más de la cuenta, y que quede todo en paz… Te quiero mucho, pero amo a mi hija, y no me gustaría saber que sigue sufriendo por causa tuya..  
- Lena: lo entiendo, gracias…  
Oleg retiró el móvil de su pantalón, mientras comenzaba a hacer alguna llamada, eran fácil saber, que localizaría al abogado de la familia. Lena, caminó en dirección a su habitación… necesitaba hablar con Yulia, aclarar las cosas, o al menos pedir una disculpa…  
**Toc, toc**  
- Yulia: Adelante…  
Al entrar Lena observa a Yulia de espaldas terminando de colocarse una blusa… blanca de cuello de tortuga.  
- Lena: Yulia… podemos hablar?....  
- Yulia: te escucho…  
El grado de nerviosismo de Lena, evitaba que sus piernas la sujetaran, por tanto, tomó asiento sobre la cama, mientras veía el ir y venir de Yulia por la habitación, mientras recogía la ropa que antes vestía y se adentraba al baño a peinarse y maquillarse, seguida de muchas actividades por realizar durante la charla con Lena..  
- Lena: sé que lo que dije… Lamento lo que dije, es sólo que ambas estamos pasando por un momento difícil, estresante…estoy asustada… confundida… cada día desde el accidente, me sentía culpable por tu muerte… y no me atrevía a estar con alguien más… no me atrevía a ser infiel a tu recuerdo… había una parte de mi que no quería creer que ya no estuvieras conmigo…y de pronto apareces, y me cambias la vida que tenía… haces que todo lo que conocía y creía dejara de existir… Yulia, 3 años… 3 largos años en los que no supe de ti, que te creía muerta, que tenía una imagen de quién eras, apareces de pronto, y quiero recuperar el tiempo, crear una unión pasado presente, como si quisiera borrar los 3 años… pero no puedo… y si Yulia te amo, pero … amo a la niña que conocí desde los 13, hasta los 20… ahora te veo, y tengo que amar a la mujer de 22 años, que no sólo no había visto, pero cuya existencia las circunstancias me negaban. Necesito tiempo de asimilar todo… Ayer, estaba tan emocionada, tan feliz de tenerte conmigo, que no me importaron los 3 años, pero al despertar… entendí que eras un tanto diferente a quien yo recordaba…   
La voz de Lena comenzaba a quebrarse, y Yulia no permitiría que ella llorara, aún cuando se había propuesto mentalmente a no dejar que las palabras de Lena le afectaran en lo más mínimo. Se hincó frene a ella, recargando sus manos en las rodillas de Lena.  
- Yulia: vamos a darle tiempo al tiempo… veremos cómo van las cosas… agradezco mucho lo de anoche, te amo Lena, y te sigo viendo como siempre; como la niña más maravillosa del mundo. No mentiré, y prefiero que lo sepas; tus palabras taladraron mi corazón… tan al fondo del alma… He estado creando miles de veces en mi mente, el cómo sería estar de nuevo contigo, el verte, el tocarte… e inclusive me había jurado entregarme a ti y hacerte mía recién te viera… me lamentaba mucho el haberte tenido en mi vida, y haber dejado ir tantas oportunidades… Y no es necesario que te obligues a amarme, el que yo sienta algo por ti, no quiere decir que tú lo sientas por mi… somos ante todo amigas, y eso es lo que importa… y ahora, si me disculpas, tengo que bajar, el abogado no tarda en llegar y quiero arreglar lo de Nerushka cuanto antes…  
- Lena: Yul yo…  
- Yulia: Lena, no quiero volver a ese lugar, y mucho menos a la cárcel, así que vamos a llevarnos bien, y arreglar esto cuanto antes… al menos lo de Nerushka. Los demás asuntos, que a mi conciernen, no es preciso que atiendas, papá y yo nos encargaremos…  
Yulia se puso de pie, acarició una mejilla de Lena y besó su frente, antes de salir de la habitación. Desde las escaleras, miró a su padre saludando a alguien, seguramente el abogado…  
- Oleg: Yulia, te presento al abogado Michael Williams  
- Yulia : mucho gusto  
- A: el gusto es mío, señorita Volkova..  
- Yulia: déjalo en Yulia…  
- A: Yulia… y dime en qué puedo ayudarte?  
- Yulia: pasemos a la sala por favor…síganme…  
Cada uno de los presentes tomó asiento, Oleg a un metro a la derecha del abogado, y éste frente a Yulia.  
- Yulia: únicamente quiero saber dos cosas, la primera, no sé si está enterado ya de la situación pero querría ver la posibilidad de que sacaran a la Doctora Nerushka Romanov de la cárcel.  
- A: la doctora Romanov, por el momento sigue en proceso, aún no es transferida a la cárcel. Por lo que tengo entendido, existe un tratado, documento o algo que la tenía obligada a callar sobre tu caso… pero tal documento era por parte del señor Oleg, así que si el retira los cargos, fácilmente podría salir… el único problema es que ha violado la ética como doctora, y no sería tan fácil que recuperara su permiso de medicina.  
- Yulia: pero ella no mencionó nada de mi condición a nadie…  
- A: el doctor Nikolai, dice lo contrario…  
- Yulia: existe la manera de que Nikolai desista?  
- A: seguramente… quizá si nos ponemos a investigar más sobre él… y si le encontramos algo chueco, podríamos demostrar que sus argumentos no poseen validez ni sustento sólido, por tanto su versión caería ante la de cualquier persona y podría entonces Nerushka recuperar todo.  
- Oleg/Yulia: hazlo…  
- Yulia: ahora, sobre lo mío...  
- A: primero, hablaré con el Juez para solicitar se hagan análisis de nueva cuenta, y ésta vez encargarnos de manera correcta de todo. Mostrar que estás curada….  
- Yulia: pensé que no mencionaríamos lo de la condición mental…  
- A: mira Yulia, si decimos que nunca estuviste enferma, entonces Oleg y cuanto intervino en los análisis irían a la cárcel por fraude de documentos… sin embargo, si mencionamos que de alguna manera ya te curaste o bien puedes integrarte a la sociedad sin riesgo alguno, entonces no tendríamos que preocuparnos por mentir de nueva cuenta.. y ya habrías cumplido tu condena judicial al mismo tiempo.  
- Yulia: creo que algo así me había mencionado Nerushka…pero la orden de restricción…  
- A: de esa no te preocupes, yo me encargaré de arreglarla, seguramente en un par de horas, o mañana a primera hora necesitaremos que Elena esté firmando la cancelación de la orden.  
- Yulia: en ese caso …creo que es hora que lo deje hacer su trabajo…  
- A: podría comenzar a trabajar con el caso de Nerushka, saber qué se puede hacer, para que recién se libere el tuyo podamos comenzar a trabajar con el de ella…  
- Yulia: por favor hazlo…  
- Oleg: crees que tengas resultados para mañana a primeras horas?... tanto de Yulia como de la doctora?  
- A: seguramente…  
- Oleg: entonces no te preocupes por hoy, y vienes a reunirte con Yulia aquí..   
- A: si.. fue un gusto…  
- Yulia: gracias… pero tengo una pregunta más… sobre el escape de la clínica…  
- A: intentaremos arreglar todo con el director de la clínica… si todo se arregla con él de manera positiva, podríamos conseguir que diga que tenías permiso para ello, o no sé…  
- Yulia: arreglar de manera positiva?......   
- A: ofrecerle algún dinero… o bien, si encontramos las pruebas necesarias, amenazarle… no lo sé… pero yo me haré cargo, confía en mi.  
- Yulia: gracias….  
Oleg , el abogado y esteban se retiraron del lugar, dejando a Yulia en casa de Inessa. Inessa había aceptado encantada que Yulia permaneciera en la casa, hasta nuevo aviso, mientras tanto, había ordenado preparar una habitación extra para Yulia.  
Casi las 7 de la noche de ese dia, la cena había sido servida y una vez más el silencio incómodo se hacía presente… Lena miraba disimuladamente a Yulia, quien se dedicaba únicamente a comer, lo más rápido posible…  
Quizá sería un buen pretexto preguntar cómo las cosas se habían arreglado o bien en qué habían quedado… Pero Lena no se atrevía a incomodar a Yulia… no después de que con mucha dificultad Yulia estuviera cediendo con respecto a la amistad o bien comunicación….  
- Yulia: buenas noches, y gracias Inessa…  
- Inessa: un placer hija, que descanses…  
Yulia se puso de pie, y se iba retirando del comedor, cuando Lena sujetó su brazo evitándole continuar la retirada….  
- Lena: Yulia…podemos hablar?...  
Por un segundo el rose de la mano de Lena sobre su brazo le había hecho olvidar todo lo vivido, quería decir que todo estaría bien y que había sido producto de un mal sueño… pero las palabras resonaban en su mente, y antes de ponerse a rogar a Lena por una nueva oportunidad, recordó lo que siempre le había prometido, respetar sus decisiones, y estar siempre para ella… así, retirando suavemente su brazo de la mano de Lena, continuó su camino, sin siquiera voltear a ver a la pelirroja.  
- Inessa: está bastante lastimada…  
- Lena: Madre…..  
- Inessa: perdón, será mejor que me vaya a descansar, fue un día bastante difícil…  
Inessa también se retiró del lugar, dejando a Lena aún más confundida que antes… su propia madre parecía darle la razón a Yulia… cuando años antes la había alejado de la casa a insultos y ofensas… sería acaso posible que todos tuvieran la razón menos ella?... y que después de éstos años debería seguir amando a Yulia a pesar de todo?... se levantó de la silla en la que se mantenía sentada y comenzó el trayecto hacia su habitación, donde la actitud de Yulia y sus palabras giraban en su mente aumentando el sentimiento de culpabilidad…  
Su móvil sonaba, justo cuando entraba a la habitación… deseaba que el aparato dejara de sonar y simplemente dejarse caer en la cama sin preocuparse por algo más… pero parecía más y más insistente, así que decidió contestarlo…  
- Lena: alló?  
- Lena, soy yo… sé lo que estás pensando y… necesito explicarte….  
- Lena: preferiría no hablar contigo, aún no estoy preparada… me siento traicionada, confundida…no sé qué pensar  
- Pero…  
- Lena: Por favor, respeta al menos eso…  
El día parecía no tener fin para ella, cada cosa le estaba confundiendo más e irritando de sobremanera, y peor aún, tenía a Yulia en la habitación de a lado… Y esa parte que estaba perdidamente enamorada de Yulia le rogaba correr a la otra habitación y abrazarse al cuerpo de la niña de su vida…  
Yulia lloraba en silencio, el corazón se le destrozaba a cada momento, y las lágrimas le arrancaban el alma por completo, poco, lento, pero constante… se había dejado caer junto a la cama, sentada sobre el suelo, recargada a la cama, mientras sus manos abrazaban sus piernas y cuerpo contra ella… su mundo parecía derrumbarse, deseando volver a estar en esa clínica donde al menos aun sin la Lena tangible, tenía el amor eterno de ella, y no en éste lugar, donde ese amor había desaparecido y tenía que enfrentarse a la realidad que era el haberla perdido por completo…  
Quizá ahora si la esquizofrenia fuera buena… quizá ahora el vivir en un mundo de fantasía era mucho mejor que la realidad en la que se encontraba.   
***Toc, toc***  
  
Yulia escucha el llamado de alguien a la puerta; por la tristeza que presenta su rostro, mas la voz quebrada, teme responder, siente no poder ocultar el llanto.  
***Toc, toc***  
  
Se pone de pie rápidamente, limpiando su rostro con las manos y corriendo a la pequeña mesa de noche, donde una caja de pañuelos desechables aguarda…  
***Toc, toc***  
  
]Una vez que siente que todo está en orden o que al menos ha logrado conseguir ocultar lo mejor posible…  
- Yulia: quién?....  
- Puedo pasar?...  
La contradicción de sentimientos y pensamientos se hace presente nuevamente… qué es lo que su mente, y corazón desean contestar?... la mente le dice, no… el corazón le reclama a su razón… y al final… la puerta se abre, dejando entrar a una pelirroja, que sigue el caminar de Yulia hacia la cama. Las razones?... Yulia se niega a que Lena le mire sufrir…. Y no se atreve a ver a su cara… y la otra, la infantil actitud indiferente que desea tomar ante Lena….  
Se acomoda en la cama, donde Lena le sigue… y ambas se acomodan sobre la cama, como muchas noches antes, que las charlas se hacían presentes por horas…  
- Lena: quería saber… qué pasó con el abogado…  
- Yulia: mañana temprano vendrá… todo parece ser fácil de arreglar, si contamos con tu apoyo…  
- Lena: sabes que lo haré….  
Lena observa el rostro de Yulia, sabe que ha llorado, y más aún le sabe siendo orgullosa, no dejándose quebrar ante ella… Le acomoda un mechón de cabello atrás de la oreja, e inmediatamente la fortaleza de Yulia se quiebra y se aferra al cuerpo de Lena, para romper en llanto… Un llanto desesperado, que le quema a Lena la garganta al intentar pronunciar palabra…. Y sólo le acaricia el cabello, brazo mientras escucha a Yulia mostrar esa faceta de debilidad tan poco conocida por el resto del mundo, pero que Lena, muchas veces presenció,. Lena recordó haberle escuchado llorar, de la misma manera tan desesperada en el pasado, como ahora mismo lo hacía… ahora qué importaba si eran 3, 5 o 6 años, le tenía allí… tenía a esa niña que sacrificaría su vida de ser necesario… Y por la que ahora se sabía capaz de hacer lo mismo….  
- Lena: Yulia…..  
En un suspiro ha dejado salir de su cuerpo, el reclamo de necesidad… y aquel llamado es escuchado por la dueña de tal nombre… quien a respuesta levanta el rostro hacia Lena.  
Una presión enorme se hace presente en el pecho de Lena… esa culpa por lastimarle de esa manera… desea borrar todo el daño, el dolor… y sus labios logran besar los de Yulia… quien primero titubea… qué sentirá después cuando Lena una vez más se arrepienta… no lo sabe, pero no le importa… la sensación que ahora tiene, le causa sanación a las heridas… Aquel beso dulce, se ve sazonado con sales que brotan de las lágrimas de Yulia sobre su rostro y labios; lágrimas que Lena busca borrar, mientras le besa cada centímetro del rostro.  
- Lena: lo lamento….  
Aquellas palabras apenas si pudieron ser pronunciadas… los labios de Yulia buscaban callar a Lena, quien había aprovechado los dos segundos que Yulia besó su cuello para poder pronunciarlas…   
Los besos de Yulia le recuerdan a cada segundo, lo que creía olvidado… esa desesperación y pasión con la que es tocada, besada y acariciada atraviesa el tiempo y el espacio… Le siente dentro de ella… y su cuerpo agradece los movimientos de Yulia en el…  
Está finalmente segura… aquella mujer, tiene dentro de si a la niña que siempre amó, pero ahora tiene a la chica con la que podría compartir su vida… y con quien ya ha descubierto no podría vivir…  
Siente el cuerpo de Yulia deslizarse en contra del suyo con suavidad y facilidad… el calor de sus cuerpos, y la humedad de ellos por el movimiento, crea una sensación que la transporta a otro lado, mientras siente el resbalar de las mejillas propias cuando las de Yulia le acarician….  
Y ahora son sus manos las que pierden el control, enredándose en los cabellos oscuros, atrayéndola más a si, para intensificar el sentimiento de placer que Yulia le está obsequiando…   
Sus labios pronuncian tan constante el nombre de aquella pequeña, jurando ser el único nombre que mencionaría en estas circunstancias… Y jura dentro de si, no volver a sentir cuerpo ajeno tocar el propio… Lo jura a segundos antes de relajarse por completo…. Lo jura en el instante que sus manos se aferran a la espalda de Yulia… quien parece intensificar el movimiento al sentir la aprobación dolorosa satisfactoria que le crea Lena.  
Un último te amo, sentencia el fin de tan cálida jornada… y así… Yulia deja caer su cuerpo sobre Lena… para dormir como siempre le había soñado…entre sus brazos.

**Cap. 28**

A la mañana siguiente, al despertar Lena, no encontró con la mirada a Yulia. Se dispuso a bañarse y arreglarse para luego bajar. Mientras bajaba las escaleras escuchó la voz de Yulia desde el despacho, parecía estar hablando con alguien. Por un momento había dudado en tocar y entrar, pero ya cuando se había decidido a hacerlo, la puerta se abrió por dentro para que un hombre saliera del lugar.  
Yulia se dejó caer sobre la silla principal. Y llevó sus manos al rostro… Para Lena, éste gesto significaba preocupación o cansancio en Yulia….  
- Lena: estás bien?...  
- Yulia: mjú..  
Lena se acercó a Yulia quien aún permanecía en esa posición, y se colocó tras ella, llevando sus manos a los hombros de ella, para comenzar a masajearlos buscando con esto retirarle el estrés… además que sabía lograría que Yulia confesara cualquier cosa, o al menos así era en los viejos tiempos…  
- Yulia: maravilloso…  
Ese suspiro al final, le aseguraba a Lena la batalla casi ganada… ahora únicamente debía esperar para que Yulia dijera todo lo que le tenía preocupada.  
- Lena: qué sucede Yul?  
La morena llevó una de sus manos a sus hombros, donde descansaban las manos de Lena y tomó una de ellas, haciendo que Lena caminara frente a ella, y la sentó en sus piernas, para luego recargar la cabeza en el pecho de ella; esperando así un abrazo o consuelo.  
- Lena: qué pasa, hermosa?  
Lena entendió que Yulia buscaba armarse de valor, e intentó calmarla aún más mientras jugaba con sus cabellos…  
- Yulia: habló el abogado…Dijo que Nerushka saldría libre hoy o mañana a más tardar, simplemente es cuestión de pagar una fianza.  
- Lena: pero esas son buenas noticias, amor, por qué estas así entonces?...  
- Yulia: porque también intentó hablar mi abogado con tu padre, para que retirara la orden de restricción pero se rehúsa a hacerlo y ahora tendré que ir a la cárcel por un par de meses por haber estado cerca tuyo. Ya se arreglaron los papeles judiciales, y los del hospital, pero eso queda pendiente…  
- Lena: amor, pero es fácil… dijo el abogado que si yo me negaba…  
- Yulia: el problema es que está firmada por ti esa orden..  
- Lena: por mí?...pero yo no recuerdo haber firmado nada…  
- Yulia: lo sé..pero aparentemente así es…  
- Lena: y en qué afecta eso, tan fácil como retirarla, si está a mi nombre….  
- Yulia: no lo sé, el abogado dijo que vendría a hablar conmigo…  
La puerta del despacho se abrió, dejando entrar a la señora Inessa, quien mostraba un semblante bastante pálido, señal de malas noticias; Lena se puso de pie, seguida de Yulia quien en ningún momento soltó la mano de Lena…  
- Inessa: Yulia, será mejor que vengas conmigo..  
- Lena: mamá qué pasa?..  
- Inessa: Yulia por favor..  
El llanto desesperado de Inessa se hacía presente, preocupando a ambas de las chicas. Yulia únicamente miró a Lena, dándole a entender que esperara allí, mientras ella atendía a su madre.  
Inessa salió, seguida de Yulia. Y aunque Lena no entendía el embrollo del exterior, sabía que las cosas no podrían estar bien… se escuchaba la voz alterada de Yulia; así mismo la voz de varios hombres en la estancia, y el llanto desesperado de su madre… Yulia no era la clase de personas que se alteraba tan fácilmente en cualquier circunstancia, al contrario era fácil para ella mantener la calma, lo cual preocupa demasiado a Lena…  
Esperó algunos instantes, no sabía si salir e intervenir o mantenerse allí más tiempo; se debatía entre la idea de que salir únicamente complicaría las cosas… pero los gritos en negativa de su madre, funcionaron como pistón para ella, pues salió disparada hacia las puertas del despacho. Allí le recibió un hombre, al cual reconoció de inmediato como uno de los policías que se encontraban en la noche de su huida.  
- Señorita Elena Katina?..  
- Lena: si?....  
Yulia se interpuso entre ambos, sujetando fuerte el brazo de Lena para luego tirar de ella escondiéndola tras de sí…  
- Yulia: estoy segura que puede haber otra solución… si esperara a mi abogado..  
- Lo siento señorita Volkova, pero órdenes son órdenes…  
- Yulia: por favor, sólo esperemos por mi abogado, no tardará en volver…  
Inessa se había abrazado a Oleg… Lena intentaba pensar en qué momento Oleg había hecho su aparición, pero lo único que pudo suponer es que en los cinco o diez minutos que permaneció en el despacho éste había llegado. Su madre se encontraba ahogando el llanto en los brazos de Oleg Volkov. Yulia se veía desesperada, enojada, y alterada…. Nada parecía tener sentido, inclusive la chica que se encargaba de la merienda estaba bajo el marco de la puerta de la cocina, en espera de algo….pero de qué?...  
- Lo siento señorita Volkova, tengo que cumplir, y si no nos permite hacer nuestro trabajo, tendré que llevarla detenida a usted también por intervenir en asuntos policiacos.  
***<time out!>*** Lena parecía haber entendido la presencia de los hombres allí… “detenerla a usted también…” eso únicamente significaba que venían por ella…. Pero por qué, era la pregunta que rondaba en su cabeza… imposibilitada de preguntar; sintió la mano de Yulia aferrarse más a su brazo… estaba petrificada de miedo, lo sabía… sentía el frio casi congelante en la mano de Yulia… los nervios parecían hacer que el calor de su cuerpo desapareciera…   
- Lena: bajo… qué cargos?  
Yulia soltó el brazo de Lena y se volvió hacia ella. La voz de Lena, tan calmada, y pasiva había sonado con un eco invisible por todo el lugar; el silencio se hacía presente, y el rostro sorprendido de su madre, había dejado el llanto por una expresión de sorpresa… mientras retiraba su rostro del pecho de Oleg, aún sin alejarse de sus brazos…  
- Por el secuestro de la señorita Volkova…  
- Yulia: pero es inaudito!!.. soy mayor de edad, sé lo que hago, sé lo que hacía..no es posible que estén acusándola de tal…  
Lena colocó su mano en el hombro de Yulia, haciéndola callar… Yulia nuevamente volvía el rostro hacia Lena, esperando encontrar alguna respuesta en sus ojos que explicara la calma en ella.  
- Lena: secuestro?....  
- La señorita Volkova permanecía en una clínica mental, lo que sugiera que aún con mayoría de edad, no estaba en condiciones mentales para hacer un juicio sobre las acciones…  
La culpa se reflejaba en los ojos de Yulia, aquel llanto de desesperación se hacía presente en sus ojos. Los puños cerrados mostraban la ira contenida, y Lena sabía, que una batalla interna estaba matando a Yulia…  
- Lena: vamos…  
- Yulia: pero Lena…  
- Lena: tranquila bebe  
- Yulia: te juro que te sacaré de ahí.. te juro que será muy pronto…  
- Lena: lo sé…,confío en ti..  
El rose de su mano, fue lo último que Yulia sintió de Lena en ese momento, lo demás, parecía pasar ante ella en cámara lenta, y sin sonido alguno… su mente viajaba por todas partes, intentando encontrar solución o bien procesar todo lo que sucedía a su alrededor… observaba a Inessa llorar, pero no escuchaba el llanto… veía a Lena caminar y así mismo a los policías que atrás le seguían y aún así nada..todo era silencio total… en segundos la imagen de su padre, la sujetaba, y luego todo se había apagado.  
Al cabo de unas horas, Yulia despertaba en la habitación de Lena, rogaba porque todo lo vivido fuera producto de un mal sueño… pero la silueta de su padre, sentado frente a la cama donde ella dormía, le ayudaba a despejar toda duda de lo vivido…  
Se sentó bruscamente sobre la cama, esperando reaccionar en ese momento, e intentó ponerse de pie, y nuevamente las fuerzas le abandonaron, para sentir los brazos de su padre, sujetarla nuevamente…  
- Oleg: qué crees que haces?..  
- Yulia: iré por Lena..  
- Oleg: no puedes hacer nada así… necesitas recuperarte…  
- Yulia: necesito a Elena!...Quiero verla…  
Oleg estaba tan sorprendido como si presenciara un milagro divino. Observó a su hija dejarse caer en sus brazos mientras lloraba de una manera incontrolable, golpeaba su pecho con poca fuerza, era visible la poca fortaleza que había quedado en su cuerpo tras las emociones vividas… y así se dejaba destrozar en los brazos de su padre….  
- Yulia: por qué ella papá?...por qué no yo?....  
- Oleg: El abogado y yo no contamos con eso… Creímos que…  
Un gran alboroto se escuchaba en los pasillos…  
- Dónde está la perra de Volkova?!...  
- Inessa: no tienes derecho a entrar así a mi casa, lárgate de aquí..  
- No hasta que vea a esa perra!...  
Oleg ayudó a Yulia a sentarse sobre la cama, antes de salir al encuentro… retirándose de la alcoba donde Yulia descansaba. Los gritos de todos los presentes eran tan altos que a pesar de la pared que los dividía Yulia podía escuchar toda la charla…  
- Oleg: qué sucede?...  
- Será mejor que te apartes Volkov, el problema no es contigo, es con esa mal nacida  
- Oleg: Te recuerdo que hablas de mi hija, así que más te vale mostrar respeto…  
- Inessa: por favor, vete ya…  
- Que no Inessa! , no hasta ver a esa maldita!..  
- Oleg: pues pierdes tu tiempo, no te dejaré que la veas…  
Un fuerte ruido se escuchó en el pasillo, como si algo fuerte hubiera caído…y el grito de Inessa no se hizo esperar… de pronto, la puerta de la habitación abría súbitamente, provocando un ruido ensordecedor…  
- Eres una maldita!...no te bastó con destruir nuestras vidas una vez?!... tenías que venir nuevamente a arruinar la vida de mi hija?!..... Pero te juro Volkova, que te encontraré algo y te meteré a la cárcel de por vida…

**Cap. 29**

Esteban, el hombre de seguridad de Oleg, junto con otro chico entraron y sujetaron a Sergey y muy a la fuerza lo retiraron de la habitación en inclusive de la casa de Inessa.   
Yulia no esperó mucho tiempo luego de ver partir a Sergey, se arregló y se dispuso a salir en busca de Lena.  
- Oleg: Yulia a dónde vas?..  
- Yulia: iré a la estación de policía, tengo que sacar a Lena de allí…  
- Oleg: hija, no te permitirán verle, hasta mañana pasado el medio día…  
- Yulia: por qué?..papá?...qué sucede con Lena?  
Oleg tenía una expresión de fatiga, sus ojos mostraban el cansancio y preocupación…  
- Oleg: la transferirán a Butyrka aquí en Moscú. Tanto Inessa como yo, hemos buscado la posibilidad de que en lo que todo se arreglara, la transfirieran a una cárcel en el extranjero, pues las condiciones aquí no son del todo favorables. Pero se nos ha advertido de fugas de información, y lo que menos quiere Lena, es que se sepa lo que sucede. Además que, para transferirla, precisaríamos meses…  
- Yulia: te aseguro que no dejaré que Lena esté tanto tiempo allí…  
- Oleg: Yulia a dónde vas?...  
- Yulia: iré a verla, no quiero estar lejos, quizá pueda conseguir que me autoricen el verle.  
- Oleg: en ese caso, yo te llevo. No estás en condiciones de manejar, y cualquier pretexto ahora es bueno para llevarte a la cárcel…  
- Yulia: gracias, iré a avisarle a Inessa,..  
- Oleg: está descansando, lo que pasó en la tarde fue muy fuerte para ella, y le dieron unas pastillas para dormir…  
- Yulia: ya veo, en ese caso..vamos..  
La distancia entre la casa de Inessa y la cárcel no excedía los 30 minutos… pero al cabo de quince minutos, Yulia rompió el silencio presente en el lugar.  
- Yulia: Ana sigue trabajando para nosotros?...  
- Oleg: si, hace no mucho se graduó. Y he pensado en ponerla como administradora de alguna de las empresas…  
- Yulia: pero, tendría tiempo para encargarse de unos asuntos personales?..  
- Oleg: claro ahora te la comunico…  
Oleg retiró de si el móvil.  
- Oleg: Sandra, comunícame con Ana por favor… si yo espero…  
- Yulia: qué sucede?..  
- Oleg: espera ahora me la comunican, parece que estaba en alguna reunión…  
- Yulia: crees que pueda atender mis asuntos, o…  
- Oleg: estoy seguro que si…ha mira…Ana, hola… soy yo, Oleg…. Te comunico con Yulia…   
- Yulia: Ana, hola… si estoy bien, oye necesito que me hagas unos cuantos favores… como sabrás recién salgo de la clínica… y necesito unas cosas, móvil, tarjetas, identificaciones, todo por favor… Por ahora puedo usar tarjetas de la compañía, no importa…gracias…me llamas aquí cuando tengas todo..gracias  
- Oleg: no llevas ni 72 horas fuera de la clínica y ya vuelves a ser la chica importante…  
- Yulia: calla papá no molestes.. oye espera…espera!!..  
- Oleg: qué sucede?..  
- Yulia: estaciónate allí…  
- Oleg: en la gasolinera?..  
- Yulia: si, si… tienes efectivo?..  
- Oleg: como 3000 rublos…  
- Yulia: dame..  
  
Oleg, no quiso cuestionar a Yulia así que se conformó con esperar los 5 minutos que la pequeña tardó… y luego continuaron el viaje. Hasta llegar al lugar donde habían puesto como preventiva a Lena.

**::::::::::::::::::: Con respecto a Lena:::::::::::::::::::**

Desde que los hombres habían ido por ella, no había pronunciado palabra alguna con ninguno. Inclusive, de haber podido callar cuando le preguntaban sobre sus datos lo hubiera hecho. Pero aquella mujer que denotaba autoridad en el lugar, no le había dado muchas esperanzas de mantener el silencio por más tiempo.  
Se había concretado únicamente a contestar lo más elemental posible, en ese momento el pronunciar su nombre y la fecha de nacimiento habían sido las mayores respuestas que alguien hubiera obtenido de ella.  
- Aquí te quedas Katina…  
Con una gran fuerza dos mujeres habían hecho entrar a Lena a la que sería su prisión preventiva. Al menos eso había escuchado. El lugar únicamente contaba con un camastro bastante raquítico, y la promesa de un baño mal cuidado. Se había preguntado hasta cuando volverían para retirarle las esposas y hacerle mudar de ropa; tenía una idea bastante diferente a lo que vivía en ese momento, a como miles de películas hollywoodienses se lo habían pintado.   
Escuchaba las voces graves de muchas de las chicas del lugar, y observaba desde los barrotes, la imagen estática de dos siluetas masculinas cubriendo la entrada.  
Se sentía un tanto extraña… en especial porque sus estudios como psicóloga le obligaban a sentir ahora lo conocido como “shock”, sin embargo no lo sentía…Al contrario, poseía bastante calma.   
Lo único que le incomodaba un poco, era la idea de que Yulia entrara con su tono autoritario a gritar por todo el lugar…  
La noche se acercaba, podía adivinarlo por el poco movimiento en el lugar…  
- Katina!, acércate….  
Aún con refunfuños internos se levantó del camastro a paso lento… Una de las mujeres que le había metido allí horas antes, se encontraba frente a ella, y por el juego de llaves que traía en manos, Lena se sintió liberada. Sabía que finalmente podría mover sus muñecas con libertad… extendió las manos y en segundos esa movilidad llegaba a sus manos…  
- Lena: gracias…  
- Já!..  
Por un momento se maldijo internamente, no era correcto mostrar educación en esas circunstancias, y menos ante una mujer que por su aspecto físico, la feminidad y clase jamás habían estado presente en su vida.   
Se volvió a sentar, y luego dejó caer su cuerpo sobre el poco cómodo camastro.   
La inquietud por no mostrar signos de “shock” le estaba aterrando, sabía que en muchos casos, podían pasar días para que esos síntomas aparecieran… pero entre más tardíos llegaban, más tardíos era el combatirlos…  
Terminó por confesar para sí, que tendría tiempo en un futuro para lidiar con eso, mientras tanto, sería importante poner en claro sus pensamientos. Todo lo que había pasado en los últimos días, confundía su existencia y ponía de cabeza toda su vida. Hasta cierto punto, una parte de ella agradecía este distanciamiento con la realidad, con la familia, pero sobre todo con Yulia… no es que la quisiera fuera de su vida… pues no estaba arrepentida de lo hecho, al contrario agradecía ahora, y se sabía ahora enamorada de ella… Pero el dilema mental que la atormentaba, sobre el cómo habían sucedido las cosas, no la dejaría libre tan fácilmente.  
- Sergey: Buen día bella durmiente... cómo te sientes?...  
- Lena: yo… qué pasó?... me duele mucho la cabeza….  
- Sergey: no hables, tienes que recuperarte... fue un terrible accidente…  
- Lena: oh por Dios! El accidente!.....Papá, dónde está Yulia?...  
- Sergey: Lena... en el accidente… lo lamento…  
- Lena: no… ella…  
Lena se soltaba rápidamente de la mano de su padre, quien se la había sujetado recién ella despertaba. Todo lo que veía a su alrededor, gritaba en cada parte de si, la palabra hospital. Aún sus recuerdos eran un poco nublosos pero dentro de ellos había recordado el golpe, y sabía que tanto ella como Yulia habían estado presentes.   
Se levantó sobresaltada de la cama del hospital, se puso de pie, pero la debilidad del cuerpo le hizo caer nuevamente, para luego ser colocada nuevamente sobre la cama, con la ayuda de doctor y su padre.  
- Lena: por favor, quiero ver a Yulia….  
- Sergey: hija, llevas varios días hospitalizada… ya fue la ceremonia de cremación.  
- Lena: ella no puede… papá ella no está…  
- Sergey: lo siento…  
- Lena: necesito hablar con Oleg…   
- Sergey: nos ha pedido que nos mantengamos alejados de él… el sólo recordar todo… no le es grato recordar…  
Los primeros meses luego de ser dada de alta, no fueron los más gratos para Lena. Se recordaba así misma visitando a psicólogos para superar no sólo la pérdida de Yulia, sino la culpa que la muerte de ella dejaba sobre su conciencia. En ocasiones la culpa se unía a la depresión creándole ideas autodestructivas que en un par de ocasiones la llevaron de vuelta al hospital.   
En alguna de las últimas consultas en el hospital, la imagen autodestructiva de una pequeña de 16 años, cuyas razones parecían justificables, aún cuando no las apoyaba al ciento por ciento, le había regresado un poco de calidez y amor a su persona… lamentaba haber recurrido a las palabras de “podría estar peor…” y haber usado ese ejemplo de un caso peor para mejorar su situación… pero de una manera, esa pequeña le había mostrado que siempre hay razones para vivir, pues mientras alguien estuviera peor que uno, existía esperanza…. Se odiaba en ocasiones por darse ánimos con la imagen marchita de aquella pequeña, pero recordaba la frase sarcástica “ de no es verdad que no sirvo para nada…pues al menos sirvo de mal ejemplo”… Esa niña se había vuelto para Lena eso, un mal ejemplo el cual no estaba dispuesta a seguir…  
Y así, terminó con sus tranquilizantes… No eran la gran maravilla de la ciencia, pero le evitaban caer en depresiones cada que el sentimiento de culpa la invadía.  
Las imágenes del accidente aparecieron en su mente…. Observaba el cuerpo poco reconocible de Yulia, la sangre cubriendo el rostro, y finalmente el automóvil casi destruido en su totalidad… no podía moverse, estaba demasiado herida, cansada, y sólo alcanzó a apoyar su rostro contra el pecho de Yulia…   
Así es como todos sus miedos, y demonios habían comenzado… Muy a pesar del dolor que sentía que moría, escuchaba el latir débil del corazón de Yulia… y el poco calor corporal que de ella emanaba intentando calentarla.  
Despertó sobresaltada, su cuerpo estaba bañado en sudor, se encontró a sí misma nuevamente de vuelta en la pequeña prisión. Y agradeció porque todo lo que había sentido tan real, fuera únicamente un sueño.  
- Katina!...  
Una vez más esa voz, poco femenina aparecía entre los pasillos… Lena se puso de pie, acercándose a los barrotes…   
- En poco nos vamos, ten… cámbiate en eso, y toma, te han mandado eso… tienes suerte de que conozcas gente influyente, se te dan consideraciones…. Pero déjame advertirte algo princesita….  
La mujer comenzaba a lastimarla, la manera en cómo había sujetado su mentón le estaba causando un gran dolor; pero Lena se había jurado no dejarse sucumbir ante el mal trato o bien la presencia de esas personas… Se repetía internamente “Lena Katina” y para ella, su nombre reflejaba un sinónimo a fortaleza que no se rompería tan fácilmente.  
- Al lugar al que vamos… no importa si tienes sangre roja, verde o azul… allí, recuérdate algo… Todo se rige bajo la “ley de Herodes”. Mi consejo, elige un buen lado y no te irá tan mal…  
La mujer soltó el rostro de Lena, prácticamente empujándola lejos de los barrotes; y luego se alejó… con una risa bastante irritante… o al menos Lena así la definió para si.  
Observó lo que se le había dado antes, era la ropa que debía usar en el nuevo lugar… un calzado de piso café, un pantalón y una blusa del mismo tono.   
Le había parecido en un principio, un tanto incómoda la idea de cambiarse ahí. Temía por la vergüenza de ser vista en ropa interior; pero el coraje que le daba el recordar a la mujer , le había ayudado a distraer la idea, hasta que terminó de arreglarse. En ese momento observó a lo que la mujer había definido como “privilegio”, era su bote de pastillas tranquilizantes. Lo tomó en manos, y se sentó nuevamente.  
No había un vaso del cual tomar agua, pero una costumbre tal como el abrir el bote recién estaba en sus manos, hizo que sin darse cuenta lo hiciera… y viró el contenido sobre su mano… un estado hipnótico le obligó a hacer eso… ahora que mantenía así las pastillas, se preguntaba el por qué lo había hecho… pues no sentía la necesidad de consumir una, y mucho menos, pensaba hacerlo…  
Cuando se dispuso a ingresar el contenido de vuelta, observó un pequeño papel, y lo desdobló para luego leerlo.  
***“ Te prometo, que te sacaré de allí cuanto antes… por mientras te aseguro que no dejaré que nada te pase… Te amo Lena…Y.V”***  
Lena sonrío para sí… Sabía que cuando Yulia prometía algo, lo cumplía… y más cuando se trataba de ella… un regaño interno apareció en su mente, una voz que le repetía la pregunta absurda “cómo te atreviste a dudar que ella lo haría?”…  
Escuchó el sonido de las botas de alguien acercarse… y aún sin saber por qué… ingresó rápidamente la pequeña nota en su boca, para luego tragarla… No sabía qué tan ciertos eran los rumores de las películas, pero en los últimos 3 días había aprendido a no tentar a su suerte, y prefirió consumirlo.  
- Katina, nos vamos…  
La puerta de barrotes se abrió, mientras ella se incorporaba… Una de las mujeres, se acercó a colocarle un par de esposas en las manos, mientras que otra chica, visiblemente más joven, ingresó al lugar retirando todo de lo que Lena se había despojado, y finalmente dos hombres más, esperaban afuera, en una posición perfecta de firmes…   
La mujer guió a Lena por los pasillos… se escuchaban los pasos perfectamente sincronizados de 2 hombres con botas y una mujer, mientras que los pasos de Lena se perdían entre los otros.  
Al final de los pasillos, visualizó la misma puerta por la que la tarde del día anterior había entrado.  
Cuando salía del lugar, por la dirección de las sombras causadas por el tenue sol, Lena pudo descifrar un horario cercano a las 12 del día, pues las sombras parecían casi invisibles, señal que el sol se encontraba justo sobre ellas.  
Miró rápidamente a lo lejos, y observó de pie a Yulia, cubriendo parte de su cuerpo, con la puerta de un automóvil…Entonces la promesa de Yulia más que un consuelo se volvía una preocupación… había prometido sacarla de allí pronto… pero a qué costo?...   
***<No hagas una tontería Yulia>***

**Cap. 30**

Lena mantenía la vista clavada en Yulia. Intentaba descifrar con la mirada los pensamientos que pudieran estar atravesando la mente de ella. Pero por más que intentaba no lo lograba, se veía tan tranquila, y al mismo tiempo preocupada. Pero su semblante no mostraba algo más allá de eso. Su análisis fue interrumpido por un movimiento brusco sobre su cabeza, que la obligó a entrar al auto. Uno de los hombres la había empujado dentro.  
Apenas se acomodaba en el interior cuando la puerta fue cerrada. Inmediatamente una mujer y el hombre que la había empujado tomaron sus asientos delante de la patrulla de policía. Era la mujer la que iba de piloto.  
El automóvil no tardó en avanzar, y Lena aún batallaba incorporándose al lugar. Al cabo de un par de minutos finalmente lograba acomodarse, e intentaba sin ser tan obvia, mirar atrás… sabía que el automóvil en el que Yulia viajaba venía tras de ellos.  
- Mujer: qué cree que hace?...  
- Hombre: No lo sé, pero parece seguirnos… acelera un poco más…  
- Mujer: nada… aún lo hace…  
Lena se inclinó un poco más hacia la rejilla que dividía la parte trasera con la delantera.. Y se sujetó a ella con una de sus manos… Los movimientos evasivos y la velocidad del transporte, la movían hacia tras y a los lados en repetidas ocasiones.  
- Hombre: enciende la sirena, y acelera… si lo hace, la interceptarán en la siguiente curva…  
El sonido de la sirena alertaba a todos los conductores, haciendo que varios disminuyeran la velocidad y otros abrieran espacio para dejar a la patrulla avanzar… Yulia por su parte, no aceleró… se mantuvo a la velocidad límite permitida, y manejaba con calma.  
El que ambos policías hayan dejado de mencionar a Yulia, había calmado a Lena, por lo que volvió a acomodar la espalda sobre el asiento. El transcurso duró no más de veinte minutos.  
Al llegar a la que sería su prisión, una mujer recibió a Lena, abriéndole la puerta; mientras que Lena bajaba sin ayuda alguna. El sol ahora le molestaba la vista; el poco sueño que había conciliado le impedía tener abiertos los ojos a contra luz de manera correcta.  
Entraron en un edificio grande, todas las pareces y pasillos desprendían un olor a humedad y antigüedad bastante intensos. La construcción y estructura, intensificaba los sonidos del caminar de los presentes, causando pequeños ecos a lo largo de los pasillos. Y algunas ocasiones, el silencio se veía perturbado por las goteras de agua y fugas sobre el pavimento.  
Para Lena, eso únicamente era el resultado de una película de terror de bajo presupuesto. Los sonidos, las sombras, y el olor, creaban el ambiente perfecto de un set que esperaba por la plaga de ratas y cucarachas que harían más tenebroso el lugar.  
Después de casi 10 minutos de caminar, en lo que Lena describió un aburrido laberinto de pasillos, se detuvieron frente a una puerta gruesa de metal donde dos hombres armados vigilaban la entrada. De los 3 jóvenes que la seguían y las dos mujeres, sólo las dos mujeres entraron a través de la puerta, mientras que el resto de los chicos se retiraron, no sin antes hacer un saludo bastante militar a una mujer que esperaba dentro.  
- Coronel Bailey, traemos a la rea Elena Katina…  
- Coronel: Me informaron de su llegada, desde ayer, síganme…  
La Coronel era una mujer muchísimo más alta que Lena, seguramente llegaría al metro con setenta, y su aspecto era fácil de una mujer de unos 40 años, el uniforme que llevaba le daba un cuerpo demasiado cuadrado, por lo que aún de tener buen cuerpo sería difícil apreciarlo…y sus cabellos castaños se ocultaban tras una boina militar negra que contrastaba con el resto del uniforme café verdoso.  
Lena iba sujetada por uno de sus brazos por la misma mujer que le había recibido, mientras del otro lado, a una distancia considerable se encontraba la que había manejado el vehículo.  
- Coronel: hasta aquí puede llegar…  
- Si, coronel  
Una nueva puerta metálica dividía las zonas y la mujer que había manejado se retiraba, mientras los dos nuevos guardias abrían la puerta para dar paso a la coronel, a Lena y a la otra mujer.  
La bulla de voces comenzó al instante que la puerta dejó salir el sonido del cerrojo. Muchas chicas gritaban insultos, y halagos que Lena encontraba incómodos y de mal gusto... en muchos casos, ni siquiera lograba entenderlos..Bajó la mirada, mientras seguía a paso lento el caminar de la coronel, abriéndose paso entre los pasillos largos.  
Una nueva puerta dividía todo, ahora eran una reja de barrotes los que las separaban del resto del lugar. La coronel retiró de un costado de su cuerpo, unas llaves y abrió la puerta. Una vez dentro, nuevamente cerró la puerta y continuó el camino.  
- Coronel: bienvenida a casa Katina…  
Al entrar al lugar, Lena miró un cuarto de 3 paredes y una reja; dentro un raquítico lavadero, un baño y finalmente una litera.  
- Toma Katina, te harán falta…y cuídalos, no sabes hasta cuándo se te darán más.  
Apenas pudo reaccionar cuando arrojaron contra ella, un paquete trasparente, que contenía una toalla, un rollo de papel higiénico, un paquete de toallas sanitarias, cepillo dental, pasta y jabón corporal.   
Entre las sombras una mujer estaba sentada en el rincón de la litera, en la parte de abajo. Estaba sentada con todo el cuerpo sobre la cama, inclusive el calzado, cosa que Lena halló de mal gusto; pero se repitió dentro de sí, que no estaba en condiciones de exigir nada.   
Caminó hacia la cama, y poco antes de llegar nuevamente le llamaron…  
- Hey Katina!, acércate…  
Una vez más supo que era hora de liberar sus muñecas, así que se acercó extendiendo las manos para luego sentirse libre.  
Ya que las ataduras de sus manos habían sido retiradas caminó de regreso hacia la cama, colocando el paquete en la parte superior de ésta.  
- Hey tu!...  
Esa voz había causado un choque eléctrico que le recorrió desde la nuca hasta la espalda. Podía jurar que aquel ser era un hombre, pues la voz no parecía provenir de una mujer.   
- Lena: si?...  
A pesar del miedo que sentía, seguiría sin mostrar debilidad; sabía que en situaciones así, lo mejor que podía hacer era mostrarse fuerte…  
- Esa es mi cama…  
La mujer salió del lugar, se deslizó sobre la cama, y colocó su mano sobre los barrotes de esta, ayudándose de ellos para ponerse de pie a un lado de Lena.  
- He dicho, que esa es mi cama….  
Lena sentía el miedo quebrar su barrera de fortaleza… esa mujer estaba demasiado cerca de ella, y los 8 centímetros de altura que le llevaba a Lena, la intimidaban al colocarse tan de frente a ella.   
- Lena: lo lamento…no sabía….  
- Ahora lo sabes rojita, y más te vale que te mantengas lejos de mi cama…  
Aterrorizada por la autoridad de la otra chica, Lena retiró el paquete que le habían dado de la parte de arriba de la cama y se dispuso a colocarlo sobre la cama de abajo…  
- Creo que no entendiste rojita…  
El paquete cayó al suelo, la voz grave y el tono alto de la chica, casi como un regaño, habían asustado a Lena lo suficiente para que su cuerpo brincara un poco, dejando caer lo que sujetaba en manos sobre el suelo…  
- Lena: déjame ver si entiendo… la cama de arriba es tuya…e igual la de abajo?...  
- Vaya, tenemos un ganador!... pensé que eras más lista…  
La rabia se apoderaba de su cuerpo, quería a pesar del miedo, gritarle a esa mujer sus verdades, pero la cordura que le quedaba le rogaba guardar silencio.  
- Lena: y entonces… dónde duermo yo?...  
- Y a mí qué me importa?... hay mucho espacio o no?...  
La chica había hecho un ademán recorriendo el largo del piso en la habitación, así mismo con la mirada baja, le daba a entender a Lena que aquel “espacio” no era más que el suelo del lugar.  
Contrariada, únicamente optó por recoger el paquete y alejarse a uno de los rincones de la habitación, aquel rincón creado por la reja de barrotes y una de las tres paredes.   
Había humedad en el suelo, por tanto; hábilmente desgarró el paquete y lo extendió sobre el suelo, para luego extender la toalla sobre este, y sentarse sobre ella. Tenía las rodillas recogidas y apoyaba sus brazos sobre ellas mientras observaba en el extremo opuesto a la chica, acomodada sobre la cama de abajo, en la misma posición que ella.  
Dentro de sí, Lena se repetía lo irónico de la situación. En éste momento una parte de ella lamentaba el que Yulia no hubiera hecho alguna locura, pero su parte pensante le agradecía que Yulia no lo hiciera. Intentó pensar en otra cosa para olvidar lo incómodo de la situación. Recordar situaciones con Yulia, experiencias vividas, y momentos alegres en su vida, era la mayor parte del tiempo la salida a su realidad…   
Pensaba en aquel reencuentro tan esperado, en los besos de Yulia… y en sus abrazos… y aún sin notarlo, su mano había llegado hasta sus labios, donde las yemas de sus dedos los acariciaban intentando encontrar el recuerdo latente de los besos de Yulia… sus ojos se mantenían cerrados, buscando intensificar el sentido del tacto….   
- Petrova!... tienes visita….  
Los pensamientos de Lena fueron interrumpidos, y el grito le había causado el tercer salto del día. Miró en dirección a donde la chica estaba sentada. En segundos, la chica se había acercado a la reja, donde la dejaron salir en compañía de la guardia que había ido por ella.  
Agradecía esos segundos de soledad, y la tensión en su cuerpo se ausentó por unos instantes… recargó la cabeza contra la pared, y quedó dormida.  
Minutos más tarde, la reja del lugar la despertó, dejando entrar nuevamente a la rea con la que compartía celda.   
La tensión de momentos antes se apoderaba de su cuerpo nuevamente, la guardia se había retirado y la chica se mantenía viendo a Lena de una manera autoritaria… Como psicóloga sabía que de ser la primera en desviar la mirada habría perdido la batalla, demostrando debilidad, por tanto, si esa chica quería una batalla silenciosa, Lena estaba dispuesta a ganarla.   
Al cabo de unos segundos la chica retiró la vista, y se dejó caer sobre la cama, con todo el cuerpo boca arriba, el calzado nuevamente sobre la cama, y uno de sus brazos atrás de la cabeza, fungiendo la función de una almohada.   
Ya que el peligro parecía haberse esparcido, volvió a apoyar la cabeza sobre la pared, para quedar profundamente dormida.  
Luego de un par de horas, Lena volvía a despertar, la mala posición, el frio del suelo y del lugar, habían sido demasiados, el cuello y los músculos de los hombros le dolían, y el cuerpo lo sentía entumecido. Se puso de pie intentando estirar el cuerpo y encontrar un punto relajado en el. Se sorprendió cuando al mirar en busca de su compañera, ésta no estuviera. Y viró el cuerpo entero en dirección a la puerta, para encontrarla abierta.  
Miró en todas direcciones, y las rejas vecinas estaban desiertas… temía que el estar dentro fuera incorrecto en ese momento, o que no estuviera aprovechando alguna oportunidad del día… se sentía ajena a cualquier horario, regla o ley del lugar…  
Se mantuvo caminando en dirección al pasillo contrario al que había llegado, y finalmente escuchó el murmullo de muchas voces al fondo de donde caminaba…   
Al entrar, visualizó a una gran cantidad de chicas vestidas de la misma manera que ella, en lo que parecía un comedor…   
Al fondo, por donde la zona de comidas se encontraba, había una pequeña fila, y aunque no tenía hambre en el momento, sentía que de no comer ahora, no sabría cuándo volvería a tener oportunidad, así que caminó hasta formarse tras la hilera de mujeres.   
Mientras la fila avanzaba, observaba el repetitivo comportamiento; desde que tomaba en manos una charola negra, hasta que la deslizaban sobre una plancha metálica, donde iban cogiendo unos platillos extraños, para luego caminar hacia las mesas del lugar.  
Cuando fue su turno, ya había memorizado lo que las reas hacían, por lo cual tomó en manos la charola, y la deslizó, tomando su comida y colocándola sobre la charola, para luego buscar con la mirada un lugar.  
Cada vez que parecía encontrar uno, alguien llegaba y la empujaba o simplemente se recorrían al lugar negándole el tomar asiento; cuando estaba por darse por vencida miró al rincón y había una mesa prácticamente desierta, sin contar con su amable y muy querida compañera de celda.   
Lena caminó hacia allí, y estando por llegar, una de las reas atravesó el pie, haciendo que cayera, derramando el alimento sobre el suelo.  
Su compañera se puso de pie, y al pasar junto a Lena, únicamente la miró para luego retirarse por la puerta de salida, mientras el resto de las presentes, únicamente reía.  
Se incorporó intentando recoger todo, y luego lo depositó en uno de los botes del lugar…   
No había comenzado con buen pie en ese lugar, y lo que menos quería era seguir siendo el punto de burla; así se decidió a salir de allí, sin contar, que justo en la entrada fuera detenida por una de las guardias, que extendió frente a ella, unos instrumentos de limpieza.  
Sin deseos de discutir, los tomó en manos y volvió a donde había dejado caer la comida, y se puso a limpiar. Justo cuando había terminado, una alerta sonó en todo el lugar, y las reas se pusieron de pie para salir.   
Aún ajena a las costumbres, Lena pretendió imitar el comportamiento del resto; pero no contó con que muchas al pasar junto a ella, derramaran cuanta bebida, y comida traían en mano, obligando a Lena a limpiar todo.  
El castigo estaba dicho, aún al terminar de limpiar eso, para las guardias no era suficiente, y se le obligó a limpiar el resto del lugar.  
Cuando finalmente terminaba, se sentía bastante cansada; en ese momento dormir en el suelo, no le importaba, con tal de obtener un poco de descanso… continuó el camino hacia su celda y dejó caer su cuerpo nuevamente sentado sobre el rincón donde se supone la toalla debería estar… una vez más, broma o malicia, pero alguien había retirado sus pertenencias de allí, inclusive, el bote de pastillas que le habían otorgado antes.  
En ese rincón no quedaba absolutamente nada, ni siquiera el plástico envolvente, pero el cansancio en su cuerpo no exigía más algo que el descanso, así, se sentó y apoyó nuevamente su cabeza, para poder descansar.  
En horas cerca a la madrugada, el frío en Moscú se volvía insoportable, y el cuerpo de Lena no parecía poder soportarlo por algunas horas más… ni siquiera intentando dormir para soportarlo lo habría logrado… y la fiebre comenzaba a hacer presencia en su persona.

**Cap. 31**

- Katina, ve a la cama, estás enfermando…  
Por inercia, había hecho lo que la voz le sugería, aún cuando por su fiebre no se había puesto a investigar de quién provenía.   
Al llegar, dejó caer su cuerpo, y acercó cuanto más pudo las rodillas a su pecho, buscando así el calor corporal. El calor de unas cobijas hizo que relajara el cuerpo, para luego quedar dormida.  
A la mañana siguiente, no lograba despertarse. La fiebre estaba en su máximo esplendor. En un principio había querido asimilar en dónde se encontraba. Recordaba el robo de sus cosas, y el haberse sentado en el rincón de aquel lugar; pero ahora, se encontraba sobre una cama, nada cómoda, pero al menos más cálida de lo que recordaba la noche.   
Escuchaba las voces de varias personas a su alrededor, y sentía unas manos tibias deslizarse por su rostro, pero aún inútilmente peleaba con su cuerpo para moverse. Su mente pedía a gritos una sola cosa***…<Yulia>.*** Se recordaba débil en circunstancias como éstas, y siempre el calor protector de Yulia llegaba a socorrerle. ***<Yulia, Yulia, Yulia>*** se gritaba internamente por su presencia, sus brazos, sus labios, su voz… quería sentirla a su lado, tenerla consigo… y se lamentaba el estar lejos de ella, ahora que la tenía de vuelta.   
Al despertar, su fiebre había bajado considerablemente, no lo suficiente para considerarse recuperada, pero si, para sentir el hambre de casi dos días de no haber probado bocado alguno. Quería contar las horas desde que lo había hecho… el día anterior fue su traslado, y por la caída y el trabajo no había probado nada, un día antes, habían ido por ella, antes del desayuno, y no había probado bocado, y peor, la noche anterior a ese día, había pasado su noche bastante ajetreada entregándose a Yulia… Su cuerpo no aguantaría un día más… pero se había hecho a la idea de que así sería, pues era tarde, y seguramente la hora de la comida había pasado.  
Volteó su cuerpo, pues miraba hacia la pared; y al hacerlo se encontró con una pequeña mesa, que el día anterior no estaba allí. Sobre ella, había un poco de pan, y una sopa… así como un vaso con agua.  
Aun cuando moría por probar esa comida, que no se miraba suculenta pero al menos haría su trabajo, se recriminó por la idea; no era bueno buscar más motivos para hacerse de enemigos, y aunque juraba que eso era para ella, esperaría por su compañera para preguntarle.  
Buscó aguantar el hambre por algunas horas más durmiendo. El cansancio, la fiebre y el frío le ayudarían a dormir y así ocultar los días sin bocado alguno.   
La reja de la habitación le hizo despertar, cuando la cerraban; pero aún mantenía los ojos cerrados. Buscaba ocultar el hecho de que ya estaba despierta por temor a que su compañera la corriera de la cama. Deseaba que al menos respetara su estado inconsciente para permitirle pasar la noche allí.  
- Si no vas a comer esto, me lo llevo, está comenzando a apestar el cuarto…  
Eso fue para ella la invitación más tentadora de los últimos dos días… se sentó rápidamente y comenzó a comer. Por primera vez, la educación, y clase se habían ido por la coladera… no recordaba el tener que partir el pan en trozos más pequeños , ni las veinte veces que debía masticar antes de pasar otra rebanada; o el tomar agua hasta haber terminado.  
Cuando ya había comido al menos la mitad de la sopa, y todo el pan, miró en dirección a su compañera. Se sintió apenada por ser vigilada por esa mirada al comer de esa manera… pero más extrañada se sintió al ver que de ese rostro provenía una sonrisa cálida. Quizá la fiebre le estaba causando alucinaciones… terminó de comer y se acostó, sin poder borrarse de la mente el momento en que creyó verle sonreír.  
- Hoy dormirás abajo, pero a partir de mañana dormirás arriba  
Lena únicamente se dedicó a escuchar, sabía que las palabras de la chica, eran una orden más que una pregunta, así en silencio confirmó haber entendido.  
Al día siguiente la fiebre parecía haber desaparecido por completo; se levantó y buscó a su compañera; pero nuevamente la reja estaba abierta, y no había señales de ella. Miró en todas direcciones y no había nadie; pensó en la posibilidad de que estuvieran en el comedor, así que caminó hacia allí; pero poco antes de llegar una guardia le negó el acceso, indicándole que era hora de las duchas para todas, y que en caso de que no se apresurara, no llegaría con tiempo, y debería esperar un día o dos, hasta la próxima vez… así corrió a su celda, y retiró su toalla encontrando sobre la mesa, ropa interior y un nuevo uniforme limpio y doblado.  
Se apresuró a la dirección indicada por la guardia y encontró a varias de las reclusas ya afuera, en un gran patio conviviendo con el resto. Algunas jugaban baloncesto, otras únicamente estaban sentadas en mesas y sillas de concreto, otras observaban el juego, jugaban cartas o bien varias actividades distintas. La prisión era en esa parte un gran cuadrado, y ella caminaba por los pasillos laterales, mientras observaba en el centro aquel gran patio.  
Finalmente llegó al lugar indicando, *“ al fondo a la derecha”* se repetía siguiendo indicaciones. Entró al lugar, y prácticamente estaba desierto; no había nadie, cosa que agradeció. Las palabras de Elisha giraban en su cabeza, recordándole que toda su vida se había mantenido al margen de gente homosexual sin contar por Yulia, y ahora, por azares del destino, se encontraba rodeada de varias mujeres, que al parecer desde que llegó la veían como un trozo de carne para una jauría hambrienta.  
Se adentró a una de las regaderas, y comenzó a quitar los botones delanteros de la blusa café que llevaba. Su piel blanca a contra luz, resultaba tan atrayente como hermosa y los rizos sobre su piel le daban aquel toque de delicadeza que a Yulia y mil seres más volverían locos. Deslizó el pantalón sobre sus piernas, mostrando en cada centímetro retirado, la perfección de estas. Se acercó a las regaderas y abrió el agua; quería asegurarse de que el agua estuviera lista antes de desnudarse por completo… aquel lugar, no le causaba confianza alguna.  
Luego de casi un minuto de ver el agua correr, comprendió que el frio del líquido no se iría para dar paso a un cálido baño. Así que retiró lo que le quedaba de ropa, y se introdujo al baño.  
No quería tardar más de cinco minutos allí, la inexistencia de puertas, y lo expuesto de los baños le creaban disconformidad, y temor, quería proteger su intimidad al máximo de ojos diferentes a los suyos o Yulia.  
Mientras lavaba sus brazos pudo observar unas pequeñas cicatrices de más de tres años atrás, resultado del accidente en el automóvil.   
A estas alturas, sentía comenzar a olvidar su propia voz, tenía un par de días sin mencionar palabra alguna; no presentaba el deseo de entablar alguna conversación y las respuestas automáticas de todo el personal, le evitaban tener muchas veces que preguntar algo.  
El sonido de pasos dentro del lugar, la alertó demasiado, y más aún cuando unas voces se aproximaban en dirección a ella.  
Cerró la regadera, y secó lo más rápido que pudo su cuerpo, colocando la toalla sobre su cabeza, mientras colocaba sobre si, la ropa interior.  
Estando cerca de colocar el pantalón sobre si, la presencia de 3 mujeres la hizo detenerse.  
- Vaya, pero si carne fresca…  
No era necesario conocer bastante sobre prisiones, gente o sobre esas mujeres para saber que la que había hablado era una especie de *“ líder”* , pues las otras, simplemente seguían como borregos a su pastor, riendo tras algún comentario, o asintiendo si alguno era pronunciado.  
El terror nuevamente estaba presente, ésta vez, podía sentir mentalmente el temblor en su cuerpo; pero se negaba a reflejarlo….  
- Cómo te llamas princesita?....  
***<Cuando salga de aquí, mataré a Yulia si me llama princesita>*** Era la segunda o tercera vez, que alguna chica en esos lugares se refería así a ella, y ahora más que temor tenía ira contenida.  
- Le comió la lengua el ratón?  
Escuchaba la risa aprobatoria de las otras dos chicas atrás de esa mujer, y sólo le causaban un sentimiento de lástima y compasión.  
La mujer que hablaba se acercó demasiado a Lena, haciéndola retroceder hasta sentir la pared contra su espalda; entonces sintió la mano tosca de ésta sujetarle de manera nada sutil la barbilla, creando un dolor inigualable….  
- Cuando te hable… me respondes… te queda claro?...  
El asco comenzaba a surgir en su estómago… Aquella mujer le miraba el cuerpo de una manera lujuriosa, recorriendo desde sus piernas, el abdomen y deteniéndose en sus senos y cuello… Lo único que Lena quería era cerrar los ojos, evitar la mirada de aquella mujer…   
Al hacerlo, comenzó a sentir la respiración de ella sobre el cuello… Esa mujer parecía querer drenar el aroma de Lena con su olfato guardándolo en los pulmones….  
Después de unos segundos, ya no sabía lo que sentía, era un odio enorme por sentirte inútil, el asco por recordar la mirada de aquella mujer, era la impotencia de no poder hacer nada, era el miedo por estar lejos de Yulia, y más la tristeza por pensar que fuera lo que tuviera que pasar, ella no volvería a ser la misma. Sintió la liberación de su mandíbula, pero no de su cuerpo… aquella mujer seguía allí… acariciando sus hombros… delineando sus brazos, acariciando su abdomen, y ahora las piernas…  
Pensó en golpearla, pero los susurros pervertidos y lujuriosos en su oído comenzaban a mezclarse con amenazas de muerte o una gran lección en caso de gritar, o *“hacer algo estúpido”…* y ahora encontraba tan repulsivo su ruso mal pronunciado y el acento grave que escuchaba.  
Tragó saliva cuando sintió la mano ajena , acariciarle la parte interna de las piernas, y deslizarse hacia el centro de su cuerpo… Odiaba la sensación que tenía en sí… y esos segundos se estaban convirtiendo en eternos martirios que no serían tan fáciles de borrar….  
- Pensé que teníamos un acuerdo Bauer…  
Lena se sintió completamente liberada, y ahora sus piernas no respondieron más, y dejó su cuerpo caer sobre el suelo húmedo…  
- Bauer: a ti qué te importa?  
- Te estás metiendo con mis cosas….  
- Bauer: no sabía que la princesita, ya tenía dueña…  
- Pues ahora lo sabes, y más te vale mantenerte lejos…  
Se sentía aún confundida, y miró rápidamente a la que en ese momento había considerado su salvadora. Su visión comenzaba a traicionarla, y luego no supo más.

**Cap. 32**

Horas más tarde el dolor en su cabeza era insoportable, no recordaba cómo había llegado al cuarto de vuelta, mucho menos cómo es que se había cambiado, sin embargo allí estaba.  
- Eres un imán a los problemas…  
La chica con la que compartía el cuarto se encontraba sentada en la esquina donde Lena había dormido el día anterior.  
- Lena: disculpa?...  
- Apenas estás sola y algo te sucede…  
- Lena: gracias….  
- Por qué?...  
- Lena: no recuerdo bien lo que pasó…pero siento que estoy en deuda contigo…  
- Ha! Eso… descuida es mi trabajo…  
- Lena: trabajo?  
- Déjalo, no entenderías…  
- Lena: pero quiero entender…  
- Katina!, visita…  
La misma mujer que había avisado días antes a *“Petrova”* de su visita estaba de vuelta pero ésta vez llamando a la pelirroja.  
Lena se puso de pie, y caminó hacia la reja, siguiendo a la guardia por los pasillos del lugar, hasta llegar a una habitación con varias mesas, donde varias reas se encontraban acompañados de quizá familiares o amigos…  
A lo lejos visualizó la imagen de Oleg Volkov. Una parte de ella se sentía decepcionada, tenía en mente que a la que vería en ese instante era a Yulia, pero su suerte la había traicionado… nuevamente…  
- cinco minutos Katina!  
Lena caminó a paso lento, hasta llegar donde estaba Oleg, y tomó asiento…  
- Oleg: nos enteramos de tu desmayo y la fiebre… te encuentras bien?  
- Lena: si, gracias señor… la fiebre ya pasó, y el desmayo…bueno, no es la primera vez…  
- Oleg: Yulia estaba demasiado preocupada, no ha podido si quiera dormir…  
- Lena: dónde está ella?...  
- Oleg: sigue peleando la orden de restricción, los últimos tres días ha estado viviendo en un departamento cerca de aquí, y se la pasa la mayor parte del tiempo afuera, arreglando papeles, mañana dejarán libre a Nerushka y liberarán su licencia. Nikolai, ha huido, por lo que Anton, un amigo tuyo se está haciendo cargo provisionalmente de la clínica… pienso ofrecerle a la doctora Romanov se quede a cargo de la clínica. Yulia ha estado arreglando papeles y si logra encontrar a Nikolai, en los próximos días, tu libertad será inmediata….  
- Lena: y si no?...  
- Oleg: tardaría un poco más; pero como tu delito no ha sido grave, quizá en una semana o dos a lo mucho estés libre.  
- Lena: entonces no puedo ver a Yulia hasta que se arregle la orden, cierto?  
- Oleg: ahora que estás presa, necesitamos del permiso de tu tutor para liberarla…  
- Lena: qué hay de mamá?  
- Oleg: tiene miedo a enfrentarse a Sergey; no la culpes hija, éstos días tanto ella como Yulia han estado al pendiente de ti y todo para sacarte. De hecho, Yulia mandó esto para ti…  
- Lena: un libro?...  
- Oleg: no lo sé… conoces a veces mi hija no es del todo muy normal…  
- Lena: aunque parezca extraño pero se lo agradezco, lo más difícil de soportar aquí, es el no tener nada qué hacer…  
- Oleg: entiendo  
- Lena: ya me voy Oleg, la chica de la esquina me está haciendo señas de mala gana sobre el tiempo…  
- Oleg: si hija, cuídate mucho…  
Ambos se abrazaron, para luego Lena retirarse del lugar.  
Al llegar a su habitación, lo primero que hizo fue observar que se encontraba sola; escaló la cama recordando que su compañera le había negado el quedarse allí más tiempo y luego, contempló más a detalle lo que Yulia le había enviado con Oleg. No pudo evitar sonreír por el humor sarcástico de Yulia, al regalarle el libro *“el amor en los tiempos del cólera”.* El libro daba la pinta a ser nuevo, pues se encontraba aún plastificado. Al retirar la envoltura, Lena se encuentra con dos cosas que no esperaba. La primera, 2 billetes de 1000 rublos, y la segunda un papel que parecía ser una carta.  
Al desdoblarlo, encontró la inconfundible y poco clara escritura de Yulia…  
***“Estos días, me he sentido demasiado débil, cargo con la culpa de saberte dentro de ese lugar, tan vulnerable… Deseando cada segundo cumplir la condena que debería ser mía…. Me lamento por una vez más haberte llevado a cometer una tontería, y que seas tú, la que sufre las consecuencias de éste amor que siento…  
Lena; no puedo estar allí en cuerpo para protegerte, pero te aseguro que haré hasta lo imposible por cuidarte y no dejar que algo te pase… No sé bien cómo funcionan las cosas en éstos lugares, pero no te dejaré sola, y de eso puedes estar segura, o dejo de llamarme Yulia Volkova.  
Amor, el destino parece jugar con vernos juntas, sólo nos une para volver a separarnos; pero imaginemos esto como cuando íbamos en el bachillerato… Yo, escribiré cartas para ti, haré que te enamores nuevamente de mí… y cuando menos lo pienses, estaremos juntas y no te volveré a dejar ir de mi lado…  
Te ama como siempre, Florentino Ariza… perdón… Yulia Volkova.  
PD. No me harás escribirte 130 cartas más antes de aceptar mi invitación a salir…o si?”***  
  
Lena besó la carta y la abrazó contra el pecho, justo cuando veía a su compañera entrar. Guardó rápidamente los billetes bajo la almohada y se acostó sobre ella.  
- Tienes cara de enamorada….  
- Lena: lo estoy…. Ella es maravillosa….  
- Eso parece…  
- Lena: cómo?... la conoces?...  
- No, pero para ponerte una sonrisa en el rostro, después de tantos días de seriedad, debes quererla mucho…  
- Lena: Siempre ha tenido ese talento…  
- Cuál?  
- Lena: el de hacerme sonreír… eso hizo que me enamorara de ella… eso y su lado protector…  
- Por cierto, soy Vanya Petrova, pero si me llamas Vanya no volverás a mencionar otra palabra en tu vida….  
- Lena: Am…bueno… mucho gusto Petrova, soy Elena Katina…Lena, por favor.. si me llamas Elena, te recomendaría dormir con los ojos abiertos…  
- Te llamaré Katina; da un poco más de fortaleza a tu persona…cosa que en verdad te hace falta…  
- Lena: óyeme! ,   
- No tú óyeme… Aquí el que seas hija de papi, no te ayuda nada, si quieres sobrevivir, y aguantar la vida que vas a llevar, tienes que seguir unas pequeñas reglas, la primera, no te mantengas cerca de mí a menos de un metro de distancia. La segunda, no te alejes de mi vista demasiado porque no andaré de niñera persiguiéndote, tercera, mantente alejada de Bauer porque no toda la vida estaré metiéndome para salvarte…y finalmente, a partir de ahora, si alguien te pregunta estás conmigo y trabajas para mí…  
- Lena: estar contigo?....trabajar? de qué carajo hablas?  
- No te halagues tanto Katina, no me interesa entablar relación contigo, pero si te saben soltera, se irán sobre ti, y más sabiéndote carne fresca e hija de papi… y segunda, trabajar… aquí en la prisión todo cuesta, y de gratis nada, si quieres contar con mi protección tendrás que pagar por ello. Y mejor que te levantes, que ahora pronto será el receso, y es hora de poner manos a la obra.

**Cap. 33**

Lena estaba confundida, y al mismo tiempo temerosa. No tenía conocimiento aún de lo que sucedía o bien lo que le esperaba; pero se repetía que mostrar temor era la peor debilidad que podría darle a conocer a todos sus *“enemigos”*… Lo cierto es que, consideraba a todos los allí presentes de la misma manera.  
Iban caminando por los pasillos, Lena venía a un par de pasos atrás de Petrova… al notarlo apresuró el paso, nunca le había gustado considerarse borrego siguiendo al pastor. Al parecer Petrova entendía el comportamiento de Lena pues inmediatamente sonrío al verla junto a ella.  
- Y dime, a qué te dedicas Katina?  
- Lena: Trabajo…trabajaba perdón, en un hospital…  
- Doctora?  
- Lena: Psicóloga  
- Y te consideras buena en lo que haces?...analizando gente y todo eso?  
- Lena: sé hacer mi trabajo…  
- Bien, hoy veremos qué tan buena eres….  
Eso desconcertó por un momento a Lena, haciéndola detener el paso….  
- Vienes?...  
- Lena: si, disculpa…  
Petrova recargó su cuerpo de perfil sobre el marco de la pared que dividía los pasillos del patio, mientras Lena se mantuvo de pie mirando en todas direcciones, intentando descifrar algún patrón de comportamiento sobre las otras reclusas.  
- Ten… yo invito la primera ronda… la cuota por hoy será de 150 rublos… cada corrida cuesta 30 rublos… y juegan 5 personas; estamos hablando de que sólo requieres ganar una vez…  
- Lena: ganar?...  
- Qué tanto sabes de cartas?...  
- Lena: disculpa?....  
- Cartas Katina, Naipes, Póker…  
- Lena: conozco un poco las reglas… Solía ver jugar a Yulia eso en la secundaria… pero nunca fui buena en eso…  
- Y mintiendo?....  
- Lena: Cómo?..  
- Bueno qué tan buena eres para ocultar una mentira…   
- Lena: demasiado mala…   
- Eso no es bueno…. Y qué tal para descifrar una mentira…  
- Lena: cuando conozco a las personas … con más facilidad…  
- Está bien… esperemos tengas suerte, de lo contrario mañana tendrías que juntar 300 rublos, pues espero 150 rublos por día como mínimo… Te diré los valores, los cigarros son difíciles de conseguir dentro de la prisión, por tanto, cada uno vale 20 rublos, y cualquier otro objeto, o vicio no lo aceptes, si quieren negociar envíalos conmigo… ahora sígueme, te mostraré…  
Por la mente de Lena corrían los recuerdos de cuando veía jugar a Yulia… de haber previsto que en un futuro eso sería necesario había hecho caso a Yulia….  
- Yulia: Hey Lena, ven!...vamos a jugar, los chicos de tercero “b” creen poder ganarme…  
- Lena: Pero Yulia, ya tienes dinero, qué ganas con vencerlos…  
- Yulia: demostrar que puedo… anda vamos, eres mi amuleto de buena suerte…  
- Lena: está bien, pero si ganas compartirás el botín conmigo  
- Yulia: pero… por qué!..es mi suerte…  
- Lena: acabas de decir que yo te hago ganar…  
- Yulia: bueno bueno… 30% de las ganancias…  
- Lena:…40%...  
- Yulia: pero sólo vas a estar sentada!...  
- Lena: en ese caso me iré a sentar al salón…  
- Yulia: está bien, está bien… 40%..  
- Lena: dijiste 50%?  
- Yulia: Lena!!!....  
Lena comenzaba a caminar en sentido contrario de donde Yulia se encontraba….  
- Yulia: está bien, está bien,… tú ganas… 50%...  
- Lena: esa oferta ya expiró… 60%..  
- Yulia: eres una chantajista Elena Katina!...  
- Lena: la oferta expirará a la 1…..a las 2…  
- Yulia: ya ya ,está bien 60%...   
- Lena: lo ves, era tan fácil… haces mucho drama por un juego…  
- Yulia: algún día, éste juego podría salvarte la vida…  
- Lena: Yulia, es un juego!...  
- Yulia: Papá dijo que muchos de sus mejores negocios, los había hecho mientras jugaba… así que me enseñó a jugar…  
- Lena: bueno, yo estudiaré Psicología…no necesitaré saber jugar cartas…  
Salió de sus recuerdos cuando observó a Petrova sentarse en una de las sillas de concreto. Junto a Petrova, estaban otras dos chicas y del mismo modo, otras dos delante de ella…  
- Petrova: empiecen…  
En seguida una de las chicas comenzó a revolver las cartas, por la manera en que lo hacía Lena supo que era de las actividades más comunes del lugar.   
- Petrova: explicaré rápidamente las reglas para mi chica…  
Petrova tomó la mano de Lena, haciéndola sentar en sus piernas… mientras Lena sentía la mano de esta abrazarse por la cintura. Sabía que tenía que actuar, así que únicamente fingió una sonrisa, mientras escuchaba atenta.  
- Petrova: El juego se llama *“bullshit”* , consiste en un deck de 52 cartas normales de póker mas 3 Jokers; haciendo un total de 55. Como somos 5 jugando, a cada una le tocarán 11 cartas. La primera que empieza, en éste caso la que revuelve. Tomará de sus 11 cartas, el número de cartas que ella desee, y cantará las cartas, supongamos que toma dos, dirá *“ 2 reyes”*… y las colocará en el centro de la mesa. La chica a su derecha, tiene la opción de decir “ te creo” o bien “bullshit” en caso de que crea que mintió. Si acertó al decir *“bullshit”*, la que las dejó tomará todas aquellas cartas que estén en el centro… en caso de que se haya equivocado, la que cantó será quien se los quede. Nosotras no aplicamos la idea del “ *peanut butter”*.. es decir de que cuando alguien mintió y no la descubrió la que seguía, se burla diciendo eso. Creemos que hace más complicado el no decir cuando mentía. Sólo hay un ganador, así que puede ser de dos maneras, la primera que te quedes sin cartas o bien que no haya más jugadores, cada jugador tiene dos oportunidades de ser atrapado en mentira, al agotarse, sus oportunidades dejará las cartas en el centro y se retirará. Ahora, el juego abre con la que barajea las cartas. Ella elegirá la carta con la cual comienza, es decir, reyes, dieces, reinas, o lo que sea, y el siguiente jugador, tiene que sacar las cartas que tenga de esa figura o bien, mentir que las tiene hasta que alguien grite *“bullshit”* y entonces el que haya descubierto la mentira podrá elegir otra figura…. Queda claro princesita?  
- Lena: más claro que el agua…  
- Petrova: en ese caso pon atención, verás como gana tu chica….  
Lena estaba a la expectativa, miraba los rostros de cada una de las jugadoras, le causaba gracia notar que eran como libros abiertos para ella. Las reglas con respecto al juego de Yulia eran un poco diferentes, pero sin duda, recordaba con agrado el saber descifrar los rostros de las presentes como lo hacía en la secundaria…   
Al cabo de unos minutos, la primera en perder fue la que había barajeado, después de otros minutos una de las chicas frente a Petrova había perdido. Lena no justificaba cómo era posible que no lograran adivinar cuando Petrova mentía. Aún sin mirar su juego sabía cuando lo hacía. Junto a la pila de cartas en el centro de la mesa se encontraban los 130 rublos y un cigarro, lo que hacía válida la apuesta.  
Le comenzó a causar gracia las pequeñas arrugas casi invisibles que aparecían en la frente de Petrova cuando mentía, y recordaba los gestos de Yulia cuando jugaba. Sin duda, Yulia era más difícil de descifrar al mentir, pero para ella, luego del tiempo de conocerla, sabía reconocer el tono de voz un poco más grave cuando intentaba mentir.  
El juego había terminado y era Petrova quien había ganado.  
- Petrova: alguien más desea jugar?...  
Lena sabía que contaba con los 2000 rublos que Yulia le había mandado, por tanto no se preocupaba tanto en caso de perder, sabía que contaba con el dinero suficiente para cubrir el resto de las cuotas de Petrova por dos semanas más; pero estaba dispuesta a mostrar sus capacidades de aprendiz con una maestra como Yulia…  
- Lena: amor, puedo jugar?...  
Lena se divertía con la farsa que comenzaba en ese momento, era hora del *“show”* y estaba dispuesta a dar su mejor actuación. Sonrió tan sinceramente para todas las presentes, que hasta ella se había creía su falsa alegría.  
- Petrova: no me gustaría quitar tu dinero princesita…  
- Lena: sólo quiero intentarlo…  
- Petrova: ha … deseas una ronda amistosa…  
- Lena: no, así no… si pierdo, deseo perder de manera correcta….  
- Petrova: en ese caso… juguemos….  
Tres chicas más hicieron su aparición, y Petrova por haber sido la ganadora de la ronda anterior era ahora quien barajaría las cartas.  
Lena se encontraba a la izquierda de Petrova, por tanto a la única mujer que debía engañar era a ella, mientras intentaba desenmascarar a la chica sentada a su izquierda.  
- Lena: *“Bullshit”*….  
- Maldición!...  
Con esa era la segunda vez, que la chica era atrapada por Lena, por tanto el juego se había reducido a 4 jugadores. Lena intentaba hasta el momento jugar sin mentiras, quería conocer los rostros de la chica que ahora se encontraba a su lado.   
- Petrova: *“bullshit”* princesita  
Lena sonrió complacida, hasta el momento Petrova había cometido un error, y el marcador iba parejo, sin contarla a ella. Cualquier error de las chicas era expulsión, mientras Lena aún tenía sus dos oportunidades.   
La chica a la derecha de Petrova, había cometido el error de cantar bullshit, haciendo que la chica a la izquierda de Lena, fuera la última que quedaba además de Petrova.  
En el interior de Lena, se dibujaba una sonrisa de placer por el gozo del sabor a victoria. Nunca se hubiera esperado que los 30 minutos que Yulia *“desperdiciaba”* a lo largo de la semana jugando, le dieran el placer que ahora sentía. Inclusive, su sonrisa de placer se mezclaba con malicia divertida, pensando en que quizá ahora sería capaz de vencer a la “invicta Yulia Volkova”.  
- Yulia: and that's the way the cookie crumbles  
- Lena: qué fue eso?...  
- Yulia : mi frase triunfal…   
- Lena: Para qué?...  
- Yulia: cómo que para qué?...Lena, debes tener una frase triunfal cuando ganas, si no cómo te burlas de los que perdieron?...  
- Lena: no lo haces…  
- Yulia: en ese caso no tiene nada de divertido ganar….  
Sonrió al recordar el momento, cosa que creó confusión en Petrova, haciéndola cantar *“bullshit”* cuando Lena no había mentido.  
Ahora la única que quedaba era la otra chica; quien perdió en la siguiente jugada inmediatamente.

**Cap. 34**

Jugaron por varias rondas más; la diferencia es que a Petrova y a Lena nos les permitieron jugar juntas, pues se les consideraba del mismo equipo. En cuestión de una hora, Lena tenía lo equivalente a 800 rublos y 5 cigarros. Señal de sus 6 juegos ganados. E inclusive había devuelto los 30 rublos con los que había comenzado a Petrova, quien sonrió al tomarlos.  
Estaba disfrutando del juego, no tanto por ganar, mucho menos por el dinero, pero si por la satisfacción de encontrar en si algo que pretendía olvidado *“ la capacidad de entender el comportamiento humano”.* En su año y medio como psicóloga, había tenido que descifrar el comportamiento, y las acciones que muchos de sus pacientes comenzaban a llevar tras distintas situaciones, y todo se le había vuelto demasiado rutinario; más aún cuando lo que ella consideraba *“justo, previsible, entendible o bien condicionado”*, fuera para sus colegas una “*debilidad o enfermedad* “ que como doctores se veían obligados a curar. Recordó al doctor West, y lo fácil que él había sido de confundir, debatir y contraatacar, tan fácil como sus contrincantes en un juego de “*bullshit”.*  
- Hey princesa….  
- Lena: disculpa?....  
Una chica se le había acercado… al parecer el término *“princesa”* se volvería ahora su pseudónimo en ese lugar, y ya comenzaba a acostumbrarse a ello.  
- Te vas a fumar los cigarros?...  
- Lena: oh…yo no fumo…  
- Podría comprártelos?....  
Por un segundo, Lena dudó… a ella el dinero no le importaba y mucho menos los cigarros, sabía que únicamente debía darle a Petrova 150 rublos, pero no sabía qué hacer. Petrova le había mencionado el valor de los cigarros, supuso que sería lo mismo llevarle dinero a Petrova que tener cigarros… Pero luego llegaba la duda, para qué quieres dinero en una prisión, si no para comprar cosas como cigarros…  
- Petrova: pasa algo Princesita?....  
- Lena: yo…  
- Le decía que si le importaba venderme los cigarros…  
- Petrova: se los quieres vender?...  
- Lena: si tú no los quieres…  
- Petrova: dame uno, y haz lo que gustes con el resto…  
Lena se puso de pie y le obsequió los cigarros a la chica; si a Petrova no le interesaba a ella mucho menos.  
- Petrova: no seas tan buena samaritana con todas, el día de mañana te querrán ver la cara, y se volverán agarradas de tu nobleza…   
Simplemente asintió. Si alguien le hubiera dicho antes, que todos sus conocimientos de 3 años en una universidad los aprendería en unas horas en prisión, habría respondido con un “*bullshit”.*  
Al paso de unos minutos más, una alarma sonó, dando aviso a que el receso había terminado. Caminaron hacia el comedor; y ésta vez, fue más fácil para Lena que la primera vez. Contar con el compañerismo de Petrova, movía bastante las cosas en el lugar. Para empezar, no había precisado de esperar tras la línea; la mesa del rincón parecía reservada, y ahora, sentía las miradas de admiración, respeto y lujuria sobre ella, y no de lástima como anteriormente.  
Terminaron de comer, y se regresaron a las habitaciones.   
Lena rápidamente escaló la cama, y se acostó boca arriba mientras reflexionaba lo que éste lugar la estaba convirtiendo.  
Movió un poco su rostro hacia el lado lateral; observando a Petrova acomodar sus cortos cabellos con una mano, antes de dar un resoplido de alivio. Algo en esa chica, le hacía recordar demasiado a Yulia; su lado protector, su manera áspera pero divertida de alegrarle el momento, los gestos al jugar, e inclusive uno que otro gesto de la vida diaria. Se entretuvo detallando el perfil de Petrova por unos instantes más, repitiéndose, que en otras circunstancias, esa mujer podría haber sido víctima de acosos por parte de muchos chicos Moscovitas.  
- Me seguirás viendo o podemos hablar sobre el dinero?  
Sonrió ante el comentario… sin duda, le recordaba demasiado a Yulia… Tanto ella como Yulia pecaban de egocentrismo, pero más allá de encontrarlo insultante, lo consideraba atrayente, y más al recordar la pose y mirada de seguridad que Yulia hacía al mencionar algo que resaltara su “*modestia* “ y vanidad.  
- Lena: aquí está…. 150 rublos… lo acordado…  
Deseaba contar con la protección de Petrova, y sabía que para ello debía pagar 150 rublos diarios. Y ahora tenía más que de sobra. Por un instante, pensó en darle todo, pero recordó lo que Petrova dijo sobre “*no ser tan buena samaritana*”. El dinero no le importaba, pero sí, el respeto. Durante toda su vida, se había llenado de admiración de varias personas por sus éxitos escolares, y profesionales; así mismo contaba con el “*respeto*” que su apellido le daba. Pero por primera vez, se veía obligada a ganar un respeto diferente, uno que para ella sería sinónimo de importancia, carácter, peso y validez, a diferencia de únicamente “*carga social*”.  
- Lena: En qué se utiliza el dinero aquí?....o con qué afán….  
- El estar encerradas, no nos quita responsabilidades externas, ni gustos o placeres…. Algunas compran alcohol , y drogas con las guardias, otras usan el dinero para ayudar a familiares o amigos… Algunas más pagan seguridad… y otras, sólo juntan hasta que puedan salir de este lugar y tener algo con qué sobrevivir en lo que consiguen trabajo.  
- Lena: tú… para qué lo precisas?  
- Es muy mi asunto….  
- Lena: por qué estás aquí?...  
Recién terminó de formular su pregunta se arrepintió… No deseaba escuchar la respuesta de la chica allí…. Temía por descubrirse durmiendo a menos de un metro de una posible asesina serial.  
- Tienes que aprender a callar Katina…. O pensar todas las consecuencias que tus curiosidades pueden traer consigo…  
Desde cuándo “*el ratón perseguía al gato?”.* Se sentía atrapada, aún cuando su madre ya le había dicho que pensara las consecuencias de sus actos, o pensar antes de hablar, las consecuencias no podrían ser tan duras para haberle hecho reaccionar, pero ahora, quizá de haber preguntado eso a otra, ya estaría en graves problemas….  
- Hora de dormir!...  
Las guardias comenzaron a pasar golpeando sutilmente los barrotes, y tanto Lena como Petrova se acomodaron en sus respectivas camas, para luego ver la gran mayoría de las luces extinguirse, con excepción de aquellas que alumbraban los pasillos.  
Seguía intentando dormir, ahora que estaba en sus cinco sentidos, era más difícil obtener el descanso en una cama desconocida y en un lugar tan frío para ella.  
- Katina?...ya duermes?  
- Lena: ...  
- …cuándo te diste cuenta que la amas?...  
Lena miraba a hacia el techo de la habitación… la poca luz de la luna permitía observar las sombras que se formaban cuando alguna luz de automóviles se colaban por la ventana.  
Sonrió un momento… mientras intentaba ordenar los recuerdos de su infancia…  
- Lena: siento… que siempre lo supe… y la pregunta sería cuándo acepté que le amaba…  
- Bueno cuando aceptaste que la amabas  
Lena:  
  
Yulia desde el primer día de clases fue para mi una persona totalmente diferente. Toda la primaria había sido considerada el punto perfecto de debilidad y burlas. Deseaba siempre ser invisible para el resto… buscaba llevar las mejores notas, exigiéndome a mi misma, que era la única forma de no tener problemas. Veía a los alumnos con bajas calificaciones tener que asistir con tutores, y psicólogos para mejorar su personalidad, o estados de ánimo. Yo no quería ser una más… y me esforcé consiguiendo notas perfectas.   
Hubo únicamente una chica, que fue capaz de verme a pesar de ser invisible; y no me refiero a Yulia… Katya; una compañera de la primaria… lo que ella causaba en mi, era extraño… me daba confianza, me hacía creer que podía ser lo que yo deseara… pero ella no correspondía a mis sentimientos… nunca me preocupó porque mantuvimos la amistad a pesar de ello… y yo entendí para mi, que lo que sentía era agradecimiento por el haberme hecho sentir existente…tangible…visible…  
Ella se fue a estudiar en otro colegio, y yo entré a la estatal de Moscú, donde conocí a Yulia. Con Katya perdí todo contacto; creí que nuestra amistad era más fuerte, pero supongo que la gente madura, y vas dejando amistades atrás.   
El primer día de clases, Yulia se acercó a hablarme. Al principio no quise responder, temía que buscara burlarse, habían tantos motivos para hacerlo… mis pecas, mi cabello, mi aspecto, mi voz, o mi personalidad… al menos eso me había quedado claro durante la primaria.  
Aún con temor acepté la ayuda de Yulia; y en ese momento sentí su mirar sobre mi… era la primera vez que alguien me veía de la manera en que ella lo hacía; me veía con cariño, con asombro, admiración… me sentía perfecta a su mirar.  
Puedo decirte, me enamoré de la sensación que me hizo sentir en ese momento. Pero poco a poco me fui enamorando de ella, y de quién era para conmigo… sus detalles, su voz, sus caricias, sus juegos, su manera divertida y despreocupada de ver la vida… éramos tan diferentes, que terminábamos completándonos una a la otra… nuestra propia versión del Yin- yang. Ella el negro, yo el blanco, yo la razón, ella la locura, ella la fuerza; yo la debilidad… una tormenta, que encontraba la paz…   
Intenté mantenerla lejos de la vista de aquellos que se burlaban de mi; sabía que buscaría defenderme, y yo sabía perfectamente que preferiría soportar una vida entera de insultos, a saberle lastimada por culpa mía.  
Pero una vez, fue inevitable… durante la presentación de un examen, los insultos llegaron, y ella estaba presente…   
Por un momento me sentía petrificada, no sabía cómo reaccionaría… esperaba lo peor en ella, una explosión de carácter y una guerra allí mismo… o bien, esperaba que se uniera a ellos… cualquiera de las ideas que cruzaron mi mente, me aterraron… y sólo corrí…corrí a esconderme….alejándome de todo… odiándome por ser tan débil, tan cobarde…odiándome por no haber podido evitarle presenciar eso…  
Mientras maldecía dentro de mi en un baño del colegio, ella llegó y su calor se abrazó a mi… con ese pequeño contacto, con sentirme en sus brazos, todo se había esfumado, no había dolor, no había miedo, no había recuerdos, sólo estábamos ella y yo ..y el sonido armónico de los latidos de su corazón…  
La besé… la besé como muchas noches antes había soñado… probé en sus labios el sabor único de la paz… de la tranquilidad, de la calma… Fue encontrar el “*punto medio”* a mi existencia… entendí que para saborear la paz completa, necesitaba caos… para probar el amor precisaba dolor… y en ese simple beso, supe comprender, que ya no había marcha atrás e irrefutablemente le había entregado mi corazón, desde el primer momento en que la vi.  
Pasó tiempo para que reconociera ante ella mis sentimientos, yo sabía lo que sentía… pero temía no ser correspondida, aún cuando mi mente y corazón me gritaban que la perfección de ese beso se debía a que ambas lo deseábamos…  
Y un día, sin más… se lo dije… pensé perderla por un instante, pero henos aquí… a pesar de todo… luego de tanto tiempo… y estoy cada vez más enamorada de ella…   
- Por qué estás aquí?... he visto mucha gente ir y venir… y no pareces alguien que haría daño, y obviamente no pareces interesada en el dinero…  
- Lena: en resumidas cuentas… Por amarla a ella…  
- Te arrepientes?....

**Cap. 35**

La pregunta rondaba su cabeza, deseaba contestarla honestamente, pero qué podría decir… no era la primera vez que se había preguntado si todo lo vivido valía la pena… recordaba la frase vulgar que alguna vez Elisha le expresó, cuando recién salía del hospital… *“al menos el jugo justificó la exprimida?”…* quizá sería justo responder de la misma forma que en aquella ocasión…  
- Lena: Aún… si me hubieran dado la oportunidad de saber cómo terminarían las cosas, antes de que siquiera empezaran… sólo por lo vivido cuando estuve con ella, habría aceptado encantada. Aunque, habría hecho las cosas un poco diferentes…. Sólo lo suficiente para que estuviéramos juntas ahora…. Y no… jamás podría arrepentirme de lo que ha pasado, de lo que siento, y mucho menos de lo que he hecho… pues gracias a ello, he tenido los momentos más maravillosos de mi vida….  
- Insisto, te pegó duro el amor….  
Lena volvió a sonreír; sólo como confirmación a lo dicho por su compañera... ella lo sabía… el amor que sentía por Yulia era demasiado.  
Pasó recordando otros momentos hasta que sin darse cuenta quedó dormida.   
La luz del sol atravesaba la ventana del lugar, y estando ella arriba , le llegaba directo haciendo que despertara casi inmediatamente.  
Había olvidado dónde es que se encontraba durante los primeros instantes de su despertar. Pero luego volvía a la realidad; las instalaciones, lucían en exceso silenciosas y las rejas estaban cerradas, así tomó el libro que Yulia le había enviado y se puso a leerlo.  
Ya conocía la historia completa, el libro había pasado en más de dos ocasiones por sus manos, y no había renunciado en esas ocasiones a la oportunidad de leerlo. Y pensaba que ésta vez, pasaría exactamente lo mismo. En su lectura había llegado justo cuando el doctor Urbino, criticaba mentalmente a la mujer del recién difunto, por su participación indirecta de la muerte y el sentimiento tranquilo que la acompañaba luego de saberlo muerto. No más de 15 páginas del libro quizá, cuando había decidido acostarse nuevamente y pensar contra el techo, cómo es que ella actuaría en la misma situación… sería capaz de mantenerse serena al saber no sólo que Yulia moriría, sino que ella hubiera participado?… antes de poderse contestar tan aterradora pregunta, movió su cabeza en negativa, como deseando borrar las palabras que había pensado…  
- Katina!, visita…  
Acomodó el libro sobre la cama, tomó el dinero en manos, guardándolo en la bolsa de su blusa café… y salió al encuentro, donde una reja ya abierta, esperaba por ella.  
Al llegar a la puerta, y verla abrirse, encontró a lo lejos la figura de su padre… presionó los puños y rogó a Dios un poco de paciencia y calma… no era el lugar correcto para reclamarle las mentiras de los últimos años, al contrario, más que discutir, quería escuchar respuestas… razones… algo justificable…  
Estando a unos cuantos pasos su padre; este se puso de pie, y la abrazó efusivamente, Lena juraba haber sentido sobre su espalda, las lágrimas de éste… y a pesar de la contrariedad de sentimientos que debatían en su mente, ella también se alegraba de verle, contestando al abrazo, aún sin la misma fuerza que su padre.  
- Oh, Lena hija….  
Una de las guardias acudió de inmediato, haciendo que el abrazo terminara…  
- Sentados…o los 5 minutos se cancelan…  
Sergey limpió su rostro con el brazo, para luego tomar asiento.  
- Cómo has estado hija?  
- Lena: no puedo quejarme papá… no han sido los mejores días de mi vida; pero he tenido peores…  
- Lena, yo haré hasta lo imposible por sacarte de aquí, y verás que todo volverá a ser como antes….  
Una corta risa sarcástica se escapó del cuerpo de Lena, creando confusión en el rostro de su padre….  
- Lena: las cosas no volverían a ser las de antes papá, aún si quisieras reescribir el pasado. Tantas mentiras, tanto dolor… cómo pudiste?... sabías que el saberle perdida me estaba matando, me hacía daño…y no te importaba!...  
- Hija, ella es la causante de todos los males en tu vida, acaso no lo entiendes?... mira de una vez, termina por abrir los ojos, estás aquí por su culpa, por ella  
- Lena: no papá, estoy aquí porque tú me mentiste…   
- Por favor, no vine aquí a discutir, vine porque te extraño y quería verte…  
- Lena: sólo evades el tema, papá cuándo entenderás que no soy una niña, debes permitirme cometer mis errores, y tomar mis decisiones…y respetarlas…  
- Pero eres aún una niña… aún no maduras, mira a lo que te ha llevado, mira dónde estás por ese comportamiento infantil, es hora de que crezcas ya…  
- Lena: no papá, entiéndelo, eres tú el que no quiere ver las cosas claras, ya no soy una niña…  
- Pues deja de comportarte como tal!..  
- Lena: has venido a verme o a criticar mi forma de vida, y mis decisiones?  
- Cuándo vas a entender Elena, cuándo?!... si lo hice, lo hice por tu bien… porque estar a su lado no te haría bien alguno…  
- Lena: quién decide lo que es bueno para mí, y mi vida…tú?... te recuerdo que es MI VIDA!..  
- Eres igual de necia que tu madre, las dos creen que la vida es fácil..  
- Lena: y tú pretendes hacer con mi vida lo mismo que a mi madre… papá, no soy ella, deja de querer controlar mi vida, o igual que ella, me perderás…  
Esas palabras parecían haber penetrado el orgullo de Sergey; pues únicamente se quedó callado, tragó saliva, y se puso de pie…  
- Cuídate mucho hija….  
Lena se sintió culpable por el comportamiento de su padre, pero sabía muy dentro de ella, que tenía razón y no pediría disculpas… ésta vez, no buscaría doblegar lo que sabía correcto únicamente por miedo a perder o lastimar a su padre.  
- Lena: papá….  
Sergey detuvo el paso, mas no volteó a verle…   
- Lena: quiero que canceles la orden de restricción… me ahorrarías mucho tiempo de hacerlo por mí.  
Se puso de pie, y regresó a la habitación. No pudo esperar por la respuesta de Sergey, por mucha fortaleza que Lena mostrara, y aún sabiendo que Yulia y Oleg harían hasta lo imposible por arreglar todo lo legal; también conocía la determinación y el poderío de su padre en Rusia… además luego de lo que había hecho sobre la “*muerte de Yulia”,* lo creía capaz de lo que fuera con tal de mantenerla lejos de ella.  
El camino de vuelta a su celda, fue un poco más lento que de ida; su mente parecía divagar los últimos minutos de su vida.  
Sean las que fuesen las circunstancias, era la primera que se encaraba a su padre; y la confusión le azotaba, un ego de superioridad y confianza luchaba con la culpa de quizá haber ofendido de más los sentimientos de su padre; después de todo… “*quería lo mejor para ella*”…. Aún cuando para ella, el concepto de *“lo mejor*” variara demasiado.  
Una vez que hubo llegado no se sorprendió al no ver a Petrova, ya no era extraño que esa chica se mantuviera fuera de la reja, al menos, no para ella. Escaló su cama, y se mantuvo leyendo un poco más…  
***<Pero si algo habían aprendido juntos era que la sabiduría nos llega cuando ya no sirve para nada>***  
Parecía un buen lugar para detener la lectura; cerró el libro y salió del lugar. Su compañera ya había tardado lo suficiente, y Lena comenzaba a sentirse un tanto insegura por su ausencia.  
  
Buscó por los pasillos, pero no había señal de alguna rea, así volvió nuevamente al patio, donde la encontró rodeada de algunas de las chicas que gustaban del juego de cartas.  
  
No gustaba de interrumpir la partida, así únicamente se recargó en una de las mesas adjuntas a la que Petrova y el resto jugaba, mientras ella observaba el rostro de 3 de las jugadoras, incluyendo a Petrova.   
  
Había encontrado algo curioso en la manera en que Petrova jugaba, y deseaba preguntarle, pero al parecer no sería el momento indicado para ello; había decidido esperar hasta estar a solas…  
  
- Juegas?...  
  
Un grupo de 4 chicas se encontraba de espaldas a Lena, una vez que se incorporó y viró el cuerpo les encontró. Era la primera vez que les veía, pero para ser un lugar tan grande, y el poco interés que tenía en conocer gente allí, supuso que había sido descuido propio.  
  
- Lena: si, claro.  
  
Las chicas tomaron asiento en esa misma mesa, siendo Lena la última en incorporarse.  
  
- Quieres ser tú quien barajee?  
- Lena: no gracias, puede empezar quien lo desee…  
  
Lena miraba atenta el barajar de la chica. Y se preguntaba cuánto tiempo precisaría ella jugar para poder mover las cartas a la velocidad que la otra chica lo hacía. Si bien el jugar cartas no le había costado trabajo, consideraba muy difícil el poder revolverles. ***< Práctica>*** se repetía internamente, buscando negar la idea absurda de considerar el barajear las cartas un *“don innato”* .  
  
- Podemos jugar?....  
  
Aún cuando no había visto el rostro de la chica que pedía unirse, el cuerpo de Lena parecía no querer olvidarlo… su piel en segundos se había erizado y el miedo aparecía… no se atrevía a voltear a verle, temía lo peor… buscó rápidamente con la mirada a Petrova quien estaría en la mesa de junto, pero para su sorpresa no estaba*…” correr”…*quizá esa sería la mejor salida…. Lo más sano, lo de mejor juicio mental… pero su cuerpo no reaccionaba… *“corre Lena”…*   
- Lena: Claro…Bauer…cierto?

**Cap. 36**

La chica que Lena recordaba, se acercó aún más a la mesa, y las chicas que habían ofrecido a Lena por el juego se habían levantado del lugar, dejando únicamente a Lena.   
  
- Lena: parece que no podremos jugar, se han llevado el deck y únicamente somos 4 jugadores.  
  
Al parecer su suerte comenzaba a cambiar, podría huir de allí y alejarse sin ninguna complicación… Se puso de pie y dio un paso, justo cuando sintió una fuerza tirar de su brazo para sentarla nuevamente en la silla.  
  
- Bauer: ambos problemas tienen solución…  
  
Esa sonrisa en el rostro de Bauer le creaba aún más temor; todo lo que había aprendido de leer a las otras personas en ese momento se esfumó… al parecer el miedo, y nervios no eran una buena combinación a su favor.  
  
Vio a Bauer extender su mano derecha al aire, y en segundos una de las chicas colocó sobre ellas un paquete de naipes, que ni siquiera había sido abierto.  
  
- Bauer: toma, barajea tú….  
  
Lena tomó el paquete de cartas en mano, haciendo lo posible por no provocar un contacto de piel en ese instante.   
  
- Lena: puedo?...  
- Bauer: claro princesita, para eso te lo di.  
  
Retiró el plástico protector y comenzó a barajar las cartas. Si antes se veía novata al revolver las cartas, ahora con el temor era inclusive más notoria la falta de profesionalismo.  
  
- Lena: Pero sólo somos 4  
- Bauer: no, sólo somos 2… 52 cartas, entre 2, toca de 26...estamos perfectamente bien.. sólo retira los Jokers.  
  
Lena quería encontrar algo en ese rostro que le diera idea de qué era lo que Bauer buscaba…   
  
- Bauer: lo hacemos a 5 fallas? … así duraría un poco más el juego…  
- Lena: claro…  
  
El juego había comenzado, y como si fuera el evento del año, muchas chicas se encontraban a los alrededores, aunque no lo suficiente, pues al parecer Bauer, temía por trampas, haciendo que las chicas que la seguían cuidaran una distancia prudente.  
  
Para Lena, el miedo le evitaba mantener la serenidad y Bauer aprovecharía cada momento y cada error, para cantar *“bullshit”* de los cuales 2 habían sido correctos, y 2 no, y por el lado de Lena, había fallado en 1 ocasión con respecto a ella y acertado 1, mientras los demás, no había cantado nada, haciendo que en el centro de la mesa hubiera más de 10 cartas ya descartadas.  
  
El juego iba 3 fallos de Bauer, y 3 de Lena.  
  
- Bauer: hagamos las cosas más divertidas, aumentaremos el pago… 5000 rublos…  
- Lena: no creo tener suficiente dinero lo siento..  
  
Una vez más Lena intentó ponerse de pie… pero la misma fuerza a atrajo de vuelta…  
  
- Bauer: No sé si tu noviecita, te dijo sobre las reglas, pero está prohibido retirarse de una partida ya comenzada…  
- Lena: pero no tengo los 5000 rublos.  
  
La fuerza de esa mujer parecía no conocer límites, cada vez el brazo dolía más para Lena…  
  
- Basta Bauer, qué quieres?....  
  
Lena sintió su brazo liberado y comenzó a acariciarlo con la otra mano, mientras observaba el tono rojizo que había aparecido en el.  
  
- Bauer: Petrova, acaso no es obvio?... tu noviecita y yo estamos jugando…vendrás a interrumpir?..  
- Petrova: estás bien Katina?...  
  
Petrova se había acercado a Lena, y la mantenía sujeta de los hombros mientras se aseguraba que el brazo de Lena no estuviera demasiado lastimado.  
  
- Lena:… si …gracias  
- Bauer: que conmovedora escena, pero dejen eso para más tarde, ahora estamos tu novia y yo en el medio de un juego… no interrumpas…  
- Petrova: Es cierto eso Lena?  
- Lena: si, pero… ella desea aumentar la apuesta…y no tengo el dinero…   
- Petrova: cuánto está en juego Bauer?  
- Bauer: por qué?... ahora pagaras por tu novia?...  
- Petrova: claro…   
- Bauer: 5000 rublos…  
  
Petrova colocó el dinero sobre la mesa…  
  
- Lena: pero yo no tendría cómo pagarte si lo pierdo…  
- Petrova: descuida amor, sé qué no lo harás…  
- Bauer: le tienes mucha confianza a la nena Petrova, eso no es nada bueno y lo sabes, no es eso por lo que estás aquí?.... o ya se te olvidó?...  
  
De un momento a otro, la situación se volvía tensa, y el ambiente pesado… Lena preveía alguna pelea… pero únicamente observó la tensión en la mandíbula por parte de Petrova, y luego una sonrisa, bastante fingida.  
  
- Hey Petrova!, te andan buscando una de las guardias…  
  
Así, la chica dejó el lugar….  
  
- Bauer: lista para seguir nuestro juego?....  
- Lena: si…  
  
El mantenerse un tanto distraída, pensando en lo que pudo haber sucedido en la vida de Petrova había logrado relajar la tensión de la situación, y Lena comenzaba a hacer uso de sus grandes habilidades en el juego. *“Bullshit”* fue el grito con el que Bauer sentenció su derrota, quizá Bauer buscaba que si Lena mentía hubiera quedado con las 47 cartas que se encontraban en el centro de la mesa; pero Lena había logrado deshacerse de todas su cartas, ganando así el juego.  
  
Bauer ni siquiera pronunció una palabra más, únicamente se retiró del lugar enojada, y alterada, mientras muchas de las chicas de alrededor se acercaban a felicitar a Lena por un gran juego…  
  
Esperó unos minutos más, quería darle la sorpresa a Petrova, y así mismo pagar lo que debía a ésta. Pero luego de casi 20 minutos, la chica no había vuelto.  
  
Dio un último recorrido con la mirada por el patio, pero fue inútil, Petrova no se encontraba allí.  
  
Se adentró a los pasillos, iría a buscarle a la habitación…   
  
Al llegar a uno de los pasillos, escuchó el correr de agua. Sería bueno lavar un poco la cara, hasta la nueva oportunidad de asearse. Caminó en esa dirección y entró al baño.  
  
Abrió la llave de agua del lavamanos, y colocó su mano bajo la caída de agua, mientras inspeccionaba su rostro luego de 5 días de poco cuidado; no era mucho el cambio físico, pero extrañaba su rostro con maquillaje, y sin dudas su cabello estaba sufriendo la mayor parte de los atracados.   
  
Se inclinó un poco mientras humedecía su rostro y colocaba un poco de agua entre sus manos para enjuagar la boca. Al incorporarse nuevamente se encontró tras suyo a Bauer. Y las dos chicas que siempre la acompañaban. Apresuró el movimiento para encararles.  
  
- Bauer: tú y yo… tenemos una deuda pendiente….  
- Lena: de qué…de qué hablas?....  
  
Las dos chicas sujetaron a Lena fuerte, mientras Bauer recorría el rostro de Lena con lo que parecía ser una pequeña cuchilla.  
  
- Bauer: me debes dinero…  
- Lena: no te he robado….  
- Bauer: tú crees que puedes engañarme?...es obvio que hiciste trampa…y quiero mi dinero ahora…  
- Lena: si es eso tómalo…  
  
A diferencia del dinero que Yulia le había mandado, llevaba éste dinero en la bolsa del pantalón… en un movimiento, logró retirar los 10060 rublos, y los extendió para que Bauer los tomara…  
  
Comenzó a preocuparse más al notar que la chica se acercaba aún más a ella, sin siquiera inmutarse por el dinero colocado frente de sí.  
  
Sentía su respirar chocar en contra de su cuello, mientras se colaba por sus cabellos sueltos…  
  
- Bauer: tienes ángel princesita…  
  
Bauer tomó el dinero de las manos de Lena, y se retiró del lugar… seguida de las otras dos chicas…  
  
Le tardó unos segundos incorporarse, pero terminó por lavarse nuevamente el rostro, y salir del lugar. Ahora lo único que deseaba era volver a la seguridad de su celda.  
  
Caminó por un rato, hasta llegar allí. Nuevamente Petrova, no estaba. Pero ésta vez no le importaría, se acomodó sobre su cama, y buscó descansar un rato; más tarde buscaría explicarle o bien disculparse con ella por el dinero perdido.  
  
- Katina, despierta….  
  
Al despertar Lena, observó que ya había anochecido, quizá durmió por unas 4 o 5 horas, no lo sabía, pero estaba consciente de que ya había llegado la noche.  
  
- Lena: qué sucede y por qué susurras?...  
- Calla…ven sígueme…  
- Lena: a dónde vamos…  
- Ven, apura, tenemos 2 horas antes de que la coronel Bailey vuelva…  
- Lena: nos meteremos en problemas?..  
- No seas cobarde, apura…   
  
Lena era tirada por el brazo por su compañera, mientras corrían por el largo de todos los pasillos. Hasta que llegaron a donde se encontraban lo que parecían ser las bodegas de la prisión.  
  
El lugar estaba cubierto en su totalidad por restos de camas, y otros fierros. Más al fondo se encontraban lo que parecía el centro del lavado, y junto a éste, muchos contenedores de ropa, y toallas. El aroma del lugar, era a detergentes el mismo que la ropa y cama tenían. Continuaron caminando internándose más en la habitación.  
  
- Lena: qué hacemos aquí?...  
- Espera, aún falta…  
  
Petrova tomó asiento al pie de la ventana que allí se encontraba, seguido de ésta, lo hizo Lena. Llevaban un rato en silencio, y a Lena comenzaba a incomodarle…  
  
- Ganaste la partida?  
- Lena: venimos hasta aquí para hablar del juego?  
- No, pero quiero hacer charla mientras tanto…  
- Lena: qué es lo que esperamos…  
- Ya lo verás… pero dime, cómo te fue?...  
- Lena: gané el juego; pero no conservé el dinero… prometo pagarte cuanto antes…  
- Descuida, no esperaba realmente que ganaras…  
- Lena: gracias por tener fe en mi…  
- No es eso, Bauer odia perder… haría trampa con tal de asegurar que ganaría…  
- Lena: oh!.. entiendo; pero… Oíste eso?... Si nos atrapan nos meteremos en problemas…  
- Deja de ser tan paranoica, todo está bajo control…  
- Lena: no en serio, allí está de nuevo...parecen pasos…

**Cap. 37**

Petrova se puso inmediatamente de pie, cuando los pasos comenzaron a sonar más cercanos. Lena intentaba esconderse entre las sombras que se creaban a contra luz de la ventana.  
  
Al ver a Petrova ponerse de pie, el nerviosismo se apoderó de ella… fuera en lo que Petrova estuviera metida, ahora ella formaría parte de eso. Quizá ahora sí sería más difícil sacarla de allí. Lo que menos necesitaba en estos momentos eran razones para extender su estadía en ese lugar.  
  
Lena observó a Petrova caminar en dirección hacia ella, bajo la ventana, y así Lena se hizo un lado, dejándole el camino libre.  
  
- Buenas noches Vanya…  
- Petrova: Pensé habíamos quedado hace cinco minutos…  
- Lo lamento, tuvimos un par de complicaciones en el camino.  
  
La voz que Lena escuchaba era tan familiar para ella, sabía que le había escuchado un par de ocasiones, pero por más que ponía su mente a trabajar ésta no quería lanzar ningún recuerdo o imagen donde pudiera relacionar la voz, con alguna persona en su vida.  
  
- Pero bueno, toma, necesito que revises esto. Dime qué es verdad, y qué mentira para que podamos partir de allí, investigando.  
- Petrova: Es todo?  
- por el momento si… ya hemos comenzado las investigaciones; lo que te estoy entregando es lo que tenemos, pero si me facilitas lo que sabes sobre esos documentos, estoy segura que podemos sacarte pronto de aquí.  
  
***<Ana>***  
  
Luego de mucho esfuerzo parecía haber encontrado en su memoria a la dueña de esa voz. Se puso de pie, únicamente para confirmar que tras una ventanilla, bastante profunda se encontraba Ana, la secretaria de los Volkov, entregando un folder a Petrova. Seguramente, donde se encontraban los documentos de los que estaban hablando.   
  
La ventana por la que se estaban comunicando dividía los más de 30 centímetros de concreto de la pared. Ocasionando una especie de hueco que evitaba el contacto fácil de Petrova y Ana. Los barrotes de fierro evitaban el escape de las reas. Y aunque Lena recordaba a Ana un poco más alta que Yulia, ésta apenas podía ser vista por las chicas del interior. Al parecer la parte en la que Lena y Petrova se encontraba, estaba al menos unos 10 centímetros más arriba que el piso donde Ana se encontraba de pie.  
  
- Ana: toma Vanya, quizá esto te ayude a revisar mejor los documentos, me imagino está demasiado oscuro allí dentro.  
- Petrova: gracias, estaré por aquí…  
- Ana: si…. Hola Lena  
  
Petrova cogió una pequeña linterna que Ana extendió hacia ella, para luego retirarse y tomar asiento contra la pared, a menos de un metro de distancia de los pies de Lena.  
- Lena: Hola Ana…. Disculpa… me he perdido algo, no entiendo lo que sucede aquí..cómo es que ustedes se conocen?....  
  
Se comenzaron a escuchar unos pequeños ruidos, Lena se había alertado de nueva cuenta, pero al ver que ni Petrova ni Ana se alteraban decidió hacer caso omiso de ellos.  
  
- Ana: me estoy encargando de ayudar al buffet de Williams para arreglar los asuntos legales de la señorita Petrova.  
- Lena: y por qué tanto misterio?... es decir, y las horas de visitas?..  
- Ana: ya conoces a Yulia… le gusta buscar el lado complicado de las cosas…  
- Lena: Yulia?...está ella aquí?....  
- Ana: oye! Espera!!  
  
Lena miraba confundida la escena. Ana parecía estar peleando con alguien a su lado; y cuando intentó ponerse de puntitas para observar mejor de quién se trataba, ese alguien se había colgado de la ventana, causando un pequeño susto en Lena que luego se volvió felicidad.  
  
- Yulia: yo quiero verla Ana, dame permiso, es mi turno!!... allí está Lena no?...yo la escuché hablar….  
  
No pudo evitar soltar una sonrisa combinada con lágrimas, la emoción de ver a su pequeña, le alegraba infinitamente. Extendió sus manos para acariciar las mejillas de Yulia… mientras Yulia sujetaba con su mano la de Lena para luego besarla….  
  
- Yulia: por qué lloras?... acaso no estás feliz de verme?....  
- Lena: amor; me has dado el mejor regalo de la vida… te he extrañado tanto… cómo puedes decir eso?....  
- Yulia: He intentado venir antes….  
- Lena: shh, no digas mas, lo sé…y lo que importa es que ahora estás aquí…  
- Yulia: me haces mucha falta…  
- Lena: lo sé, a mí también me haces falta…  
- Yulia: oh… espera!.. que llevo días planeando esto…  
  
Lena le miró divertida… esa expresión en el rostro de Yulia sólo significaba una más de sus ocurrencias…  
  
Le miraba batallar con su abrigo; seguramente buscaría algo dentro de el… y por mucho que intentaba colocarse de puntillas, jalarse con las manos y estirar el cuello, le era imposible ver más allá del medio pecho de Yulia; haciendo que la impaciencia de Lena, alcanzara límites inimaginables…  
  
- Lena: Yulia!...  
-   
Por el susto Yulia cayó de fuera lo que sea en lo que se encontraba subida, y Ana no pudo evitar reírse…  
- Ana: eres una tonta Volkova…  
- Yulia: estoy bien….aww pero se arruinó…  
- Ana: ven dame la mano…y ten cuidado con eso, te dije que no aguantaría tu peso…  
- Yulia: si me aguantó, pero perdí el equilibrio…  
- Ana: como sea, sólo dásela, la intensión es la que cuenta o no?...  
- Yulia: pero ya se dañó…  
Lena escuchaba divertida la discusión de Yulia y Ana, pues hacía tiempo que no escuchaba a Yulia comportarse como una niña, y era eso parte de lo mucho que le gustaba a Lena de ella, la capacidad de Yulia de siempre sacar el positivismo, diversión y gracia de las situaciones más extrañas…  
  
- Ana: si no se la das, se la daré yo… estuviste como 3 horas intentando hacerla para que…  
- Yulia: ya, está bien…  
  
Una vez más Lena vio llegar a Yulia a la ventana, al parecer se había subido nuevamente en “eso que no aguantaría su peso.”…  
  
- Lena: estás bien traviesa?..  
- Yulia: si, pero…lo que te traía ya no está del todo bien…  
- Lena: vamos amor, estoy segura que me gustará…  
- Yulia: bueno, pero antes, lo planeado…  
- Lena: qué piensas hacer?...  
- Yulia: no me interrumpas Elena!!.. me matas la inspiración….  
- Lena: pero si no has hecho nada!  
- Yulia: porque no me dejas, me sigues interrumpiendo..  
  
Aunque moría de la curiosidad por la loca idea que cruzaría la mente de su pequeña, el verla hacer sus pucheros infantes, le causaba una ternura y diversión incomparables….  
  
- Yulia: ok..ya va….  
  
Escuchó a Yulia aclarar su garganta… y jugar con su mano sus cabellos, señal que estaba nerviosa… y si algo adoraba Lena, era divertirse con Yulia cuando se encontraba de ésta manera….  
  
- Lena: te he dicho que te ves hermosa ésta noche?...  
- Yulia: am…a…gracias… tú también te ves hermosa… pero no sólo ésta noche siempre…  
- Lena: tengo tantas ganas de besarte….  
- Yulia: Lena…me dejas hablar ahora si?...  
- Lena: es que no puedo evitarlo cuando te veo allí muero por abrazarte y comerte a besos…  
- Yulia: Lena!!! Por favor!!...  
-   
Como una niña chiquita Yulia comenzaba a hacer berrinche, así Lena comprendió que ya era suficiente de molestarle…  
- Lena: ya está bien, no te interrumpo amor, adelante…  
- Yulia: ok…  
Una vez más Yulia buscó aclarar su garganta…  
  
- Ana: Ya Yulia sólo hazlo!...  
- Yulia: ash!! Ya no lo hago!... no me dejan hacerlo, y sólo se la pasan matando mi inspiración…  
-   
Ahora las tres chicas, Petrova, Ana y Lena, reían de Yulia, aún cuando Lena intentaba ocultar su sonrisa tras su mano. Los berrinches que comenzaba a hacer, parecían demasiado infantiles para pertenecer a una chica de 22 años…pero al ser Yulia, creía todo posible… pero sabía que de no “chantajearle” Yulia no cedería de nueva cuenta a intentarlo…  
  
- Lena: vamos amor, yo si quiero que lo hagas, es para mí o no?...no les hagas caso….  
  
Yulia levantó la mirada a Lena, y enseguida ésta le regaló una sonrisa…haciendo que Yulia se animara nuevamente…  
  
- Yulia: ok..ahora si….  
  
Por tercera vez, Yulia aclaraba su garganta… y antes de comenzar a hablar miró rápidamente en dirección a Ana como esperando que no buscara interrumpir nuevamente…  
  
- Ana: qué?...  
- Yulia: no nada…  
- Ana: paranoica…  
  
La fuerza de resistencia de Lena por no reír estaba al límite, cualquier cosa más que hiciera Yulia en ese momento acabaría con la serenidad que intentaba mantener en ese momento…  
  
Escuchó a Yulia dar un fuerte suspiro…y supo entonces que ésta vez sería la definitiva…  
  
- Yulia: ¿Qué luz brota de aquella ventana? ¡Es el Oriente, Lena es el sol! Alza, bella lumbrera y mata a la envidiosa luna, ya enferma y pálida de dolor, porque tú, su sacerdotisa, la excedes mucho en belleza. No la sirvas, pues que está celosa. Su verde, descolorida librea de vestal, la cargan sólo los tontos; despójate de ella. Es mi diosa; ¡ah, es mi amor! ¡Oh! ¡Que no lo supiese ella!... Algo dice, no, nada. ¡Qué importa! Su mirada habla, voy a contestarle. Y am….  
  
- Ana : te dije que lo escribieras Yulia…  
- Yulia: no espera!..si me acuerdo…. Ha si algo que no recuerdo y luego…¡Ved cómo apoya la mejilla en la mano! ¡Oh! ¡Que no fuera yo un guante de esa mano, para poder tocar esa mejilla!  
  
Lena le miraba encantada, sabía el gran esfuerzo que Yulia había hecho por memorizar eso, pues jamás había adorado la literatura tanto como para aprenderse las frases, aún cuando su gran esfuerzo no había sido suficiente pues había olvidado gran parte de las líneas de esa escena. Pero para Lena sin duda alguna, era una más de las locuras de Yulia que la tenían perdidamente enamorada… así decidió seguir el juego…  
  
- Lena: ¡Ay de mí!  
- Yulia: ¡Habla! -¡Oh! ¡Prosigue hablando, ángel resplandeciente! Pues al alzar, para verte, la mirada, tan radiosa me apareces, como un celeste y alado mensajero a la atónita vista de los mortales, que, con ojos elevados al Cielo, se inclinan hacia atrás para contemplarme, cuando a trechos franquea el curso de las perezosas nubes y boga en el seno del ambiente   
- Lena: ¡Oh, Yulia, Yulia! ¿Por qué eres Yulia? Renuncia a tu padre, abjura tu nombre; o, si no quieres esto, jura solamente amarme y ceso de ser una Katina.  
- Yulia: eso me gusta más…tú renuncias a ser una Katina…  
- Lena: eso no va en el guión Yulia…  
- Yulia: este…yo…es que no me aprendí toda la escena…  
- Lena: al menos leíste la parte en donde Julieta le dice a romeo “Si te encuentran acabarán contigo.”  
- Yulia: am.. no creo que debí saltarme esa parte…  
- Lena: te amo, en verdad, amo tus locuras, te amo tanto Yulia Volkova…  
- Yulia:…entonces… te gustó?....  
- Lena: me encantó… pero.. qué es eso que me ibas a dar que se había dañado?...  
- Yulia: oh si, casi lo olvido…toma….  
  
Yulia extendió su mano, sujetando una pequeña rosa de papel.  
  
- Yulia: me habría encantado darte una real, pero no podríamos justificar cómo la metimos…  
  
Para Lena eso había sido demasiado, nunca había titubeado del amor que sentía ella por Yulia o viceversa, pero esa clase de detalles, le hacían perderse nuevamente en el mar de sentimientos que la inundaban cuando la presencia o el simple pronunciar Yulia Volkova, causaban en ella…   
  
Las lágrimas de felicidad recorrieron sus mejillas, mientras Yulia buscaba retirarlas de su rostro.  
  
- Yulia: te amo….  
- Lena: también te amo…  
  
Ahora era Lena quien besaba las manos de Yulia… buscando plasmar sus besos en la piel, hasta la próxima vez que la tuviera entre sus brazos.

**Cap. 38**

Petrova se puso de pie, y acomodó junto a Lena.  
  
- Petrova: Katina, me permiten un momento?, tengo que hablar con Ana…  
- Lena: si claro..  
  
Yulia besó su mano antes de dejarle la ventana a Ana…  
  
- Petrova: Las primeras cuatro hojas han sido alteradas, las cosas no fueron así…  
  
Por los próximos minutos Lena escuchó atenta sobre la situación de Petrova; se había enterado que en sus años de libertad había sido una gran abogada, y que se dedicaba especialmente en defender casos referentes a lo laboral. Y que en su último asunto, había estado a punto de ganar una gran suma a favor de su caso, al encontrar el despido de su cliente como injustificado. Pero éste por temor, había aceptado la oferta de los dueños de esa empresa a escondidas de Petrova, cambiando la versión de los hechos en el último momento del juicio; ocasionando que a los dueños de tales empresas, usaran la versión para hacer quedar a Petrova como una mujer sin escrúpulos capaz de crear las peores mentiras con tal de asegurar alguna victoria. Reputación que fue utilizada por otros empresarios resentidos por la pérdida de miles de dólares contra Petrova. Creando falsas testificaciones, pruebas y notas que la inculparon en más de 3 fraudes económicos por varios miles de dólares.  
  
- Ana: tú descuida, estoy segura que pronto todo quedará solucionado.  
- Petrova: lo sé, confío en ustedes…gracias… Y bueno será mejor que ustedes se retiren, la Coronel no debe tardar en volver, y ella no es tan comprensible como las otras guardias.  
- Ana: lo sé, cuídense mucho, y Petrova por favor cuida a la señorita Katina…  
- Petrova: descuida, lo haré…  
  
Lena escuchó la despedida, y sabía contaba con unos cuantos minutos para despedirse de Yulia, así tomo nuevamente el lugar de la ventana y esperó unos segundos antes de ver a Yulia nuevamente…  
  
- Lena: qué pasa pequeña?  
- Yulia: es que te extraño tanto…  
- Lena: pero ya pronto saldré de aquí y estaremos juntas…entendido?  
- Yulia: sip…  
- Lena: anda ya no estés triste que me haces sentir triste a mí…  
- Yulia: no ya no..  
  
Ambas chicas se despidieron. Lena y Petrova continuaron el camino de vuelta hacia la celda. Al entrar Lena no esperó ni un instante y enseguida escaló la cama para acostarse.  
  
- Petrova: toma  
  
Petrova entregó a Lena una pequeña bolsa de plástica negra.  
  
- Lena: qué es?  
- Petrova: supuse que no habías comido, únicamente es un pastelillo de manzana, y una botella de agua, te ayudará a pasar la noche..  
- Lena: gracias…   
  
Tomó asiento sobre la cama, mientras hurgaba el contenido de la bolsa. Sacó el pastelillo y lo mordió…  
  
- Lena: cómo es que tú y Yulia se conocieron?...  
  
Petrova escaló la cama, situándose a un lado de Lena..  
  
- Petrova: un día antes de que tú llegaras, ella llegó, algo tarde para la hora de visitas, me extrañé mucho pues no recibía visitas antes, y más por la hora. Al salir, me encontré con ella. Me dijo que te transferirían aquí, y que había escuchado de las guardias que tanto Bauer como yo, éramos de las más duras reas en el lugar, pero que las guardias habían hablado muy mal de Bauer, por lo cual quería que te cuidara. Al principio me negué, la verdad no me interesaba la idea de ser niñera de alguien. Pero al parecer Volkova conoce bien su área… llegó con una propuesta que no pude rechazar; me daba la oportunidad de hacerse cargo de mi caso si yo accedía. Traía un folder con varios papeles, información, e inclusive fotografías y más sobre todo lo que se relacionaba conmigo. Así acepté el caso. Me dio una explicación breve sobre lo que había pasado. Me dijo que estaban enamoradas la una de la otra, y que ella no podía acercarse por una orden, en fin, no entró mucho en detalles, pero me explicó en concreto la situación. No era que me interesaba, pero tampoco quería proteger algo sin saber bien lo que sucedía. Y al conocerte, y escucharte hablar sobre ella, comprendí todo lo que dijo, así que fue más fácil hacerme cargo.  
- Lena: gracias… lo que no entiendo es por qué no mejor me dijiste lo que sucedía?  
- Petrova: Yulia me dijo que no te gusta la idea de que te sientan débil, y que no aceptarías tan fácilmente que te estuviera asignando a alguien para protegerte….  
- Lena: creo que me conoce demasiado bien…  
- Petrova: Sabes… Yulia es una persona totalmente diferente cuando está contigo, a cuando está sola. Cuando la vi, el día del trato, era una persona autoritaria, segura, una persona cuya presencia impone, y aterra…. Y hoy… se veía como …. Una niña… inclusive creo que sentí ternura al verle…  
- Lena: Ella es demasiado segura, y juguetona, es una niña pero sabe comportarse de acuerdo a la ocasión… simplemente es admirable…  
- Petrova: debes estar impaciente por salir de aquí.  
- Lena: me dijo Oleg, el padre de Yulia, que saldría en menos de dos semanas; así que no faltan muchos días…  
- Petrova: si a mí me dijo lo mismo Ana, que sólo debía cuidarte una semana más o menos.  
- Lena: pero aún así, no estoy segura de poder verla pronto. Aún no se arregla lo de la orden.  
- Petrova: estando afuera, es más fácil; pues ya se te considera capaz de tomar tus decisiones, y podrías únicamente cancelarla.  
- Lena: me extrañarás cuando me vaya?...  
- Petrova: no mucho…  
- Lena: aww, yo si pensaba extrañarte  
- Petrova: yo no, porque vendrás a visitarme seguido..  
- Lena: eso tenlo por seguro.  
  
Ambas chicas se abrazaron, Lena sentía un agradecimiento por Petrova y ésta había desarrollado dentro de sí un sentimiento de simpatía por Lena.  
  
- Lena: a todo esto… ahora que lo recuerdo… tengo una duda…  
- Petrova: dime  
- Lena: por qué aún cuando sabes que alguien miente, te dejas ganar en el juego?..  
- Petrova: vaya, eres mejor para leer a las personas de lo que creí… Bueno es fácil; si siempre ganas, luego de un tiempo nadie busca retarte, pero si pierdes de vez en vez…  
- Lena: creen que tienen posibilidad y siguen jugando…  
- Petrova: exacto!.  
- Lena: wow, no lo había pensado así..  
- Petrova: pero bueno vamos a dormir, que a partir de mañana comienza la cuenta regresiva… 4 días y estarás libre.  
  
Petrova bajó de la cama de Lena, y se acomodó en la propia, para luego dormir.

**Cap. 39**

Durante los siguientes días la relación entre Petrova y Lena mejoró bastante. Las chicas prácticamente contaban con la confianza de amistades de años. Petrova había escuchado mucho sobre la relación de Lena con Yulia y sobre todo el tiempo en el que Lena le creía muerta. Le había tomado mucho afecto, y admiraba la fortaleza que Lena mostraba luego de todo lo vivido. Un día antes de su partida había recibido la visita del abogado de la familia Volkov (William); con el propósito de explicarle todos los pasos a seguir para la anulación de la orden. Así mismo le había notificado el resultado del primer juicio de Nikolai Zivcovich; por encontrársele culpable de muchos fraudes relacionados con el abuso de su autoridad como médico; por ahora Nikolai se mantendría en cárcel pero el resultado final, se daría a conocer en el último juicio que se llevaría a cabo en 6 meses.  
  
- Petrova: Te voy a extrañar, ya me había acostumbrado a tener compañera de celda…  
- Lena: nos veremos pronto, te lo garantizo.   
- Petrova: lo sé, lo prometiste…  
- Lena: además de eso, conozco a Yulia, y si ha dicho que te sacaría de aquí…  
- Petrova: confío en ella, pero sobre todo en ti…  
- Lena: gracias,   
- Petrova: por qué?  
- Lena: por todo… por haberme cuidado, por haberme ayudado a sobrevivir éste tiempo aquí…simplemente por no dejarme sola…  
- Petrova: Lena… Tienes mucha gente que se preocupan por ti, estoy segura que Yulia habría conseguido a alguien más…  
- Lena: quizá, pero doy gracias a Dios por haberte conocido… no fueron las condiciones más ortodoxas para establecer una amistad, pero te garantizo que eres de las personas que más especiales considero en mi vida.  
- Petrova: Lo mismo digo…pero anda, ya debes irte, esperan por ti…  
- Lena: si… cuídate mucho  
- Petrova: siempre lo hago…  
  
Lena salió de la celda, fuera de esta, esperaba la coronel Bauer, y otra guardia. Cada paso que daba creaba un poco de melancolía en ella. No es dolor a abandonar tan deplorables condiciones, pero si a dejar un lugar que hasta éste momento consideraba una guarida a sus pesadillas. Fuera de las instalaciones tenía que enfrentarse a lo que más temía ahora… el no saber cómo actuar ante su padre.   
  
Dentro de la prisión, estar enamorada de una mujer, era el delito menos grave que pudo haber encontrado; dentro de la prisión, el matar, traficar, violar, robar, no hacía a alguien mejor o peor persona… Dentro de la prisión, simplemente era una más … una más de las reas… una más… Dentro de la prisión, era únicamente “Princesita”, pero ahora..las palabras de Petrova, habían tomado un sentido diferente y aterrador para Lena “el ser hija de papi, no importa…” pero fuera de la prisión, era la peor carga que podría tener.  
  
Fuera de aquella prisión, volvería a ser Elena Katina, hija de Sergey Katin… y por tanto, se le esperaba una conducta propia de toda una heredera… Había obtenido coraje para defender en lo que creía; proteger lo que amaba, amar lo que tenía, y enfrentar lo que venía… pero todo se reducía a nada si renunciaba a la convicción para hacerlo… misma convicción que estaba condicionada, al amor y sentimiento de lo correcto, definido por “*Sergey Katin*” y lo correcto definido por “*Elena Katina”.*  
  
La última puerta se abría frente a ella; esa última barrera que la separaba de su realidad alterna con una realidad que hasta ahora consideraba desconocida. Cruzarla, y encontrar la luz del sol tan molesta como reconfortante le creaba una nueva perspectiva de la *“alegoría de las cavernas*” (Platón). A estas alturas, no sabía qué habría sido mejor, si quedarse en sombras, o enfrentar la luz y lo que con ella venía.  
  
- Hola Lena, bienvenida de vuelta al mundo exterior  
- Lena: Buen día, Señor…  
- por favor, Lena; sólo Oleg…  
- Lena: lo siento Oleg, aún no me acostumbro..  
- Oleg: descuida, y bien… qué deseas hacer?...a dónde te llevo?...  
- Lena: me gustaría ir con mi mamá si no le importa, preciso de un buen baño, una buena comida, y una cama cómoda.  
- Oleg: vamos, sube, te llevaré…  
  
Oleg abrió la puerta del auto oscuro hacia Lena, para que la chica entrara. Una vez que ambos se encontraban dentro emprendieron el viaje.  
  
- Lena: y Yulia?...  
- Oleg: oh, verdad… me recordaste, me dejó dicho que le llamara recién estuviera contigo…  
- Lena: dónde está ella?  
- Oleg: tiene prohibido acercarse a ti; Sergey está aumentando la seguridad de esa orden, y a partir de mañana tendrás seguridad protegiéndote. Yulia ha tenido que mantenerse en la casa, pero ha estado pendiente de todo lo que sobre ti acontece, permíteme llamarle.  
- Lena: gracias…  
- Oleg: Yulia?... si ya viene conmigo… te la paso…  
- Lena: Hola amor…  
- Cómo estás chiquita?  
- Lena: muy bien, con ganas enormes de verte…  
- Lo sé, yo también quiero verte… pero…   
- Lena: no te pongas triste, ya falta poco lo verás y luego hasta buscarás pretextos para estar lejos de mí…  
- No digas eso, jamás me cansaría de ti… Te amo  
- Lena: también te amo mi niña…  
- Me dijo William que fue a verte  
- Lena: si, mañana mismo lo veré para firmar el documento de cancelación de la orden… ya no aguanto más estar sin ti  
- Entonces, mañana estaremos juntas?  
- Lena: si bebita…   
- No puedo esperar a que sea mañana…  
- Lena: ya aguantamos 3 años o no?... qué son unas horas más…  
- Serán las horas más angustiantes de mi vida…  
- Lena: lo sé amor, me siento igual… este…nena?  
- Si?....  
- Lena: hablamos más tarde… estoy en el auto con tu papá y comienza a verme raro por lo que hablamos…  
- <**jaja>** entiendo, cuídate …te amo…más tarde te hablo.  
- Lena: besos  
- Ciao..  
- Lena: gracias Oleg, tome…  
- Oleg: es tuyo, Yulia lo compró para ti… ya estaba previendo que te llamaría a cada rato mientras no estuvieras, y quería asegurarse de que tuvieras dónde localizarte…  
- Lena: pero yo tengo el mío..  
- Oleg: Pero Yulia no se sabía el número..  
- Lena: está loquita…  
- Oleg: pero así la quiero… y por lo visto tú también…  
- Lena: sabe que la amo…  
- Oleg: Lena… Yulia es para mí lo más importante del mundo… y aunque me ha costado trabajo hacerme a la idea de lo de ustedes… lo único que deseo es verla feliz; yo pensaba en un principio, hace tres años que lo suyo era pasajero, que terminaría en cualquier momento y por eso lo había apoyado… si soy sincero, no creí que duraría mucho; pero no quería darle la espalda a mi hija. No después de saber que tus papás se habían negado a aceptarlo.. no quería ver a Yulia sola y desprotegida; y para ella eras importante, por tanto… quise ver por ti…  
- Lena: Oleg yo..  
- Oleg: no espera… durante el tiempo que Yulia estuvo encerrada, no hubo ni un solo día que ella no pensara en ti… te recordaba a cada momento… inclusive tengo muchas de las pinturas que ella hacía de ti guardadas…terminé por comprender que estaba enamorada de ti, y que no era algo pasajero… y bueno, te he conocido casi toda la vida… y debo decir, que si mi hija tiene o quiere establecerse con una mujer… no encontraría mejor chica que tú para ella, por tanto te agradezco y te pido, cuides de ella…y le hagas feliz…  
- Lena: lo haré…y muchas gracias Oleg…   
- Oleg: y..ya llegamos… bienvenida de regreso a tu casa..  
- Lena: gracias… No va a entrar?  
- Oleg: ha sido un largo día, seguramente desearás descansar y hablar con Inessa; yo salgo sobrando..  
- Lena: gracias..   
- Oleg: un placer, que tengas buena tarde  
- Lena: igualmente…  
  
Lena bajó del automóvil y entró a la casa. Los brazos de Inessa la recibieron inmediatamente, y las lágrimas de ella no se hicieron esperar…  
  
- Inessa: hija!, estoy tan feliz de tenerte de vuelta… cómo estás?...tenía tanto miedo que algo te pasara…  
- Lena: estoy bien mamá y yo también estoy feliz de verte…   
- Inessa: pero no te pasó nada?..  
- Lena: no mamá; Yulia se encargó de encontrar quién me protegiera dentro…  
- Inessa: cómo?  
- Lena: te cuento ahora que salga de ducharme mamá, en verdad lo necesito…  
- Inessa: claro hija, iré pidiendo preparen la cena, para que esté lista recién bajes..  
- Lena: gracias..  
  
Mientras Lena subía las escaleras hacia su habitación recibió un mensaje al móvil que Oleg le había regalado…  
  
***< te extraño muchisisimo pecosa hermosa… llámame recién puedas… necesito escuchar tu voz>***  
Lena únicamente sonrió y llamó a Yulia.  
  
- Lena: hola preciosa… me extrañabas?  
- Yulia: muchísimo, tenía tantas ganas de oírte de nuevo…  
- Lena: no tiene ni media hora que colgamos amor..  
- Yulia: 22 minutos y 45..46 segundos..  
- Lena: me estás asustando…  
- Yulia: lo siento! Pero es que te extraño tanto…  
- Lena: eso veo, y qué hacías?  
- Yulia: pensaba en ti…  
- Lena: y qué más?  
- Yulia: esperaba me llamaras…  
- Lena: qué más hacías que no se relacione de ninguna manera conmigo?  
- Yulia: am… nada….. y tú?  
- Lena: me estaba por dar una ducha…  
- Yulia: quieres te ayude?...  
- Lena: no podrías…al menos no hasta mañana…  
- Yulia: en serio?... me dejarás hacerlo mañana?...  
- Lena: y todos los días que así lo desees…  
- Yulia: wow..en verdad ya quiero que sea mañana…  
- Lena: controla tus hormonas …  
- Yulia: tú me estás provocando…  
- Lena: provocarte sería que te dijese que ahora mismo me ando retirando el pantalón….  
- Yulia: Mentirosa…  
- Lena: no en serio…. Bueno ahora ya no… dame un segundo..quitaré la blusa…..  
- Yulia: Lena?....Len…?....Len?...Lena?  
- Lena: espera quieres?.... tengo que quitarla…  
- Yulia: pero Len….  
- Lena: ya disculpa…   
- Yulia: estás jugando cierto?  
- Lena: sólo contigo mi amor  
- Yulia: Leenaa!!..  
- Lena: a ver.. quieres que me detenga?  
- Yulia:…yo…bueno…

Cap. 40  
  
- Lena: tu…?..vamos Yulia Volkova contesta…me detengo?  
- Yulia:…. Am…nop…  
- Lena: pero quiero saber estamos iguales…  
- Yulia: te refieres….  
- Lena: ajá…  
- Yulia: oh ya..espera espera…  
***Auch!....***  
  
- Lena: qué fue eso?  
- Yulia: Nada, sólo tropecé al ponerme de pie…  
 ***Auch!....***  
  
- Lena: Yulia?...  
- Yulia: estoy bien… caí en las escaleras…..  
- Lena: qué tanto haces?...  
- Yulia: estaba en la sala…voy hacia mi recámara…  
- Lena: apúrate…  
- Yulia: ya estoy… qué es ruido?  
- Lena: cuál?  
- Yulia: ese shhhh  
- Lena: ha, la llave… estoy llenando la tina…  
- Yulia: pondré la mía mientras….  
- Lena: bueno…  
- Yulia: sigues en ropa interior?  
- Lena: en efecto… por qué?... quieres venir a quitarla?  
- Yulia: Leeenaaa!! No uses esa voz…   
- Lena: por qué?....acaso te molesta?  
- Yulia: al contrario…  
- Lena: entonces no te quejes…  
- Yulia: está bien…  
- Lena: ya te quitaste la ropa?  
- Yulia: am.. no  
- Lena: y qué esperas lobito?..eres lenta..  
- Yulia: noo espera…. Ya ya…  
- Lena: de verdad?...  
- Yulia: casi..ya no traigo el pantalón y de arriba sólo traía una blusa…  
- Lena: Yulia… si llegas a dejar caer el móvil al agua, se te rompe o descompone… desearás que esa orden aún tuviera validez….  
- Yulia: yo.. no..ya lo agarro bien…  
- Lena: mi tina ya está lista…  
- Yulia: igual la mía..  
- Lena: permíteme un instante…   
- Yulia: no Lena… por qué?...  
- Lena: porque tengo que hacer mil maromas para poder retirarme la ropa interior sin que el móvil caiga… y espero estés haciendo lo mismo  
- Yulia: si..si …si….yo..ahora lo hago…  
  
***Auch!....***  
  
- Lena: agrr… y ahora qué Volkova?  
- Yulia: nada nada, todo bien, sólo perdí un instante el equilibrio, y me pegue pero todo bien…  
- Lena: estás nerviosa?...  
- Yulia: un poco…  
- Lena: sólo…un poco?  
- Yulia: ajá…m..  
- Lena: entonces no estoy haciendo bien mi trabajo…segura que sólo un poco?  
- Yulia: mucho más que sólo un poco…  
- Lena: espera un instante, cerraré la puerta y me meteré a la tina…te espero allí…  
- Yulia: yo ya estoy dentro…  
- Lena: bien, ahora también yo…  
- Yulia: y.. luego?  
- Lena: y luego nos duchamos…  
- Yulia: nada más?...  
- Lena: qué esperabas?... sabes cuántos días deseé por un ducha así?  
- Yulia: de haber sabido ..me quedaba viendo televisión…  
- Lena: pensé hacías nada…  
- Yulia: bueno, pero podría estarlo haciendo…  
- Lena: preferirías estar viendo televisión que estar en la ducha conmigo?  
- Yulia: no estamos en la ducha juntas….  
- Lena: pero mañana a estas horas estaremos juntas… quizá sería bueno me dieras una idea de qué esperar mañana…  
- Yulia:…..ha?... Len…?  
- Lena: mañana evitarás que yo tenga que lavar mis piernas sola…cierto?  
- Yulia: lo haces ahora…?...  
- Lena: ajáa…  
- Yulia: yo…   
- Lena: Quizá… podríamos hacer algo mientras llega mañana, o no?  
- Yulia: Al…go?  
- Lena: dar un paso en nuestra relación…  
- Yulia: cómo?  
- Lena: he extrañado tanto tus manos…  
- Yulia: en…serio?  
- Lena: Claro nena, y más desde que fuiste a la prisión… moría por besarte en ese momento, y tocarte…pero sobretodo, porque me tocaras…   
- Yulia: ahh..  
- Lena: todo bien amor?  
- Yulia: si yo…  
- Lena: tú que..?  
- Yulia:….  
- Lena: Yulia?....  
- Yulia:….  
- Lena: YULIA VOLKOVA!!...  
  
Luego de casi media hora, Lena había salido de la ducha. Colocó sobre si unas ropas cómodas para descansar, y bajó al comedor donde su madre esperaba; eran apenas las seis de la tarde, pero la señora había solicitado al personal que adelantaran la hora de la cena, para que cuando su hija bajara todo estuviera listo….  
  
- Lena: hola mamá..  
- Inessa: hola hija, cómo te sientes?  
- Lena: mucho mejor gracias… la ducha era justo lo que necesitaba.  
- Inessa: me imagino, y bueno me podrías contar ahora sí, eso de que Yulia te protegía?  
Durante la próxima hora, Lena le contó a Inessa todo lo que había acontecido en su encierro. Había eliminado algunos encuentros con Bauer, pero había mencionado su amistad con Petrova, y cómo Yulia tenía que ver con ella; le comentó sobre la charla con su padre, y sobre las atenciones de Oleg y Ana para con ella.  
  
- Disculpe señora… es que ha llegado un mensajero con una entrega para señorita Elena…  
- Inessa: esperas algo Lena?  
- Lena: no mamá…estoy igual de sorprendida que tú…  
- Inessa: recíbelo… en un momento vamos…  
  
Al cabo de unos instantes el recibidor estaba completamente inundado por arreglos florales, todas rosas blancas. Y cerca de 10 osos de felpa con corazones inscritos con *“te amo”* o *“lo siento”…*  
  
Finalmente el mensajero ingresaba con el último arreglo floral, y la ficha de confirmación...  
  
- Necesito que firme aquí…   
- Lena: gracias…  
- Y esto también es para usted…  
  
Lena recibió en manos una carta. No era difícil adivinar que todo eso provenía de Yulia; sin duda era la única capaz de hacer todo eso en menos de 2 horas, a pesar de las pasadas horas de la noche.  
  
- Inessa: de quién son hija?  
- Lena: Yulia…  
- Inessa: esa niña… ahora veo por qué te tiene tan enamorada… se ve que te adora…  
- Lena: lo sé… iré a mi habitación mamá…gracias por todo...  
- Inessa: descansa hija, no te desveles mucho….  
- Lena: no mami, gracias.  
  
Antes de retirarse por completo, Lena tomó en manos el oso más pequeño que había, y una rosa para luego subir a su habitación.  
  
Como una niña de corta edad, se acomodó rápidamente sobre la cama, y extendió el papel para luego leerlo.  
  
*< Lena:  
  
Antes que todo, quiero explicarte lo sucedido pues mañana que te vea, seguramente desearás apretar mi cuello entre tus manos y no dejarás que lo haga.  
  
Estando en la tina; al escucharte decir sobre tus piernas… no aguanté más…me puse nerviosa… y sí… tal cual lo previste, el móvil resbaló de mis manos cayendo a la tina quedando totalmente inservible.  
  
Te contaré lo que pasó después… saqué rápidamente el móvil, me puse una toalla al cuerpo, y abrí el aparato. Le quité la batería, y lo intenté secar con paños, pero seguía sin servir… pensé “ Lena va a matarme”… Así me cambié, ni siquiera me sequé correctamente y me puse ropa.  
  
Bajé y me encontré a papá… y me dice… qué sucede?... y yo… Lena va a matarme… y comenzó a reír… su risa no me estaba ayudando… salí a toda prisa tomé el auto de papá y llegué a la primer tienda de equipos telefónicos, no quise contarles todo… cómo decirles… que mi novia me coqueteaba en la ducha a través de un celular el cual terminó arruinado por mi nerviosismo y peor aún, en medio de todo… únicamente usé la técnica tan conocida de que se calló a la taza al resbalar de mi pantalón.  
  
La señorita me dijo, que había posibilidades si le dejaba descansar en posición vertical de que en uno o dos días con el mismo aire se secara… “aire” pensé para mí..Y agradecí… ya sé… ahora debes pensar… por qué no únicamente compré uno nuevo?... bueno… fácil… hablamos de mí.. Recuerdas?...  
  
Bueno, seguimos… regresé a casa, y coloqué cerca del aparato un secador de cabello; tenía la esperanza que redujera a minutos la hora de espera.  
  
Papá gritó… Yulia! Tienes llamada, al bajar contesté pero mientras deje la secadora haciendo el trabajo.  
  
Era Ana… oh no te he dicho, ya hace unos días sospechaba de el gerente de ventas, y mandé a investigarlo; Ana me había felicitado porque había encontrado gracias a lo que yo creía varios fraudes. Tuve que tomar cartas en el asunto, despedirlo, y pedí a Ana, llamara al abogado de la empresa, para comenzar lo legal. En ese instante Ana comentó haberme intentado localizar en el móvil. Así me despedí de ella y corrí de vuelta a la habitación.  
  
Al entrar, todo parecía bien, tomé el móvil en manos, pero estaba caliente, casi hervía… así lo solté ,y terminó rompiéndose. Ahora no importaba si había o no funcionado lo del secador; todo estaba arruinado.  
  
Desesperada, bajé…iría a comprar un móvil nuevo… lo sé..Pude usar el teléfono de la casa, o el móvil de papá… pero en ese momento, era lo último que me vino a la cabeza…. Al llegar a la tienda, ya estaba cerrada. Había perdido casi 45 minutos y no lograba resolver nada.  
  
Volví a casa, y papá me vio nuevamente extrañado… preguntó… qué pasa?...  
  
Tuve que contestar, quizá él tenía una idea… “Lena”…  
  
Qué con ella? Preguntó nuevamente…  
  
Le dejé hablando… contesté, me parecía que no mentía… aunque tampoco era verdad… quizá solo lo suficiente que él podría saber…  
  
Papá río un momento, y luego agregó… ni intentes llamarla… recuerdas lo que sucedió el día del concierto?...  
  
Dios! Cómo podría olvidar ese día…quizá pueda disculparme doble ahora, te contaré también lo que sucedió ese día.  
  
Eran días antes de que cumplieras los 20 años, 22 de septiembre si no me equivoco.  
  
Paola me había comentado del concierto de música clásica que habría en Moscú días más tarde. Lo vi como el perfecto regalo de cumpleaños; y Paola había creído lo mismo. Así llamamos esperando conseguir boletos, pero todo había sido en vano, todos estaban agotados.  
  
Quise inclusive hacer uso del apellido de papá, hablé con varias personas durante los próximos 5 días y todos decían lo mismo; que ni siquiera había asientos de patrocinadores libres, y que una de las reglas para elaborar el concierto, es que se respetara la capacidad máxima.   
  
Tenía esperanzas de que al menos, extendieran el concierto un día más; pero al parecer, no estaban interesados en extenderlo; inclusive me habían sugerido ir a otra presentación en Alemania 5 días después de tu cumpleaños.  
  
Primero pensé, llevo a Lena a Alemania, es un bonito regalo o no?... Pero Paola me recordó que sería difícil sacarte a escondidas y Elisha decía que si íbamos a viajar unas horas en avión lo menos cómodo era llegar a ver un concierto de dos o tres horas y luego regresarnos. Lamentablemente tenían razón, teníamos exámenes 4 días más tarde, y un viaje rápido no era lo más conveniente. Y papá insistía que un regalo fuera de tiempo, no tiene el mismo valor, además que pensaba mantenerlo en secreto para que fuera sorpresa.  
  
Afortunadamente Ana tuvo una idea nueva, hablar con los de la orquesta, quizá podría convencerles de una presentación corta sólo para ti y para mí.  
  
Aceptaron, aunque únicamente sería una hora… la realidad.. Dicen que no debe decirse el precio de los regalos… pero ya que no te lo di.. Te resumiré, que papá prometió por 5 meses no darme mesada para cubrir parte de lo gastado. No me importaba con tal de verte feliz.  
  
Puse a trabajar a Elisha; déjame decirte que tiene muy buenas ideas cuando se trata de eventos. Vladimir logró conseguirme un bonito y elegante restaurante cerca de la plaza roja. La decoración un poco antigua, le daba un aire bastante romántico; en fin, el lugar perfecto.  
  
Lo mandé a pedir para que ese día, exactamente 5 de octubre, pues prometiste que pasarías el 4 con tu familia. La orquesta asistiría alrededor de las 7 de la noche. No había logrado conseguir toda, sólo uno que otro se había unido. Había apenas 2 violines, un piano, y otros dos o tres instrumentos que no recuerdo. Pero sonaba muy bien cuando tocaban.   
  
Con dinero extra al dueño del restaurante conseguí unas botellas de vino, de las que definen como “reserva especial”.. Y allí se fueron otros 2 meses de mesada. Elisha me había reprimido por mis ropas, insistió que debería verme hermosa para la ocasión y fuimos a comprar un vestido bastante elegante, todo era perfecto.  
  
Inclusive, queríamos darte la sorpresa de que todo fuera encantador, le pedimos a Vladimir que recogiera el vestido que tú usarías y lo llevara al departamento. Paola se encargaría de convencerte de que lo usaras, y volvería con nosotras ; finalmente Elisha estaría en el restaurante haciéndose cargo que todo saliera bien, mientras Paola y Vladimir se mantendrían cerca, en algún café a la espera de indicaciones de Elisha por si algo salía mal.  
  
El día llegó, Elisha, Paola y yo esperábamos en la entrada del restaurante. Ellas querían darte el abrazo antes de retirarse y dejarnos la noche a nosotras.  
Eran poco antes de las 7 de la noche y comenzaba a ponerme nerviosa, según lo planeado deberías estar aquí hace 15 minutos…  
  
En eso el móvil suena…y qué crees?...eras tú!...  
  
- Lena: hola amor  
- Hola  
- Lena: me extrañaste?...  
- Sí, mucho…  
  
Estaba totalmente confundida, cómo podías estar tan extraña cuando te he preparado una de las mayores locuras que he hecho…pero quise seguir con la charla… quizá… era no lo sé…parte de un juego tuyo..  
  
- Lena: Te pasa algo amor?... no suenas emocionada de escucharme…  
- No nena, está todo bien…estoy un poco ansiosa es todo…  
- Lena: bueno… y a qué hora pasarás por mí?  
-   
En ese momento pensé… Qué?! … acaso… no le ha gustado mi idea… pero antes de contestar algo seguiste hablando…  
  
- Lena: me gustaría usar el vestido que me has comprado hoy mismo, así podríamos a un bonito lugar y estrenarlo.  
  
No a ver…algo no tenía sentido… estaba demasiado confundida….  
  
- Amor… ese era el plan… dónde estás?...  
- Lena: en el apartamento amor, y tú?...  
- No ha ido por ti la limosina?  
- Lena: qué limosina bebé?..  
  
Antes de reaccionar ya te había colgado y golpee mi frente, acción que tanto a Paola como a Elisha alarmó…  
  
- Paola/Elisha: qué sucedió?  
- La limosina….  
- Paola: Yulia Volkova!! Te olvidaste de hablar?!  
- No, estoy segura que si lo hice  
- Elisha: confirmaste?  
- No hay necesidad, no es la primera vez que trabajan con nosotros…  
- Paola: háblale a Lena que se venga en un taxi, o algo…  
- No puedo…  
- Elisha: por qué?...  
- Le colgué …la dejé hablando…  
  
Esas palabras fueron mi sentencia. Elisha respiró fuerte y relajó de inmediato el cuerpo; Paola únicamente negaba con la cabeza… y yo… sentía el mundo acabarse en ese preciso momento.  
  
Ni siquiera nos tomamos el tiempo de aprovechar la comida, la bebida, o la música… únicamente dimos las gracias y nos volvimos al apartamento.  
  
Cuando quise entrar a nuestra habitación, fue inútil, tenía seguro… pasaste una semana sin hablarme, y para males, en tu coraje habías quitado todas las cobijas del cuarto libre.  
  
Al siguiente día al volver de la universidad, habías mandado a quitar la base de la cama, el día que le siguió lo único que quedaba eran almohadas; al tercer día, tuve que dormir en el sofá…. Al cuarto habías regado agua en el, y no pude dormir. Al quinto dormí con Elisha y horas más tarde, había llegado una colecta a recoger vestidos a nombre de Elisha; por tanto todos sus modelos importados de parís se habían perdido. Se fueron casi 4 meses más de mi mesada para poder cubrir los gastos de los vestidos a Elisha. Ese mismo día ni siquiera me atreví a pedirle a Paola me dejara dormir con ella… Así me fui a un hotel. Nada bonito debo decir, con los pocos rublos que me habían quedado para sobrevivir los próximos meses era un lujo el lugar en el que me quedaría ahora. Y Finalmente el sexto día, volví al apartamento, tenía que continuar con el trabajo de administración; me quedaban 15 días para terminarlo. Estos últimos 20 días no había hecho nada referente a la escuela y aún me faltaban unos cuantos temas. Agradecí que tuviéramos esas horas de común acuerdo para hacer tareas, pues durante dos meses había avanzado mucho en ese trabajo.  
  
Ya casi al terminarlo, llegaste frente a mí, traías en manos una taza de té… y vestías únicamente ropa interior y una blusa larga que utilizabas para dormir del mismo tono…   
  
La manera en cómo te movías, hablabas, inclusive el instante en que recargaste la tasa sobre la mesa, me estaba resultando en exceso seductora.  
  
Te sentaste sobre mis piernas, y comenzaste a revolver mi cabello con tus manos…  
  
No puedo decirte qué fue lo que me preguntaste, o me dijiste. Lo que sí, fue que te pusiste de pie nuevamente y te sentaste de espaldas a mi… el aroma de tu cuerpo me hacía perderme, te comencé a besar el cuello, y tú únicamente asentías…   
  
Finalmente te vi levantarte… y antes de que me dieras explicación alguna… sólo tomaste el té en manos y dijiste… “ espero no vuelvas a olvidar mi cumpleaños Volkova que para la próxima no te lo perdono”…  
  
Y te fuiste de allí… estaba feliz, me habías disculpado… pero oh no…espera! Qué había sucedido!... la señorita Katina había borrado de la faz de la tierra mi trabajo de administración! .  
  
No pude decir, nada, intenté varias veces explicarte lo que había pasado pero tu respuesta era siempre la misma…” no quiero hablar de eso”…  
  
Estoy casi segura que otra vez no me hablarás en al menos una semana por haber soltado el móvil en la tina, y haber arruinado el momento…Y si es que llegas a disculparme, no quiero imaginar todo lo que debo pasar para que lo hagas, así que terminaré de escribir pronto para contar con tiempo suficiente de escribir mi testamento…  
  
Pero antes de irme, quiero nuevamente disculparme, no sé qué me sucede cuando estoy contigo Lena, aún ahora, no puedo evitar perder el control, ponerme nerviosa, e inclusive un poco tonta cuando estoy contigo… cada vez que hablas siento las rodillas débiles, y siento caer en cualquier momento… a veces hablar me cuesta trabajo, me pongo tan nerviosa que deseo hablar rápido y sólo consigo trabarme, y decir cosas sin sentido; cuando me coqueteas… simplemente mi capacidad de tropezar, caer, chocar o golpearme aumenta al máximo; me vuelvo distraída, y… sólo sé que me encantas, y que no importa cuánto tiempo pase ,siempre lograrás tenerme a tus pies, eres lo más encantador, irresistible, maravilloso, y hermoso de éste mundo… y estoy segura, que jamás alguien podría hacerme sentir de la manera que me siento por ti.  
  
Aprovecho también para darte las gracias… Porque sé que si soy mejor persona es por ti, porque deseo día con día ser mejor para estar contigo, para que te sientas feliz, para que te sientas completa de estar conmigo… y para que nunca, dejes de sentir lo que sientes ahora…  
  
Lena, gracias… porque me hiciste la mujer más feliz del mundo, el día que apareciste en mi vida, y me haces el ser viviente más feliz de toda la galaxia, el día que dijiste amarme…   
  
Y en cuanto a las rosas…espero te gusten… sabías que son del mismo lugar donde siempre las he comprado?... ya hasta tienen mi número registrado, hoy que llamé antes de decir lo que necesitaba me dijo la señorita.. “dirección”?...e inmediatamente preguntó..” Elena Katina…cierto?”… cuántas veces he tenido que hablar fuera de horas para conseguir flores y disculparme contigo Lena?.... 4..5…ok ok… 9 con ésta…. Porque las del aniversario no contaron… esa vez, fueron para adornar el salón, no como disculpas…. Bueno, ahora si me voy, debo entregar la carta, en menos de 15 minutos para que lo entreguen antes de las 9...  
  
Que pases buena noche  
  
Yulia Volkova…  
  
P.D.. No seas tan cruel ésta vez…si?... >*

**Cap. 41**

Tomó la carta en manos y le besó; parte de ella quería llamar a Yulia y decirle que todo había sido olvidado, inclusive quizá pedirle una disculpa por lo hecho 3 años atrás, en su cumpleaños… de haberle dejado explicar… bueno… no, nada hubiera cambiado… había disfrutado todas las bromas hechas a Yulia; y sabía que jamás se enojaría con ella. Sustituyó la carta por el oso , mientras se dejaba caer sobre la cama… lo contempló por unos instantes y lo abrazó a su cuerpo.  
  
Llamaría a Yulia…si, era la mejor opción… pero no se lo dejaría tan fácil… al menos ésta noche, no hablaría con ella; el día siguiente Yulia estaría tan avergonzada que hasta el más mínimo coqueteo, le haría titubear.  
  
- Lena: Yulia…  
  
Fueron las palabras en susurro que acompañaron a Lena por el resto de la noche.   
  
A la mañana siguiente, cerca de las 9, Lena se encontraba ya arreglada, y desayunaba. Estaba demasiado nerviosa y emocionada al mismo tiempo; en cuestión de horas podría volver a estar con Yulia, y ahora sí, haría lo que fuera por no separarse de ella.  
  
- Buen día hija…  
  
El beso de su madre sobre su frente y su cálida caricia sobre su espalda, le hizo volver a la realidad, fuera de sus pensamientos…  
  
- Lena: buen día mamá… cómo amaneciste?  
- Inessa: puedo asegurar que no tan bien como tú… si es que lograste dormir…  
- Lena: si, aunque desperté desde temprano y no pude volver a dormir… sólo pensaba en que podré estar con Yulia nuevamente…  
- Inessa: hay hija, ustedes dos nacieron para estar juntas, desde la secundaria siguen tan enamoradas… cuánto tiempo llevan de conocerse?  
- Lena: 3 años de secundaria, 3 años a distancia cuando Londres…. 1 año de vivir juntas en Siberia, y 3 de consid…bueno..3 años más y 2 meses de tenerla de vuelta… casi 10 años que ha estado en mi vida…de una u otra manera…  
- Inessa: sé que te hará muy feliz…  
- Lena: Lo hace mamá… es única…  
- Inessa: y alguna vez han pensado…?  
- Señora, con su permiso, el abogado está aquí…lo hago esperar?  
- Lena: Si, pásalo a la sala, por favor… En un momento lo atiendo…  
- Si, señorita…  
- Inessa: emocionada?  
- Lena: nerviosa…  
- Inessa: todo saldrá bien…  
  
Lena se incorporó y caminó hacia la sala. No era necesario ver el rostro del hombre, su limitada cabellera, y pronunciado estómago pero finas ropas lo delataban, si…El abogado Williams, estaba en casa.  
  
- Lena: buen día Lic. Williams  
- A: Buen día, señorita Katina..  
- Lena: Lena, por favor…  
- A: En ese caso, Michael… si no le molesta…  
- Lena: Para nada, y dígame Michael, está todo arreglado ya?  
- A: sí, recién firme los papeles, todo habrá terminado.  
- Lena: no es tan fácil, pero a ver… me permite?... quisiera terminar con esto de una vez  
- A: Claro…  
  
El abogado extendió los documentos a Lena, y le indicó cada lugar que debía ser firmado. Finalmente, los guardó nuevamente en su portafolio.  
  
- Lena:..y eso es todo?  
- A: si, eso es todo…  
- Lena: Muchísimas gracias Michael, en verdad se lo agradezco…  
- A: fue nada señorita…  
  
Se abrazaron en forma de despedida, y finalmente Michael abandonó el lugar…  
  
Inessa observó al abogado retirarse, e inmediatamente acudió a la sala.  
  
- Inessa: Amor?...  
  
Lena mantenía la mirada al suelo… e Inessa le escuchó sollozar; para luego correr a su lado….  
  
- Inessa: qué sucede hija?  
- Lena: estoy tan feliz madre, luego de tanto tiempo, podré estar con ella… pensar que creí que la había perdido para siempre y ahora, estaré con ella; necesito verla mamá; quiero verla, decirle lo mucho que la amo, lo mucho que la he extrañado, que me ha hecho falta; mamá, sin ella jamás me sentí como ahora… completa…  
- Inessa: y por qué no la llamas?... así viene y pueden hablar…  
- Lena: mamá… necesito tiempo a solas con ella, hablar de lo que ha pasado… nos debemos tantas horas…  
- Inessa: qué sugieres?  
- Lena: le diré que venga por mí, pero le propondré irnos un tiempo de viaje, no mucho, una semana, unos cuantos días..  
- Inessa: entiendo hija, pero anda ve a llamarla, que seguro no pegó el ojo en toda la noche por saber que podría verte…  
- Lena: si, gracias mamá…  
  
Inessa besó nuevamente la frente de Lena y se retiró del lugar; le tomó 20 segundos a Lena después de que su madre se había retirado, para correr hacia el teléfono y llamar a Yulia…  
  
- Yulia: Lena?  
- Lena: cómo sabías que era yo?  
- Yulia: esperaba tu llamada…. Aunque he fallado en los 3 intentos anteriores, dos del abogado, uno de Ana..  
- Lena: entonces…ya sabes?  
- Yulia: que si sé…?  
- Lena: amor, ven a la casa…. Ya quiero verte chiquita…  
- Yulia: pero… y la orden?  
- Lena: hace menos de 15 minutos la firmé…. Y entonces… vienes?...  
- Yulia:….  
- Lena: Yulia?...  
  
Lena colgó luego de 30 segundos de no obtener respuesta alguna; intentó volver a llamar, pero la línea se mantenía ocupada. Subió a su habitación y se acostó un instante. El poco sueño conciliado la noche anterior se hizo presente, y en un descuido quedó dormida.  
  
Despertó al sentir su boca ser besada por alguien, sabía el sabor de esos labios…y únicamente continuó el beso sin siquiera abrir los ojos.  
  
Acomodó sus manos alrededor de aquella anatomía, y la atrajo hacia sí, haciendo se acomodara sobre ella.  
  
- Te amo Lenita…  
- Lena: yo a ti, bonita…  
  
Yulia se quitó sobre ella acomodándose a un lado, y Lena se abrazó a su cuerpo… esa sensación tan reconfortante, relajaba su cuerpo, le hacía olvidar el lugar y momento en que vivían, haciendo ese momento eterno, y único para ambas.  
  
Las manos de Yulia revolvían sus cabellos, y la paz obtenida creaba pesar en sus ojos nuevamente… durmió al instante.  
  
En medio del sueño, el móvil de Lena comenzaba a sonar, y sin querer despertar a Yulia retiró el brazo que le atraía contra ella, y se movió suavemente. Tomó el móvil que descansaba sobre la mesa de noche; provenía del equipo que le había dado Oleg, así que debía ser él.  
  
- Lena: alló?  
- Lena?  
- Lena: sí?  
- Soy yo, Ana, me dijo Oleg que podría localizarte aquí.  
- Lena: ha, Hola Ana.. dime en qué puedo ayudarte?  
- Ana: está Yulia contigo cierto?  
- Lena: si….  
Lena volteó a ver a Yulia, no pudo evitar acariciar sus cabellos, era tan linda cuando dormía, y tenerla nuevamente consigo como le había recordado todos éstos años le hizo sonreír de inmediato.  
  
- Ana: Podrías comunicarme con ella?... hay un asunto un tanto delicado que precisa su atención…  
- Lena: si claro, un momento.  
  
Se inclinó un momento a besar su frente, y su mejilla…  
  
- Lena: Yul, amor despierta….  
Parecía que respondía ante el susurro de Lena, pues su cuerpo comenzó a moverse, como si buscase despertar….  
  
- Lena: amor, es Ana, quiere hablar contigo…  
Comenzaba a despertar, y Lena acariciaba sus cabellos, mientras lo hacía.  
  
- Yulia: mande?  
- Lena: es Ana amor…  
-   
Yulia se incorporó , y Lena besó sus labios en un beso corto…para luego entregarle el móvil…  
  
- Yulia: Ana?  
- Ana: estoy tan feliz de localizarte, necesito que vengas rápido a la empresa  
- Yulia: pero qué sucede?  
- Ana: está Lena ahí?  
- Yulia: si  
- Ana: sólo ven, aquí te explicaré todo…  
- Yulia: te veo en un momento  
- Ana: gracias  
  
Lena tomó el móvil al notar la llamada terminada, observando el semblante de confusión en Yulia..  
  
- Lena: qué sucedió amor?  
- Yulia: es Ana, quiere que vaya a la empresa, al parecer hay problemas…  
- Lena: pero Yul!, estamos juntas!.. sabes cuánto he esperado por esto?... y ahora simplemente te vas?  
- Yulia: nena, yo también he esperado demasiado por esto…  
  
Tomó el rostro de Lena en sus manos; acomodando sus cabellos atrás de su oreja.  
  
- Yulia: te prometo te lo compensaré; en la noche o tarde cuando vuelva haremos lo que tú desees, lo que tú quieras…  
- Lena: Yul…  
- Yulia: no iría si no considerara que ésta llamada es importante; conozco a Ana amor, y no me llamaría pidiéndome que fuera al menos que no encontrara otra opción.  
- Lena:mmm bueno; pero.. en la noche serás toda mía cierto?.. sin interrupciones, sin llamada, sin nadie ni nada…  
- Yulia: prometido…  
- Lena: entonces haré reservaciones, ésta será nuestra noche…  
- Yulia: gracias Len  
- Lena: por qué?  
- YUlia: por comprender…  
- Lena: descuida nena, anda ve, pero péinate esos cabellos, y lava tu rostro, no quiero que vean que mi novia estaba dormida…  
- Yulia: claro… me darás un beso antes de ir a lavarme?  
- Lena: sip… ahí está..  
- Yulia: ya vuelvo.  
  
Mientras Yulia se arreglaba, Lena se había quedado pensando, miró el oso boca abajo y lo tomó en manos…  
  
Recordó lo dicho a su madre, que ahora que le tendría no permitiría que nada las separara. Así se pasó de pie y caminó hacia el baño, donde observó a Yulia de espaldas arreglar su cabello. Se acercó a ella y rodeo su cuerpo con los brazos mientras recargaba la mejilla en su cuerpo.  
  
- Lena: no quiero que te vayas…  
  
Por un instante dejó de pelear con sus cabellos, y acarició los brazos de Lena…. Tomó una de sus manos con la propia y la besó dulcemente.  
  
- Yulia: yo tampoco quiero irme, pero Ana…  
- Lena: entonces no vayas; quédate conmigo Yul, por favor…  
  
Lena se retiró un momento del cuerpo de Yulia, permitiéndole en dirección a ella.  
  
- Yulia: qué sucede?  
  
Los dedos de Yulia se deslizaron por las mejillas de Lena, quien al contacto cerró los ojos, buscando centrar su atención en tan delicada caricia…  
  
- Lena: es sólo… que no quiero estar lejos de ti más tiempo…  
- Yulia: ven…  
  
Ambas se condujeron de regreso a la cama de la habitación; Lena se sentó sobre la cama, mientras Yulia se mantenía frente a ella, en cuclillas.   
  
- Yulia: nena, sabes que yo desearía no tener que ir, y de poder quedarme lo haría encantada, pero conozco a Ana, desde hace ya varios años, y ella sabía que hoy estaría contigo; si no considerara que fuera importante, no iría…  
- Lena: Más importante que yo?  
- Yulia: nada es más importante que tú, para mí…  
  
Yulia volvió a besar las manos de Lena, y luego únicamente les acariciaba…  
  
- Yulia: está bien… me quedaré si quieres que me quede… entonces amor?... me quedo contigo o me permites ir a la empresa unos momentos?...  
  
Aunque Lena deseaba decirle que se quedara, se sentía egoísta por hacerlo… y de decirle que no habría problema con que se fuera, no … ni siquiera podría considerar la posibilidad de aceptar eso  
  
- Lena: tengo una mejor idea…  
- Yulia: a ver dime Lenita…  
- Lena: yo quiero estar contigo, y tú tienes que ir a la empresa… por qué no… voy contigo a la empresa?... no causaré daños lo prometo…  
  
Dentro de Yulia la incertidumbre hacía aparición. Aunque Ana no hubiese mencionado que Lena no debía estar presente, lo había sobreentendido por sus palabras; pero también cómo podría negarle a Lena el estar con ella…  
  
- Lena: y bien?... no te ha gustado mi idea?  
- Yulia: sería maravilloso amor… nada me haría más feliz que tenerte conmigo todo el día…  
- Lena: entonces dame unos minutos, me arreglo y nos vamos…  
- Yulia: estaré abajo amor, quiero hacer una llamada… por cierto, me permites un momento tu móvil?  
- Lena: claro amor, allí está sobre la mesa.  
- Yulia: gracias, te veo en unos instantes..  
  
Tomó el equipo en mano, y salió de la habitación, marcó el tan conocido número de Ana, mientras continuaba su paso fuera de la mansión. Entró al auto de Oleg, y justo mientras la puerta cerraba Ana contestaba.  
  
- Yulia: Ana?  
- Ana: Si, Yulia… ya vienes?  
- Yulia: en unos minutos estaré allí… pero Lena viene conmigo  
- Ana: yo.., no creo que sea buena idea…  
- Yulia: qué sucede?, me estás preocupando…  
- Ana: hay manera de que evites que Lena te acompañe?  
- Yulia: Lo siento Ana, como sabes finalmente se firmó la orden, y ahora me es difícil decirle, tengo que irme sin darle explicación alguna… así que dime qué sucede?  
- Ana: Es Sergey Katin…  
- Yulia: qué pasa con él?  
- Ana: Llegó a la empresa, buscando hablar con tu papá, pero Oleg salió de viaje hace un par de horas… se rehúsa a irse sin al menos hablar contigo; viene demasiado alterado Yulia, he intentado calmarlo pero…  
- Yulia: entiendo, iré para allá…  
- Ana: y Lena?  
- Yulia: le tendré que decir la verdad, no me gustaría mentirle…  
- Ana: bueno te veo en unos minutos  
- Yulia: gracias Ana y disculpa que tengas que pasar por esto..  
- Ana: Descuida, cuídate mucho Yulia  
- Yulia: igualmente.

Cap. 42  
  
Mientras Yulia pensaba cómo decirle sutilmente a Lena, ésta llegó. Por la concentración que mantenía sobre sus pensamientos se olvidó por completo de su cordialidad, y no se levantó a abrir la puerta a Lena, únicamente esperó que ésta ingresara.  
  
Al entrar Lena, besó rápidamente la mejilla de Yulia, y se colocó sobre si el cinturón de seguridad, para luego cerrar la puerta.  
  
- Lena: disculpa si te hice esperar nena, pero mamá me detuvo con su interrogatorio…  
- Yulia: descuida  
- Lena: que pasa nena, te noto un tanto pensativa  
  
Hacía rato que Yulia había encendido el automóvil, y ya habían salido de la visión de la mansión.  
  
- Yulia: Lena;… ya sé por qué Ana quiere que vaya…  
- Lena: qué es?...me estás asustando Yul  
- Yulia: Tu papá…   
- Lena: pero Yul, no quiero que tu tengas que manejarte con él, ya sabes que no eres de su agrado, y si te hace algo?...  
- Yulia: lo sé, pero no creo que vaya a hacer alguna locura estando en la empresa, además, Ana me dijo que buscaba a mi padre, no a mí pero ya que salió él, quiere entonces mínimo hablar conmigo  
- Lena: no te ha dicho Ana sobre qué?  
- Yulia: no tiene idea, Sergey se rehúsa a hablar con alguien que no sea mi papá o yo..  
- Lena: entonces estaré contigo  
- Yulia: Lena, sea como sea, es tu padre, y si las cosas se ponen feas… simplemente no me gustaría ponerte en una situación incómoda.. tú confía en mí, ya veré que hago..  
- Lena: estás segura?  
- Yulia: si, te quedarás con Ana en lo que yo hablo con tu papá, te parece?...  
- Lena: pero..  
- Yulia: por favor, te quedas en mi oficina, yo atenderé a tu padre, en la de papá.  
- Lena: sólo ten mucho cuidado quieres?  
- Yulia: amor, estaré bien.  
- Lena: es que no sé de qué sea papá capaz, Yul, ya una vez me hizo creerte muerta, ...tengo miedo, no quiero perderte de nuevo  
- Yulia: no pasará, ya verás…te lo prometo  
- Lena: está bien…  
  
El resto del camino, únicamente se la pasaron hablando sobre cosas de menos importancia, cosas sobre la situación de Yulia y la empresa en los últimos dos meses, así mismo Lena le informó sus avances y logros en la universidad. Y un resumen de la vida de Paola, Vladimir, y Elisha.  
  
Al llegar al estacionamiento de la empresa, Yulia bajó primero, para luego abrirle la puerta a Lena… y ésta sujetó la mano de Yulia con la propia, mientras caminaban por los pasillos de la empresa.   
  
Ya dentro del último pasillo de las oficinas, las miradas no se hacían esperar, unas por admiración, gratificación y simpatía hacia Yulia, unas más de envidia, curiosidad y crítica, que veía con malos ojos la unión de la joven pareja, para Lena, se habían vuelto moletas e irritables los primeros segundos, pero al ver el paso seguro de Yulia en los pasillos, y la expresión de confianza en ella, únicamente apretó un poco más fuerte la mano, y decidió hacer lo mismo. Al final de cuentas, había soportado peores cosas para venir ahora a flaquear su fortaleza, y decisión, por unas cuantas miradas insignificantes.  
  
- Señorita Volkova…  
- Yulia: Buena tarde Audrey, se encuentra Ana en su oficina?...  
- Au: si…  
- Yulia: Audrey, ella es mi novia, Elena Katina… Lena, ella es Audrey, es una de las mejores amigas de Ana y mía en la empresa, y de los mejores elementos que tenemos aquí.  
- Lena: Mucho gusto  
- Au: el gusto es mío, y gracias señorita por las palabras…  
- Yulia: y claro..se rehúsa a llamarme Yulia a pesar que se lo he pedido muchas veces…  
- Au: es costumbre y respeto... ahora le aviso que le anda buscando…  
- Yulia: está con alguien?...  
- Au: si, con Sergey Katin…  
- Yulia: entiendo, Audrey, haz el favor de acompañar a Lena a mi oficina, yo entraré a hablar con Ana y Sergey  
- Au: si señorita…  
- Yulia: Lena, podrías…  
- Lena: ten cuidado, por favor..  
  
Yulia espero que tanto Lena como Audrey se retiraran lo suficiente del lugar, para poder entrar…  
  
- Au: señorita, puedo preguntarle algo?  
- Lena: si claro Audrey…  
- Au: el señor Sergey y usted, tiene algún parentesco?...  
- Lena: es mi padre…  
- Au: oh, si se les nota un poco el parecido físico, aunque en personalidad, si permite el atrevimiento, son bastante diferentes…  
- Lena: un poco… la verdad es que a veces siento que tengo mucho más personalidad de él que de mi madre.  
- Au: se le ve preocupada  
- Lena: no me gusta la idea de que Yulia y él estén a solas  
- Au: no lo estarán la señorita Ana, se encuentra allí..  
- Lena: si pero, Yulia quiere hablar a solas con él… así que en un momento más Ana se me estará uniendo en la oficina de Yulia.  
- Au: por cierto, luce usted mejor en persona que en pintura  
- Lena: pintura has dicho?...  
- Au: mire, ya llegamos ésta es la oficina de la señorita Volkova.  
  
La puerta por la parte de afuera, tenía el mismo acabado que la de Ana, eran puertas de madera barnizadas; los pasillos estaban cubiertos por alfombra de un color beige, y las paredes eran de un color café claro, así mismo todos el edificio contaba con aire acondicionado, seguramente buscando contrarrestar el calor que la fábrica ocasionaba; por momentos a través de los grandes ventanales, se lograba observar a una distancia relativamente larga la fábrica; y cuando las puertas que comunicaban al exterior eran abiertas, un aroma dulce atravesaba los pasillos por un par de segundos, para luego perderse con el mismo frío del edificio de las oficinas.  
Lena extrañaba eso había crecido admirando y aspirando ese olor, a veces en la ropa de Oleg Volkov cuando le saludaba o simplemente al ingresar en alguna habitación cerrada, pero sobre todo, muchas veces, había admirado ese mismo aroma en Yulia; cuando aburrida, o emocionada, por la temporada, era arrastrada a visitar la empresa.   
  
Al entrar a la oficina, se maravilló primero del gran tamaño de ésta, pero luego de su sencillez pero al mismo tiempo calidez, pero sobre todo admiró observar sobre una de las paredes, una pintura que sin duda había sido hecha por Yulia, donde se encontraba ella misma, Lena sentada bajo lo que daba la sensación de ser la sombra de un árbol. Quizá, eran recuerdos que Yulia tenía de la secundaria... pues junto a la cafetería había un pequeño árbol donde en más de una ocasión pasaron sus recesos juntas.  
  
- Au: le ofrezco algo de tomar?  
- Lena: me encantaría un té, por favor…  
  
Cuando Audrey se retiró, Lena observó más a detalle todo; desde el gran escritorio de madera, hasta la pequeña sala que allí se encontraba. Todo detalle jugaba con la elegancia y comodidad…  
  
Se sentó en la silla que seguramente Yulia ocuparía al estar allí trabajando, y acaricio la silla, para luego inclinarse un poco y tomar en manos unas fotografías, donde ella, y Yulia aparecían juntas; recuerdos de años pasados…  
  
Volvió a sonreír, quizá con la misma alegría que en esa foto. Era imposible no amar a Yulia, no con su insistente necedad de hacerle sentir especial y única. Cómo es que había podido vivir tanto tiempo sin ella, se preguntaba ahora, … algo dentro de ella siempre le dijo que Yulia había vivido al accidente, quizá, la fe por encontrarla, por volver a verla, quizá esa fe fue la que la mantuvo con fuerzas para seguir viviendo sin Yulia… pues de alguna manera, nunca le había dejado….  
  
La puerta de la oficina se abrió; dejando entrar a Ana y a Audrey, quienes parecían tener una conversación bastante amena por la sonrisa mutua que se mostraba en sus rostros.  
  
Lena necesitaba saber, lo que fuera pero saber… Se acercó a Ana a saludarle con un abrazo, mismo que Ana correspondió. Ambas chicas se acomodaron sobre la sala, mientras Audrey volvía con las peticiones.  
  
- Lena: Ana, qué… pasó adentro? …Yulia aún habla con papá?  
- Ana: hace ya un rato que Yulia entró, e inmediatamente me pidió retirarme dijo que ella se encargaría… después de eso no supe nada más..  
- Lena: y papá que hizo?...qué dijo?  
- Ana: Lena, no estés nerviosa, si alguien sabe lidiar con personas difíciles es Yulia; no por algo es quien se encarga de los clientes y socios… estate con calma, seguramente logrará arreglar todo.  
- Lena: pero…  
- Ana: anda, toma el té, te ayudará a calmarte  
- Lena: gracias Audrey…  
- Au: no es nada… yo me retiro, si se les ofrece algo más…  
- Ana: gracias...  
  
Se había hecho un silencio bastante incómodo, así que Ana decidió romperlo…  
  
- Ana: En unos días, la doctora Nerushka se estará reintegrando a sus labores. Ha aceptado el trabajo en el hospital, como directora.  
- Lena: había escuchado eso, por ahora me parece que Anton era quien se hacía cargo o no?  
- Ana: si, Anton quedará trabajando allí como subdirector, mientras que Nerushka será la directora general. Yulia ha estado donando bastante al mantenimiento de la clínica, inclusive, estaba buscando socios para engrandecer las instalaciones o bien crear otra clínica.  
- Lena: de eso no tenía idea  
- Ana: si , tanto Yulia como Nerushka han mencionado la posibilidad de tratar a niños con problemas mentales. Así que posiblemente en unos cuantos meses, a más tardar un año, estaríamos instalando una clínica así… claro que Yulia desea verlo como algo benéfico, es decir, no cobrar algo por tratamientos; por tanto es que aún anda buscando socios o patrocinadores. Aun cuando desearíamos cubrirlo con el dinero de la empresa, estamos hablando de varios miles de dólares, para la construcción, más otros miles para que se mantenga en funcionamiento.  
- Lena: estoy segura que será todo un éxito, inclusive, me gustaría unirme de una vez…  
- Ana: bien ya somos 8  
- Lena: wow, tantos?  
- Ana: oh bueno, la verdad es que Yulia aún desea mantenerlo en secreto, hasta tener todo resuelto, pues no le gustaría que todo se quedara en planes, y decepcionar a varios; inclusive, estoy pensando que quizá no debí decirte, si Yulia no lo había hecho…  
- Lena: descuida no le diré que ya sé… pero quienes están en esto?  
- Ana: Yulia, Oleg, Inessa, Audrey, Nerushka, Anton, yo…y ahora tú   
- Lena: sabes, conozco a algunas personas que podrían ayudar.   
- Ana: en serio?  
- Lena: si, son amigos de Yulia y míos. Elisha es diseñadora de modas, pero es bastante buena organizando eventos, con sus ideas, y contactos, seguramente podríamos reunir uno que otro patrocinador, o bien socio. Paola, ha estudiado medicina, quizá conocerá a algunos médicos que por gusto propio quieran dedicar un par de horas de manera voluntaria a la clínica. Y finalmente el novio de Paola, Vladimir, está trabajando en el periódico, podría quizá facilitarnos ideas, de eventos, o personas que estarían interesados en participar.  
- Ana: tú y Yulia no podrían ser más diferentes  
- Lena: disculpa?  
- Ana: Yulia buscaba resolver esto por sus propios méritos, y tú inmediatamente buscas con quién más contar…  
- Lena: no puedes culparla, le ha tocado hacerse la fuerte, e independiente en los últimos años…  
- Ana: lo sé, no digo que sea malo únicamente es distinto; y un poco extraño verlas juntas, y tan felices y enamoradas…  
- Lena: Han pasado tantas cosas en nuestra vida, y de alguna u otra manera nos han creado una personalidad diferente. A Yulia se le obligó a crecer y ser independiente, a mi hasta hace unos meses, aún se me mantenía en un castillo de cristal… créeme ha sido difícil… no te diré que ya soy otra persona o que ya finalmente maduré, pero si, puedo decirte que comienzo a ver muchas cosas con una perspectiva y juicio diferente.  
- Ana: debió ser muy difícil para ti creer a Yulia…  
- Lena: lo fue… me deprimí mucho… caí en psicólogos y necesité de pastillas, y aún… una parte de mi sigue sintiendo la nostalgia y confusión de tenerle ahora en mi vida; y eso me crea miedo a volver a perderla  
- Ana: no sucederá; también Yulia sufrió demasiado. No podrías ni imaginarte de todo lo que Nikolai le hacía soportar…  
- Lena: y por qué no únicamente….  
- Ana: la sacaron de allí?  
- Lena: si…  
- Ana: Oleg deseaba mantener a Yulia cerca, y la única clínica que había aceptado a Yulia, bajo las condiciones de Oleg, de que se mantuviera en silencio todo, era esa. Yulia decía que no importaba, que con tal de no estar lejos de Moscú, soportaría eso. Me sorprende que aún sea una persona razonable; Nikolai estaba empeñado en enloquecerla…  
- Lena: pobrecita, la verdad es que ni Yulia, ni Nerushka me mencionaron sobre eso  
- Ana: y no lo harán, Yulia desea olvidar eso, y por lo que tengo entendido Nerushka no se enteró de todo, pues únicamente pasó con Yulia el último mes que estuvo dentro de la clínica.  
- Lena: haré que se olvide de eso; buscaré siempre hacerla feliz…  
- Ana: lo lograrás fácilmente, Yulia sonríe siempre que habla contigo o habla de ti. En la oficina, durante el tiempo de tu encierro… Oleg y yo le pedíamos nos contara cómo es que se conocieron, y muchas otras cosas, para mantenerla feliz, tu ausencia le destruía… me alegra que finalmente estén juntas, Yulia es como una hermana para mí.  
- Lena: gracias Ana…

Se abrazaron por un momento; en ese momento la puerta volvía a abrirse; para dejar entrar a una persona más al lugar.

**Cap. 43**

Tanto Lena como Ana se separaron del abrazo, ninguna daba crédito a lo que veían. Lo último que esperaban ver en ese momento era a Sergey; sin embargo allí se encontraba.  
  
- Sergey: Ana, me podrías permitir un momento a solas con mi hija?  
- Ana: si, claro…Lena?  
- Lena: ve con confianza, estoy bien…  
Ana únicamente asintió, mientras se retiraba del lugar.  
  
- Ana: con su permiso…  
  
Lena estaba confundida, pero no permitiría que su padre, le viera titubear; si ya una vez le había enfrentado, no sería ésta vez la excepción; pero la pregunta rondaba su cabeza, dónde está Yulia? O bien qué es lo que había sucedido…  
  
- Sergey: siéntate hija, tenemos que hablar…  
  
Lena hizo lo pedido por su padre, y en seguida, éste se sentó frente a ella, en otro de los pequeños muebles del lugar.  
  
- Sergey: Lena; he estado hablando con Yulia...  
- Lena: lo sé…  
- Sergey: Hemos llegado a una especie de *“arreglo”*… Yo le he pedido te deje en paz, le he insistido que mereces ser feliz, encontrar la felicidad al lado de un hombre que te quiera, que te respete…  
- Lena: qué dijo ella?  
- Sergey: me dijo que todo depende de ti, pero que si eso es lo que tú quieres, que ella respetará tu decisión…  
- Lena: papá; por qué no dejas de verme como un objeto de tu posesión? Que puedas hacer y deshacer conmigo lo que desees?... te cuesta tanto trabajo verme como Yulia?... ve la diferencia, ella está permitiéndome tomar una decisión, mientras que tú deseas imponer tu voluntad en mi… papá, entiéndelo… estoy enamorada de ella, y nada de lo que digas hará que cambie de opinión…  
- Sergey: pero Lena, es que…  
- Lena: por favor papá, seré totalmente honesta contigo… Te amo, pero también la amo a ella; y ya es hora de que yo vea por mí y mi felicidad… éstas son tus alternativas; la primera, o lo aceptas y todos felices y contentos, o sigues negándote a aceptarlo, y entonces me pierdes… porque no pienso volver a vivir el infierno que viví sin ella otra vez, por tus caprichos…  
- Sergey: y la prefieres a ella sobre mi?  
- Lena: si me haces decidir entre ustedes, ten por seguro que desde que me enteré me mentiste, la balanza se inclinó a su favor.  
- Sergey: No pienso aceptar eso Elena, simplemente..  
- Lena: entonces lo siento papá, pero tú y yo no tenemos nada más qué hablar…  
- Sergey: así será?  
- Lena: tú así lo has decidido…  
  
Sergey mantuvo la mirada al suelo, mientras su hija se ponía de pie, caminando hacia la puerta… El ruido de la cerradura abrirse, y el murmullo del exterior, fue lo que ayudó a comprender que a sus espaldas, Lena mantenía la puerta abierta de la oficina, indicándole la salida…  
  
- Lena: por favor papá…  
  
Se puso de pie, y caminó hacia la salida. Allí se encontraba una Lena diferente a la que él conocía, todo en ella era diferente pero igual; cómo era posible que sus ojos ahora tanta frialdad, y su postura tanta confianza y seguridad… de algo estuvo seguro en ese momento; que nunca un miedo mayor había ocupado su cuerpo y su mente, como el miedo que Lena y su decisión definitiva le causaba. El dejar ahora esa habitación era dejar atrás no sólo un lugar, pero a su única hija…  
  
No podía continuar el paso fuera de la habitación…Lena aún mantenía la mirada sobre él… y toda confianza propia se veía pulverizada por la confianza de su hija…  
  
- Audrey has visto a Yulia?, tengo rato buscándola..  
- Au: si, salió desde hace varios minutos, quizá tiene como 20 minutos que se fue  
- Pero dijo a dónde iría o ..  
- Au: sólo dijo que si Lena preguntaba por ella, que le dijera que volvía por ella más tarde y que la disculpara pero que necesitaba hacer algo  
- Sabes a dónde fue?  
- Au: no, lo siento Ana…  
- Ana: gracias…   
  
Ana mantuvo buscando por los próximos diez minutos, pero al bajar al estacionamiento sus intentos cesaron, el automóvil de Oleg no se encontraba allí, y acababa de pasar por la oficina de ella y la puerta continuaba cerrada, sin duda Sergey y Lena aún charlaban.  
  
A las afueras de la mansión de la señora Katin, el carro de Oleg se había estacionado varios minutos atrás; se encontraba completamente vacío, mientras en el interior de la casa, precisamente en la sala de ésta; Yulia esperaba por la señora Inessa… precisaba hablar con ella, por un lado, porque era lo más cercano a una figura materna que tenía, por otro, por ser la madre de la mujer que ama y la fuente de conocimientos más grande sobre el tema a tratar que conocía.  
  
Para Yulia el transcurso recorrido en auto, y los minutos que se hallaba esperando por la llegada de Inessa; sólo habían servido para analizar cada una de las palabras de Sergey. Entendía la preocupación de Sergey; todo lo que quería era la felicidad de Lena, y en ningún momento él había comentado no creer que Yulia fuera capaz de darle tal dicha a su vida; sin embargo, los planes de Lena, por formar una familia, y de algún día ser un modelo a seguir para alguna hija, se veían obstruidos por la misma causa de felicidad de Lena…  
  
***< já, egocéntrica, vanidosa>.*** Pensó para sí, al autonombrarse la causa de alegría de Lena.  
  
Se puso de pie al ver entrar a la sala a la señora Inessa, el respeto, admiración y cariño que le tenía habían crecido durante el tiempo que se encontraba Lena en la cárcel; había pasado algún tiempo con ella. La señora le había confesado que a pesar de no estar aún tan de acuerdo con esa relación, amaba a su hija por sobre todas las cosas, y si ella, Yulia, era la persona con la que su hija deseaba estar, ella no se interpondría, al contrario le apoyaría, pues si su hija era feliz, ella también lo sería… Pero hasta el día de hoy, jamás por la mente de Yulia habían llegado las dudas que Sergey le metió en menos de una hora de charla, hacía más de media hora.  
  
- Inessa: Tan pronto han vuelto?  
- Yulia: Lena no viene conmigo…  
- Inessa: pero..  
- Yulia: Sergey llegó a la empresa… se ha quedado hablando con él…  
- Inessa: se molestará al saber que la dejaste sola…  
- Yulia: lo sé, buscaré mil maneras de disculparme, pero necesitaba hablar con usted, y si Lena estuviera, no podría…  
- Inessa: toma asiento, y dime en qué puedo ayudarte Yulia…  
  
Yulia se sentó en uno de los pequeños sofá, justo frente a Inessa.  
  
- Yulia: Sergey Katin ha hablado conmigo minutos antes que buscara a Lena para hablar…  
- Inessa: así me imagino que la conversación se trata sobre tu charla con él?  
- Yulia: en efecto…  
- Inessa: bien pues, tú dirás…  
- Yulia: Señora… usted bien sabe, mis sentimientos hacia su hija, y sabe que todo lo que he deseado es verla feliz…  
- Inessa: lo sé, de no hacerlo, o dudarlo… yo misma te habría matado…  
- Yulia: gracias, es reconfortante entonces saberme viva, pues sé cuento con su confianza..  
- Inessa: pero no me tientes Volkova… anda, ve al punto…   
- Yulia: Lena, … nunca me ha hablado directamente sobre sus planes de vida; no sé si desea una familia… y yo… no podría ofrecérsela…  
- Inessa: si eso es lo que te preocupa, no soy yo con quien deberías hablarlo…  
- Yulia: no… de hecho; no vengo a hablar sobre eso, únicamente era una introducción, buscaba suavizar la charla…  
- Inessa: no lo has hecho correctamente… me irritaste por un momento, pensando que venías a mí, a sugerirte decidir sobre la vida de mi hija y la tuya…  
- Yulia: no; … por el contrario, he venido aquí a que conteste unas de mis dudas, si no le molesta…dudas que se basan en usted, más que en Lena o en mí… pero relacionadas con ella…  
- Inessa: si no atentan contra decisiones de mi hija, las contestaré de lo contrario, me pondré de pie, dejaré la habitación, y me dormiré…esperando al despertar, creer que esto fue una terrible pesadilla…  
- Yulia: bien… mis dudas, son… qué fue… sé que el amor por Lena, pero… qué fue lo que le hizo aceptar…comprender, respetar, apoyar, no sé… la decisión de Lena por estar conmigo… es sólo que… vi en los ojos de Sergey Katin, lo mismo que veo en los suyos cuando habla de Lena, ese amor por ella; pero entonces… si el amor a usted la hizo cambiar… entonces …  
- Inessa: por qué no ha cambiado Sergey?..  
- Yulia:…si….  
- Inessa: no pretenderás que entienda la mente retorcida de mi esposo…o sí?  
- Yulia: no, para nada… quiero que me explique el cómo usted…  
- Inessa: entiendo… verás Yulia… Como padres, queremos lo mejor para nuestros hijos, en especial… bueno no tengo hijos varones, pero quiero pretender tengo una idea… Cuando, tienes una hija, deseas como madre, que encuentre al hombre ideal… aquel que ame a tu hija, la respete, la quiera… también deseas un hombre capaz de protegerla de todo y todos… Cuando tu hija un día aparece diciéndote que encontró todo eso, pero en una mujer, como padres nos resulta muy difícil asimilarlo. Por amor, si esa decisión es su felicidad, adelante; pero como padres y por miedo a que sufra, a que llore, a que la lastimen, no es imposible o casi imposible aceptar eso.   
  
Yulia intentó interrumpir pero Inessa la calló de inmediato…  
  
- Inessa: espera, déjame continuar….  
  
Yulia únicamente asintió y se acomodó nuevamente en el sillón.  
  
- Inessa: No lo digo por ti… o por la mujer con quien ella hubiera decidido estar; pero lo digo por todo lo que implica una relación así… implica la crítica de la sociedad, implica muchos juicios de la misma familia, de otras familias… e inclusive de personas que solían llamarse tus amigos…Entonces como padres, el amor y el temor por ver a tu hija sufrir por esas críticas te hace cegarte ante los deseos de tus hijos…  
Todo lo que Sergey desea, así como yo; es que Lena sea feliz… estoy segura, que él está consciente que tú la haces feliz… pero así como yo, se ha de hacer día con día la misma pregunta… por cuánto tiempo?... Yulia…. Las relaciones homosexuales, que conozco o de las cuales he escuchado, han sido muy efímeras… si contigo, yo he tenido un poco de esperanza, o mucha fe…es porque llevas tiempo enamorada de Lena, y así mismo ella… y tan enamoradas, que me hacen tener fe en que lo suyo es duradero, algo más estable… pero cree en mi cuando te digo, que he despertado a media noche llorando luego de imaginarme en sueños a Lena con el corazón destrozado, con las críticas de una sociedad sobre ella, con la personalidad y auto dependencia a las pastillas, como la recuerdo cuando … bueno, sobra decir cuándo. Pero debes entender Yulia, que como padres, desde que los vemos ir creciendo vamos erróneamente fantaseando y creando un futuro de vida, para nuestros hijos, donde los hacemos casados, recibidos, convertidos en seres de bien, en un buen trabajo, e inclusive posiblemente hasta con hijos…y de pronto, que tu hija cruce el lumbral de una puerta, diciéndote; mamá siempre no, esos 20 años que pasaste creándote esa imagen, ahora son basura, porque no consideraste la pequeña posibilidad de que los planes de tu hija, no fueran tan acorde a los tuyos pues tu princesa, ama a una mujer… no es tan fácil Yulia, es como derrumbar un edificio antiguo, y crear uno nuevo, pensando que ese será mejor….  
- Yulia: a veces los cambios son buenos….  
Inessa: Yulia….  
- Yulia: lo siento señora, pero debe entender; amo a Lena, y le juro, que me mantendré a su lado mientras ella así lo desee…  
- Inessa: tampoco quiero que estés con ella por lástima; si llegas a cansarte…  
- Yulia: no, no, para nada… siempre he sido honesta con Lena sobre lo que siento e igualmente con usted… amo a su hija; y buscaré siempre su felicidad…  
- Inessa: lo sé hija…  
- Yulia: e intentaré demostrarle a Sergey, que puede confiar en mí para con su hija…  
- Inessa: será bastante difícil… lo intenté mucho tiempo...y…  
- Yulia: aún lo ama cierto?...

**Cap. 44**

- Inessa: lo hago…   
- Yulia: y no ha pensado...en… volver?  
- Inessa: El amor , no lo es todo en una relación Yulia… Y hay más muchas cosas que me separan de Sergey; más de las que me acercan a él… Lo nuestro ya fue, y no hay marcha atrás.  
- Yulia: lamento si le hice recordar cosas tristes…  
- Inessa: descuida hija; pero será mejor que te retires, Lena no soporta el que la dejen sin darle explicación alguna…  
- Yulia: inventaré alguna excusa de camino a la empresa…  
  
Yulia se aproximó a la señora Inessa; donde fue recibida con un gran abrazo de despedida, definitivamente Inessa, sentía cariño por Yulia. Se dirigieron a paso lento a la salida, hablando sobre algunos de los negocios de Yulia; Inessa y ella habían inclusive hablado sobre la empresa durante sus charlas anteriores; y un poco de curiosidad sobre resultados anticipados se hacía presente en la señora Katin, expresando sus dudas rápidamente.  
  
- Yulia: una vez más muchas gracias, Inessa…  
- Inessa: ha sido nada…  
  
Nuevamente un abrazo no se hacía esperar; al cabo de éste, Yulia se dirigió al auto y salió del lugar. Encontraba el silencio del auto en otros momentos una bendición, pero ahora se volvía tortura… pensaba en Inessa, y Sergey. Era obvio que quería ver las cosas desde el punto de vista de Inessa; pero temía que las ideas de Sergey y los temores de Inessa se volvieran realidad si en algún momento de la vida, las cosas con Lena no funcionaran; o simplemente ella misma fuera la causa del fin de esa relación. Al fin, hay muchas maneras en que una relación se puede ver finiquitada; infidelidad, desconfianza, falta de respeto, de comunicación, celos, incluso… la personalidad, podría llegar a cambiar…. Sería lo mismo que hace años vivir con Lena?...  
  
Podría encontrar en Lena, la Lena que recordaba…o habría cambiado ahora?...negó con la cabeza… sí, ella era Lena, sin duda alguna…. Lo era…. Lo es…. Lo es?  
  
Llegó al estacionamiento de la empresa. El auto de Sergey Katin ya no se encontraba allí; no conocía el auto que manejaba pero en el estacionamiento de visitantes, no había auto alguno; por tanto, debía haberse ido.  
  
Subió por el elevador, cada segundo que le tomaba llegar a Lena, le irritaba más….  
  
***<Cambiaré la música…>***… La pequeña, y repetitiva melodía dentro del elevador, hasta el día de hoy, había pasado desapercibida para sus oídos y ahora, se sumaba a la tortura de sus pensamientos y al tiempo sin Lena.  
  
La última luz del elevador se encendía, dando a entender que se encontraban en el último piso. Aspiró fuerte buscando armarse de valor; y continuó su camino a la oficina.  
  
Se encontró con un par de miradas sobre ella, era como estar dentro de uno de esos programas televisivos de comedia y peor aún con humor inglés… nada divertido, que se supone debe ser divertido, pero únicamente resulta extraño. Esas miradas se mantenían serias, y al posarse la propia sobre ellas, recibía una sonrisa forzada y exagerada como respuesta…  
  
Llegó a su oficina, la puerta mantenía cerrada. Ejerció un poco de fuerza, y la puerta cedió.   
  
El lugar estaba completamente oscuro; las cortinas habían sido cerradas, evitando la entrada de la luz solar; no había alguna luz encendida, pero la hora del día luego de que sus ojos se adaptaran, le permitían observar sombras, lo suficientemente claras para no chocar con objetos dentro.  
  
- Yulia: Lena?....  
  
Cerró la puerta tras de sí, y caminó hacia el escritorio; la oscuridad le llenaba de paz, por tanto decidió mantenerlo así. La silla que allí se encontraba, aquel mueble negro de piel aun entre sombras resultaba atractivo; caminó hacia el y dejó su cuerpo caer sobre éste.  
  
Escuchó un ruido sobre el sofá de la sala….  
  
- Yulia: Lena?...  
  
Encendió la pequeña lámpara del escritorio, al principio la luz había resultado molesta para sus ojos, pero luego entre las sombras a la distancia la silueta familiar de Lena se deslizaba con gracia, y sensualidad conocidas hacia ella.  
  
Su cuerpo se congelaba ante ella… observando únicamente a Lena sentarse sobre sus piernas, revolviendo sus cabellos entre sus manos…  
  
- Lena: te extrañé tanto… dónde estabas?....  
  
***<oh no…perdición>*** sucumbiría ante Lena; lo sabía ese tono de seducción significaba debilidad en su fuerza, torpeza en su andar, aceptación a toda petición…   
- Yulia: yo… necesitaba pensar…  
- Lena: en mí…espero….  
  
Sentía la mano de Lena deslizarse por sus mejillas, acariciando sus labios y luego únicamente dos de sus dedos acariciando su cuello, bajando por el centro de su pecho, hasta topar con el centro de su estómago….  
  
- Yulia: Lena…  
- Lena: papá vino a verme….  
  
Su corazón latía acelerado… Lena retiró de si el suéter que le cubría, y se acerco a besar el cuello de Yulia.  
  
- Lena: Me habló de su interesante conversación…  
- Yulia: en…serio…?...que….qué..dijo?...  
  
Comenzó a sentir los botones de su blusa ir cediendo… Lena la tenía a su merced… justo donde quería…  
  
- Lena: que tenía que elegir entre él y tú...  
- Yulia: y qué le has dicho?...  
  
Sentía los labios de ella sobre su pecho…todo aquello de su piel que había quedado libre de la blusa…  
  
- Lena: Yulia…. Te….deseo….  
- Yulia: yo…  
- Lena: shh…bésame quieres?...  
  
Más que como pregunta como orden Yulia se acercó a los labios de Lena, besándolos con la pasión y deseo que su cuerpo le obligaba..Deslizó sus manos por la espalda de Lena, buscando retirar el sujetador de ella, mientras besaba ahora su cuello y hombros…  
  
- Lena: y pensar que papá creía renunciaría a esto…  
  
A pesar que había sido en un susurro, Yulia había escuchado perfectamente lo dicho y detuvo los besos y caricias llevando la mirada hacia los ojos de Lena…  
  
- Yulia: Lena, no quiero que lo hagas… pero tampoco quiero que renuncies a él…  
  
Ahora el tono de Yulia era serio, exigiendo respuesta afirmativa por parte de Lena; estaba decidida , y ni los mejores encantos y técnicas de seducción de Lena le harían sucumbir…  
  
- Lena: qué pasa?  
- Yulia: Lena, no quiero que por mí, lo pierdas a él… es todo… sea como sea, es tu papá… y yo no soy quien para interponerme en tu familia o su relación…  
  
Lena se puso de pie, y se retiró un poco de Yulia…  
  
- Lena: papá me dijo de que era él o tú… yo dije que no era yo quien debía elegir sino él… o me aceptaba contigo y todos felices o no, y me perdía… cómo se le ocurre ponerme a elegir, es…  
- Yulia: tú estás haciendo lo mismo, le estás dando a elegir!... qué te pasa Lena?! Es tu padre!  
- Lena: y a caso no me quieres a tu lado? Es eso?... todo este tiempo….  
- Yulia: te amo Lena, pero ve!... estás dejando a tu padre, por mi!, qué clase de vida es esa!, no quiero que el día de mañana, tu vida sea un completo caos, que extrañes a tu padre, que nuestra vida juntas se vuelva porquería y que me reclames día con día el no estar con él, es culpa mía…  
- Lena: no será así, yo estoy decidiendo…   
- Yulia: Lena, no quiero eso, no quiero que decidas entre él y yo, quiero que seas feliz, pero en un futuro, yo por más que me esfuerce, no podré darte felicidad completa si él no está en tu vida…  
- Lena: pero tampoco si tú no estás en mi vida…   
- Yulia: Lena! Entiende!  
  
La puerta del lugar se abrió, y en segundos la luz se encendió….  
  
- Ana: disculpen, yo no quería interrumpir, es sólo que los gritos…  
- Lena: descuida Ana, no interrumpes nada…  
  
Lena tomó su suéter en manos y lo colocó sobre sí…  
  
- Lena: te veré en casa…  
- Yulia: así que ya notaste que cometiste un error….  
  
Lena caminó rápidamente hacia Yulia, dándole una bofetada…  
  
- Lena: Que te den Volkova!...vete a la mierda!...   
- Yulia: Disculpa?  
- Lena: Qué parte no entendiste?  
- Yulia: te veré en la casa… Ana, haz el favor de preparar un auto, que acompañe a Lena hasta su casa por favor…  
- Ana: si claro…  
- Yulia: iré a hablar contigo más tarde Lena, por ahora las cosas no están para conversar, quizá en un par de horas…  
- Lena: haz lo que quieras… con tu permiso… Volkova….  
  
Lena dejó el lugar aprisa; Ana dirigió una mirada de confusión a Yulia hasta obtener como respuesta una sonrisa un tanto fingida por parte de Yulia, quien intentaba borrar el dolor de su mejilla con una de sus manos; dejando su cuerpo caer sobre la silla, y un suspiro abandonar su cuerpo, luego de que la puerta se hubiera cerrado con una Ana confundida por lo presenciado.

Cap. 45  
  
Yulia se mantuvo sentada, por alrededor de treinta minutos, lo suficiente considerado, para que Lena se hubiera alejado del edificio junto con Ana. Entendía el comportamiento de Lena, aunque no lo apoyaba; pero no podría sentirse molesta con ella; después de todo la manera en cómo las cosas se suscitaron y el desenlace de aquella batalla, mostraban la confusión, y dolor de Lena; cosa que ella no agradecía haber causado.  
  
Se puso de pie, terminó por acomodarse la ropa, y salió de la oficina; sólo había una cosa por hacer… y la arreglaría cuanto antes.  
  
- Disculpa si me meto en lo que no debo, pero puedo preguntar qué fue lo que sucedió?  
- Una pequeña discusión entre Yulia y yo; nada importante Ana, no te preocupes  
- Ana: pequeña? Esa bofetada no fue de algo “pequeño”  
- Lena: sobreactué… fue algo infantil realmente… sólo espero Yulia pueda disculparme…  
- Ana: Lo hará, sin lugar a dudas, pero qué fue lo que sucedió…  
- Lena: papá y sus conversaciones… ya imaginarás, me pidió dejar a Yulia, yo me negué, diciéndole que o aceptaba que me quedaría con Yulia o que se alejara de mi vida… se lo comenté a Yulia, y no le pareció el que lo alejara de mi vida…  
- Ana: a mí me parece un lindo gesto de ella… no entiendo lo que te molestó..  
- Lena: ahora que lo pienso yo tampoco encuentro sentido, pero no me quedará más que hacerme la digna cuando vuelva y defenderme o pedir disculpas por la bofetada sin sentido…  
- Ana: a veces, eres más infantil que Yulia cuando se trata de ti  
- Lena: oye!  
- Ana: qué?!  
- Lena: no.. yo nada…  
- Ana: sólo arreglen sus diferencias, ya han pasado bastante…  
- Lena: si, gracias  
  
Lena bajó del auto, y entró a la casa de su madre; miró rápidamente desde el recibidor hacia las puertas de abajo, esperando ver alguna señal de ella. Al no hacerlo subió a su habitación; y se acostó sobre la cama. El aroma ligero a Vodka impregnado en su ropa, le recordaba a Yulia; le resultaba hasta un punto adictivo. Cuánto hacía que conocía a Yulia… 10 años…si 10 años en los que había aprendido a encontrar en el aroma a alcohol un tranquilizante suavemente mortal…  
  
- Lena: Mi nombre es Elena Katina, y soy adicta…  
  
Palabras pronunciadas audibles únicamente para ella, justo antes de aspirar, un abrigo que Yulia parecía haber olvidado horas antes y descansaba sobre la cama.  
  
Rió ante lo dicho, no era la primera vez que hacía esa broma, en efecto era recuerdo de su estadía en Londres, y una de las varias cartas que mandó a Yulia. Era común en ella mencionarle lo encantadoramente familiar que encontraba ese aroma en su vida. Inclusive, sus momentos a solas, cuando la depresión había sido tan fuerte, lo único reconfortante que había encontrado había sido el servir de una copa de vodka, que jamás era consumida más allá de la mitad, pero que el simple sabor y aroma de ésta bebida en sus labios y en la estancia lograban darle paz… y le acercaban muy en su mente, a Yulia…  
  
Yulia… cómo no recriminarse ahora por lo sucedido horas antes?... Yulia jamás buscaría lastimarla, mucho menos alejarla, estaba segura del amor de Yulia por ella, y el de propio hacia ella… y entonces?... qué le habría impulsado a actuar así?...impotencia, miedo?....  
  
Se mantuvo algunos instantes más mirando a la nada, hasta que la necesidad de la presencia materna, le hizo salir de allí; caminó hacia la habitación de su madre, donde sobre la cama se encontraba ella, parecía estar tomando su tan conocida siesta vespertina.  
  
Se acomodó a un lado del cuerpo de su madre, quien al sentir el movimiento de la cama despertó un instante. Observó a su hija, buscar el abrazo protector y se lo concedió sin pregunta alguna. Lena se dejó proteger por ella, se sentía tan bien en sus brazos, que toda preocupación se ausentó de inmediato, dejando descansar a ambas mujeres.  
  
  
- Qué vienes a hacer aquí?... no acaso ya me has humillado suficiente?!..oh espera!... necesitabas verme destrozado no es así?...ver que todo lo he perdido…ahora si serás feliz Volkova…  
  
Yulia estaba de pie, observando el desaliñado traje que Sergey vestía. Sergey se mantenía en el suelo recargado contra su escritorio, sujetando en una mano la botella de lo que podría considerarse whisky, y por el color de su rostro y tono de voz, “ebriedad” definiría su estado.  
  
- Yulia: Sergey, se equivoca… no es a eso a lo que he venido… yo sé que no soy de su agrado; pero no estoy aquí buscando simpatía, estoy aquí porque tanto Lena como usted se necesitan.  
- Sergey: bah!... ella ya no me necesita…. Ella ni siquiera me quiere ya…. Te ha elegido sobre mí…  
- Yulia: Es igual de testaruda que usted, pero créame aún le necesita, y estoy segura que aún lo quiere… pero se niega a reconocerlo  
  
Sergey se sentó en el mismo lugar, pero correctamente, mantenía sus piernas estiradas, apoyando la botella sobre su pierna, con la mano libre, tomó el vaso vacio, y lo lleno, ofreciéndoselo a Yulia. Se acercó un poco a él, aún con temor, retiró el vaso de sus manos y se sentó a su lado, apoyando igual que él, su cuerpo contra el escritorio, dando un fuerte respiro al contacto…  
  
- Yulia: Ella es maravillosa…sabe?... demasiado… y a veces… la mayor parte del tiempo; no me siento lo suficientemente buena para ella… Pero me gusta intentar serlo; la amo Sergey; en verdad lo hago…  
  
De haber estado completamente sobrio, la habría corrido, desde que entró, pero Sergey se sentía mentalmente incapaz de hacerlo, y su cuerpo tampoco respondería a sus órdenes, así se limitó a tomar el vaso, que Yulia había vaciado de un sorbo al terminar de hablar, llenándolo nuevamente, y adueñándose de él… tomó una vez más el contenido, y lo llenó nuevamente…  
  
Antes de volver a llevarlo a sus labios, Yulia lo arrebató de sus manos y bebió poco más de la mitad.  
  
- Yulia: entiendo su odio ante mí, inclusive lo comprendo… Yo me siento de la misma manera en cuanto a ella… no me gustaría tener que compartirla con nadie… Pero sabe… es demasiado perfecta para negársela al mundo, a las otras personas… al resto…  
- Sergey: No Yulia… no te odio, simplemente, no te soporto… Lena, lo es todo para mí, y ahora, me la has quitado…  
- Yulia: Lena no es algo que se pueda arrebatar de las manos… Y yo, no sería capaz de quitarle a Lena algo tan importante como su padre… Sergey; como sabe, nunca conocí a mamá, e Inessa ha sido para mí, lo más cercano a una… Dios sabe por qué hace las cosas… y sabiendo la falta que muchas veces me hizo, sería la última persona en quitarle a Lena eso, o evitarle el contacto con usted…  
- Sergey: Eso ya no importa, ella no …  
- Yulia: hable con ella, estoy segura que lo perdonará…  
  
Yulia jugó el contenido en el vaso, moviéndolo con la muñeca, contemplándolo por unos instantes antes de tomar lo restante… se puso de pie, y alcanzó el vaso para Sergey. Lo miró esperando respuesta, alguna frase, si quiera una mirada, pero no, toda su atención se concentraba en los escasos 100 mililitros de whisky que la botella aún contenía.  
  
Giro su cuerpo sobre los tacones de su calzado seguido del primer paso que la conduciría fuera del lugar. Continuó caminando hasta que alcanzó la puerta, y abrió. El aire limpio exterior contrarrestaba el aroma alcohólico que se percibía dentro de la oficina de Sergey. Había alcanzado llegar, hasta el interior del elevador, cuando al virar; Sergey Katin descansaba su cuerpo contra el marco de la puerta de su oficina…  
  
Se juró jamás olvidar el semblante de Sergey de ese instante, tenía una pequeña sonrisa dibujada, una cálida sonrisa dibujaba, en agradecimiento quizá… en aprecio… no lo sabe, quizá jamás lo sabría, pero intentaría recordar… las puertas del elevador cerraron, y una vez saliendo del transe miró su mano izquierda, observando la fecha que aquel aparato electrónico marcaba en el.   
 ***< Sábado 9 de Enero, 2010… 6.15 pm… Sergey Katin, sonrió para mi, por aproximadamente 3 segundos, la sonrisa más larga que le he conocido hasta el día de hoy… acción que definitivamente pasaría a la historia>.***

**Cap.46**

Despertó luego casi de dos horas; a su lado, solo quedaban las marcas de que un cuerpo había ocupado ese espacio. Su cuerpo respondía a la satisfacción total del cansancio pues no podía seguir más tiempo dormida. Se puso de pie, y avanzó al baño, sólo asegurándose arreglar lo suficiente para borrar todo aquello que hiciera visible que había pasado las últimas horas durmiendo.  
  
Al salir de la habitación, el aroma a comida recién hecha, la guió hacia el comedor, donde una mesa ya puesta, esperaba por ella, y dos invitados más… dos?... cómo era posible, haciendo recuento de los presentes en la casa, únicamente ella y su madre, eran quienes comían allí, el resto de las personas, comerían en aquella mesa en la cocina destinada para ellos.  
  
Escuchó voces aumentar de volumen, entendiéndose se aproximaban a donde ella se encontraba de pie, recargada sobre la que siempre ha sido la silla que ocupa, desde tiempo atrás.  
  
Aún a la distancia podía escuchar con claridad la conversación de esas personas, aún sin desear hacerlo.  
  
- Te aseguro que no habrá problema alguno, anda, he pedido que cocinen tu favorito, cordero en salsa agridulce… no puedes negarte…  
- No lo sé, está segura que Lena estará de acuerdo?... no desearía incomodar…  
- Sabes que nunca lo haces, insisto…  
  
Lena había tomado asiento, y observó la mirada de ambas posarse en ellas, callando súbitamente al saberse descubiertas…  
  
- Lena: ya te lo ha dicho mamá… quédate, por favor…   
- Segura me quieres aquí?...  
- Lena: bueno, ya cocinaron para ti… Toma asiento,…  
- Inessa: me parece agradable una cena así, no recuerdo cuándo fue la última vez que tuvimos tan grata compañía… verdad Lena?...  
- Lena: me he perdido de algo?... de pronto ustedes dos parecen muy unidas…  
- Inessa: Yulia me ha hablado mucho sobre un proyecto, y todo va de maravilla, es maravilloso sentirse útil después de todo…  
- Yulia: Le he insistido que su ayuda es excesiva, y su participación muy valorada, además, sin afán irrespetuoso pero por el contrario como halago, su experiencia, ayuda a guiar a muchos otros que a pesar de tener el espíritu no saben, o sabemos bien cómo manejar éstas cosas…  
- Lena: Un proyecto madre?...Yulia?... me siento ignorada….  
  
Tanto Inessa como Lena tomaron asiento, en la cabeza den gran comedor, se encontraba Inessa, del lado derecho, estaba Yulia, frente a ella, Lena.  
  
- Yulia: El tiempo que pasé en la clínica, me hizo darme cuenta del mal trato que se les dan a muchos pacientes en similares situaciones a las que yo me encontraba; aún intento descifrar el por qué… la idea más próxima que tengo, es que los doctores, consideran a sus pacientes, casos perdidos, y no intentan más que tolerar comportamientos. Hablando con Nerushka, hemos iniciado un proyecto, que se basa en ampliación de la clínica en la que yo me encontraba o bien la creación de una nueva; todo parecía un mero proyecto hasta hace unos días, pero Elisha me llamó hoy, hace menos de una hora, no sé cómo se enteró… pero ha insistido en organizar eventos para la recaudación de fondos y búsqueda de socios. Dicho evento se efectuará a la brevedad posible, Elisha se encargará de los arreglos, Vladimir de la publicidad, y Paola, también se ha unido al proyecto, estoy bastante positiva en cuanto a la realización de todo.  
- Lena: se ve que también te encuentras feliz…  
- Yulia: si, la idea principal es enfocarnos en la juventud, hablamos de niños a jóvenes de 28 años, 30 años aproximadamente, claro que esperaremos por respuestas.  
- Señora Katin, podemos comenzar a servir la cena?  
- Inessa: Si, por favor…  
  
Durante el resto de la cena, Yulia explicó mas a detalle a Lena sobre el centro, y por supuesto la participación de cada persona y sus roles…   
  
- Inessa: Yulia, pediré preparen una habitación para ti, creo que…  
- Lena: no es necesario madre, yo iré a quedarme con Yulia a su casa… si no le molesta…  
- Yulia: para nada, será un placer…  
- Inessa: no lo sé Lena, la idea de…  
- Lena: madre….  
- Yulia: cuidaré bien de ella, lo prometo…  
- Inessa: no lo dudo, adelante, que pasen buena noche…  
  
Tanto Lena como Yulia se despidieron de Inessa, quien se retiró luego de la cena. Lena subió a preparar un par de cosas que llevaría con Yulia…  
  
Por su parte, Yulia esperaba en la sala, estaba un tanto nerviosa. Lena lograba aún luego de tantos años ese efecto en ella.  
  
- Lena: nos vamos?  
- Yulia: si, claro…  
  
Salieron de la casa de Inessa, tanto Yulia como Lena ingresaron al auto; parecía estarse volviendo un nuevo gesto la ausencia de cortesía por parte de Yulia para abrir la puerta a Lena, quien lejos de molestarse comenzaba a verlo con agrado… le encantaban los detalles de Yulia pero a veces, prefería mantener las apariencias lo más ocultas posibles, y una mujer abriendo la puerta de otra, aunque parecía sacado de un cuento de hadas, exponía demasiado ante ojos externos lo que ambas siempre habian intentando ocultar.  
  
- Yulia: sucede algo?...  
  
Lena mantenía el rostro dirigido al exterior, pero no miraba nada en particular, sus pensamientos iban concentrados en cómo hacer lo único que realmente le costaba trabajo en la vida… pedir perdón…  
  
- Lena: Yulia… con respecto a lo que pasó en la tarde… yo..  
- Yulia: déjalo, no importa, hasta cierto punto me lo merecía…  
- Lena: no… yo…   
- Yulia: Lena, sé por qué lo hiciste, entiendo que así como yo no querías que esto terminara, bueno… tu sabes, la decisión… pero debes entender, que no quiero alejarte de las personas que te quieren, no siento que sea vida de esa manera… y bueno, entiendo te lastimé al darte una respuesta tan negativa, a una decisión que sin dudas fue difícil, así que; lo lamento… si te hice sentir, como si no agradeciera, o …  
  
Lena se inclinó un poco a Yulia, retirando el cinturón de seguridad que la mantenía alejada de ella… acarició la mejilla que horas antes golpeaba y dio un beso corto en los labios de Yulia…  
  
- Lena: no es fácil hacer esto para mí; así por favor, te pido me dejes hablar…  
  
Yulia únicamente asintió; y Lena acomodó nuevamente su cuerpo, sobre el asiento del copiloto….  
  
- Lena: Yulia… siempre que estoy contigo… me siento con la libertad de ser yo misma, de expresar lo que siento, lo que quiero, no temo ocultarme, simplemente soy yo, quien quiero ser y no más. Siempre ha sido así, desde el día que nos conocimos. Amo como me ves… amo cuando gente que nos conoce, dicen verte perdidamente enamorada, y un poco distraída cuando hablas de mi… Yul… el que yo logre disimularlo un poco más… o más seguido, es por el mismo amor que tengo al mostrarme segura contigo y verte caer… pero tú, mejor que nadie sabe quien soy… me conociste siendo nada, y aún así llegaste a quererme… y yo… en ocasiones me comporto para contigo de una manera irritante, tonta, e inclusive grosera, cuando todo lo que has hecho es buscar verme feliz, se que soy infantil muchas de las veces… creo que lo que intento decir, es que…lamento mi comportamiento de la tarde… y espero, en verdad, puedas perdonarme…  
  
  
No pudo evitar sonreír; Lena estaba dejando a un lado el orgullo que siempre le había caracterizado; nunca le había importado que se ocultara tras esa barrera protectora, sabía lo mucho que ella había sufrido y había aprendido a quererla de esa manera, al fin y al cabo, como Lena mencionó, ella en verdad la conocía. Tomó su mano que se aferraba nerviosamente al sillón junto a sus piernas, sintiendo esa fuerza perderse para apretar la mano propia; llevándola a sus labios para luego besarle.  
  
- Yulia: Lena, descuida amor, no pasó nada... yo también tuve parte de culpa…  
- Lena: deja de justificarme, por favor… sólo di que me disculpas, y cambiemos la conversación, quiero dejar lo ocurrido hoy, atrás; donde pertenece.  
  
Yulia asintió nuevamente, y sin soltar la mano de Lena, condujo hasta la mansión de Oleg Volkov. Afortunadamente para ambas, Oleg aún se encontraba fuera del país por tanto sin contar a la servidumbre que descansaba ya en sus habitaciones, tenían todo el lugar para ellas solas.  
  
Al entrar, Yulia sujetaba la mano de Lena conduciéndola hacia su habitación. Para Lena, volver a esa casa, era sentirse en su hogar. Había pasado tanto tiempo en ese lugar, que aún luego de tres años, se sentía familiarmente cómoda allí.  
  
Entre juegos, caricias, abrazos, y una ducha una luego de la otra, ambas chicas se encontraban descansando en la cama de Yulia. Con ayuda de la poca iluminación del exterior, Yulia jugaba con los rizos de Lena, recordándole con palabras y besos, lo que jamás Lena olvidaría, ese amor verdadero que Yulia sentía por ella.  
  
- Yulia: prométeme hablarás con tu papá…  
- Lena: Yulia… prometimos no hablar más de eso…  
- Yulia: por favor…  
  
En un movimiento, Lena se acomodó sobre el cuerpo de Yulia, sentándose sobre ella…  
  
- Lena: si prometo hablar con él, dejarás de mencionar el tema?  
- Yulia: si, lo prometo…  
- Lena: está bien, lo haré…mañana mismo iré a verlo…  
  
La sonrisa de Yulia declaraba victoria, y para Lena, una debilidad única. Mirar sonreír a Yulia, y ese brillo particular en sus ojos, la atraía como energías opuestas, tan fuerte, que por mucho que intentara, podría por segundos quizá, con exagerada determinación postergar lo inevitable, pero sabía era cuestión de tiempo para caer los encantos de Volkova.   
  
Se acercó a ella y comenzó a besarla. Para una mejor comodidad, Yulia sujetaba la cintura de Lena, mientras respondía el beso. Sobra decir que por segunda vez, Yulia y Lena se habían entregado una a la otra; aún con un poco de torpeza e inexperiencia al amar, pero sin duda, entregando en cada caricia el amor innato que poseían para entregar. Después de todo, quizá, … las almas gemelas si existen, y en algún momento de la vida, estamos destinados a encontrarnos, y ésta vez, éstas dos personas se habían encontrado, y de tontos, sería intentar separarles.  
  
A la mañana siguiente, Lena aún dormía, la odisea vivida en la noche anterior aún la mantenía agotada. Por otra parte, Yulia se encontraba recostada nuevamente sobre la cama observando el cuerpo de Lena al descansar buscando recordar, y memorizar, cada uno de los gestos de Lena al dormir. Aún el cuerpo de su pequeña se encontraba cubierto únicamente por la sábana blanca de la noche anterior, dejando visiblemente uno de sus brazos y parte de su cuello así como un poco más de la mitad de una de sus piernas, que escapaban del abrazo protector de aquella sábana. Yulia detallaba las pecas acomodadas perfectamente en el cuerpo de Lena. Lo sabía, jamás amaría a alguien como amaba a Lena, y nunca si quiera podría pensar en dejar de sentir por ella, lo que ahora sentía.

**Cap.47**

Lena despertó al sentir el mirar de Yulia sobre ella, pero no abrió los ojos; únicamente deslizó su cuerpo sobre la cama, y buscó aferrarse al cuerpo de Yulia. En segundos, el aroma, del producto que Yulia utilizaba para su cabello, acaricio su olfato, y penetró sus pulmones. Sonrió al sentir los brazos de Yulia aferrarse a ella, la caricia de su mano en sus cabellos lograba relajarla más…  
- Lena: hiciste trampa….  
  
Extrañada por el comentario hecho, entrecerró el ceño y abrió los labios a punto de reclamar la nula idea que poseía de lo pronunciado por su niña.  
- Lena: te bañaste sin mí…  
  
Yulia besó la frente de Lena, antes de ser atrapada por su mirar verde gris…  
- Yulia: lo lamento, no quise despertarte…  
  
Estuvieron algunos minutos más compartiendo ese momento, hasta que la interrupción de una de las chicas de la servidumbre las obligó a separarse al anunciar el desayuno.  
Yulia había bajado primero, esperando darle tiempo y privacidad a Lena para colocar sobre si ropas para unírsele momentos más tarde. Durante la espera, la puerta principal ocupó la atención de Yulia, un mensaje desde el tribunal que se encargaría del juicio de Petrova, al parecer, el abogado del caso contrario, y acusantes, sabían perderían el caso por tanto seria declarado a favor de Petrova, queriendo así evitar la demora, buscaban ahora conciliar un arreglo.  
La cantidad era descabellada, no inalcanzable para la familia Volkov, pero si exagerada. A pesar de haberse sorprendido con la cantidad, nada estaba aún dicho, más allá del deseo de los acusantes por arreglarse fuera de un tribunal. Pero al final, Yulia deseaba hablar con el abogado para buscar un punto más a favor para ella, y el abogado Williams.   
La llamada no se hizo esperar; el abogado William, no lucía sorprendido, estaba enterado de todo, así mismo, citó a Yulia y al abogado contrario, a una comida, que se llevaría a cabo tres horas más tarde, pero que por el momento requería la presencia de Yulia en el despacho, del Lic. William, para ultimar algunos detalles que pudieran presentarse.  
Aún luego de los casi cuarenta minutos que esperaba por Lena, ésta no hacía acto de presencia. Estaba tanto impaciente por verla como molesta, necesitaba retirarse, y Lena, no parecía tener intensión de bajar el día de hoy…  
- Yulia: LENA!  
El llamado por ella fue inútil, insistió una vez más mientras caminaba casi corría escaleras arriba hacia la habitación que habían compartido…  
Antes de haber llegado si quiera a la mitad de las escaleras, Lena hacía aparición, con una sonrisa, que incrementó la torpeza de Yulia haciéndola tropezar un poco en los escalones, para fortuna, los constantes tropiezos la estaban convirtiendo en una especie de “Profesional para caídas” dándole sentido a las palabras de aquel personaje animado Woody, al mencionar “caer con estilo”.  
El coraje desapareció en segundos, y ahora su semblante poseía una sonrisa, en respuesta a la de Lena….  
- Lena: Qué?!  
Fue la pregunta de Lena, quien sonrió nuevamente al terminar sus palabras, “cinismo” sería la palabra que mejor definiría el tono de voz que usó Lena. Sabía lo que pasaba, había decidido de última hora ducharse, tardando demasiado y conociendo la poca paciencia de Yulia (quien aún inexplicablemente lograba arreglarse en menos de 20 minutos).  
- Yulia: nada, pensé… te habías quedado dormida de nuevo…  
- Lena: para nada, ven vamos a desayunar, muero de hambre….  
En su estado hipnótico idiota, Yulia se había quedado a mitad de la escalera, viendo el bajar de Lena, desde el inicio de la escalera, y ahora viéndola bajar el último escalón…  
- Lena: vienes?  
- Yulia: si…  
Girando su cuerpo para darle espalda, Lena sonreía evitando que Yulia le mirara el rostro. El tiempo invertido la noche anterior eligiendo los mejores atuendos a vestir surtían los efectos deseados e inclusive más sobre Yulia.  
El desayuno, casi acoso compartido, había llegado al fin, cada movimiento de Lena, era memorizado por Yulia…   
El teléfono ahora ordenaba atención, diez minutos tarde, fue lo único que alcanzó a escuchar antes de que Ana colgara el teléfono al escuchar la voz de Yulia. Debía acudir, de inmediato pero dejar a Lena en estos momentos, donde la blusa entallada que vestía y en exceso reveladora, la acompañaba sólo le recordaba la mala suerte que siempre había poseído.  
Luego de otros quince minutos que le tardó disculparse con Lena y explicarle lo sucedido, finalmente partía al lugar de la reunión, por la hora que marcaba su reloj y la distancia, le llevaría en total 40 minutos de tardanza, pero sin duda, ni la regañiza más grave obtenida por Ana, le haría sentirse peor que el haber dejado a Lena.  
Por otro lado, Lena estaba convencida de cumplir su promesa. Llamó a las oficinas de Sergey Katín, sólo confirmando su presencia allí y disponibilidad, pero negando, rogando o bien ordenando que se le informara a su padre, de su deseo por asistir allí o de la llamada realizada.  
Al salir un auto esperaba por ella; Yulia se encargaba siempre de mostrar su completa atención en todo lo que su vida era.  
  
Se subió al auto con ayuda del conductor, y pidió su destino.  
La secretaria informó nuevamente a Lena, sobre lo ya sabido, la presencia nula de visitantes en el lugar.  
Tocó la puerta, y abrió de inmediato, sin esperar respuesta alguna. Al entrar, el aroma a alcohol la hizo preocuparse, y más al encontrar a su padre, recostado sobre el suelo, y con la botella de whisky vacía a su lado.  
Corrió a abrazarlo; la culpa invadía sus sentidos, su mente, y corazón. Llorando se acostó a un lado de su padre, mientras lo abrazaba.  
- Lena: lo siento, lo siento… papá…por favor…  
El dolor de cabeza, y una conversación con la heredera Volkov era lo único que recordaba del día anterior, ni siquiera el momento en que se había quedado dormido, pero ahora, Lena, su pequeña Lena, estaba allí, disculpándose, por algo que no había hecho… le devolvió el abrazo, y contestó levemente en su oído, con las mismas palabras, “ Lo siento”….  
Lena únicamente se aferró más a él, era tiempo de dejar todo atrás, comenzar de nuevo, perdonar el pasado, y dejarlo atrás, a donde pertenece.  
La conversación siguió, hasta que la noche hacía su aparición.  
Sergey hablaba ya más animado, y aunque permanecía poco arreglado, y notablemente nada aseado, se veía feliz, como tiempo que no lo hacía.  
Todo había sido un éxito, Petrova quedaría en libertad, en un par de días. Y William, el abogado de la familia Volkov, estaba encantado con sus conocimientos, por tanto, en el momento deseado, luego de salir en libertad, contaría con trabajo en el buffet.   
Yulia caminaba impaciente, de la sala al comedor, del comedor al área de televisión y allí avanzaba y retrocedía canal, sin prestar atención alguna, esperaba por Lena, y ésta simplemente no llegaba. Habían pasado ya varias horas, desde que Lena había salido, según una de las jóvenes que atienden la mansión, y no volvía; dos veces había levantado la bocina del teléfono para llamar, y antes de presionar la última tecla, colgaba. Sabía que estaba con su papá, pero qué podría demorarle tanto…  
Una vez más se sentó sobre el sofá, y cambió los canales sin detenerse; en el avanzar de los canales, una figura animada, hacía aparición, y siendo lo único que lograría ver, detuvo el avance y se dedicó a presar atención. Tras casi 20 minutos de atontamiento, el teléfono replicó dos veces, antes de salir corriendo al encuentro.  
Al llegar, la misma sirvienta que había dado aviso a la partida de Lena, le daba a conocer, un breve mensaje de Lena; donde se disculpaba por no volver a su casa, pero se quedaría con su papá.   
En un principio se había relajado, si estaba con su papá, no había motivo por el cual preocuparse, seguramente estarían limando asperezas; si, seguramente era eso…el que Lena no hubiera pedido hablar con ella, era quizá porque estaba ocupada o apurada, si, todo tenía una explicación simple, no había razón alguna para mortificarse, o preocuparse, se decía pensaba dentro de sí, mientras observaba la cuenta regresiva de los canales de televisión.   
Frustrada de no lograr convencerse a sí misma de que no existía motivo para preocuparse, apagó el televisor y se acostó sobre sofá, buscando dormir.  
A la mañana siguiente, luego de un confuso descanso, Yulia se encontraba en la ducha, aún sus pensamientos y debates chocaban en su mente, había untado el jabón en su brazo izquierdo por alrededor de 5 minutos, y lo seguía haciendo, mientras el correr del agua seguía.   
- Yulia?....  
- Yulia: Ahora voy, espera por favor…  
Terminó de lavar su cabello y salió aún envuelta en toalla, al encuentro. Ana esperaba por ella, sentada en la cama.   
- Ana: Te sientes mal?  
- Yulia: no, por qué?  
- Ana: no fuiste a la oficina, y llamé aquí, desde ayer que no comes, o al menos, eso me dijo la chica que atendió la llamada…  
- Yulia: me alcanzas eso por favor?....  
Ana, miró a un lado de la cama, donde Yulia apuntaba, se encontraban allí un traje sastre, como el que vestía cada que iba a la oficina; la tela y diseño eran visiblemente costosos…  
- Ana: Vamos a escaparnos el día de hoy… no quiero ir a la oficina…  
- Yulia: y entonces qué quieres hacer?  
Yulia preguntaba aún manteniendo la mano estirada en espera de la ropa que había pedido a Ana…  
- Ana: vamos de compras… quiero verte un poco… menos seria en cuanto a tu vestimenta…  
- Yulia: no lo sé…   
- Ana: por favor…  
  
Cansada de esperar por algo que no llegaría, caminó hacia Ana, para coger su ropa, pero sus pasos fueron adivinados por Ana, quien tomó en manos la ropa y la aventó tras de ella…  
- Yulia: qué haces?  
- Ana: Iremos de compras recuerdas?... y no estarás cómoda así…  
- Yulia: bien, pero no tengo más que ese tipo de ropa…  
- Ana: Algo debe haber.. lo sé…  
  
Se puso de pie y avanzó hacia el guardarropa de Yulia, recién la puerta se abrió, la monotonía de la ropa de Yulia se dejó ver.   
- Ana: debes estar bromeando Volkova…  
- Yulia: te lo dije… no llevo muchos días fuera, y en el hospital no requería ropa, más allá del uniforme… no he tenido tiempo de comprar algo más, casual… sólo compré lo que necesitaría para la empresa…  
- Ana: supongo…tienes razón… pero ya veré…  
Yulia tomó asiento sobre la cama, mientras Ana pasaba una y otra vez los atuendos de Yulia, enterrados entre todos, se encontraban algunos pantalones de mezclilla, y blusas que seguramente pertenecieron a una niña de 14 o 15 años, o en cuerpo de Yulia, eran posiblemente de cuando tenía 17 o 18.  
Ana colocó una blusa blanca, una chamarra de mezclilla, y una falda corta de mezclilla, que había encontrado… finalmente, unas pequeñas zapatillas, que pensó encajarían perfecto en Yulia.  
Lena permanecía como una incógnita en su mente, pero poco a poco iba cediendo, la pequeña voz en su cabeza le pedía confiar en Lena, y ahora le daba razón a ello.  
Terminaron por elegir varios modelos, entre los que resaltaban algunos vestidos únicos de diseñador; Ana había elegido lo que usaría para la boda de Paola y Vladimir; y había convencido a Yulia, de llevar un vestido corto blanco con pequeños detalles de color negro y gris. Así mismo, habían pasado luego de varias discusiones al salón donde Yulia volvió a solicitar arreglaran su cabello en tonos negros pero mantuvieran el largo del cabello.   
Para Yulia, había sido un espectáculo único, maravilloso y al mismo tiempo doloroso por la culpa que ahora cargaba en mente, el haber visto a Ana, elegir su atuendo. Antes de ese día, reconocía la belleza de Ana, pero nunca antes había prestado tanta atención en los atributos físicos que la acompañaban y ahora le resultaba inevitable el hacerlo; más con la infinidad de vestidos ajustados que probaba sobre su cuerpo.  
Ana miraba encantada el cómo lucía ahora Yulia, el retoque de sus cabellos completamente oscuro, y el largo correcto, así como las faldas y vestidos que había probado sobre sí, la habían convencido de indiscutible atractivo que Yulia poseía. Ver vestida a Yulia así le recordaba el día que la conoció, varios años atrás; la diferencia de edades era poca, 2 años quizá entre Yulia y Ana, siendo Ana mayor, y desde un principio había considerado a la pequeña bastante atractiva, y ahora, verla así, le causaba admiración.  
Se habían visto siempre con mucho cariño, e innumerable ocasiones Oleg Volkov, había intentado emparejarlas, consideraba a Ana, una persona digna de su hija, sabía manejar todo lo administrativo en la empresa, y en repetidas juntas, sus ideas, conocimientos, y propuestas habían asegurado relaciones con grandes empresas. Además, había crecido cerca de ellos, y Oleg, veía en Ana, a una hija más… qué mejor para un padre, ver a una persona en la que confiara y quisiera tanto, al lado de lo más preciado en su vida, su pequeña hija Yulia.   
A pesar del gran cariño que sentía por Lena, había sentimientos en contra dentro de sí; los últimos años había visto a su hija sufrir tanto por Lena, que rogaba en Yulia crecer ese amor por Ana, el suficiente para dejar a Lena en el pasado, y poder seguir adelante.  
Llegaron a la mansión Volkov, recién la puerta principal las recibió, Lena se encontraba de pie, observando a Yulia entrar acompañada de Ana. Sus ojos se adueñaron por completo de la fisonomía de Yulia, le encantaba como se veía, de no ser por la ahora incómoda presencia de Ana, y el lugar tan público en el que se encontraban, justo a la entrada de la mansión Volkov, habría corrido a los brazos de Yulia, besándola, empujándola nada sutil contra la pared que ahora resultaba tan llamativa, y la tendría abrazada en su cuerpo, mientras alguna de sus manos se colaba bajo la falda que ahora vestía…   
- Lena?....  
Finalmente Lena reaccionó; unos segundos más, y habría hecho suya salvajemente imaginado a Yulia; pero la voz, de Ana y el rostro de confusión de Yulia sin esa excitación visible que tenía segundos antes en su mente, la esperaban en la realidad…  
El haber sido interrumpida en aquellos pensamientos lujuriosos, causó el enrojecimiento de sus mejillas, y la totalidad de su rostro…  
- Lena: disculpen…  
Ana no hizo más que virar el cuerpo y mirar a los ojos a Yulia, para luego fruncir el ceño, ambas chicas habían permanecido allí, luego de ver a Lena correr, hacia el tocador del pasillo; se mantenían confundidas, por la escena presenciada, y Ana, terminó por despedirse de Yulia, no sin antes pedirle se disculpara con Lena por no poder esperarle, pero ya habían dejado varias horas la empresa sin atención de superiores, así se volvía a la empresa a retomar labores.  
Yulia, luego del abrazo, se dirigió a la puerta que la separaba de Lena, y golpeó un poco la puerta, esperando, sus dudas fueran resueltas…  
- Yulia: Lena?...  
Dentro del baño, Lena mojaba insistentemente su rostro con agua, intentando borrar el enrojecimiento de sus mejillas, y rostro con el frío de esta. Resultaba inútil cada que en sus segundos de observarse al espejo todos esos pensamientos cruzaran su mente nuevamente.  
- Yulia: Amor, estás bien?...  
Decidida a tirar la puerta de no obtener respuesta ésta vez, golpeó aún más fuerte, y llamó nuevamente a la puerta… pero finalmente ésta cedió…  
Lo primero que captó, fue el rostro visiblemente húmedo de Lena, quien mantenía una toalla en sus manos intentando secar todo, el movimiento de las manos en la toalla, le hizo bajar su vista; la distracción de Lena, prisa y poco cuidado, habían resultado como una gran transparencia en la blusa blanca que llevaba, idiotizando a Yulia por completo.  
Entró al tocador, cerrando la puerta tras de sí…  
- Lena: Qué…haces?....  
- Yulia: no lo sé… supongo que lo que quiero…  
  
En qué momento Yulia se había vuelto esa chica tan vulgarmente segura de sí misma?... ***<qué demonios!>…*** no era momento para analizar; sus labios se encontraban ya siendo besados de una manera diferente, tan apasionada que podía sentir el cuerpo propio alterarse rápidamente ante el estímulo de los labios suaves de Yulia deslizarse sobre los propios.   
Sus labios solo fueron soltados cuando Yulia le retiraba la blusa blanca, para luego ser nuevamente aprisionados… las manos de Yulia se mantuvieron en su cintura algunos instantes, pero rápidamente la abandonaron mientras bajaron acariciándole la parte baja de la espalda. Al principio se había sentido incómoda, jamás Yulia había tocado su cuerpo de esa manera, pero ahora, la humedad de su cuerpo le indicaba que todo estaba bien… se dejaría llevar por los labios de Yulia sobre su cuello, y sus manos estimulando ahora su pecho… la falda que la cubría caía sobre sus piernas ahora. No recordaba a Yulia haberla desabrochado, pero al final allí estaba, batallando por quitarla por completo de sus pies, levantando una pierna y empujando la falda lo más lejos posible de ellas con la otra.   
La poca conciencia que aún le quedaba en uso ahora, le recordaba los segundos antes donde una visión le había causado la excitación que ahora la arrastraba a ceder ante el impulso salvaje de Yulia.   
La empujó contra una de las paredes del tocador, de una manera nada sutil; su mente le repetía lo único que quería escuchar, que frente a ella, la mujer que ama, la desea de la misma manera desesperada que ella lo hace, está preparada para hacerlo con ella, y por la gran accesibilidad que el cuerpo de Yulia muestra, y esa sonrisa llena de lujuria, placer, excitación y deseo, sabe, que así mismo, Yulia lo está…  
Avanza en dirección a Yulia, y comienza a besarla rápidamente, retirando la falda de ella, mientras Yulia retira de si la blusa que la cubría. Estaban en igualdad de condiciones, y el beso las distraía de cualquier otra cosa exceptuando, la agilidad y necesidad que ahora las manos propias sentían por escabullirse en el cuerpo ajeno.  
Lena aún de haberlo intentado, no habría logrado ocultar el aliento cálido casi hirviente chocar contra el hombro de Yulia, producto de la excitación obtenida al sentir la humedad de la entrepierna de Yulia atravesar la ropa interior baja de ella; tanto había sido ese placer que mordió con poca conciencia del daño un poco más abajo del cuello de Yulia. En otros momentos, para Yulia eso habría sido un dolor nada agradable, pero ahora, se convertía en un placer, al que no pensaba renunciar ahora.  
Lena se alejó un poco, al sentir las manos ajenas intentar retirar su ropa interior. Al hacerlo, como si sus mentes estuvieran conectadas, cada una retiró de si lo que quedaba aún cubriéndoles. Yulia llevaba unas zapatillas de fácil quitado, por tanto no batalló tanto como Lena, a quien Yulia poniéndose de rodillas un segundo ayudó a retirarle el calzado; una vez hecho, se dispuso a incorporarse nuevamente, no sin antes, recorrer la pierna que había sido la última con calzado a besos.  
Los suaves labios de Yulia deslizarse tan perfectamente sobre su cuerpo, y ascendiendo, aumentaban el placer, y acercaba más a la realidad, las fantasías que en repetidas ocasiones había soñado Lena, donde Yulia daba agresividad, ternura y suavidad a las caricias que estaban suscitándose ahora.  
La calidez propia la confundía; no soportando el correr de los labios de Yulia sobre su cuerpo, sumándole a su confusión la desesperación por tocar y hacer suya a la pequeña que ahora tenía a sus pies, literalmente…  
Le levantó con las manos el mentón, acción que hizo a Yulia levantarse, y volver a besar a Lena sobre los labios, las caricias de las manos recorrían todo el cuerpo contrario.   
Las piernas pecosa comenzaron a flaquear, buscando apoyo en el tocador y acercando así a Yulia; como moldeadas perfectamente, una silueta encajaba en la otra, teniendo comodidad, soporte y facilidad para hacer cualquier cosa que sus mentes pensaran.  
Lo siguiente alarmó a Yulia; ese constante empujar de su cuerpo contra el de Lena, había provocado el vencimiento del tocador, y con la poca agilidad demostrada para reaccionar a tiempo; Lena había caído al suelo sobre uno de los tubos de agua que yacía vencido aún lado de la destrozada porcelana, y sobre el cuerpo ya herido de Lena, se encontraba el de Yulia, que una vez reaccionado a lo sucedido se habían levantado rápidamente.  
- Yulia: Lena! …Lena estás bien?!...  
El rostro de Lena no cabía en el entendimiento, como si tardara en procesar lo que había sucedido; miraba a Yulia articular los labios, mas no comprendía lo que ésta decía…  
En su desesperación, Yulia comenzó a vestirse… probablemente los ademanes de ella fueron entendidos por Lena. Estaba segura que Yulia le pedía no moverse; antes de salir disparada fuera del lugar, no sin antes colocar sobre Lena, una pequeña toalla, que tomó de los gabinetes ahí colocados.  
Yulia corría hacia la sala….luego de 40 segundos, su fortaleza flaqueó y rompió en llanto.   
- Yulia: Una ambulancia por favor, es urgente….  
Para suerte de ella, el teléfono podía ser manipulado al gusto, llevándolo así donde Lena se encontraba. Miraba a Lena de rodillas, mientras acariciaba su frente y cabello… manteniendo con la mano libre el teléfono sobre su oído derecho.  
- Yulia: No, al parecer no hay sangre… pero el golpe fue bastante fuerte….  
En instantes susurraba a Lena palabras de aliento, “todo estará bien…” pero Lena, aún mantenía la mirada a un punto nada interesante de la pared… parecía absorta en pensamientos y enajenada al momento…  
- Yulia: No la he movido, se mantiene quieta, como confundida…no nada, ni una sola palabra desde que calló…  
“Ya vienen, te pondrás bien amor “….se volvió a escuchar a voz de susurro.  
Mientras la señorita que tomaba la información tecleaba todo lo dictado; Yulia buscaba lo que se le había dicho, mantener a Lena despierta…  
Desesperada, soltó un momento el cabello de Lena para tapar la bocina del teléfono y gritar a toda voz, por María, la encargada de llaves de la mansión. Quien hacía acto de presencia en la puerta del tocador de inmediato; primero confundida por el llamado, efímeramente alarmada por la situación.  
- Yulia: Arriba en mi habitación, se encuentra la maleta de Lena; por favor prepárala para llevarla al hospital, y bájame ropa cómoda para ella, la pijama o algo…no sé lo que sea pero rápido…  
“shh, aquí estoy..no te muevas podría lastimarte, ya no tardan en venir…”…  
Finalmente en breves palabras Yulia explicó lo sucedido a alguien a través del teléfono; ese alguien parecía ser el médico en turno que hacía presencia en la ambulancia que ya venía en camino…”tres minutos” dijeron como último cuando Yulia preguntó si aún demorarían.  
Yulia se notaba desesperada, inclusive el sudor frío de preocupación invadía por completo su cuerpo, mientras lloraba de impotencia y frustración. María llegó a su encuentro. Encontró una pequeña bata, que utilizó Yulia para cubrir el cuerpo de Lena lo mejor posible.  
No pasó mucho tiempo antes de que María nuevamente apareciera en el lugar, pero ésta vez acompañada… El único de los 3 hombres que vestía bata, se aproximó a Yulia extendiendo la mano, sólo para mostrar que la voz que antes conocía, tenía un rostro.  
Los otros dos hombres con cuidado colocaron suavemente a Lena sobre una camilla, y la llevaron hacia la ambulancia. No existiría fuerza alguna que hiciera a Yulia separarse más de 1 metro de Lena.   
“Pensar” en ese momento parecía sin sentido, y más aún imposible… qué hacer, si no acompañar y esperar los doctores hicieran algo; habían ingresado al hospital, y ya hacía más de 20 minutos que revisaban a Lena, y para Yulia no había ni una palabra de aliento.  
Mientras zanjeaba metafóricamente la sala del hospital, Ana llegó a su encuentro abrazándola de inmediato sin pronunciar palabra alguna...Y Yulia al reconocer el abrazo, se aferró a Ana y comenzó a llorar aún más incontrolable que antes…  
- Ana: cómo estás?  
- Yulia: yo bien, pero no sé Lena…  
- Ana: te han dado razón?  
- Yulia: no, hace ya un tiempo atienden a Lena, y aún no sale el doctor…y la enfermera dice no tiene idea…  
- Ana: va a estar bien, ya verás… A todo esto cómo pasó...cuando yo las dejé, estaban bien, bueno… Lena actuaba extraña…pero tanto así como…  
Antes de que Yulia redactara quizá con un lujo de detalle innecesario la versión de las cosas; el doctor hacía su entrada….  
- Familiares de la señorita Katina?...

**Cap. 48**

No hizo falta que Yulia respondiera, el doctor la reconoció de inmediato, recién ésta se separo del abrazo de Ana…  
  
- No encontramos cortes por la porcelana; se ha quejado repetidamente por un dolor en la parte baja de la espalda, el cóccix; no sabremos la severidad del golpe hasta realizarle estudios… ha pedido hablar con usted antes de comenzarlos…  
  
Yulia miró a Ana, antes de seguir de cerca los pasos del doctor quien únicamente le dejó pasar primero cuando sujetaba la puerta de la habitación 223 para cederle el paso a Yulia.  
  
- Volveré en unos minutos...  
- Yulia: gracias…  
  
Yulia miraba a Lena descansando sobre la cama del hospital, intentaba no hacer ruido, pero inmediatamente Lena se percató de su presencia volteando la cabeza un poco para observar a Yulia aproximarse y tomar asiento junto a ella…  
  
- Yulia: hey….  
  
Yulia acompañó su susurro con una sonrisa…. Para luego inclinar su cuerpo y recargarse con los codos en la cama, intentando quedar lo más cerca de Lena, mientras retiraba el cabello revuelto pelirrojo de Lena, de su rostro…  
  
- Lena: hey….  
  
Como si buscaran no ser escuchadas por si quiera las paredes ambas mantenían el tono de voz bajo… y dulce…  
  
- Yulia: cómo te sientes?....  
- Lena: mejor… aunque la cadera me duele…  
- Yulia: Lo siento… yo…  
- Lena: sabes… siempre supe que había sexo duro…pero desconocía doloroso…  
  
Yulia miró a Lena sonreír y se contagió por la sonrisa, adorando la cara propia de la misma manera.  
  
- Yulia: boba!.. me tienes preocupada y tú haciendo bromas como esa!...  
- Lena: perdón! Pero no puedo evitarlo… cierro los ojos y veo tu rostro extasiado y los abro y tu cara de preocupación..debes reconocer es divertido…  
- Yulia: Ja ja!. Perdóname si no lo veo con gracia… pero yo cierro los ojos y te veo en el suelo, abro los ojos y en la cama de un hospital….  
  
Lena comenzó a reír; al mirar la cara de Yulia quien obviamente no se resistió y acompañó la risa…  
- Lena: Auch…  
Yulia se incorporó de inmediato, preocupada por el quejido de Lena…  
- Yulia: qué sucedió?...  
- Lena: nada, solo me dolió un poco al reírme…  
- Yulia: ves! Y así esperas vea esto con gracia?  
- Lena: ya no te quejes, yo debería ser la de mal humor….  
- Yulia: es verdad, por qué no estás molesta?....  
- Lena: esto me recuerda…cuando… te pedí ser mi novia…  
- Yulia: espera, espera, espera!... tú no me pediste ser tu novia; fui yo quien lo hizo…  
- Lena: claro que no!.. yo lo recuerdo perfectamente… te pregunté si querías…  
- Yulia: solo me preguntabas…entonces?...quieres?...eso no es pedirlo….  
- Lena: auch auch… me duele Yul…  
  
Yulia volvió a pararse, y abrazó a Lena… pero antes de apretar el botón en llamado de una enfermera, Lena le detuvo la mano…  
  
- Lena: ya pasó… espera, no llames; quiero estar un rato más contigo…  
  
Una tercera vez se acomodaba sobre la silla, acercando su rostro a Lena…  
  
- Lena: sabes cómo me sentiría mejor?...  
- Yulia: no.. dime  
- Lena: si evito corajes… los cuales se evitan si reconoces que yo fui quien lo pidió…  
- Yulia: pero eso es mentira!!..  
- Lena: auch!!..Yuliii dueleee …  
- Yulia: oh espera! Tienes razón!!... si Lena tú fuiste, tú fuiste…   
- Lena: ya ves! Si yo me acordaba perfectamente… ya ves!..deberías estar agradecida conmigo, si yo no te hubiera pedido… no estaríamos aquí… juntas…  
- Yulia: así que no estarías en el hospital de no ser tu propia culpa de pedirme andar?...  
- Lena: no!, eso no quise decir… además tú tienes la culpa!  
- Yulia: pensé que te debía a ti estar aquí…  
- Lena: no me culpes a mí… cuando es tu culpa! Cómo se te ocurre, verte tan sensualmente atractiva hoy… y tan..tan…  
  
En un movimiento rápido Yulia subió sobre ella… mientras besaba sus labios con la misma desesperación de casi una hora atrás..  
  
- Yulia: Lena?....  
- Lena: Maldición! Ves lo que ocasionas Yulia Volkova!!?...vete!!..  
- Yulia: Pero yo…  
- Lena: no quiero escucharte…vete…  
  
Justo cuando Yulia se levantaba de la silla, aún confundida por el humor tan extrañamente variable de Lena, sintió la mano de Lena jalarla hacia ella, y besarla rápidamente acariciando con la mano libre sin preocupación, poca sutileza y bastante desesperación, su entrepierna…   
  
- Yulia: Lena espera…  
- Lena: dime que no quieres y me detengo….  
  
A pesar del dolor que sentía en su cuerpo, realmente deseaba terminar la labor comenzada, y Yulia sucumbía ante el deseo, realmente no le tardó tener la misma necesidad de Lena, luego de un momento interrumpido tan bruscamente antes.  
Intentaba ahogar sus jadeos en el hombro de Lena; finalmente Lena sintió la humedad recorrer el cuerpo de Yulia, y así la propia…   
  
Retirando su mano de Yulia la abrazo de manera un poco incómoda a ella, al tiempo que Yulia rogaba a sus piernas no flaquear con la debilidad y descanso presentes en todo su cuerpo…  
  
Pasaron menos de 3 minutos cuando Ana entró al lugar…  
  
Lena besó la frente de Yulia quien se puso de pie de manera correcta para recibir a Ana…  
  
- Ana: Yulia, sólo una puede estar dentro..podría hablar un rato con Lena?...  
- Yulia: si claro..yo..me retiro….  
- Lena: cuídate bebé…te amo…  
-   
La sonrisa de victoria se dibujaba en su rostro..Mientras en Yulia el rubor de vergüenza hacía presencia… también te amo…  
  
Antes de salir por completo del lugar, y encontrándose frente a Ana, Lena llamó una vez más a Yulia quien detuvo su paso para mirarle nuevamente…  
  
- Yulia: dime?...  
- Lena: no puedes decir que tu novia no cumple…  
  
Ardiendo la cara de pena en Yulia, y Lena combinando el dolor con una risa divertida, miró por última vez en ese momento el rostro confuso de Ana… antes de alejarse por completo de la habitación.  
  
- Ana: debo entender lo sucedido?- preguntaba, mientras apuntaba con el dedo pulgar a un lado de su rostro la dirección que Yulia había tomado…  
- Lena: em… no, sólo lo normal, cosas de Yulia…  
- Ana: buuueno…  
  
Aún sin creer palabra alguna Ana tomó asiento a un lado de Lena, para continuar la charla, primero sobre su mejoría, y luego Ana recibió indicaciones de Lena; fuera de la complejidad de la salud de Lena, deseaba estar algunos días bajo la total y completa atención de Yulia, por tanto, pidió a Ana, se encargase de la fábrica Volkov, no sin antes, prestar atención a los eventos venideros necesarios de la clínica. A pesar que la idea era totalmente de Yulia, Lena se la había adueñado al lado de su madre, y ahora, no buscando renunciar pero con pretexto perfecto, tendría a Yulia las 24 horas del día por al menos una semana, o dos…mmm quizá tres… dependiendo cuando su necesidad de atención se viera satisfecha.  
  
Por otro lado; Ana no se sentía del todo cómoda con la idea de trabajar al lado de Elisha, a pesar de que con Lena llevaba gran amistad, sabía que Elisha podría llegar a ser un poco más, delicada, mandona, corajuda, orgullosa, vanidosa, perfeccionista, en fin, difícil de lidiar, aunque así mismo, la reputación de un trabajo bien hecho, estaría asegurado.  
  
Terminando la charla, Ana salió del lugar, encontrándose en el pasillo a Yulia, quien por extrañas razones, en un día caluroso había decidido cambiarse la ropa nuevamente, por algo que más le cubriera. Las indicaciones de Lena habían sido tan precisas que dieron tiempo suficiente a Yulia de salir y volver.  
  
Así dos horas más pasaron, Elisha había llegado y Paola había llamado únicamente a preguntar cómo seguía Lena, pues los pocos días que la separaban de la boda, le limitaban el tiempo.  
  
Tras una súplica Lena había conseguido el doctor mintiera por ella ante Yulia recomendado total y completo reposo así como la totalidad de la atención de quien viera por ella; llamándose indirectamente Yulia, a la persona que el doctor se referiría.  
  
Sergey Katín, se había negado en primer momento, insistía que su mansión era el lugar perfecto para que Lena reposara. No fue difícil para Lena convencer a su padre, luego de un sermón de casi una hora sobre los hijos de padres africanos que sufren … sabe Dios qué tanto… Vamos!, así hubiera citado a algún personaje caricaturesco, los encantos de Katina ante su padre, le harían sucumbir de cualquier decisión…  
  
- Yulia: bienvenida a casa Lena… espero, bueno cualquier cosa, que se te ofrezca, aquí estaré para ti…   
  
(4 días más tarde…)  
  
Yulia subía por las escaleras que daban hacia las habitaciones; portaba en manos una charola con más de 5 postres diferentes y 3 sabores distintos de jugo. Hacía 2 días que nadie, absolutamente más nadie que Yulia se acercaba al segundo piso. Cada que algo no gustaba a Lena, reclamaba, y la “princesita” se volvía una visita nada agradable. La servidumbre quería mucho a Lena, pero desde que dijo que se sentía tan mal para que alguien que no fuera Yulia le atendiera, sus órdenes habían sido respetadas.  
  
Dolosamente Yulia seguía cuanta indicación se cruzaba la mente de Lena. Algunas de esas eran demasiado descabelladas, como cada 5 horas una bandeja de postres distintos, de los cuales cogía únicamente uno, pero erróneamente sería atreverse a mostrarle los mismos 4 que no había comido en la siguiente ida, pues daría un sermón sobre el perro de dos patas, que aún Yulia seguía sin entender…  
  
Para Lena, el exceso de atención de Yulia resultaba encantador, tanto que finalmente sus miedos por pasar el resto de su vida con Yulia se iban desvaneciendo... No había sido la forma más sutil de entenderse comprendida y amada por Yulia, pero necesitaba llegar al extremo para finalmente confiar, que Yulia jamás se iría de su lado.  
  
Era momento de decirle cuánto le ama, y las 8 de la noche, cuando la puerta se abriera, resultaba perfecto para hacérselo saber… ya podía saborear fuera el postre que eligiera, en los labios de Yulia, y en los propios, mientras observaba la sonrisa perfecta en Yulia, misma le recordaba cuando le había dado el pequeño amuleto, que aún colgaba de su cuello

**Cap 49.**

Lena aún se mantenía en la cama; realmente era total y completo el deseo de ella de mantenerse allí, aunque luego de 4 días esa idea no sonaba tan cómoda, se aburría de mantenerse únicamente acostada, y cada que insistía hacer algún movimiento Yulia le detenía , exageraba en atenciones más sin embargo lo encontraba encantador más que molesto.  
La puerta de su habitación finalmente se abrió, dándole paso a Yulia, con la charola de postres en manos.  
Tras una sonrisa Yulia acomodó la charola en una pequeña mesa al lado de Lena, y se sentó a su lado.  
- Yulia: cómo te sientes nena?...aún duele?...  
- Lena: sabes… siento deberías quedarte más seguido a mi lado, cuando estás podría jurar el dolor se pierde por completo…  
- Yulia: claro…   
- Lena: qué?...acaso dudas de mi?  
- Yulia: mmmhh… y qué postre vas a elegir ahora?  
- Lena: puedo?...  
Yulia asintió y movió la charola de postres un poco mas cerca de Lena, para permitirle visualizar todo el contenido. Pastel de alguna fruta exótica, fresas con crema, algún postre de chocolate, uno de leche..y un postre… bastante extraño que por la apariencia poco apetitosa de un verde limón nada agradable, no se molestaría ni siquiera en preguntar por la cosa viscosa.  
- Lena: creo me quedaré con el postre de chocolate…  
El postre paró en manos de Yulia quien comenzó a dar directo en boca el alimento a Lena… parte de las peticiones u órdenes de la pecosa así como el probar de vez en vez, el postre que ella comía.  
Así, una vez que el postre terminó, Yulia se puso de pie; más su ida se vio frustrada por Lena…  
- Lena: Yulia?  
- Yulia: si?  
- Lena: podrías quedarte unos minutos conmigo?  
- Yulia: claro…  
Lena dio espacio en la cama para que Yulia se acomodara, y así lo hizo ésta.  
- Yulia: En qué piensas Lena?...  
Aún miraba la lluvia caer por la ventana de la habitación; el sonido del silencio perturbado por el golpeteo de las pequeñas gotas resultaba la melodía perfecta y encantadora para organizar sus pensamientos; pero aún sabiendo exactamente lo que quería decir, no podía… sabía no era temor a vivir con Yulia, después de todo… ya antes lo habían hecho….claro que ahora todo sería diferente… serían pareja, ante los ojos de toda la sociedad…. No sólo de sus padres, sino de la sociedad entera…. Independiente del hecho que su familia ya comenzaba a asimilarlo; ahora la culpa propia le causaba temor…  
- Yulia: Lena?....  
- Lena: yo…  
- Yulia: Si?...  
Una bocanada fuerte de aire, y soltaría todo…si…sólo… un respiro más….   
  
O dos….  
- Yulia: te sientes mal?  
- Lena: no…  
- Yulia: podría hablarle al doctor…y ..  
Antes de que Lena pudiera negarse Yulia ya se había puesto de pie; pero una vez más Lena le detuvo…  
- Lena: espera… yo…   
- Yulia: si?...  
- Lena: aún quieres….vivir conmigo? …  
Yulia únicamente sonrió sin poder ocultar las lágrimas de felicidad que escaparon de sus ojos… apretó sus labios contra los de Lena, y la abrazó en seguida…   
Lena durmió abrazada al pecho de Yulia toda la noche; mientras ella sólo jugaba con el cabello de Lena; aun cuando intentó descansar, no pudo…   
Tantos planes se habían hecho, se irían a vivir a la casa que Yulia compró mientras Lena ya hacía en prisión; sería únicamente para ellas; al menos un tiempo pues Lena se negaba a quedarse en Rusia; por mucho amor que sintiera por su madre, el temor a las críticas de aquellos que se hacían llamar sus amigos le causaba pánico; Yulia aún cuando comprendía no se conformaría con ello, pues sabía cuán importante la familia y amigos eran para Lena; y alejarla de eso jamás se lo permitiría.  
Yulia, se levantó a pocos minutos después de las 7; había miles de cosas por preparar y muy poco tiempo; la boda de Vladimir y Paola sería ese mismo día, pero por la tarde; así lo mejor sería madrugar, para ser hoy, la misma noche que empezara su vida con Lena.  
Cerca de las 10 de la mañana era Lena quien se levantaba; realmente aunque la idea de amanecer sola le molestaba, no le sorprendía pues conocía demasiado a Yulia y eso de permanecer largas horas de la mañana en cama ,no era algo que Yulia adorara. Se encargó de elegir la ropa que llevaría así como desayunar y estar casi preparada para cuando Yulia volviera.  
Alrededor de las 4 de la tarde Yulia volvía a la mansión Volkov, había dejado arreglado todo para Lena, una cama que seguramente le gustaría, había ido de compras para tener cada cosa que recordaba le gustaba a Lena e intentar consentirla lo más posible.  
Al llegar a su casa, Lena se encontraba en la habitación de Yulia siendo atendida por algunas personas que arreglarían su cabello para la ocasión, así Yulia se dirigió al cuarto de visitas y allí se arregló.  
Las 7 de la noche, era hora para ir a tan esperado día… todo estaba listo, Yulia llevaría el vestido corto blanco con pequeños detalles de color negro y gris que había comprado con Ana, y Lena llevaría uno azul, que más que sorprender a los invitados había buscado encantar a Yulia; así había elegido uno bastante provocador, más estilizado, en verdad resaltaba su figura, pero de una manera sensual.  
A la hora de encontrarse ambas quedaron maravilladas una con la otra, sin duda, se sentían enamoradas, y atraídas locamente la una por la otra.  
Todo el camino hacia el lugar, Lena y Yulia jugueteaban en la parte trasera de la limosina, pasarían por Ana y Elisha; así también por Nerushka,y Petrova. Se sabía que Petrova ya mantenía una relación con un abogado con renombre, mientras Nerushka mantenía aún soltera, pero libremente reconocida como una mujer homosexual.  
Vladimir esperaba ya frente al altar, y los invitados aun tomaban su lugar en la iglesia;… la primera en acomodarse fue Nina, una chica que acompañaba a Nerushka, quien lo hizo al extremo derecho de la cuarta fila, justo a un lado del pasillo principal; seguida de Nerushka, Yulia, Lena y Audrey; delante de Audrey permanecía la señora Inessa seguida por Oleg Volkov; y detrás de Lena, acomodadas de izquierda a derecha justo empezando tras Nerushka estaban, el acompañante de Petrova, luego Petrova, Ana y Elisha, y a la izquierda de ella una señora regordeta que apenas dejaba espacio a Elisha para sentirse cómoda.  
Llevaban algunos minutos esperando, Nerushka y Yulia mantenían conversación sobre los avances del centro; al paso que iban todo estaría listo en un par de meses, para su expansión.  
Lena miraba con atención el altar… sin duda estaba todo en su lugar, pero no se sentía tan cálido como cuando ella y Yulia… ***<qué era lo que faltaba?>…***  
- Lena…Lena…Lena!...  
- Lena: mande?....  
- Es cierto lo de esta noche?...  
La música que avisaba la entrada de Paola comenzaba a resonar…  
- Lena: no sé de qué hablas Elisha…  
- Inessa: Lena! Por favor …guarda silencio…  
La mirada de Inessa mostraba regaño, como cuando Lena era más chica, y así mismo se sintió aprendida por su madre, como cuando niña… así colocó en su rostro la expresión más culpable posible y agregó una voz dulce intentando su disculpa fuera suficiente con su madre.  
- Lena: pero yo no hice nada…  
Inessa caía nuevamente ante los encantos de su hija, y volviendo su mirada hacia Paola ignoró todo cuanto había pasado.  
Paola caminaba a un lado de las amigas, todas sin excepción sonrieron ante la mirada de ella….  
- Elisha: Entonces es cierto?....  
Lena se había perdido entre el glamour del vestido y del momento …  
- Lena: que si es cierto que?...  
- Inessa: ELENA KATINA si no guardas la voz tendremos serios problemas señorita…  
- Yulia: nena pasa algo?...  
- Lena: no, todo bien…  
Lena miraba hacia todos lados, a Yulia para responderle que todo estaba sin novedad, hacia adelante para disculparse con su madre, y a su izquierda miraba a Audrey quien esperaba así como el resto de las chicas la respuesta de Lena. Quién solo enderezaba lo más posible su cuerpo intentando en susurro que su madre no escuchara que aún hablaba con Elisha…  
- Lena: Elisha, no sé de qué hablas…pero al rato lo hablamos…  
- Ana: hay vamos! Solo queremos saber si es verdad..que hoy te vas a vivir con Yulia a su nuevo hogar?...  
- Lena: QUEEEE?!  
Todo intento por mantener las apariencias se vino al suelo en un momento, Lena giró el cuerpo por completo encontrándose con la mirada de Elisha y Ana quienes parecían muy confundidas por la reacción de Lena…  
- Inessa: ELENA! ya basta   
Lena giró nuevamente el cuerpo para encontrarse con Inessa, a quien solo movió la cabeza en negativa justo antes de levantarse de su lugar y buscar retirarse.  
Ante la mirada confusa de Inessa, Yulia levantó los brazos dándole a conocer la nula idea de lo sucedido. Y buscando respuestas con Ana y Elisha volteó el cuerpo en dirección a ellas, pero respondieron de la misma manera como si no tuvieran idea alguna de lo sucedido.  
La reacción de Lena había confundido a todos, y más cuando habían pasado casi 20 minutos desde ese momento y aún Lena no volvía.

**Cap 50**

Se podían escuchar ahora los votos de Vladimir mismos que se asemejaban más a un testamento; largo, sin sentimiento pero exageradamente muy explícito… Al menos eso pensaba Yulia, quien repetidas ocasiones volteaba en dirección a la puerta lateral esperando encontrar a Lena.  
***<Cuánto más podría durar una boda?>***   
Aún Vladimir no terminaba y Yulia ya se estaba desesperando; se sentía en una gran encrucijada. Paola por un lado había sido, después de Lena, su mejor amiga en la secundaria y por otro lado Lena; quien estaba desaparecida por ya casi 25 minutos… si, bueno Yulia exageraba la duración de los votos de Vladimir…  
- Inessa: Sucede algo Yulia?  
Al parecer Inessa, no era la única que notaba la insistencia de Yulia hacia la puerta; pues su poca abilidad para disimular, se notaba al virar todo el cuerpo, levantando un poco la cabeza, estirando el cuello y moviendo la cabeza por sobre el cuerpo de la señora regordeta que le impedía la total visión hacia la puerta.  
***<Demonios señora quítese!!!...>***  
Una vez más se cansó de intentar ver a través del inmenso cuerpo y acomodó nuevamente su cuerpo en el asiento, para observar ahora a Paola diciendo los votos…  
Su vista se clavó en una imagen religiosa, y recordando las palabras que había pensado, se disculpó de inmediato a baja voz, mientras persignaba su rostro justo antes de ponerse de pie y caminar entre las personas de la banca en busca de Lena.  
Cuando a punto de dar un pie fuera, una mano la detuvo haciéndola voltear….  
- Inessa: qué haces Yulia?  
- Yulia: Iré a buscar a Elena…  
Apenas si sus palabras habían sonado audibles, pero ambas se habían entendido, Yulia finalmente salía de entre las bancas, sin poder dejar de mirar de reojo el tamaño bestial de la señora.  
De verdad varias dudas absurdas cruzaron su mente; cómo le hacía para caminar?... cómo para ir al baño… como peor para levantarse del baño..en fin… afortunadamente llegó a la puerta de salida, y todas esas dudas se dispersaron.  
Definitivamente, la familia de Paola, la perfección de Elisha, y la pretensión de los padres de Paola, habían dado frutos; la salida de la iglesia podía observarse desde la puerta lateral, completamente cubierta por luces que adornaban el sendero, y flores acomodadas de forma simétrica formando un camino digno de una princesa.  
Yulia miró en todas direcciones… pero nada…  
Lena simplemente parecía haberse esfumado.   
La calle únicamente era frecuentada por uno que otro auto que de pronto cruzaba el camino, y de dos o tres chicos con uniformes graciosos pero impecables color blanco que se encargaban de ayudar a recibir invitados en sus autos o bien, de estacionar autos de invitados de ser posible.  
Cansada de buscar por más de 30 minutos; se aproximó rápidamente a la puerta lateral de la iglesia. Ya había visto a los novios comenzar a salir y así mismo a los padres de Paola; quizá si se apuraba, Paola no notaría su ausencia…  
Luego de varios abrazos, y felicitaciones, muchos de los invitados ya se habían adelantado a la casa de Elisha, donde la fiesta se llevaría a cabo. Los padres de Elisha mantenían la mayor parte del tiempo fuera del país, pero eso no los detenía de poseer una de las mejores mansiones de todo Rusia; y claro, si Elisha quería lucirse en cuanto al lugar, no había mejor que hacer la recepción de los jardines de la mansión de los James.   
- Elisha: Yaaa vaaamonos!!..Seguro que Lena está bien, pero por fis yaaa… no me gusta quedar como mala anfitriona…  
Sin duda alguna la personalidad consentida de Elisha había influenciado en la gran amistad que a ella y a Lena les había unido tanto a lo largo de los años…  
- Yulia: espera, por favor…  
- Elisha: Ash! Te Juro que me subo al primer carro que pase!  
Yulia volteó en dirección a Elisha justo luego de escuchar el golpe de los zapatos de Elisha sobre el concreto para encontrarse con uno más de sus berrinches…  
- Ana: Podrían irse Elisha, Audrey, Nina, Nerushka en la limosina, y yo te hago compañía en lo que vuelve Lena…te parece Yulia?...  
- Elisha: aaaaaggr!! Si Yo fuera Katina, ya estaría en la fiesta!!!...  
- Ana: si tú fueras Katina no estaríamos esperando por ti….  
- Elisha: Ja..ja!...payasa… yaaaa Yuliaaaa vamonosss  
- Ana: aunque pensándolo bien quién sabe Yulia… podría ser que milagrosamente Lena sí se haya adelantado…  
- Yulia: bueno… supongo no tiene caso que esperemos todas aquí….  
- Elisha: vaya!!! Gracias Dios!...  
Elisha abrazó rápidamente el brazo de Nerushka y luego el de Ana, jalándolas hacia ella…   
- Elisha: entonces nos vamos… te vemos allá Yulia  
Ana sutilmente buscó soltarse del brazo de Elisha… quien le miró algo desconcertada….  
- Ana: no voy… me quedo con Yulia…no me gustaría se quedara sola...  
- Elisha: Si…claro  
Todas miraban en Elisha coraje…. Un estado de ánimo no propio de ella... Así que para evitar enfrentarse a la personalidad de ella molesta, todas sin excepción fueron siguiéndola hacia la limosina que esperaba abierta por un chico, justo frente a donde se encontraban paradas.  
- Elisha: Creo que estaría mejor Yulia sola …que mal acompañada….  
- Ana: dijiste algo?  
- Elisha: nada…  
Subieron todas a la limosina, siendo Elisha la primera… Era obvio que Ana había escuchado con claridad lo que Elisha dijo, pero no tenía intensión alguna de comenzar una discusión.  
Aún Yulia miraba en ambas direcciones de la calle, esperando ver a Lena aproximarse pero nada.  
- aún nada?...  
- Yulia: no…  
Inessa había colocado su mano sobre el brazo de Yulia recién llegó a donde se encontraba ella y Ana.  
- Yulia: ya fue demasiado, y no contesta el móvil..  
Ana abrazó a Yulia, quien sólo pudo recargar su cuerpo en el de ella… Estaba preocupada, y si algo le había pasado a Lena?...  
- Inessa: iremos a la fiesta, posiblemente allí esté…  
- Ana: Elisha y las demás se adelantaron; nos llamarían si la veían…  
- Inessa: esperaremos aquí entonces y…  
Finalmente Yulia se separaba del abrazo….  
- Yulia: puede adelantarse con mi papá… Ana y yo esperaremos…  
- Inessa: segura?  
- Yulia: si….  
- Inessa: bueno, entonces les dejaré mi auto y me voy con Oleg…  
Inessa se volvió a retirar del lugar, Yulia sólo esperaba que Elisha y las demás tuvieran más suerte… Aún así, esperaría unos minutos más… dudaba que cerca de las 9 de la noche Lena volviera a la iglesia…  
- Señorita …?  
No era necesario saber el nombre del joven; lo había visto minutos antes, era el mismo que mantenía la puerta abierta de la limosina en la que Elisha y las demás se fueron…  
- Yulia: si?  
- Es que… bueno ya es tarde y ya queremos retirarnos…nos preguntábamos si estaba bien si nos íbamos ya…  
Otros dos chicos esperaban tras él, uno de ellos inclusive traía el uniforme en manos y vestía ya de ropa más casual…  
- Yulia: Por supuesto…  
El chico agradeció con la cabeza, antes de comenzar su partida….  
- Ana: perdón!...perdón!.. podrían antes de irse, traernos el auto de la señora Inessa por favor?...  
Como si hubiera hablado en otro idioma, los chicos voltearon a verse entre si…. Desconcertados..  
- Ana: el…auto…  
- Si, le escuché pero…  
- Ana: pero…?  
- La señorita Katina mandó a pedir por el desde hace rato…   
- Yulia: a ver… dijiste que?...   
- Que el carro ya no está en el estacionamiento… se lo llevó  
- Ana: la señorita Katina..ya escuchamos, dijo a dónde iba o algo?...  
- La verdad, es que… ni si quiera preguntamos… nosotros sólo entregamos los autos y ya…  
- Yulia: algo no está bien Ana, … de verdad que no… Lena no es así…. Y…  
Yulia se veía aún más preocupada que minutos antes, sin duda alguna un mal presagio…  
Todo lo que la pelinegra pudo hacer fue llevarse las manos al rostro y luego al cabello… quería gritar de desesperación o correr de frustración....dónde podría estar Lena?...  
Los chicos únicamente se miraron entre ellos , lo que menos querían era ser culpados por algo… así que únicamente hicieron señas a Ana, quien les dio autorización de retirarse.  
Yulia se acomodó sobre los brazos de Ana; aunque aún no sabía lo que sucedía, estaba segura que lo que más necesitaba ahora, era apoyo.  
El tiempo mantenía avanzando… Y aún no había noticias de nadie, Elisha no había llamado, y tampoco Inessa… Pero Ana había convencido a Yulia de esperar unos minutos más antes de ser ellas quienes llamaran.  
Aunque justo en el momento en que Ana buscando calmar a Yulia iba a llamar recibió una llamada…  
- Ana: si?....  
La voz era de la señora Inessa, sin duda alguna…  
- Creo que será mejor que vengan para la casa… hay algo que deben ver… al menos Yulia…  
- Ana: pero..está todo bien?...  
- Lo recomendable será que mantengas a Yulia tranquila, al menos hasta que lleguen aquí…  
- Ana: entiendo… ahorita nos vemos…  
La llamada finalmente terminó y Yulia mantenía en sus ojos el brillo de esperanza, como si esa llamada fuera a resolver por completo todo el asunto… cualquier explicación por muy absurda que Lena tuviera la ignoraría con el simple hecho de saberle a salvo.  
- Yulia: pasó algo?..saben algo de Lena?..quién llamó?...está ella bien?...dónde está?...  
- Ana: Era Inessa, que nos espera en su casa…  
- Yulia: y ya?... no sabe nada de Lena?...qué demonios iremos a hacer a su casa?...  
- Ana: supongo considera es mejor allá que en la iglesia…   
Yulia finalmente calló en cuenta del lugar en el que se encontraban y la hora; y aún no convencida de ir a casa de Inessa, era hasta el momento, la única idea que habían tenido.  
Esperaron unos segundos más hasta que lograron parar un taxi; durante el camino, el taxista buscaba hacer conversación empezando por el tráfico, el ambiente, la noche fresca de Moscú que predecía lluvia y finalmente sobre algunos eventos políticos; Yulia mantuvo mirando todo el camino a Moscú preguntándose qué era lo que había sucedido, mientras Ana buscaba ser cordial con el taxista, llevando una conversación bastante básica.  
Cuando al fin llegaron el rostro de Yulia reflejaba el desgano, y tristeza, así mismo las lágrimas que le acompañaban minutos antes…  
Yulia fue la primera en entrar a la mansión, Ana aún batallaba con el cambio del taxista… Se abrió paso hacia la sala; sabía que ahí encontraría a Inessa y posiblemente a Oleg también, si ésta le había citado…  
Tomó asiento dejando caer su cuerpo sobre el sofá mediano y esperó que alguien dijera algo…  
Incluso ella misma se sentía contrariada con sus sentimientos; quizá podría haber llegado corriendo desesperada a preguntar por Lena; pero no era así… como si finalmente su cuerpo y cerebro quisieran entender, que no importara cuánto buscaran por Lena… ésta no quería ser encontrada.  
Recién Ana entró; tomó asiento a un lado de Yulia sin poder mirar el rostro de Yulia que parecía interesado en un punto vacío de la pared…  
Inessa, se puso de pie… frente a Yulia, entregándole en manos, un pequeño papel rosa con adornos blancos;…no era necesario ser un genio para adivinar que provenía de Lena, aunque la palabra “Yulia” escrita sobre ella con la caligrafía de Lena despejaba cualquier posible duda.  
Yulia se incorporó de inmediato, acomodándose mejor en el asiento y sujetando la carta con ambas manos… y enfocándose de inmediato en el contenido de ésta…  
- Ana: alguien más ya leyó la carta?...  
- Inessa: no… A mí me dejó una pequeña nota, donde decía que se encontraba bien, y que Yulia explicaría lo que había sucedido…  
Ana únicamente asintió y esperó así como los demás que Yulia leyera la carta… pues al final de cuentas, era ella y Lena, las únicas que sabrían el contenido de la misma…  
***<Yulia  
Soy cobarde, lo sé. En mis años como psicóloga he recomendado miles de veces que sin miedo tomen decisiones, que no hay nada que perder, pero mucho que ganar; y cuando me toca a mí ser quien se atreva a esto…Simplemente corro…  
No puedo culparte de mis decisiones o mis temores; tampoco espero te sientas culpable por ello ni me culpes por algo… tuve miedo Yulia…  
Aún no entiendo lo que pasó, estaba tan segura de estar lista ; y de pronto… nada…  
Te amo Yulia, quiero que lo entiendas, que te quede claro, que no me odies, y aunque no te pido me entiendas o comprendas, solo quiero me des tiempo… estoy consciente que estoy pidiendo demasiado… y que no fue ésta la mejor manera de irme… pero necesito tiempo para mí… prometo que cuando esté lista seré yo quien vuelva a ti… aunque si te cansas de esperar…seré yo quien promete no odiarte jamás…  
Con amor,   
Lena Katina>***  
Las lágrimas habían llenado sus ojos, y algunas se habían deslizado sobre la tinta del papel, donde se miraban rastros de unas lágrimas ya secas que habían sin duda corrido la tinta así como ahora las suyas lo hacían.  
Levantó el rostro para encontrar la mirada de Ana….  
- Yulia: Se fue… Lena se fue…

**Cap 51**

Recién Yulia terminó de pronunciar éstas palabras clavó su rostro en el cuerpo de Ana; y se dejó abrazar por ella.   
Inessa presionó un momento la mano de Oleg, haciéndole con éste gesto, la señal de salir de allí. Sabía que su hija Lena estaría bien; después de todo podría volver cuando lo deseara… pero no creía poder pensar lo mismo de Yulia.  
Ana intentó debatir con Yulia durante los primeros treinta minutos sobre el asunto, buscaba hacer entender a Yulia que no tenía culpa alguna en la decisión de Lena; aunque luego de ese rato, terminó únicamente escuchando a Yulia quien parecía no entender o negarse a comprender lo que Ana decía.  
Algunos minutos más tarde el móvil de Ana pedía atención… Elisha se había negado a llamar hasta no tener noticias de Lena; pero recordando cómo Yulia se veía justo al punto de un quiebre emocional, se ordenó llamar a Ana por noticias.  
Por el lugar donde tenía a Yulia tan cerca de ella, sólo pidió a Elisha no mencionar algo sobre la partida de Lena, en particular a Paola; no querían afectarla justo el día de su boda.  
No pasaron más de dos horas cuando Nerushka, y Elisha llegaron a la mansión de la señora Katina; el mismo cansancio y tristeza habían noqueado a Yulia; y ya finalmente dormía en una de las habitaciones mientras Ana, Elisha y Nerushka hablaban.  
- Nerushka: temo lo peor en Yulia…  
- Ana: no eres la única…no sería bueno dejarla sola tanto tiempo…  
- Elisha: Yulia ha demostrado ser bastante fuerte, no sé de qué se preocupan…ya un tiempo vivió sin Lena…  
- Nerushka: es diferente… Si Yulia se mantenía tan fuerte en el centro era por la esperanza que Lena la estaría esperando, que algún día la recuperaría… y que seguiría amándola luego de tanto tiempo…  
- Ana: y ahora ella se culpa y siente que Lena no la quiere…  
- Elisha: pero eso es absurdo!... Lena la ama!...  
- Ana: debiste verla Elisha… es como si no fuera Yulia…  
- Nerushka: De verdad recomiendo terapia o al menos alguna intervención psicológica de algún tipo con ella…   
- Ana: no lo aceptará…y de hacerlo… no funcionaría… Yulia no es de las personas que se abren a cualquier persona sobre lo que sienten… no conozco a alguien más que Lena que sepa realmente cómo Yulia se siente.  
- Nerushka: yo creo…conocer a alguien…  
Nerushka mantenía la idea de que una vez más podría lograr convencer a Yulia de hablar lo que sentía o al menos, de mantenerla tan en contacto con el resto del mundo evitando que ésta se quebrara… y vamos, hiciera algo estúpido!.  
Lena había parado en un pequeño hotel en las afueras de Moscú; por absurdo que su propio pensamiento fuera… rogaba que Yulia hiciera caso omiso a la casa y fuera a buscarla… no entendía su propia necesidad de que Yulia fuera por ella; después de todo podría únicamente salir del lugar, encender el auto y volver donde quería estar… pero no sabía ahora qué pesaba más; si el mismo orgullo por haber escapado y ahora volver o el temor que Yulia no la esperara ésta vez a brazos abiertos.  
Recostó su cuerpo sobre la cama de la habitación… se autonombró cobarde esperando esas palabras penetraran sus oídos hasta su cerebro activando su sistema motor y la obligaran en hacer algo más que pensar…pero nada… Lo único que hizo fue abrazar fuertemente la almohada y llorar cuanta lágrima pudo durante toda la noche.  
Poco luego de las 2 de la mañana, Yulia despertó… era como si hubiera pasado toda la noche mecanizando los movimientos que le seguirían durante las próximas horas de la mañana.  
Entró a la sala principal; encontrando a Ana, Elisha y Nerushka; quienes aún platicaban sobre las posibles causas de ésta situación… pero hasta el momento nada tenía sentido.  
Callaron al instante que Yulia llegó y tomó asiento. Para prolongar la charla un par de horas, consumían un poco del licor de la familia Volkov. Yulia miró la botella unos segundos mientras la mantenía en manos y sirvió un poco en un vaso…  
Lo contempló unos segundos, hasta que la necesidad por acabarlo completo para servir más se hizo presente.  
Elisha intentó detenerla a la segunda ronda; pero tanto Ana como Nerushka rechazaron su preocupación. Tenían la esperanza que luego de dos copas más, Yulia pudiera abrirse a ellas y confesar, por una vez, lo que su mente procesaba y lo que en sus cinco sentidos jamás diría.  
Se puso de pie de inmediato… y sonrió.  
No era una sonrisa de alegría… era una sonrisa de victoria; como si hubiera hecho la mayor travesura del mundo sin ser atrapada. Salió hacia el pasillo principal, y cruzó la puerta de entrada.  
Qué había sido eso?..Yulia no había cruzado palabra alguna y ya se había retirado.  
Antes de que Ana y las demás pronunciaran palabra para analizar el comportamiento de Yulia; las luces de un auto al exterior iluminaron la estancia.  
- Elisha: Perra!...se está llevando mi auto!…  
Ana se alegró de momento; esa era más la Yulia que ella conocía; una persona fuerte, que estaba completa y totalmente enamorada de Lena pero sobretodo la enamorada empedernida más absurda exagerada del mundo…  
Nerushka era la única de las tres, que aún mantenía un poco de cordura para manejar; y siendo su auto el único afuera ahora, era la más apta para manejar.  
Salieron rápidamente, Elisha se subió atrás no sin antes repetir mil maldiciones diferentes en contra de Yulia y algunas más a su propia persona por el estado de ebriedad tan severo que llevaba.  
Ana mientras tanto marcó al móvil de Yulia; temía lo que hacía y las consecuencias… qué pasaba si Yulia estaba tan alcoholizada para seguir manejando, o qué tanto seguía sobria para hablar por móvil y manejar al mismo tiempo.  
- Ana: qué demonios haces? Quieres matarte?!  
- Yulia: Por supuesto que no!.. De hacerlo no podría estar con Lena o si?...  
Ana temía que Yulia hubiera enloquecido… y que estuviera pensando en alguna estupidez… Nerushka compartía parte de la idea, aún cuando ni siquiera la hubieran comentado entre ellas; mientras que Elisha.. bueno únicamente cerró los ojos y se acostó sobre el sofá a lo largo… esperando así evitar lo mayor posible las náuseas provocadas por el alcohol y el movimiento.  
- Ana: ni siquiera sabes dónde buscar…  
- Yulia: qué tan difícil puede ser ubicar el auto de Inessa?... ya te llamo…  
Yulia colgó y marcó ahora a la policía dando los datos del automóvil y de Lena. Por ser quien era, la policía no puso objeción en buscar de inmediato y llamarían de vuelta recién tuviera dato alguno.  
Ana ya se hallaba desesperaba porque llevaban casi media hora manejando por varias calles de Moscú, y tenía más de 20 minutos intentando hablar nuevamente con Yulia y ella aún no tomaba la llamada.  
En el interior del auto de Yulia; la llamada con la estación de policía había terminado. Sabía ahora dónde se encontraba Lena, y metiendo a fondo el acelerador se encaminó en dicha dirección.  
Cuántos minutos habrían pasado ya?... quizá 40 minutos, quizá dos horas y aún se mantenía acostada sobre la cama, sus ojos terminaron por secarse sin lágrima alguna más dejada guardada. Lena sentía ahora si la desgarradora sensación a soledad; era una necesidad absurda el sentir que el mundo entero cayera a sus pies , una necesidad aún más absurda el que Yulia lo hiciera. No sabía cuánto más podría exigirle de atención a Yulia; era cierto que cuánto Yulia era le pertenecía; y absurdamente e idiotamente ella también le pertenecía…  
***<pendeja!>***Lena se puso de pie, y dirigió al baño… Tenía que arreglarse lo mejor posible, mucho del maquillaje aún permanecía en lugar, pero otro, ya se había deslavado o perdido en el transcurso del día. Aún traía sobre ella el vestido que había llevado a la boda de Paola. Retiró cuanto pudo de si de maquillaje y sujetó su cabello, mientras buscaba en la pequeña maleta provisional que cargaba ropa más cómoda a la que ahora vestía.  
Según las direcciones; Yulia estaba a menos de 5 minutos de distancia de Lena… iba pensando en mil cosas que decirle… le pediría disculpas sin lugar a dudas,… disculpas?...por qué?....  
Cuando terminó de colocarse la ropa cómoda, llevaba ahora unos jeans, una sudadera, y tenis, todo cuanto había encontrado cómodo. Y guardó el vestido dentro de la maleta.  
La lluvia aún no cedía, por el contrario había empeorado demasiado; tanto que se perdían a través de la ventana los autos, dejando únicamente ver las luces de éstos cuando pasaban; había un poco de neblina, lo que dificultaba aún más la visión.  
Lena miraba la carretera… pensaba en cuántas idioteces más podría hacer antes que Yulia se cansara de ella…  
Había llegado a la conclusión que Yulia era demasiado para ella misma;… eso era todo…miedo…. Algunas personas notan tardamente lo valiosas que son, y en el caso de Lena, el temor porque Yulia descubriera lo poco que ella valía y la dejara le hacía comportarse como una idiota. Después de todo, si uno mismo arruina lo mejor que se tiene en la vida, es menos doloroso que la idea de que otra persona pudiera arruinarlo.  
No hizo falta que Yulia bajara del auto para saber que Lena allí se encontraba. Se encontraba estacionada al cruzar la calle de tal ventana, y Lena sentía el palpitar de su corazón acelerado. Aún sin poder visualizar a Yulia le sabía allí…a unos cuantos metros de distancia.  
Sin esperar Yulia bajó del auto, cerró la puerta y se recargó en ella. Cruzó sobre su cuerpo los brazos buscando calefacción, mientras su cuerpo se bañaba en totalidad de lluvia moscovita.  
Cuando Ana y las demás estacionaron el auto tras Yulia, Lena pudo ver con más claridad el rostro de Yulia. Tenía una sonrisa en su rostro y todo lo que quería era correr a ella, abrazarla, jurarle no más estupideces en la vida, y amarle cada segundo de su vida.  
Por el contrario, Yulia levantó su mano derecha y la movió un poco. Desde el punto de vista de cualquiera, eso podría haber sido un saludo; para Lena, eso había sido un adiós…un hasta luego…o quizá un nos vemos pronto.  
Yulia volvió a sonreír, y dibujó con sus labios un te amo perfecto, antes de meterse nuevamente al auto.   
Miró unos segundos más hacia donde Lena se encontraba y comenzó el camino de regreso.  
Ana, y Nerushka, únicamente se miraron, y fueron siguiendo a Yulia todo el transcurso en silencio.  
Sería posible que finalmente Yulia se hubiera cansado de Lena…? Tanto Ana como Nerushka se preguntaba mentalmente lo mismo… pero ambas se negaban a la idea.  
A pesar de lo que ese instante pudo haber significado para Lena; no se sentía triste… al contrario; tenía una paz interior… Yulia no se había despedido… únicamente le había confirmado con ello lo ya sabido. Esperaría por ella no importara el tiempo que fuera.

**CAP FINAL**

Los días habían pasado, ya casi 3 meses desde dicho suceso.  
Para Yulia, desde el momento que terminó de leer la carta, el infierno había comenzado; se había convertido en únicamente una sombra de su persona. Los primeros días habían sido los peores, la primera semana con la única que había hablado había sido con Ana. Quien esperaba que Yulia en cualquier momento rompiera en llanto… pero no había sucedido…   
Durante la segunda y tercera semana Yulia regresaba a las labores de la empresa; sorprendiendo a todos aquellos que se habían enterado de la huída de Lena Katina y la relevancia de su existencia en la vida de Yulia Volkova.  
Lo que siguió a esos meses era una Yulia tan mecánica que sorprendía en sus labores; asemejando a un reloj suizo, dedicaba tiempo a todo, bueno todo aquello que refiriera a lo laboral, o el centro.   
Evitaba momentos libres en su agenda, temiendo tener demasiado tiempo para pensar en Lena Katina. Aunque claro, era fundamental la participación de Ana en muchos momentos; en especial cuando tenía que justificar la falta de Yulia a la empresa por “algún asunto familiar”.  
Claro que “asunto familiar” en ese momento para Yulia, significaba una terrible cruda por la noche anterior o una desvelada en llanto donde se maldecía a ella misma por la ausencia de Lena en su vida.  
Luego de 3 meses finalmente Yulia comenzaba a ver la suya; el centro estaba completamente terminado, y en dos días sería la tan esperada inauguración.   
Cómo describir la Yulia Volkova de ahora?... se preguntaban las chicas mientras brindaban por el último día de preparación para el evento…  
- Ana: Zombie…  
- Audrey: Para nada siento que Yulia comienza a manejar mejor las cosas….  
- Elisha: alguna la ha visto llorar?....  
- Nerushka: eso es algo cruel; para qué quieres verla llorar?  
- Elisha: no es que quiera… es únicamente que sigo sorprendida por su nula reacción…  
- Ana: No es que no sienta, es sólo que tiene esperanza que Lena volverá…  
- Elisha: hay por favor!, cómo espera que Lena vuelva si ni siquiera ha movido un dedo Yulia por buscarla… o a ver Nina opina…  
- Nina: no tengo mucho conocimiento de la situación; pero creo Yulia siente que buscar a Lena sería presionarla, después de todo dijo que ella volvería o no?...  
- Ana: lo ves?...además lo hizo…pero estabas demasiado perdida en el alcohol para recordar…  
- Elisha: sigo en lo dicho, si yo fuera ella…  
- Nerushka/Ana/Audrey: PERO NO LO ERES!!..  
- Elisha: bueno, bueno ya… pero en su lugar… iría a buscarla…  
- Audrey: a quien deberíamos ir a buscar es a Yulia… ya tardó demasiado o no?  
- Ana: no vendrá…  
- Nerusha: cómo sabes?..  
- Ana: simplemente no lo hará…desde que todo pasó Yulia sólo vive para el centro y la empresa…   
- Elisha: bueno esto tiene que ver con el centro o no?...  
- Ana: tomar, fumar y reunirnos no tiene que ver con el centro…  
- Elisha: pensé estábamos celebrando…  
Desde varios meses que todo seguía igual; de no ser por el centro quizá cada una estaría haciendo su vida muy por aparte…al final no había algo más que el cariño que las uniera. Pero siendo fría al decirlo… no sólo el amor nos une a las personas… deben haber muchas más cosas; y la participación de cada una en su área les daba la oportunidad de mantener una relación bastante estrecha… Eso y algunas relaciones amorosas que habían surgido…Nina y Nerushka…e inesperadamente Elisha y Ana, quienes inexplicablemente para todas, mantenían una simbiosis demasiado poderosa para ser explicada.   
Se habían conocido durante los días que Lena había pasado en atenciones por Yulia, y durante la boda; aunque no para la vista de todos, ya eran una pareja… en qué momento pasó?... de preguntar a Ana contestaría que en una de esas reuniones importantes, aunque Elisha, entraría en detalles sobre su poder de atracción sobre Ana, y cómo antes de siquiera pedir andar ya se habían acostado en repetidas ocasiones… y claro, dos semanas luego de la primera vez, ya habían mudado juntas todo cuanto tenían.  
Petrova, únicamente mantenía la mirada clavada en ellas, se le hacía exageradamente muy infantil mas divertido ver a todas discutir… sin duda, la edad no iba de la mano con la seriedad…  
- Elisha: Petrova?....  
Reaccionó al notar que le hablaban… Aún se preguntaba si Lena se comunicaría pronto con ella…  
- Petrova: si?...  
- Elisha: que si querías algo más?...  
Elisha gustaba siempre de ser la anfitriona de cada reunión; aunque claro que la pobre de Meredith era la que siempre terminaba atendiendo o haciendo todo cuanto Elisha ofrecía.   
Petrova se levantó de su lugar, dejando a todas las demás discutiendo sobre si pizza o comida japonesa… definitivamente era un buen momento para celebrar y un buen pretexto para tomar…  
La única que miró con atento cuidado la retirada de Petrova fue Ana;.. no era la primera vez que se levantaba así cuando su móvil sonaba; y aún seguía con la curiosidad por su nula preocupación por Lena cuando sabía de la amistad tan fuerte que las unía.  
Ya estando en una habitación diferente, Petrova se sintió en confianza para hacer la llamada prometida. Las 5 de la tarde…  
- Petrova: Dónde estás?....  
- …  
- Petrova: Milán?...qué haces allí?...  
- …  
- Petrova: Sólo me queda algo por decirte… ya madura… de verdad me has decepcionado…  
- …  
- Petrova: no me importa…  
- …  
- Petrova: si vas a volver, hazlo pero si no, entonces hazle saber a Yulia que cambiaste de opinión… ya estamos cansadas de verla así por tus niñerías…  
- …  
- Petrova: como sea, cuidate…  
  
Ana había presenciado la llamada, pero no quiso interrogar a Petrova. Con el tiempo que llevaba de conocerla, sabía que era lo suficiente inteligente y experimentada para saber lo que estaba haciendo.  
Regresó primero Ana, quien para disimular empezó una pequeña discusión con Elisha sobre lo saludable que era la comida japonesa y lo nada acuerdo que estaba en comer pizza.  
El resto de la velada siguió… Petrova se fue poco antes de las 9 de la noche, mientras que Ana tuvo que quedarse a cuidar de Elisha, quien había sobrepasado el límite de su cuerpo en alcohol, y mantenía una quejosa actitud cada que intentaba moverla. Nerushka y Nina hacían uso del sofá de la habitación donde se encontraban.   
Todas habían considerado el tiempo que estarían allí; y habían aclimatado una de las alas del centro como si fuera un apartamento con todas aquellas necesidades y lujos que pudieran suscitarse.  
Temprano de la otra mañana Ana apenas si podía aguantar el dolor de cabeza que la perseguía; Elisha estaba perdidamente dormida, y de despertarla no aguantaría los efectos del alcohol… Y Nerushka y Nina…bueno… deberían estar agradecidas con Yulia por haber colocado sobre ellas al llegar una sábana, de lo contrario seguirían mostrando el físico a cualquiera que mirara en dirección al sofá.  
Llevaba Yulia casi una hora limpiando el lugar; tirado la basura, y algunas botellas… sabía que no le correspondía y que cuando las chicas se levantaran seguramente estarían apenadas; pero quería el lugar cuanto antes dispuesto, pues en cuestión de horas sería la gran inauguración.  
Una a una se fueron levantando cuando el olor de la comida las fue despertando; Yulia preparaba algo para todas; y aún mantenía en el rostro la serenidad de alguien que sufre los peores momentos de su vida.  
No hace falta confesar que había días en los que la tristeza no le invadía, semanas en que quizá aún recordando la ausencia de Lena tenía ganas de salir, de reir, de divertirse…Pero igual había días, en que lloraba cruelmente la ausencia de ella, reclamándose a sí misma por no haber sabido esperar y haber alejado a Lena de su lado… Pero ya había sido suficiente, 3 meses así tenían que terminar en algún momento y ese momento sería justo ahora; ya tenía más cosas por las cuales vivir y sonreír que su propia existencia… atendería a niños en el centro, dedicaría tiempo a la empresa, y todo estaría perfecto…  
- Yulia: Por un nuevo inicio, y un gran éxito en nuestras vidas!...  
Por un segundo todas dudaron que Yulia lo dijera en serio; era la décima vez en éstos meses que Yulia brindaba pidiendo lo mismo y siempre terminaba igual…llorando por ella…  
Yulia miró a Ana quien levantó la copa al instante… vio en Yulia la mirada decidida y sonriendo brindó con ella, seguidas de más copas. Así era como se despedía de Lena… y recibía la nueva vida que le esperaba…  
Ésta vez, fue una simple copa la que tomaron; estaban alrededor de ella; todas esas personas que formaban parte importante de su vida, Oleg, Inessa, Nina, Nerushka, Petrova, Ana, Elisha, Audrey, Anton, e inclusive Sergey Katín, con quien había formado una gran amistad, desde que éste supo el mal estado de Yulia por Lena.  
2 de la tarde del tan esperado día… Y Yulia recién despertaba; algo demasiado extraño para ella, pero entendido si como ella se hubiera llorado toda la noche; se había jurado no volver a llorar por Lena, y la única forma de no hacerlo nuevamente era sacarlo todo de una vez…  
Se arregló con un vestido blanco, un tanto casual pero presentable para la ocasión, acompañado de una chamarra de mezclilla para luego subir a la limosina que la llevaría al centro.  
Al llegar al edificio pidió al chofer avanzara una cuadra más; no quería detenerse justo donde una cantidad exagerada de reporteros esperaban impacientes su llegada.  
Y finalmente bajó…  
Tomó en manos un cigarrillo y comenzó a fumarlo… sentir el humo entrar a sus pulmones jamás lo pensó tan reconfortante… no llevaba más de 3 meses fumando y no podía considerarse adicta… si mucho durante esos 3 meses había consumido menos de 5 cajetillas; pero al final, lo que importaba es que sabía que lo haría al día siguiente nuevamente…o quizá a la semana siguiente…  
Siguió caminando hacia el centro… poco antes de las 3 de la tarde… qué podía hacer ahora… tenía que llegar y dar el discurso… el discurso!.. había olvidado pedírselo a Ana; sabía lo llevaría pero lo necesitaba ahora mismo…  
Tomó su móvil en mano y comenzó a pelear entre el móvil y el cigarro en manos. Mientras seguía el camino al centro sin fijarse la calle que ahora cruzaba.   
Cuando finalmente logró localizar a Ana en su número, llevó el móvil a su oído levantando la vista…  
Y allí estaba…Deslumbrante como siempre, pero más hermosa que antes…Elena Katina, vistiendo la combinación más perfecta y entallada de un traje de motociclista sobre ella y con casco en mano… sin mencionar que su pierna izquierda mantenía el peso de la motocicleta que manejaba…  
- Lena: Lista para escapar una última vez?...  
Lena acercó el casco que tenía en manos a Yulia, y retiró de la parte trasera de la moto otro, esperando Yulia aceptara la invitación.  
- Elisha: Maldición! Dónde está Yulia?...  
- Ana: no tengo la menor idea, ya debería estar aquí…  
- Elisha: Sólo corta el listón, y dá el discurso, al fin de todo lo tienes tú o no?...  
Ana volteó a ver a Petrova… quien únicamente asintió con la cabeza, regalando la mejor de sus sonrisas…  
- Petrova: Al parecer… Finalmente… Lena entró en razón…  
Aún sin tener conocimiento de lo que Petrova hablaba; Nerushka sonrió al instante… ver tan positiva a Petrova, y mencionando el nombre de Lena de esa manera, le daba la idea, que ésta vez… al fin, tendrían su tan merecida oportunidad.  
Ana terminaba de dar el discurso, frente a ella, en la primera fila y atenta a sus palabras estaba Elisha, quien rogaba que de la misma manera tan segura que había dado el discurso aceptara lo que buscaría pedirle, recién cortara el listón. Nerushka, mantenía de la mano a Nina; quien ya formaba parte de la elite lésbica de Moscú. En cuanto a Petrova… Bueno, no era una mujer tan fácil de poseer, aunque ya llevaba varios meses con el mismo chico; las apuestas por un mes más juntos entre Elisha y Ana ya alcanzaban más de 1000 rublos; siendo milagrosamente Elisha la negativa.  
Sergey se había vuelto una especie de chiquillo enamorado, llevando flores e invitando a salir a Inessa; quien primero había aceptado por el continuo acoso de éste… pero que luego de varios meses, se alegraba de haber aceptado.  
Y finalmente…  
El semáforo de la calle principal había detenido el andar de Lena…   
- Lena: Espero no hayas cambiado de opinión aún…  
- Yulia: sobre qué?...  
- Lena: ya lo verás…  
Lo que aún no sabía Yulia, es que ésta vez… su huída no era más que el principio de una nueva vida…

**Y vivieron felices para siempre….**

- Petrova : Eso no es verdad Elisha, deja de exagerar la historia a Kim, las cosas no sucedieron de esa manera!...  
- Elisha: Hay tu ni siquiera conociste a Lena y a Yulia cuando eran más chicas, cómo sabes que estoy mintiendo?  
- Petrova: no dije que mentías, dije “exageras la historia”…  
- Elisha: pero no lo hago!..  
- Petrova: si lo haces, siempre lo haces!...  
  
Elisha, Petrova, Nerushka y Ana se encontraban sentadas en la cama de una habitación decorada en su totalidad por juguetes de niña y adornos en tonos rosados que exaltaban la feminidad de la dueña del lugar. Por las imágenes en las paredes podría saberse que podría ser de Lena, Yulia o bien la pequeña chica de 16 años que podría observarse en fotos.  
Ana miró cuando Lena llegó a la habitación; tenía más de media hora recargada en el marco de la puerta, y sin embargo no había pronunciado palabra alguna. Lo cual era extraño dado que pudo haber callado o corregido todos aquellos errores que Elisha cometió al narrar la historia.  
Habría podido mantenerse algunos minutos más sin ser notada, pero su pequeña risa divertida reveló su presencia.  
- Petrova: Lena. Podrías decirle a Elisha que las cosas no fueron tal cual las cuenta?  
- Elisha: pero Lena tú no me dejarás mentir! Me está haciendo quedar como una mala tía frente a mi sobrina!..dile a Petrova que todo lo que dije fue verdad…  
Lena nuevamente rió, sabía que todas sin excepción, desde Petrova hasta Elisha, habían “retocado la historia bastante” pero al final, si así lograban que la pequeña rebelde de 16 años durmiera; no le importaba renombraran Romeo y Julieta para su hija.  
Se acercó hacia la cama donde encontró a Yulia durmiendo y la cubrió con la cobija. Al parecer el collage de narraciones había logrado el cometido, pero en la persona equivocada.  
- Kim: Mami; es verdad lo que dice tía Vanya que la tía Elisha mintió en la historia?...  
Lena no quería mentirle a su pequeña, había costado mucho trabajo para que se ganara la confianza de Yulia y Lena para poder adoptarla.  
- Lena: No creo que haya sido su intensión nena, después de todo, ya tiene cerca de 4 años eso; posiblemente se han alterado recuerdos…  
- Kim: o sea que si mintió!...  
Ana, Petrova, Nerushka y Lena únicamente rieron; ver a Elisha quejándose y peleando por la veracidad de su historia era tan divertido como cualquier otro de sus berrinches.  
- Kim: Mami?  
- Lena: Kimmy?  
- Kim: Cómo supieron que yo era la indicada?..que era a mí a quien querían adoptar?...  
Lena se acomodó en la cama cerca de su hija; acomodó el cabello de su hija con sus manos y tomó un gran respiro…  
- Lena: Teníamos 2 años de estar juntas Yulia y yo…  
- Elisha: oh oh!! Yo quiero contarle!! Por favor!! Yo lo cuento!!!..  
- Ana/Petrova/Nerushka: Nooo! Porque sólo le dirás mentiras….  
Una vez más todas rieron, incluyendo a la pequeña; quien a pesar de haber escuchado repetidas veces la historia de sus madres, jamás se cansaba de ella…después de todo… Elisha sabía cómo hacer una historia no tan importante…un gran cuento con final feliz.